

UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA LITERATURA

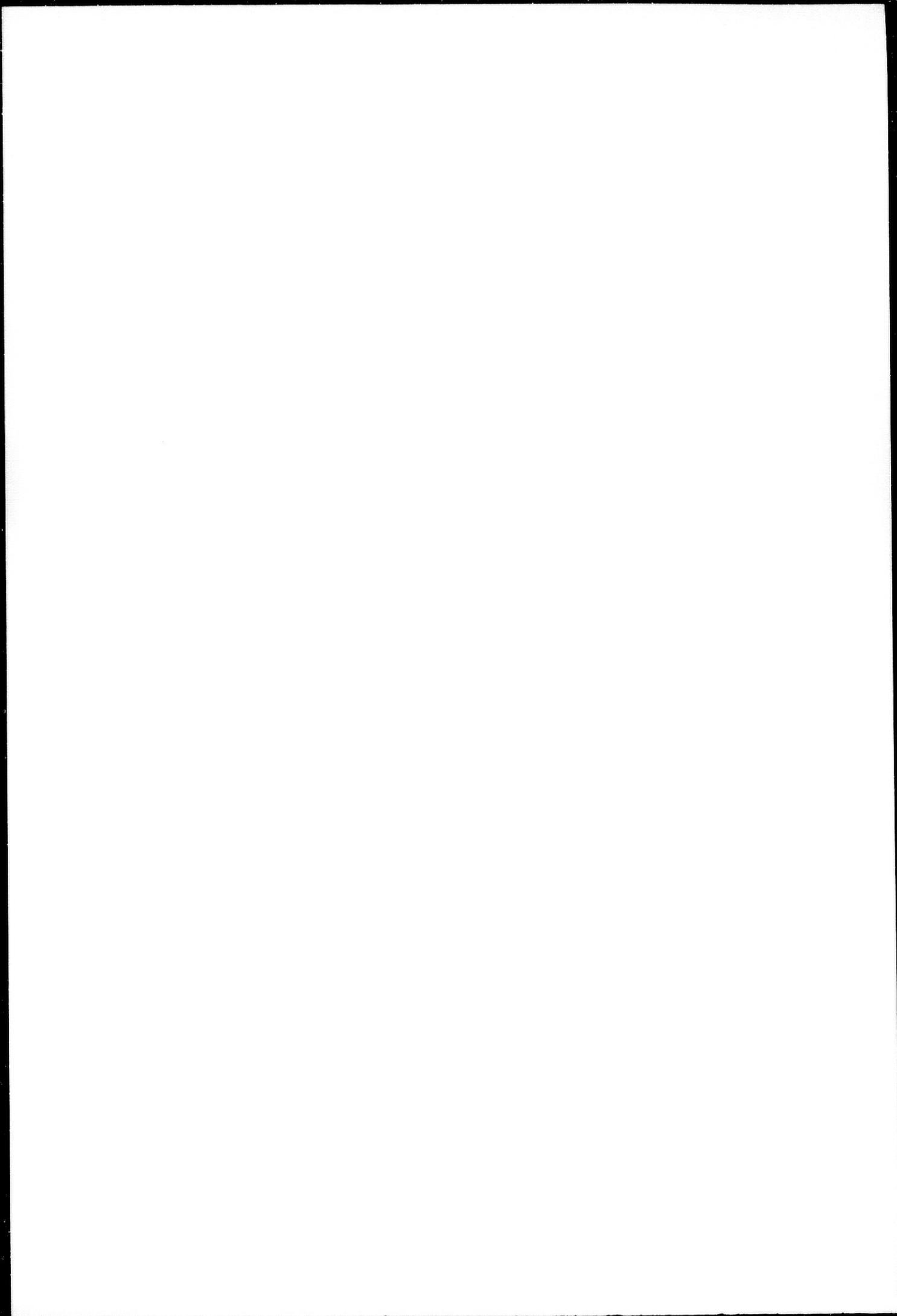
**DE LA IRONÍA EN LA CONVERSACIÓN
(EL PRINCIPIO DE PERTINENCIA
APLICADO AL ANÁLISIS DE UN *CORPUS*
EN FRANCÉS)**

Tesis doctoral presentada por
M^a MANUELA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ,

Granada, 30 de septiembre de 1993

V^o B^o del director

Fd^o: JENARO ORTEGA OLIVARES



INTRODUCCIÓN

La diversidad de empleos corrientes del término "ironía" es uno de los primeros problemas con los que el investigador se enfrenta al estudiar el fenómeno lingüístico al que dicho término hace referencia. De manera general, la ironía es un tema que ha dado origen a muchas confusiones y pese a todo lo que han escrito sobre ella los estudiosos del lenguaje y de la literatura, nada de lo que se ha dicho puede considerarse definitivo. Además, las reflexiones sobre la ironía proceden de ámbitos muy diferentes y llegan, más allá de los estudios literarios y lingüísticos, al filosófico, al pictórico o al periodístico. Las posibles perspectivas desde las que puede estudiarse el conjunto de fenómenos que llamamos irónicos son, por lo tanto, numerosas y conviene tenerlas en cuenta en una presentación general del problema.

Por lo que respecta a este trabajo, se ha procurado contribuir a la investigación de la ironía verbal en un ámbito que apenas ha llamado la atención de los estudiosos del fenómeno irónico: el funcionamiento de la ironía verbal en la conversación. Esto no quiere decir que la elección de nuestro objeto de estudio sea el resultado

de un análisis del estado de la cuestión, sino que, más bien, procede de una preocupación pedagógica y responde a un intento de unificar las distintas explicaciones que, ante los diferentes problemas suscitados en el estudio de la ironía verbal, ofrecían las diferentes teorías.

La preocupación pedagógica a la que nos hemos referido no es otra que la dificultad de los estudiantes en el reconocimiento de la ironía verbal en francés. En efecto, nuestro quehacer docente nos ha permitido observar que los estudiantes no siempre aprecian los enunciados irónicos cuando con ellos se pretende hacer una valoración negativa acerca de una actitud o de un mal ejercicio sin amenazar la imagen del estudiante ante la clase. Asimismo, les resulta difícil percibir ciertas formas de ironía que aparecen con frecuencia en textos de actualidad y en textos de opinión de algunos periódicos franceses, caracterizados por la insinceridad intencionada del autor, y que ellos califican como textos informativos más o menos neutros.

Si pensamos en la complejidad de la organización conversacional en general y de la irónica en particular, esta dificultad no es de extrañar; de hecho, lo sorprendente sigue siendo que la comunicación irónica se lleve a cabo con un relativo éxito incluso entre los hablantes de una misma lengua. Basta recordar nuestra experiencia en relación con la ironía para reconocer cuántas veces hemos sido sus víctimas o nos ha aturdido la posibilidad de su existencia. Ha sido precisamente este conjunto de reflexiones el que nos ha llevado a considerar que el estudio de los factores que intervienen en la comunicación irónica puede facilitar la comprensión de los que definen la actividad conversacional, debido a que el reconocimiento de

la ironía hace más evidente la movilización de ciertos recursos de la competencia comunicativa, relacionados con la efectividad y significación social de los mensajes, además de la estrictamente lingüística¹. Así pues, para nosotros, estudiar la ironía en la conversación supone profundizar en los mecanismos de elaboración de sentido que ponen en marcha los hablantes cuando son intencionadamente insinceros e intervienen en un proceso comunicativo auténtico, es decir, aquel en el que se elabora conjunta y participativamente esta realidad que llamamos sentido. El estudio en francés obedece al interés por acercarnos a nuestra realidad profesional para tratar de resolver las dificultades que la comunicación irónica plantea a los estudiantes.

Las reflexiones pedagógicas y el deseo de aportar cierta claridad al tema que nos proponemos estudiar han condicionado la configuración del trabajo. Nuestro interés se centra en presentar un nuevo enfoque de la comunicación humana, basado en una concepción general de la cognición. Defendemos la idea de que la cognición humana está guiada por consideraciones de pertinencia. La pertinencia surge de una tendencia natural de los seres humanos a ser lo más eficientes posibles en el procesamiento de la información, de manera que se consiga la mayor contribución a las metas cognitivas de la mente humana con el menor coste posible.

¹ Según el conocido modelo de Canale (1983), la competencia comunicativa cubre cuatro áreas: la gramatical, relacionada con el conocimiento de la lengua; la discursiva, relacionada con la cohesión y la coherencia; la estratégica, que se refiere a la efectividad de los mensajes, y la socio-lingüística, que se refiere a la significación social de los llamados actos de habla indirectos, a las reglas de cortesía, etc.

La eficiencia en nuestros intercambios comunicativos responde al deseo de mejorar nuestro conocimiento del mundo. Los seres humanos comunican para modificar y ampliar el conjunto de hechos y suposiciones que comparten, con las consecuencias que esto conlleva en sus posibilidades de comunicación ulterior. Este es el marco en el que nos situamos y desde este punto de vista intentaremos integrar la comunicación irónica en una teoría descriptiva y explicativa de la comunicación verbal, en un modelo preciso y carente de ambigüedad.

Por último, estudiaremos el funcionamiento de la ironía en la actividad conversacional, atendiendo a la complejidad de la misma y a los fenómenos pragmáticos que en ella intervienen. Para ello contamos con un *corpus* compuesto por la grabación de cincuenta horas de la actividad conversacional difundida en programas de la radio y la televisión belga y francesa, así como por la transcripción de unas treinta conversaciones auténticas. La transcripción del *corpus* y los diferentes aspectos relacionados con la grabación y confección del mismo aparecen en el volumen *Un corpus de lengua hablada* que completa este trabajo.

No podemos terminar sin expresar nuestro agradecimiento a las personas que han hecho posible que se lleve a cabo esta investigación: a todos los amigos "corresponsales", y a los compañeros, que nos han ayudado en la realización del *corpus*. Mi gratitud también, por sus valiosas observaciones y apoyo constante, al profesor J. Ortega. Muy en especial a J. A. por su infatigable ayuda.

CAPÍTULO I: EN TORNO A LA DEFINICIÓN DE IRONÍA

1. BREVE RECORRIDO POR LA HISTORIA DE LA RETÓRICA

El interés crítico despertado por la ironía en tanto que tropo retórico, forma metadiscursiva o modo específico de producción lingüística -y sólo citamos las teorías más representativas en el terreno de la ironía verbal- demuestra que la reflexión sigue abierta, una vez más, en torno a la noción todavía confusa que tenemos de este peculiar, y para muchos perverso, modo de comunicación lingüística¹.

La ironía ha levantado y, todavía hoy sigue haciéndolo, apasionadas discusiones de las que en parte son responsables el peso y éxito institucionales de la tradi-

¹ Vid. C. Kerbrat-Orecchioni, «L'ironie comme trope», *Poétique* 41, febrero 1980, pp. 108-127; igualmente, los números especiales sobre la ironía de *Poétique* (36, noviembre 1978) y *Linguistique et Sémiologie* (2, 1976). Para una perspectiva más global y diacrónica que comprende el contexto literario, hay que incluir los libros de D. Muecke, *The Compass of Irony* (London, Methuen, 1969) y de W. Booth, *A Rhetoric of Irony* (Chicago y Londres, Univ. of Chicago Press, 1974; citaremos por la traducción publicada en Madrid, Taurus, 1986), dos autores a los que nos referiremos muy a menudo a lo largo de estas páginas.

ción retórica antigua. De hecho, hablar de la ironía equivale a recorrer la compleja y milenaria historia de la gloriosa disciplina de la Antigüedad, o, más bien, de una de sus cinco ramas, la *elocutio*, o estudio de las figuras retóricas, a la que ha ido reduciéndose, progresivamente, su contenido². Tal como señalan Sperber y Wilson, quizá sea esta reducción progresiva la única novedad en el legado de una disciplina conservada y transmitida, casi intacta, a lo largo de ochenta generaciones que muy poco tenían en común: «La combinación de semejante éxito institucional y semejante esterilidad intelectual resulta desconcertante. Además, la historia de la retórica va en contra de los principales cambios sociales: poco en común tuvieron las ochenta generaciones de discípulos; sin embargo, los políticos griegos, los juristas romanos, los clérigos medievales, los aristócratas renacentistas y los burgueses del siglo XIX recibieron la misma enseñanza.» (Sperber y Wilson 1990:6)

No obstante se caería en una simplificación excesiva si no se reconocieran las diferencias de orientación, las escisiones y las alianzas que ha conocido el sistema retórico desde sus inicios hasta los tiempos modernos y las consecuencias que se derivan de este desarrollo.

Parece conveniente, por lo tanto, que iniciemos nuestro trabajo con un breve recorrido por la historia de la retórica para recordar sus etapas fundamentales, así como para comprender mejor la función histórica que en la

² Estas ramas o partes de la retórica representan las diferentes fases de la composición del discurso y corresponden a los grandes capítulos de los tratados retóricos: invención, disposición, elocución y acción, a las que se añade, en la época romana, la memoria.

formación de toda la cultura occidental desempeñó la retórica como código ideológico y denominador común de nuestra civilización. Sin duda, este rápido repaso nos facilitará el acercamiento a la evolución histórica del concepto de ironía.

Los orígenes de la retórica occidental, entendida como disciplina y, por lo tanto, como ciencia del discurso -sistema de normas que han de respetarse para ser elocuentes y que son objeto de estudio sistemático-, deben buscarse en la Magna Grecia del siglo V antes de Cristo, en una época dominada por la tiranía de Gelón y de su sucesor Gerón I, caracterizada por las expropiaciones masivas de terrenos y la larga serie de procesos para reclamar las propiedades confiscadas: «A une époque où il n'existait pas d'avocats, il fallait donner aux plaideurs le moyen de défendre leur cause. Un certain Corax, disciple du philosophe Empédocle, et son propre disciple, Tisias publièrent alors un «art oratoire» (*techné rhétoriké*), recueil de préceptes pratiques, accompagnés d'exemples, à l'usage des justiciables.» (Reboul 1991:14)

A esta necesidad judicial responde la primera definición de la retórica como teorización acerca de los medios y de los fines, así como la preceptiva de Córax y Tisias, destinada al estudio de las técnicas adecuadas para demostrar la verosimilitud de una tesis. Ahora bien, si pasamos de esta concepción teórica de la retórica a la práctica: «A la elocuencia como "capacidad natural" y como práctica, la cuestión de los orígenes se dilata hasta incluir testimonios antiquísimos: la pregunta retórica de los consejeros y maestros del bien hablar de los héroes homéricos; la obligación, establecida por Solón (VII-VI a.

de C.), de que todos los acusados debían defender ante los jueces su propia causa y el consiguiente incremento de la actividad de los logógrafos.» (Mortara 1991:19)

La consolidación de la retórica como arte y técnica del discurso persuasivo va acompañada del reconocimiento del valor educativo de la reflexión sobre la lengua realizado por los sofistas. Los maestros de sofística fueron los mediadores entre los antiguos rétores y otras doctrinas procedentes de ambientes pitagóricos. Será precisamente uno de sus mayores representantes, Gorgias de Lentini, el creador de una prosa literaria y elocuente desconocida hasta entonces por los griegos, y uno de los primeros autores en hacer de la retórica una enseñanza sistemática y global sin otra finalidad que la de proporcionar un instrumento intelectual y una amplia cultura general de la que los griegos carecían.

Con Platón y, sobre todo, con Aristóteles se desarrollan los elementos fundamentales que conformarán la retórica antigua. La posición antisofística de Platón representa el inicio de las conflictivas relaciones entre la retórica y la dialéctica, así como el origen de las sucesivas condenas de las que la disciplina será objeto³. Con Aristóteles la retórica y la dialéctica se sitúan en el mismo plano. Frente a la sofística, ambas son capaces de distinguir lo verdadero de lo aparente, aunque con métodos diferentes. La rehabilitación de la retórica y la gran sistematización de la doctrina que lleva a cabo Aristóteles determinarán la evolución de un sistema que sus sucesores completarán sin introducir cambios sustanciales.

Las obras de los rétores romanos son una reelabo-

³ Vid. Mortara (1991:24).

ración de la retórica griega, concretamente de las teorías aristotélicas. Aun así presentan innovaciones entre las que destacamos el valor educativo asignado al estudio y práctica de la elocuencia y la sistematización de la disciplina con fines didácticos. El gran tratado de Quintiliano, los doce libros de la *Institutio Oratoria*, una *summa* reelaborada de las doctrinas precedentes, será la referencia obligada de todos los tratadistas posteriores.

La pervivencia del sistema retórico desde la Antigüedad hasta la Edad Media confirma la ininterrumpida transmisión de la cultura antigua, aunque ya empiezan a observarse divisiones significativas entre especialidades distintas dentro de un ámbito originalmente unitario: la doctrina propiamente jurídica, predominante en la retórica antigua, y las aplicaciones lingüístico-literarias ocupaban lugares separados. Sin embargo, fue en el Renacimiento cuando se produce la primera reducción significativa de la retórica al estudio de los medios de expresión, a la elocución. El humanista Petrus Ramus (1515-1572) separa la dialéctica, el arte de la argumentación razonada, de la retórica, el estudio de los medios de expresión destinados a adornar el discurso. Esta separación es el inicio de la fragmentación del ámbito retórico. La devaluación de la retórica, entendida como doctrina del *ornatus*, perduró en los siglos posteriores. En el siglo XVIII, en Francia, la doctrina de la elocución se centra en las figuras. Los grandes rétores, Du Marsais, Beauzée y, más tarde, Fontanier, emprenden un minucioso estudio de las figuras caracterizado por sutiles y meticulosas distinciones y subdivisiones. En el siglo XIX, las teorías románticas de la espontaneidad y libertad creativas contribuyen al

declive de la retórica y de su didáctica, al igual que determinan el sentido peyorativo de los hechos calificados como retóricos. A pesar de todo, incluso después de haber desaparecido de la enseñanza oficial, la retórica perduró en los manuales literarios, asociada o asimilada a la estilística. Tal como señala Genette (1969:25), un instrumento intelectual de tanta importancia no podía desaparecer sin dejar rastro o sin encontrar posibles continuadores.

Una visión esquemática del panorama actual en el ámbito retórico incluye, como explicación del renacimiento de la disciplina a mediados de este siglo, la vuelta a la concepción de la retórica como teoría del discurso persuasivo y teoría general de la argumentación. A partir de los años cincuenta se produce la más importante escisión entre la teoría de la argumentación y la teoría de las figuras en los estudios retóricos. Por lo que respecta a la retórica como teoría general de la argumentación, los estudios de Perelman y Olbrechts-Tyteca han supuesto una profunda renovación de la tradición retórica antigua y clásica; esta perspectiva innovadora persigue la construcción de una teoría del discurso persuasivo y una organización sistemática de los antiguos esquemas argumentativos. En cuanto a la retórica literaria, sus representantes, seis investigadores (J. Dubois, F. Edeline, J. M. Klikenberg, Ph. Minguet, F. Pire y H. Trinon) agrupados bajo la denominación de Grupo MU, reducen la retórica a «la connaissance des procédés de langage caractéristiques de la littérature» (Grupo MU, 1970:25). Su objetivo principal es el de fijar estructuras estables que definan determinados usos lingüísticos. Así, afirman que la literatura es un uso específico del lenguaje y proponen un tratamiento unificado de los hechos lingüís-

ticos, literarios y no literarios.

No podemos terminar este brevísimo recorrido sin señalar el carácter plural y el resurgimiento de los estudios retóricos en ámbitos muy diferentes como los estudios jurídicos, la poética y la estilística o las orientaciones más recientes de la lingüística: «Queda aún por establecer, en cada ocasión, el ámbito de pertinencia: desde la visión totalizadora del que reivindica para la retórica todo lo que concierne a la facultad de comunicar (con el peligro de la pérdida de identidad en un universo prácticamente sin confines) hasta la reducción de la disciplina a un papel ancilar respecto de aquellas a las que se agrega.» (Mortara 1991:11)

2. LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO: PRINCIPALES ETAPAS

Tras este rápido repaso por la historia de la retórica, podremos acercarnos, con mayor claridad, a la compleja evolución histórica del concepto de ironía. Lo que hoy llamamos ironía es el resultado histórico de la aplicación del término a fenómenos diferentes que llegaron a tener, con el paso del tiempo, una relación de semejanza.

Las etapas más importantes en la evolución del concepto coinciden con la formación de la tradición antigua, sobre todo latina, con los nuevos significados que adquirió este concepto en el período romántico y, finalmente, con los significados que han perdurado o los que, por su carácter innovador, se han incorporado al concepto

en los tiempos modernos.

2.1. LA TRADICIÓN ANTIGUA Y CLÁSICA

El edificio de la retórica tradicional se construye sobre una triple base: Aristóteles, Cicerón y Quintiliano.

La palabra "ironía" aparece en algunas traducciones de la *Poética* de Aristóteles y corresponde a lo que Aristóteles llamaba "peripecia", repentino cambio de las circunstancias o giro de la acción en sentido contrario; vemos por lo tanto que coincide con parte de lo que más tarde se llamará "ironía dramática". En la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles la sitúa junto a las actitudes del ser humano, cercana a la modestia simulada y opuesta a la jactancia u ostentación: «El verídico (Ar. Eth. Nic. 4,7, p. 1127a, 30 ὁ ἀληθευτικός) ocupa un lugar intermedio entre el fanfarrón (ibid. a, 21 ὁ ἀλαζών), que afirma demasiado (como en Platón los sofistas), y el que se hace el ignorante (ibid. a, 22 ὁ εἰρων), que no afirma nada o casi nada.» (Lausberg 1976:290) Es decir, la ironía no es una noción de origen literario. De hecho, el ejemplo de comportamiento irónico que da Aristóteles no es el de un personaje ni el de un autor literario, sino que recae en la figura de Sócrates y en su técnica filosófica de acercamiento a la verdad, basada en el arte de preguntar simulando inocencia e ignorancia y ocultando, de esta manera, sus conocimientos.

La palabra griega "eironeia" aparece por primera vez en la *República* de Platón. Aplicada a Sócrates por uno

de sus interlocutores, alude a cierta sutil manera de engañar a la gente. Parece ser que desde el principio la palabra se ha asociado normalmente con un personaje de características determinadas: los astutos *eirontes* de Aristófanes, el desconcertante Sócrates de Platón, más que con un recurso concreto⁴.

El ironista no se limitaba a decir algo sobre el tema en cuestión, decía también algo sobre sí mismo y acerca del mundo. Para Demóstenes, un *eiron* era alguien que eludía sus responsabilidades como ciudadano simulando incapacidad. Para Teofrasto, es una persona evasiva que no se compromete, engaña a sus enemigos fingiendo amistad, lleva a cabo sus acciones de manera engañosa y nunca da una respuesta directa: «El falso, pues, o simulado, procede de este modo: va a buscar a sus enemigos, queriendo hablarles como si no les aborreciera. Alaba en su presencia a los mismos que persigue ocultamente, y se compadece con ellos cuando han salido mal en cualquier negocio [...]. Oyendo alguna cosa, da a entender que no está en ello; viendo, dice que nada ha visto, y si ha convenido en algún trato con toda solemnidad, dice que no se acuerda [...]. En general, le es muy común usar en sus discursos estas expresiones: No lo creo; no me lo persuado; pasmado estoy, y dice que se ha mudado o hecho otro [...], cuéntaselo a otro.» (Teofrasto 1915:287-288)

La noción tradicional de ironía hace referencia a una especial disposición, a un modo de conducta engañoso, característico de una forma de ser, que no tardará mucho en aplicarse al arte de la disimulación, al uso engañoso del lenguaje.

⁴ Vid. Hutchens (1960:354).

Cicerón practicó brillantemente la ironía. Para convencerse de ello basta con ver que la mayoría de los ejemplos que ilustran el tema dedicado a la ironía en los tratados de los siglos XVII y XVIII proceden de sus discursos. El siguiente ejemplo, procedente de su *Invectiva contra Catilina*: «Por el cual rechazado, te fuiste a vivir a casa de tu compañero Marco Marcelo, hombre muy de bien», lo tomarán prestado, muy a menudo, los rétores posteriores, empezando por el mismo Quintiliano⁵. No olvidemos que la estabilidad de los ejemplos es, sin duda, un rasgo sobresaliente de la tradición retórica. Posteriormente ha sido «And Brutus is an honourable man», de Shakespeare (*Julio César* III,2), el ejemplo privilegiado.

En el tercer libro de *De Oratore*, Cicerón examina las diversas figuras y entre las de pensamiento habla de la *dissimulatio*; en el segundo libro hay dos pasajes que tratan de hechos que para nosotros pertenecen a la ironía: los explicados como *inversio verborum*; de manera explícita, Cicerón opone la antífrasis constituida por la inversión semántica a la ironía propiamente dicha, caracterizada por la capacidad de ocultamiento del hablante. El mismo Cicerón nos dice que si Sócrates fue llamado *eiron*, ello fue debido a su habilidad para encubrir su pensamiento. Así pues, Cicerón parece ser el primero en haber distinguido entre la ironía como simple tropo y la ironía como una extendida actitud en el discurso, aunque no llegó a identificarla con una postura ante la vida; además para Cicerón, «himself flattered by the appellation eiron» (Karstetter 1964:165),

⁵ M. Fabio Quintiliano, *Institutio Oratoria*, Madrid, Hernando, 1942; trad. de Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier, tomo II, p. 100.

la ironía no se relaciona con el significado ofensivo que tenía para los griegos, sino que se corresponde con el uso que se hace de ella como figura retórica y con la admiración que siente hacia la capacidad de ocultamiento representada por Sócrates. De ahí que: «when, therefore, we use the word 'irony' of Socrates way of pretending that he has high hopes of learning from his interlocutor what holiness or justice is, our concept of irony is a Roman one and not a Greek one, though it would be impossible to suppose that Plato was not as appreciative of the quality and effect of his irony as Cicero was.» (Muecke 1982:16)

A los significados reconocidos por Cicerón, la ironía-tropo y la ironía-figura, Quintiliano añade uno más al reconocer, aunque sin detenerse demasiado, que la ironía era algo más que una simple figura retórica: «cum etiam vita universa ironiam habere videatur, qualis est visa Socratis.» (Quintiliano:9,2,46-47) Sin embargo, como señala Booth (1986:188), después de haber llegado a esta línea divisoria en que la ironía deja de ser un medio para convertirse en un fin en sí misma, Quintiliano vuelve a su punto de vista funcional considerándola una simple figura retórica. La ironía es ahora una figura retórica que recurre a la fingida alabanza o al falso reproche para ofender o ensalzar a alguien respectivamente. Para los antiguos rétores la ironía es una *licentia* ética y forma parte del caudal de figuras puestas al servicio de la *utilitas*, del interés de una parte (Lausberg 1976:290). La ironía es un arma de la dialéctica de la lucha de las partes. Se presenta de dos maneras, según el grado de su fuerza:

1. El grado de fuerza privativo se llama

dissimulatio «ocultación de la propia opinión». Puede aparecer en el diálogo y entonces consiste en evitar toda afirmación propia y en hacer preguntas aparentemente inocentes al interlocutor, a quien se considera un fanfarrón con el objetivo de ponerlo en evidencia y reforzar, de esta manera, la propia opinión no expresada. Lausberg (1976:291) sugiere una posible etimología procedente de *εἰρεσθαί* 'preguntar'. Quintiliano (6,3,85) y Platón (*De Republica*, 1,p.337a,4) se refieren a ella.

La *dissimulatio* también puede presentarse en el discurso continuo y consiste en la parsimonia de los medios expresivos que subestima teatralmente la propia opinión. (Quizá, por ello, *εἶρων* proceda de *εἶπειν* 'decir', según Lausberg (*ibidem*). Los medios expresivos de esta ironía son la preterición y, sobre todo, las figuras por detracción, además de la sinécdoque, el énfasis y la litote.

2. El grado de fuerza positivo se llama *simulatio* 'fingimiento positivo de una opinión propia que coincide con la opinión de la parte contraria' (Quintiliano, 6,3,85). La *simulatio* se puede expresar en una sola palabra. Ahora bien, si se continúa en el discurso se convierte en tropo de pensamiento. A la figura de dicción se le da el nombre de 'antífrasis', y se revela como contradicción mediante el contexto lingüístico inmediatamente próximo, mientras que la figura de pensamiento se comprende como contrasentido tanto por el tono como por el contexto extralingüístico. La analogía con la metáfora, como tropo de una sola palabra, y con la alegoría, como tropo de pensamiento, ha convertido a la ironía de simulación, susceptible de realizarse tanto en una sola palabra como en el pensamiento, en la principal forma retórica de la ironía.

Cuando en la retórica se trata de la ironía se alude sobre todo a la ironía de simulación.

Tanto la ironía de disimulo como la de simulación aparecen con dos grados de evidencia:

A) El grado exiguo de evidencia es propio del empleo político, táctico y dialéctico de la ironía: pretende ser un medio de ocultar al enemigo la propia voluntad. A diferencia de la ironía retórica, no se piensa en un público; lo que se persigue es evitar que el adversario se percate de la ironía y conseguir, así, la victoria sobre él. Mientras que la *dissimulatio*, como actitud prudente, puede ser también un medio de conseguir un estado de paz ventajoso para ambas partes, la *simulatio* es un fingimiento hipócrita de conformidad para ocultar la verdadera intención.

B) El grado elevado de evidencia es propio de la ironía retórica (como *dissimulatio* y *simulatio*): se dirige al público y pretende desenmascarar al adversario. Por tanto, la ironía retórica quiere que se la entienda como ironía. El centro sobre el que gravita la ironía retórica es la *simulatio*. De todas maneras, incluso la *dissimulatio* socrática, en cuanto que apunta no sólo a la victoria dialéctica sobre el adversario sino también a su desenmascaramiento ante el público, posee un objetivo retórico.

Posteriormente, y en toda Europa, el concepto de ironía evolucionó muy lentamente sin apenas superar el punto de vista sostenido por Quintiliano, auténtica autoridad para los tratadistas posteriores. Por lo que respecta a los avatares de la noción de ironía en la tradición francesa, podemos seguir a M. M. Le Guern en su recorrido por el período clásico francés, desde 1621 hasta 1821, fecha de

publicación del *Manuel classique pour l'étude des tropes* de Fontanier, para reconocer que: «la réflexion de notre rhétorique classique prolonge, sans solution de continuité, celle de Quintilien.» (1978:54)

En 1641, el jesuita Gérard Pelletier publica un compendio de conocimientos retóricos, el *Palatium reginae elocuentiae*, en el que la mayoría de los ejemplos proceden de Cicerón, aunque su fuente de inspiración es Quintiliano. Para Pelletier, la ironía consiste sobre todo en la inversión semántica, opinión con la que coinciden la mayoría de los tratadistas posteriores: René Bary con su *Rhétorique française* (1653); la *Rhétorique ou l'art de parler* (1672) de Bernard Lamy; el jesuita Dominique de Colonia, a principios del siglo XVIII, con sus *De arte rhetorica libri quinque*, y Du Marsais con el *Traité des tropes* (1730). Sin embargo, otra corriente de la escuela retórica francesa no se contenta con reducir la ironía a la inversión semántica: Clausier con la *Rhétorique ou l'art de connaître et de parler* (1728); la *Rhétorique française* de Crevier (1765) señala, además de la inversión semántica, la actitud de distanciamiento por parte del hablante. A pesar de todo, este avance se verá interrumpido sin dejar huellas perdurables.

La obra más representativa de la retórica francesa procede de la unión de dos tratados que su autor, Pierre Fontanier, consideraba una unidad pese a la publicación separada de los mismos: en 1821 aparece el *Manuel classique pour l'étude des Tropes* y en 1827 el libro *Figures autres que tropes*. Genette, en 1977, hace realidad el sueño de Fontanier y en la introducción de *Les Figures du discours* califica y sitúa de esta manera su obra: «Le

propos de Fontanier -écrire un traité complet des figures- est en 1818 une entreprise originale, en laquelle il a eu sans doute très peu de prédécesseurs, et aucun imitateur (si bien que ce traité est pour nous, pratiquement, le seul du genre). Il se situe en effet à mi-chemin entre deux partis extrêmes qui ont été honorés chacun à sa façon au cours du règne de la Rhétorique.» (Genette 1977:7) Estas dos tendencias representan, respectivamente, el interés dado al discurso, a su contenido y estructura: es la retórica por excelencia, frente al estudio de las figuras o retórica de la elocución. Entre ellas, Fontanier elige una solución intermedia: el estudio de todas las figuras, es decir, además de los tropos, las figuras de expresión, de dicción, de construcción, de elocución, de estilo y de pensamiento. La preocupación fundamental de Fontanier es la de definir el concepto de figura de la manera más rigurosa posible y proporcionar, gracias a ello, un inventario completo. Propone una clasificación en siete clases, divididas en géneros, especies y variedades. Por lo que respecta a la ironía, Fontanier la excluye de la lista de tropos de una sola palabra y la incluye en la segunda clase, formada por las figuras de expresión que recaen en más de una palabra, entre las figuras por oposición. El esfuerzo notable de Fontanier por ser riguroso en su clasificación, partiendo de criterios explícitos: tropo forzado / tropo de invención, refleja, en su forma más refinada, la evolución de la retórica clásica francesa. Barthes (1970:219) y Genette (1966:214) han señalado la "furia denominativa" que caracteriza a la retórica clásica francesa. Mortara (1991:51) valora, además, la finura de los análisis, lo que no le impide señalar la carencia de

bases teóricas convincentes.

Volviendo al contexto europeo se observan las mismas características. En el siglo XVII un historiador y filósofo holandés, Vossius, autor de varias obras sobre la retórica muy difundidas en su tiempo y en los siglos posteriores, habla en el libro IV de su *Rhetorica*, dedicado a la elocución de los principales tropos, de la ironía, a la que, siguiendo la costumbre, trata en último lugar. En el libro IX señala un uso diferente por parte de los escritores y de los rétores: para unos la ironía es la *dissimulatio*, para los otros hay ironía cuando se da a entender lo contrario de lo que se quiere decir⁶.

2.2. EL PERÍODO ROMÁNTICO

A mediados del siglo XVIII el concepto de ironía en la mayoría de los países europeos apenas evolucionó, considerándose un artificio retórico sin más. Es cierto que en Inglaterra, como apunta Muecke (1982:18), se pueden encontrar las palabras "irony" e "ironical" con significados que anticipan desarrollos más amplios, pero incluso en estos casos se trata de usos aislados o responden a usos por parte de autores que no son conscientes del nuevo sentido que han inventado. En esta época, la ironía es sinónimo de la sátira y es frecuente recurrir al personaje del ingenuo: un visitante o un viajero no europeo con una mirada lúcida sobre la sociedad en la que

⁶ Las numerosas consideraciones etimológicas y terminológicas que hace Vossius con respecto a la palabra "ironía" reflejan las dificultades con que tropiezan otros muchos autores a la hora de definir este término.

se encuentra de paso. Las *Lettres persanes* (1721) de Montesquieu y el *Supplément au voyage à Bougainville* de Diderot son excelentes ejemplos. También la ironía se utilizó para expresar la disimulación, el sobreentendido lúdico y la parodia.

A finales del siglo XVIII y a principios del siglo XIX encontramos nuevos valores en la utilización de la ironía, hasta tal punto que los teóricos empezaron a plantearse la cuestión de si la ironía podía constituir un objetivo literario con entidad propia. Mientras que antes había sido considerada como esencialmente intencional e instrumental, como la posibilidad de llevar a cabo un objetivo por medio del uso irónico del lenguaje, ahora es posible pensar en ella como algo que pudiera carecer de intencionalidad, algo observable y, por ello, representable en el arte, algo que sucede o de lo que uno puede ser consciente. A partir de ahora la ironía tiene una doble naturaleza: unas veces es instrumental, otras observable. Antes se veía como local y ocasional, ahora es posible generalizarla y ver todo el mundo como un escenario irónico en el que los hombres son simples jugadores. Muecke concluye (1982:19): «And where before irony had been thought of as a finite act or at most an adopted manner (as with Socrates), it could now also be thought of as a permanent and self-conscious commitment: the ideal ironist would be always an ironist, alert even to the irony of being always an ironist; irony, in short, could be seen as obligatory, dynamic and dialectical.»

El más importante de los nuevos significados con que la palabra "ironía" llegó a identificarse proviene del movimiento filosófico alemán, encabezado por F. Schlegel,

A. W. Schlegel, L. Tieck y K. Solger entre otros. Este nuevo significado se caracteriza por un desplazamiento del punto de vista considerado hasta entonces; ahora no se piensa en alguien que es intencionadamente irónico, sino en el hecho de que hay víctimas de la ironía: la víctima puede ser el blanco de una afirmación irónica, esté presente o no, o también la persona que no capta la ironía, sea o no ésta el objeto de la misma. Una vez que la noción de ironía se identifica con la víctima ingenua de la ironía verbal u otra forma de ironía instrumental, se puede pensar en que hay víctimas de los acontecimientos o de las circunstancias, estando éstos generalmente personificados. Esto no es nuevo; lo que es innovador es la aplicación de la palabra a estas circunstancias. Este significado lo encontramos ya en Homero y en obras como el *Roman de la Rose* (Jean de Meung, 1280), pero es a mediados del siglo XVIII en Inglaterra y a finales del mismo siglo en Alemania cuando se lo considera la esencia del fenómeno irónico. Es también "l'ironie du monde", expresión introducida en Francia por Madame de Staël. A finales del siglo XIX la crítica literaria francesa señala esta nueva acepción del concepto. Posteriormente, la ironía de los acontecimientos, entendida como cambio o desarrollo inesperado de la acción en un lugar y tiempo determinados, y la ironía verbal, entendida como inversión semántica, se aplicaron a hechos similares reflejados en la literatura. Más tarde, tal vez por esta aplicación del término a la configuración de ciertas obras teatrales y literarias, cualquier yuxtaposición, accidental o casual, de elementos contrarios en la vida real se prestó a una interpretación irónica. Uno de los ejemplos más conocidos que aparece en las enciclopedias francesas es el

atribuido a Théophile Gautier: «Quelle ironie sanglante qu'un palais en face d'une cabane.» El siglo XIX proporcionó muchos términos para la generalización de estas ironías locales: "ironie du malheur", "du monde", "de l'histoire", "du sort", "de la nature", "irony of fate", "of circumstances", "of time" y "of life".

La ampliación del concepto, desde un punto de vista específico hasta uno más general, fue una de las principales invenciones del romanticismo alemán y llegó a caracterizar al pensamiento moderno. Uno de los pensadores más originales e influyentes del primer romanticismo alemán fue F. Schlegel. Con él, la ironía se convierte en romántica, dialéctica y paradójica. Para comprender con exactitud la concepción de F. Schlegel no se puede olvidar la reflexión idealista romántica a la que pertenece y las consecuencias teóricas que este movimiento conlleva: «Le concept de réflexion étant pris ici dans l'extension et la profondeur qui lui reviennent dans cette époque possédée par l'esprit et qui contiennent aussi, comme leur aspect pour ainsi dire méthodique, le concept de dialectique.» (Beda Allemann 1978:387) Sólo a partir de esta situación caracterizada por la dialéctica y la capacidad reflexiva es posible reconocer en la noción romántica de ironía la quintaesencia de una "dialéctica artística", lo que permite definirla como el medio del que se sirve el arte para autorrepresentarse.

En esta época profundamente especulativa, F. Schlegel llevó al terreno metafísico la dialéctica irónica, considerándola primero un fenómeno filosófico y posteriormente un fenómeno literario y artístico. Inspirado en el idealismo absoluto de su compatriota J. G. Fichte,

postuló la primacía del conocimiento subjetivo en el proceso intelectual y la posibilidad de unir arte, filosofía y religión por medio del espíritu poético. Frente al nihilismo y pérdida del mundo al que conducía el pensamiento fichteano, los románticos reaccionaron con un paradigma estético. De esta manera, el horizonte estético llega a proponerse como el adecuado modelo heurístico de este movimiento. F. Schlegel persigue con coherencia la configuración de un paradigma estético, «tratando de encontrar en la ironía, y justamente a partir de su actitud disolutiva, la concreción de la obra y de la singularidad. La ironía constituye desde esta óptica sólo un "simulacro de la autodestrucción: es la manifestación de la libertad incondicional de la autocreación".» (F. Vercellone 1990:27)

El concepto de ironía como objetividad y distanciamiento es igualmente otro de los nuevos significados con los que la ironía llegó a identificarse en el romanticismo. Para Solger y A. W. Schlegel, la ironía tiene una función moral o correctiva cuyo objetivo final es conseguir el equilibrio y el refinamiento tras la conjunción de impulsos y sentimientos opuestos: «El juego de la ironía permite al romántico reputarse superior a su propia experiencia y a vivirla con distancia. Le embriaga el poder concebirlo todo, el poder jugar con todo, y opta por la posibilidad contra la realidad que limita sus proyectos o contra el "principio de realidad" que pretende enmarcar sus pensamientos. La "ironía" de Fichte, Schlegel o Tieck es la afirmación de un sujeto que no quiere plegarse o verse identificado a un sistema o a una obra (ni aún a la propia); es la defensa de la ambigüedad,

indeterminación y libertad frente a un mundo que quiere ligarle dándole un nombre y un papel.» (Rubert de Ventós 1971:53)

El entusiasmo romántico no será compartido por G. W. F. Hegel, quien critica las filosofías del saber inmediato que pretenden alcanzar el absoluto por una especie de intención mística. Hegel pretende alcanzar la totalidad científicamente. Con él, máximo representante del Idealismo absoluto, el antiguo sujeto individual del empirismo, del racionalismo y del kantismo, es sustituido por una Razón Universal de la que el hombre forma parte por ser uno de sus momentos de desarrollo. Sin embargo, no es el hombre quien domina la historia ni la realidad, sino ese Espíritu Absoluto del que el hombre no es más que una parte. Según la filosofía hegeliana, el devenir no se desarrolla al azar, no es un caos de accidentes o una suma de contingencias. A pesar de sus contradicciones la historia no es ciega, irracional, aunque lo sean los hombres que son sus instrumentos. La historia humana progresa, dando rodeos, hacia un fin, fin que consiste en que el espíritu se realice libremente. Éste es el sentido de la ironía en la filosofía hegeliana: el proceso dialéctico de la historia, el movimiento intrínseco de la realidad.

La autoridad académica y política del alemán G. W. F. Hegel marcó profundamente la filosofía de su época, y su pensamiento sigue siendo objeto de estudio y de atención por parte de los filósofos contemporáneos. El primer adversario de Hegel, sin dejar de pertenecer a la era hegeliana del pensamiento, es S. Kierkegaard. Su filosofía, próxima y lejana a la vez de la dialéctica

hegeliana del espíritu, merece nuestra atención por ser una metafísica de la subjetividad que se desarrolla desde la ironía hasta la experiencia de la falta que lleva a la fe. En *El concepto de la ironía* (1841), Kierkegaard no apuesta por el principio literario estructural y específico que hay en la ironía romántica. Emprende una brillante interpretación de la ironía socrática y afirma que este movimiento infinito de querer llegar al conocimiento simulando no saber nada hace imposible la serenidad del ser, que puede recibir todo pero no puede retener nada, y acaba destruyendo el sosiego de la verdad racional, permitiendo de esta manera la búsqueda permanente de la subjetividad.

El pensamiento kierkegaardiano de la voluntad es una filosofía de la libertad que mira hacia el futuro, hacia lo eterno. La libre voluntad, liberada de la abstracción de las ideas, se encuentra ante la nada. El espíritu comienza por la angustia, de esencia espiritual, cuyo antecedente es la ironía, una negatividad absoluta e infinita. Esta negatividad es el origen del movimiento dialéctico por el que el individuo se distancia de la existencia inmediata hasta percibir la conciencia de la falta y permitir la entrada de la religiosidad en la interioridad. Kierkegaard, en su esfuerzo teórico por comprender el concepto de ironía, se dio cuenta de que ésta, al igual que la especulación, conducía a un relativismo infinito puesto que todas las afirmaciones pueden verse minadas por ella. En palabras de Booth (1986:97): «Llevada hasta el final una actitud irónica puede acabar disolviéndolo todo, en una cadena infinita de solventes. No es la ironía sino el deseo de entender la

ironía lo que pone fin a esta cadena.»

Terminaremos nuestro recorrido por el siglo XIX aludiendo a la figura de F. Nietzsche, puesto que su obra supone, en muchos aspectos, una continuación de las ideas románticas analizadas anteriormente. En opinión de Verce llone (1990:32), esto es particularmente evidente si se afronta la cuestión del nihilismo a partir de la historicidad, analizado en la segunda de las *Consideraciones intempestivas* (1874). Para Nietzsche, el excesivo dilatarse del conocimiento historiográfico hace imposible asimilar sus logros por ser variados y demasiado numerosos. El resultado del devenir histórico da lugar a una actitud fundamentalmente irónica, caracterizada por una especie de escepticismo y pasividad que tiene mucho que ver con el nihilismo. Tras esta primera etapa del itinerario especulativo de Nietzsche, el devenir histórico superará el paradigma irónico para llegar a un horizonte crítico y dialéctico.

2.3. LOS TIEMPOS MODERNOS

Con los pensadores románticos alemanes, la ironía se introduce de lleno en el debate teórico y literario, de modo tal que su influencia perdura hasta nuestros días. De hecho, a partir del dogma romántico de que la visión irónica es siempre correcta, la ironía romántica se considera sinónima de la ironía en general. Los nuevos significados que aparecen revelan la transición de la ironía específica a la general, en la que la vida misma o algún aspecto de ella es ineludiblemente irónico. Para Heine, Baudelaire, Nietzsche y Thomas Mann, la ironía es, ante

todo, romántica. La subjetividad y relativismo de esta concepción, junto con el desarrollo de la crítica literaria en una determinada dirección, explican, en parte, el carácter ambivalente y paradójico que la ironía tiene en nuestros días. Así lo señala Muecke (1982:50): «It is probably inevitable in a self-critical, relativist age, that irony should thus develop from a 'closed' state to this 'open' or ambivalent, paradoxical state, in which it is both detached and involved critical and sympathetic.»

Por otra parte, la moderna pasión de la crítica por la generalización sobre "toda la buena literatura" o "todo el arte", ha llevado a considerar la cualidad de ser irónico como uno de los rasgos distintivos de la ficción contemporánea. Se suele aceptar que esta convicción, criticable desde numerosos puntos de vista⁷, se manifiesta en la tendencia de la ficción moderna hacia la narrativa impersonal con la confusión de distancia y ambigüedad que conlleva. Del mismo modo, se piensa que el valor de una obra se confirma en parte por su capacidad de producir gran número de interpretaciones posibles, dejando, por lo tanto, la puerta abierta a numerosas aplicaciones del concepto que estudiamos, ya sea con una connotación positiva, algo que es bueno, pues proporciona riqueza a la literatura y, por extensión, a la vida; ya sea con una connotación negativa, como falta de responsabilidad o distanciamiento ante la realidad: «So today, too, we have a dual attitude toward irony, or toward those who use it: on the one hand, it provides humor and insight and suggests intelligence, wit

⁷ Vid. Booth (1974:27 y ss.) y (1986:257 y ss.), por lo que respecta a la búsqueda de criterios generales; respecto de la narrativa impersonal, Booth (1974: caps. X-XIII).

and perceptivity; on the other hand, it can be hurtful and suggests, if not deceit, at least nonstraightforwardness and perhaps untrustworthiness.» (Myers Roy 1981:410)

Finalmente, además de esta doble actitud hacia la ironía o hacia aquellos que la usan, hablaremos de la extensión actual del término desde una actitud deliberada de engaño, que pretende ser reconocida como tal, hasta la percepción de la incongruencia o contraste en acciones o creaciones artísticas, realizadas por una persona o que resultan de la confluencia de determinadas circunstancias sin que intervenga una intención irónica. Así, es frecuente encontrar en los medios de comunicación el término "ironía" aplicado a una serie de coincidencias desafortunadas o a una situación cuyo desenlace no es el que se esperaba. También se aplica a otras realidades como las artes no verbales, aunque en estos casos, forzosamente, se relaciona con ciertas características propias de la parodia o de la sátira más que con la ironía propiamente verbal: «On ne voit guère comment la notion de trope pourrait conserver une quelconque pertinence appliquée au discours musical, ou à la peinture abstraite (dans laquelle l'ironie ne se rencontre semble-t-il que sous la forme très particulière de la citation parodique).» (Kerbrat-Orecchioni 1980:113)

Recogiendo la opinión de Hutcheon (1981:153), del Grupo MU (1978:434) y de Muecke (1982:2), resumiremos la cuestión así: cuando se habla de ironía en las artes no verbales se hace referencia a ciertas características formales que incorporan para sorprender o transgredir determinadas propiedades de estilos, clichés, ideologías o convenciones de artistas y escuelas anteriores.

Por último, el lenguaje de los gestos también

permite inversiones semánticas asimilables a las de la ironía verbal. Así lo señala Kerbrat-Orecchioni (1978:19): «Il y a des applaudissements antiphrastiques, des gestes de refus antiphrastiques», aunque, añadimos nosotros, suelen ir acompañados de una verbalización igualmente irónica.

A la vista de todo lo anterior, la ironía puede significar multitud de cosas diferentes, es un término que hace referencia casi a todo, por lo que cabe preguntarse si hay un denominador común a todos estos empleos o bien si se trata de un uso impropio y los diferentes empleos son aplicaciones del mismo a realidades análogas o similares. En cualquier caso, es necesario poner un poco de orden en estos usos si no queremos que el concepto de ironía pierda su utilidad debido a su aplicación indiscriminada. Se suele reconocer que la percepción de una discrepancia entre una representación y el estado de cosas que pretende representar, junto con la actitud de distanciamiento del que describe u observa dicha representación, son los elementos necesarios para que haya ironía. Sin ser demasiado explícita, esta caracterización presenta la ventaja de dar cuenta de la tarea de evaluación que lleva a cabo el que realiza u observa la ironía, así como de la respuesta emocional de distanciamiento que sigue al reconocimiento de la intención del ironista, o ante la posibilidad de que las cosas hubieran podido ser de otra manera. Detengámonos en algunos ejemplos, a los que daremos un nombre descriptivo y convencional que hace referencia a los distintos valores anteriormente mencionados:

1. Ironía de las circunstancias o de los acontecimientos: percepción de la discrepancia o de la incongruencia en el desenlace de la acción.

a) EL PAÍS, martes 27 de agosto de 1991

LA DESINTEGRACIÓN DEL IMPERIO SOVIÉTICO

El imperio soviético, que unía a repúblicas de culturas cristiana occidental y oriental musulmana, se desplomó de la noche a la mañana, tras el fracaso del golpe de Estado que, **irónicamente**, tenía como objetivo principal la conservación de las estructuras imperiales y centrales.

b) EL PAÍS, miércoles 3 de julio de 1991

NEGOCIACIONES DE PAZ EN ORIENTE PRÓXIMO / 1

«La estrategia de Estados Unidos», Henry Kissinger
Desde la guerra de 1967 en Oriente Próximo, todas las Administraciones estadounidenses han perseguido en uno u otro momento el espejismo de que una sola jugada heroica podía aportar una paz general a esa región. Todos esos planes, ya fueran sustantivos o de procedimiento, tuvieron un fin frustrante. **Irónicamente** la única iniciativa de conjunto que condujo a ciertos avances, la de la Administración de Carter, logró lo opuesto de lo que se quería que consiguiera: inquietó tanto al presidente egipcio Anwar el Sadat que éste viajó a Jerusalén para preparar la plataforma de un acuerdo por separado entre Israel y Egipto.

c) LE MONDE, martes 9 de febrero de 1993

LA MISE EN PLACE DE L'ADMINISTRATION CLINTON

Les organisations féministes dénoncent les obstacles mis à la nomination d'une femme comme ministre de la

justice. [...] Bref, à peine sorti d'une difficile médiation entre l'armée et les homosexuels qui s'est traduite par une demi défaite pour le nouveau président démocrate, voilà M. Clinton aux prises avec des organisations dont il s'était fait l'allié durant la campagne électorale. **Comble d'ironie**, c'est précisément parce que M. Clinton -sans doute inspiré par son épouse Hillary- veut, ou voulait initialement, que le poste d'attorney general revienne à une femme qu'il se retrouve dans cette situation.

d) LE MONDE, jueves 15 de octubre de 1992

True Fiction est aussi le nom de la société de production de Hartley, **ironique** raison sociale de cette réalité improbable (même si elle est loin d'être unique) une production indépendante en Amérique.

2. Ironía en las artes no verbales: incongruencia en las propiedades formales.

a) EL PAÍS, sábado 29 de junio de 1991

SUPLEMENTO ARTES

El arquitecto norteamericano Robert Venturi acaba de terminar la ampliación de la londinense National Gallery. El polémico proyecto, a punto de inaugurarse, recurre a un lenguaje espacial **irónico**. [...] Pero, como era de esperar, lo que más polémica ha causado ha sido el aspecto exterior del edificio. Los Venturi siempre han defendido que hay que hacer referencias al contexto, lo que no significa

imitarlo indiscriminadamente. Para ello recurren habitualmente a la *ironía*. Y así, el ala Sainsbury probablemente pasará inadvertida para todo aquel que circule distraídamente por Trafalgar Square. Pero quien se fije un poco más encontrará ciertos detalles que le resultarán curiosos [...].

b) LE MONDE, jueves 5 de diciembre de 1991

ROCK

Marc Almond

Tenement Symphony

[...] Mais, tel le pavillonnaire de banlieu trahi part ses artisans, Almond n'a pas pu aller au bout de son dessein. Lorsque, pendant toute la première partie du disque, il pratique l'euro-pop (rythmes de danse synthétiques, arrangements sirupeux, mélodies suaves), il lui manque souvent l'*ironie* ou -tout bêtement- le talent mélodique qui lui permettraient de s'élever au-dessus du genre [...].

3. La ironía positiva con una función correctiva que se traduce por una actitud de distanciamiento, como una manera de evitar el conflicto.

a) EL LABERINTO GRIEGO, Manuel Vázquez Montalbán

[...] Carvalho se había bebido media botella de ron, se refrescó las sienes en el lavabo, entre grabados de navegaciones y naufragios y al ver la cara que le devolvía el espejo hizo suyo el verso de Lorca... hay barcos que buscan ser mirados para poder hundirse tranquilos. Se entregó al doble juego de

dejarse llevar por los sentimientos e **ironizar** sobre ellos, para no sentirse en ridículo y dominar su propia situación.

b) EL PAÍS semanal, 27 de setiembre de 1992
[Hablando de Pascual Maragall, alcalde de Barcelona]
[...] usa la **ironía**, el sentido del humor para negarse a contestar con firmeza.

c) EL MUNDO, 17 de octubre de 1992
LOS PLACERES Y LOS DÍAS, de Francisco Umbral
A CORCUERA
Señor Corcuera, hoy no le voy a conceder a usted el beneficio de la **ironía**, porque sería como andar perfumando los cerdos con chanel, para que parezcan princesas. Tal que ayer nos ha llamado usted a los periodistas «mentirosos», «memos» y «chocholos». Usted, como no es un demócrata, ignora que un ministro no está para insultar a las personas o colectivos sino para administrar, ejecutar, aprobar o desaprobado [...].

d) LE MONDE, viernes 23 de agosto de 1991
LE RIRE D'HALIBI
Arabe natif de Haifa, Émile Halibi est un maître de l'**ironie** et de la dérision. Des armes efficaces pour combattre la violence faite à son peuple [...].

4. La ironía negativa, considerada como un artefacto peligroso, sinónimo de ataque o descalificación.

a) EL PAÍS, jueves 13 de diciembre de 1990

CALENDARIOS, Manuel de Lope

[...] Me parece más coherente con la redención abundar en la opinión de Tertuliano, para quien Jesucristo, cargando sobre sí todas las penas del mundo, fue un hombre rematadamente feo. Todavía Huysmans detecta esta doctrina en el retablo de Grűnewald y en muchas tablas de la pintura medieval. Me limito a citarlo. Sé muy bien que la reivindicación de un Cristo feo me atraería las cartas enojadas de los católicos partidarios de un Cristo convencional. Me guardaré de emplear cualquier **ironía** en este asunto. Aquel que incurra en escándalo que se ate al cuello la piedra del calendario maya y que se arroje al mar. La **ironía** es un artefacto peligroso que puede estallar en manos de quien lo manipula. La Iglesia ha consagrado en sus calendarios la imagen de un Cristo de rostro agraciado, lo mismo que ha optado por no elegir Papa entre los cardenales de rasgos más repulsivos. A esa constatación hay que atenerse. Yo lo he señalado con prudencia y ahí lo tengo que dejar.

b) EL MUNDO, 18 de octubre de 1992

[...] a pesar de su fortaleza física y mirada penetrante, que ha sabido plasmar en sus películas, Paco Rabal se considera muy vulnerable: «Soy muy vulnerable a cualquier cosa o sentimiento contrario, y soy muy vulnerable a la **ironía** y la **ironía** con mala idea me pone en apuros, me pone colorado, me avergűenza. Por tanto, soy vulnerable a los sentimientos.»

c) LE MONDE, miércoles 10 de julio de 1991

APRÈS LES DECLARATIONS DE MADAME EDITH CRESSON SUR
L'IMMIGRATION

Les déclarations de Madame Edith Cresson sur l'expulsion des immigrés clandestins, lundi 8 juillet, ont provoqué des réactions très critiques dans les organisations antiracistes, embarrassées au PS, **ironiques** au RPR et plus nuancées à l'UDF. Dans un entretien accordé à TF1 et diffusé au journal de 20 heures, le premier ministre a évoqué le recours aux charters pour "reconduire des gens dans leur pays lorsque la justice aura établi qu'ils n'ont pas le droit d'être chez nous".

d) LE MONDE, miércoles 10 de julio de 1991

Privilégier les expulsions lorsque l'on parle de l'immigration, **ironiser**, sur les "charters" gratuits n'est pas pour déplaire, madame Cresson cede aussi à une mode, celle du mépris de la politique et, au sens moral, de l'activisme. De même quand on est premier ministre le matin, le soir est qu'on en "rêve la nuit" comme elle dit, il est hypocrite de prétendre qu'on ne fait pas de politique.

5. La ironía con una doble connotación: positiva y negativa.

a) EL PAÍS, sábado 20 de enero de 1990

LA IRONÍA, Carlos Gurméndez

La melancolía es silenciosa, se arropa en el reco-

gimimiento, la reserva temerosa ante las amenazas del mundo ancho y ajeno. Pero a veces habla: la *ironía* es el lenguaje del melancólico. Las palabras *irónicas* atraviesan el aire y, como saetas, penetran en el corazón de los hombres hiriéndolos, pero sin inferirles un daño muy profundo. Suscitan leves sonrisas, porque son burlonas y no sólo afectan a quienes van dirigidas sino, también, al que las profiere. La *ironía*, esta burla fina y disimulada, puede elevarse a consideraciones negativas sobre el mundo en general y sobre esta sociedad en particular, porque es el veneno secreto del yo. A la vez es un juego alegre, un placer frívolo de la inteligencia, pues negar la moralidad convencional proporciona mayor intensidad a la fruición estética.

b) EL PAÍS, 29 de marzo de 1992

SOCIEDAD

Ironía y ficción ante el nuevo milenio

Desde la *ironía*, ocho escritores de distintas culturas abordan en *Leonardo* el paso al año 2000. Sin otra indicación que la petición de que describieran su sentimiento acerca de lo que puede ser la noche en que se pase de un siglo a otro, de un milenio a otro, autores de diferentes lenguas escogieron prácticamente todos un tono similar, que mezcla aquella actitud *irónica* con cierta melancolía poética.

3. INTERÉS POR EL ESTUDIO DE LA IRONÍA

Los diferentes significados que hemos señalado no hacen nada más que ilustrar la variedad de perspectivas desde las que se puede estudiar la ironía. Nos parece conveniente mencionarlas antes de explicar el interés y alcance de este trabajo.

3.1. LAS DIFERENTES PERSPECTIVAS

La historia de la ironía, al igual que la de la metáfora, es la evolución de una figura retórica, que tenía un lugar preciso y una función en los tratados de retórica y en los géneros en los que aparecía, que, de ser un recurso estilístico, empezó a extender sus dominios para llegar a ser una Idea en el romanticismo y convertirse, finalmente, para algunos, en la totalidad del arte poético y constituirse en género por derecho propio⁸. En opinión de Booth (1986:13), ningún otro término empleado por los críticos, salvo la posible excepción de la retórica misma, ha dado lugar a tantos escritos sobre la naturaleza del hombre y del universo, de toda la literatura o toda la buena literatura.

Sin poder corroborar totalmente la exagerada afir-

⁸ Cf. B. Alleman, «De l'ironie en tant que principe littéraire», *Poétique* 36, pp. 385-397; Booth, (1986:266-270).

mación de Booth, no dudamos en reconocer que en este siglo la ironía ha llegado a erigirse en rasgo distintivo de lo literario, opinión que sostienen los «Nuevos Críticos», como Cleanth Brooks⁹ y los estudiosos de la ironía: «In the twentieth century, however, criticism sought and applauded irony in the structure, characterization, and imagery of fiction and poetry, thus returning to concept of irony as it had been applied to Socrates, that is, as an ironic approach to life, though this time with positive value attached. The theme of the New Critics generally was that irony modifies and informs the entire tone or texture of a work because the writer knows that much of what appears to be real is in reality not 'real'.» (Myers Roy 1981:410)

En los siglos precedentes ya se hablaba de la ironía como algo universalmente deseable, pero cuando llegó a adquirir verdadera fuerza fue cuando se difundieron y revisaron las teorías románticas sobre ella. También ha contribuido a esta expansión irrefrenable del concepto el que ciertas convicciones religiosas o metafísicas, como las contradicciones de nuestra propia naturaleza, la situación del hombre dentro del universo, su sentimiento de soledad y angustia, o el que ciertas afirmaciones sobre la relación entre la naturaleza de las cosas y lo que se debe reflejar en la literatura se instituyeran en argumentos a favor de la ironía como criterio universal y privilegiaran la visión irónica en detrimento de otras formas de reflexión sobre el hombre y la literatura. En este sentido, hay que señalar que el principal interés del extraordinario número de artículos y libros sobre la ironía desde finales de la década

⁹ *The Well Wrought Urn: Studies In the Structure of Poetry*, Nueva York, 1947, pp. 153-162.

de los cuarenta hasta nuestros días ha sido la literatura, y que los intentos más serios se han dirigido al estudio de la recepción de la obra literaria, a la localización textual de la ironía en obras consideradas irónicas y a la clasificación de las mismas, y, de una manera más general, a enmarcar la ironía dentro de una teoría estética general como lo ha hecho en inglés Monroe Beardsley¹⁰. En cambio, sorprendentemente, se ha hecho muy poco sobre la forma de entenderla y compartirla, objetivo retórico al que dedica Booth el estudio anteriormente citado.

Por lo que a la ironía verbal se refiere, a sus variedades, empleos y funciones, los penetrantes trabajos de Kerbrat-Orecchioni (1976), Sperber y Wilson (1980) y Haverkate (1985), entre otros, se limitan, pese a su importancia, a contextos muy reducidos y, consecuentemente, se echa de menos un análisis más profundo del funcionamiento de la ironía en la conversación, tal como lo ha hecho Myers Roy (1978) para el inglés.

Asimismo, se echa en falta un estudio contrastivo del funcionamiento de la ironía en diferentes lenguas. Es decir, así como los factores que determinan el grado de cortesía que un hablante expone a su oyente son variados y dependen de las particularidades comunicativas, lingüísticas y culturales de cada situación, del mismo modo sería interesante preguntarse, tal como lo sugiere Leech (1981:150), hasta qué punto son universales y de qué manera

¹⁰ C. Monroe Beardsley, *Aesthetics: Problems in the Philosophy of Criticism*, Nueva York, Harcourt, Brace, 1958. Respecto a la recepción de las obras irónicas y limitándonos a un ejemplo ilustrativo de lo que se ha escrito desde este punto de vista, señalaremos que el debate de la crítica sobre la ironía y la sátira de Swift ha ocupado una extensión equivalente a miles de libros y artículos.

funcionan algunos elementos de lo que él llama la "retórica interpersonal", serie de principios generales conversacionales y máximas sociales como las del Tacto, Generosidad, Modestia, etc., que regulan la conducta lingüística de manera diferente según las culturas. Esta propuesta es interesante por varias razones. Una de ellas es que nuestro conocimiento de estas diferencias interculturales son bastante superficiales o anecdóticas y se limitan a algunos fenómenos aislados como, por ejemplo, el diferente comportamiento ante un cumplido o palabras elogiosas por parte de la mujer japonesa y de la de cultura anglosajona, lo que demostraría el diferente valor concedido a ciertas máximas sociales, como la Modestia, en ambas culturas; la importancia de ciertas estrategias destinadas a evitar el conflicto, como la del Tacto, y, consecuentemente, esa práctica frecuente de la ironía que caracteriza a la cultura británica. Este rasgo diferenciador lo han señalado numerosos estudiosos. Guido Almansi (1978) reconoce, en este sentido, que la lengua inglesa alcanza su mayor gloria cuando es irónica, y destaca cómo la cultura anglosajona se ha especializado en un fenómeno interno, *tongue-in-cheek*, una señal acerca de la credibilidad y sinceridad dudosas, hecha por el hablante, mientras que otras culturas, como la italiana, lo hacen mediante gestos y otras con cierta inflexión de la voz o con un guiño de complicidad.

Las diferentes modalidades de ataque irónico y lo que algunos antropólogos han llamado "relaciones de broma" es algo que tiene lugar en muchas culturas. Parece ser, tal como han demostrado amplias y sistemáticas investigaciones

al respecto¹¹, que la ironía, al menos en su forma oral, se practica en todas las culturas. Con respecto a si existe una relación entre la evolución histórica y la ironía, algunos investigadores señalan que la ironía y los géneros en los que aparece caracterizan a sociedades con un alto grado de desarrollo cultural: «Si, historiquement la parodie et la satire semblent s'être épanouies dans des sociétés démocratiques parvenues à un certain niveau de développement culturel c'est peut-être sur ce plan qu'il faut en chercher les raisons. L'absence de traces de parodies dans les anciennes littératures égyptienne ou hébraïque, par opposition aux nombreuses parodies dans le théâtre satirique grec et dans les comédies d'Aristophane, soutiendrait cette hypothèse.» (Hutcheon 1981:150 y 151)

Para Morier (1961:617), son las características de nuestra época, relacionadas con la pérdida de valores, antiguamente consolidados, las responsables del extraordinario desarrollo del humor y de la ironía en la literatura contemporánea.

3.2. VARIEDAD Y CLASIFICACIONES DE LA IRONÍA

El concepto de ironía es, por diferentes razones, un concepto inestable. Es interesante recordar lo que dice Muecke (1982:7) al respecto: «The word "irony" does not now mean only what it meant in earlier centuries, it does not

¹¹ A. R. Radcliffe-Brown, «Sobre las relaciones burlescas», en *Estructura y función en la sociedad primitiva*, Barcelona, Edicions 62, 2ª ed., 1974, pp. 123-134; Donald N. Levine, *Wax and Gold: Tradition and Innovation in Ethiopian Culture*, Chicago, 1965.

mean in one country all it may mean in another, nor in the street what it may mean in the study, nor to one scholar what it may mean to another. The different phenomena in the word is applied to may seem very tenuously related. The semantic evolution of the word has been haphazard; historically, our concept of irony is the cumulative result of our having, from time to time over the centuries, applied the term sometimes intuitively, sometimes heedlessly, or sometimes deliberately, to such phenomena as seemed, perhaps mistakenly, to bear a sufficient resemblance to certain other phenomena to which we had already been applying the term.»

No es de extrañar, por lo tanto, en reacción contra esta evolución semántica desordenada, que los investigadores hayan intentado definir y analizar sistemáticamente este concepto para distinguir y clasificar sus variedades; lo que ocurre es que los autores que han estudiado el tema proponen una clasificación diferente según sea la perspectiva desde la cual se acercan a la ironía (Muecke 1978:478-494). Así, centrándonos únicamente en las clasificaciones propuestas por los investigadores modernos, señalaremos las que consideramos más interesantes para el desarrollo de nuestro trabajo.

Kerbrat-Orecchioni (1976), partiendo de un punto de vista lingüístico limitado tanto por el objeto de estudio - la ironía que aparece en unidades localizadas y de dimensiones reducidas- como por la relativa estrechez del concepto en la tradición francesa, hace una distinción entre ironía practicada o ironía verbal e ironía presentada o ironía referencial. Más tarde, Kerbrat-Orecchioni (1980) distingue dos tipos entre los que existen tantas categorías intermedias como grados entre el enunciado citado y el

enunciado asumido por el hablante: la ironía de cita, con numerosas variantes, y la que no recurre a la cita, entre las que se encuentra la ironía situacional verbalizada.

Booth (1974), dado su interés por la ironía como comunicación, propone una clasificación de los procedimientos irónicos intencionales de acuerdo con los tres criterios siguientes: el grado de transparencia o de disimulación; el grado de estabilidad en la reconstrucción y el campo cubierto por la reconstrucción que va desde la ironía fácilmente localizable hasta la negatividad absoluta e infinita. La combinación de estos tres elementos permite catalogar los fenómenos irónicos en ironías estables e inestables:

	implícita	explícita
ironía estable	local	local
	infinita	infinita
	local	local
ironía inestable	infinita	infinita

Las ironías estables se caracterizan por ser intencionadas, encubiertas y fijas «en el sentido de que una vez hecha la reconstrucción del significado, al lector no se le invita a socavarlo mediante nuevas demoliciones y reconstrucciones.» (Booth 1986:31) En las ironías inestables, la verdad que se afirma es que no se puede elaborar ninguna reconstrucción estable.

La clasificación de las ironías es una ardua tarea que se ve dificultada por el superficial tratamiento del

que ha sido objeto el tema desde la Antigüedad¹² y por la diversidad de empleos del término "ironía", que hace casi imposible cualquier clasificación satisfactoria: «Much of the confusion that now exists comes from taking a part for a whole, or the whole. Some traditional terms, such as "verbal irony", "dramatic irony", "cosmic irony", isolate the field observation; others, such as "tragic irony", "satiric irony", "philosophical irony", isolate one aspect.» (Knox 1972:53)

No nos detendremos en los problemas planteados por Knox, hacerlo supondría dedicar buena parte de nuestro trabajo a esta cuestión; no obstante, presentaremos a continuación la propuesta de Muecke, la exposición más completa desde nuestro punto de vista, que recoge y unifica diferentes aspectos anteriormente considerados. Muecke (1982) comienza por el análisis de los rasgos básicos de la ironía. El primero de ellos, el contraste entre la apariencia y la realidad, le lleva a distinguir entre la ironía instrumental y la ironía observable: «In Instrumental Irony the ironist says something in order to have it rejected as false, *mal à propos*, one-sided, etc.; in presenting an Observable Irony the ironist presents something ironic -a situation, a sequence of events, a character, a belief, etc.- that exist or is to be thought of as existing independently of the presentation.» (Muecke 1982:56) En la ironía instrumental se cuenta con una persona, el ironista, que tiene la intención de ser irónico y que se sirve de ella para llevar a cabo un acto de comunicación; en la ironía observable nos encontramos con una situación, un personaje o un pensamien-

¹² Vid. Muecke (1978:494), Karstetter (1964:162) y Jorgensen, Miller y Sperber (1984:112).

to que pueden parecer irónicos al observador con sentido de la ironía, sin que por ello sea un ironista o tenga una intención irónica. Aunque Muecke reconoce que las ironías observables también pueden considerarse ironías instrumentales, si se supone la existencia de una intencionalidad o fatalidad tras ellas, es conveniente mantener esta distinción y reservar la intencionalidad irónica para las instrumentales.

El segundo rasgo básico de la ironía es la estructura dramática: la ironía instrumental es un juego entre dos personas que se resuelve tras la comprensión del auténtico significado y del reconocimiento del ironista y de su intención irónica; en la observable, los papeles del ironista y del oyente (o la víctima de la ironía) se funden en uno solo: el observador con sentido de la ironía.

El tercer rasgo básico es el sentimiento cómico de liberación y distanciamiento ante la contemplación de realidades irreconciliables o ante la contradictoria realidad. De acuerdo con esto, y a partir de la clasificación de Knox (1972) en cinco tipos, según su aspecto filosófico-emocional: trágica, cómica, satírica, nihilista y paradójica, Muecke establece una distinción entre ironías abiertas y cerradas. La ironía cerrada se caracteriza por un sentimiento de superioridad, libertad y entretenimiento; a este tipo pertenecen las cuatro primeras clases de Knox¹³. La ironía paradójica es abierta y se caracteriza por su constante relativismo: la realidad, por un lado, refleja y,

¹³ «We can group these together as Closed Ironies, so called because each points to the 'reality' that definitively unmask the appearance, though without affecting the latter's plausibility or verosimilitude.» (Muecke 1982:46).

por otro, oculta los valores humanos; el autor y el público se identifican y se distancian al mismo tiempo; el triunfo cómico y la derrota trágica se neutralizan¹⁴.

Propone a continuación Muecke, tomando como punto de partida la clasificación de Knox y de acuerdo con tres criterios, una tipología de las ironías según sus rasgos variables. Tales criterios son: la actitud hacia la víctima de la ironía, desde la simpatía y la identificación con la víctima hasta la distancia o antipatía; el destino de la víctima, cómico o trágico; la concepción de la realidad, es decir, el observador irónico ve el mundo favorable u hostil a los valores humanos. De acuerdo con estos parámetros Muecke distingue cuatro tipos de ironías cerradas y un tipo de ironía abierta:

I. Realidad favorable:

a) Ironía cómica: con un final feliz; la víctima aparentemente condenada a la derrota o al infortunio, triunfa de manera imprevisible; en el caso de la ironía instrumental una ofensa aparente resulta ser un elogio (asteísmo).

b) Ironía satírica: revela la derrota de la víctima, objeto de burla o de antipatía.

II. Realidad hostil:

c) Ironía trágica: la simpatía por la víctima predomina.

d) Ironía nihilista: la distancia satírica neutraliza o domina la simpatía por la víctima, pero siempre hay un

¹⁴ «(Paradoxical Irony is Open in the sense that the 'reality' that closes it is a view of the world as inherently contradictory or open.» (Muecke, *ibidem*).

grado de identificación puesto que el autor y el público comparten la situación de la víctima.

La ironía abierta es la ironía paradójica en la que todo es relativo.

Esta es, presentada muy brevemente, la clasificación de Muecke. Su esfuerzo merece ser reconocido por la visión completa y unificadora que ofrece del fenómeno irónico.

4. ORIENTACIÓN DE NUESTRO TRABAJO

Tal como hemos señalado las reflexiones sobre la ironía proceden de ámbitos muy diferentes que irán apareciendo a lo largo de estas páginas. Sin embargo, ahora nos detendremos en explicar el objetivo principal de nuestro trabajo. El estudio de la ironía tiene un innegable interés pedagógico: la ironía supone siempre una serie de conocimientos complementarios respecto a hechos o a normas; precisamente por esto, las reconstrucciones irónicas se basan, en numerosas ocasiones, en suposiciones no formuladas explícitamente, compartidas por los hablantes, característica común a muchas formas de la comunicación verbal, y, por lo tanto, exige poner en funcionamiento las competencias retóricas e ideológicas de los interlocutores, además de la competencia propiamente lingüística, lo que la convierte en una práctica comunicativa privilegiada para analizar cómo funcionan dichas competencias en procesos comunicativos auténticos. Esta es la razón que nos ha llevado a considerar el interés que podría tener para estudiantes

cuya lengua materna no es el francés, y en los que se ha comprobado la dificultad para reconocer las ironías, la descripción de los factores que intervienen en la comunicación irónica.

Así pues, estudiamos los enunciados irónicos en francés con el objetivo de describir los mecanismos de elaboración de sentido que ponen en marcha los hablantes, y que se ven reflejados en sus verbalizaciones cuando intervienen en un proceso comunicativo auténtico¹⁵. La observación del uso cotidiano del lenguaje y el análisis de un corpus de interacciones reales nos ha permitido reconocer la existencia de las asociaciones que se producen entre cierto tipo de fórmulas y las prácticas específicas en las que aparecen de manera repetida, llamando nuestra atención acerca de lo que revelan sobre las operaciones que tienen lugar en el intercambio lingüístico cuando el hablante es intencionadamente insincero. Estudiar la ironía verbal en francés supone dejar de lado otras vertientes desde las que se puede tratar tan complejo tema y que, no obstante, mencionaremos a lo largo de estas páginas. Hemos iniciado nuestro recorrido con un repaso de la evolución del concepto, tratando de profundizar en sus diferentes etapas con el objetivo de acercarnos a una definición de la ironía; a continuación, hablaremos de la ironía verbal, someteremos a un análisis crítico las diferentes perspectivas desde las que se ha estudiado el tema, y presentaremos el marco teórico y el modelo de análisis que, según nuestro parecer,

¹⁵ Llamamos proceso comunicativo auténtico a aquel en el que tiene lugar la negociación y elaboración de una realidad que llamamos sentido, llevada a cabo conjunta y participativamente por los hablantes del proceso comunicativo. Vid. Ortega (1990:9-20).

permiten describir y explicar desde un punto de vista integrador la complejidad de factores que intervienen en los procesos comunicativos en general y en los irónicos en particular. Las consecuencias y conclusiones derivadas del análisis del *corpus* cerrarán este estudio motivado por la reflexión sobre nuestro quehacer pedagógico.

CAPÍTULO II: LA IRONÍA VERBAL

1. LA IRONÍA VERBAL

La diversidad de empleos corrientes del término "ironía" es uno de los primeros problemas con los que el investigador se enfrenta al estudiar el fenómeno lingüístico al que dicho término hace referencia. Su frecuente uso podría hacernos pensar que se trata de una noción transparente; sin embargo, su aplicación a realidades muy diferentes, tal como hemos visto en el capítulo primero, nos plantea el problema de definir y delimitar su objeto. No significa lo mismo para el hombre de la calle que para el lingüista. Los hablantes tienen un conocimiento intuitivo del fenómeno y son muy pocos los que pueden definirlo proponiendo como sinónimos la burla, la broma, la crítica o ataque ingeniosos, todos ellos efectivamente relacionados, en mayor o menor medida con lo que intentamos describir¹.

Los lingüistas se interesan por el término en su acepción metalingüística, es decir, cuando se utiliza para designar una realidad lingüística, dejando a la filosofía

¹ Una encuesta informal llevada a cabo en nuestro círculo familiar corrobora este conocimiento intuitivo del fenómeno.

y a la psicología el campo de la ironía aplicada a una realidad no directamente lingüística, como la "ironía de carácter", "ironía metafísica" o "general".

En la extensa bibliografía sobre el fenómeno irónico se establece con frecuencia, y de manera general, una tipología basada en la distinción entre la ironía verbal, la dramática y la de las circunstancias o de los acontecimientos. La ironía dramática tiene uno de sus más lejanos orígenes en la tragedia de Sófocles *Edipo Rey*, en la que se pretende reflejar en forma literaria la ironía del sino, describiendo acontecimientos que suceden al contrario de lo que esperaban los protagonistas: «La ironía dramática depende siempre estrictamente de que el lector o espectador sepan algo sobre la situación de un personaje que éste ignora: Tartufo galantea con la esposa de Orgón sin saber que Orgón está escondido, visible para el público, debajo de la mesa...» (Booth 1986:318) El sentimiento de anticipación cómica o de trágica angustia que produce esta forma de ironía depende del hecho de compartir un conocimiento determinado. Del mismo modo, se habla de ironía dramática cuando se amplía la singular y limitada visión de la víctima de la ironía a la completa visión del observador, u observadores, irónicos, es decir, los espectadores².

Respecto de las otras dos, la verbal está determinada por la intención del hablante de decir algo

² En Inglaterra, Cornop Thirlwall (1833) equiparó al autor dramático, creador de un mundo que domina absolutamente, con el destino por lo que la ironía dramática se correspondería con la ironía del destino, según el punto de vista del autor; más que una forma de ironía, es una manera de presentarla, es la dramatización de la ironía. Vid. Hutchens (1960:355-358).

dirigido a uno o varios interlocutores. La ironía de las circunstancias se refiere a la evaluación del hablante respecto de algún suceso o situación imprevista que defrauda las expectativas del que observa uno u otra. Es decir, las circunstancias no son en sí mismas irónicas, es el hablante el que mediante su interpretación y verbalización posterior crea la ironía de situación: «l'ironie n'est pas dans la réalité mais dans sa présentification sous forme verbale» (Grupo MU 1978:427). Según Tanaka (1973:47) la realidad no es en sí misma irónica. La ironía descansa en la relación entre el estado de cosas que se da en la realidad y lo que el hablante cree que debería suceder o darse en la misma.

Esta diferencia entre los dos tipos de ironía mencionados halla eco en el plano lingüístico. La ironía de las circunstancias puede describirse en términos metarreferenciales: el hablante hace explícito el carácter irónico del acontecimiento que describe introduciendo su comentario por: "es irónico que...", "irónicamente..."

La ironía verbal es incompatible con referencias metalingüísticas. Según señala Haverkate (1985:345), no existe un verbo performativo "ironizar" ni tampoco locuciones performativas como "*le comunico irónicamente que...", lo que vuelve a ilustrar el hecho de que la ironía de las circunstancias descansa en la relación entre lo que es el caso y lo que el hablante cree que podía ser el caso, o entre los diferentes puntos de vista de los interlocutores. El efecto que surte es el de romper el conjunto de expectativas de quien observa la situación o el suceso correspondiente.

Asimismo, la ironía verbal no puede parafrasearse

ni traducirse sin detrimento de su auténtico significado: «In verbal irony the ironic conflict has something to do with one meaning of a specific set of words. Such irony is almost impossible to translate without changing or losing the irony. In non-verbal or situational irony, the ironic conflict is observed entirely at the world level. It can be translated fairly easily.» (Knox 1972:56)

2. LA ESTRUCTURA LINGÜÍSTICA DE LA LOCUCIÓN IRÓNICA

Centrándonos en lo que será el objeto de nuestro estudio, la ironía verbal, distinguimos, sobre todo, dos campos de investigación en los trabajos lingüísticos que han tratado el tema:

- 1) La definición conceptual de la ironía como recurso retórico.
- 2) La ironía como forma metadiscursiva.

Antes de señalar las características de cada uno de ellos, nos gustaría presentar las aportaciones realizadas por los investigadores de una y otra tendencia acerca de la estructura lingüística de la locución irónica. En este aspecto, como en muchos otros de los que conforman el fenómeno irónico, las opiniones divergen. Esta situación ejemplifica la gran confusión que envuelve a la comunicación irónica y que proviene del modelo comunicativo en el que ambas perspectivas se inspiran. Por una parte, se sostiene que la ironía se realiza necesariamente por determinados medios lingüísticos; por otra, se defiende la inexistencia de

tales medios o se les atribuye una función comunicativa secundaria: si el efecto retórico de la ironía es sorprender al interlocutor defraudando su conjunto de expectativas, la existencia de ciertas señales formales fijas destruiría de inmediato este efecto retórico³.

Igualmente, se señala que la ironía calificada de "artística", tal como aparece en las grandes obras literarias o poéticas, no suele ir acompañada de señales evidentes que la descubran a primera vista, mientras que las ironías funcionales que obedecen a un objetivo práctico y bien definido, como ocurre en las obras retóricas, didácticas y en los textos de opinión, son fácilmente reconocibles y sustituibles por una paráfrasis no irónica.

Por lo que respecta a la ironía que aparece en la conversación, se mantiene una distinción entre la ironía realizada de manera disimulada, a la que se califica de fina y elegante, y la que pretende ser evidente sin ocultar la ofensa que conlleva para la víctima. A esta última se le da el nombre de "sarcasmo": «One may assume, perhaps, that the severest exercise of the ironist's art is not to give the game away. In that respect, irony differs from sarcasm. The most outrageous things are to be said with a straight face with unbroken seriousness of demeanour: the poise is so consistently maintained that the reader is forced to realize the real inner meaning the more keenly by discovering it for himself. If intelligent, he succeeds; if stupid, he is taken in the ironist's great triumph.»

³ En 1899 un tal Alcanter de Brahm publicó una obra, *L'Ostensoir des ironies*, en la que sugería que se utilizara un signo de puntuación especial (¿) para señalar la presencia de la ironía. Evidentemente, un signo así destruiría el efecto retórico de la misma y provocaría mayor confusión en la interpretación del lector.

(Humphreys 1942:184)

Morier (1961:598) señala el carácter abierto y ofensivo de este tipo de ironía: «C'est l'ironie indubitable, celle qui est éclaircie soit par le contexte soit par la situation, et qui se veut d'autant plus évidente qu'elle doit blesser davantage. Certains l'appellent sarcasme.»

Así pues, la mayoría de los autores reconoce el papel desempeñado por la entonación y las señales de naturaleza gestual en el reconocimiento de la ironía hablada, aunque divergen en lo que hay de específicamente irónico en ellas, según algunos, o en lo que comparten con el resto de los fenómenos prosódicos, según otros.

Haverkate (1985:346), cuando examina las categorías lingüísticas capaces de marcar la locución irónica, distingue dos niveles gramaticales: el prosódico y el sintáctico. El nivel léxico queda excluido, ya que es imposible establecer reglas semánticas que definan las unidades léxicas del idioma como potenciales portadoras de un significado irónico. También lo señala así Myers Roy (1978:129).

La controversia entre los que propugnan y los que rechazan la tesis de que la ironía se realiza por medio de ciertas señales formales gira alrededor de la valoración de los medios prosódicos⁴. Fonagy (1971) habla de una entonación específicamente irónica. La ironía hablada se acompaña de manera inconsciente de una entonación o de alguna información vocal coherente con el significado real que el hablante quiere transmitir a su interlocutor. Muecke

⁴ Cf. I. Fonagy, «Synthèse de l'ironie», *Phonetica* 23, 1971, pp. 42-51; R. Warning, «Ironiesignale und ironische Solidarisierung», en W. Preisendaz y R. Warning (eds.), *Das Komische*, 1976, Munich, Fink, pp. 416-423; autores citados por Haverkate (1985:347).

(1973:42) comparte esta opinión, aunque sugiere que puede haber casos en los que la ironía persiste pese a no haber una entonación irónica. Por otra parte, Sperber y Wilson (1978:409) ponen en duda la existencia de una entonación irónica específica y, dentro de su teoría de la ironía como una de las formas de la mención, proponen la asimilación del tono irónico de la concepción clásica a las diferentes curvas entonativas de las que el hablante se sirve normalmente: «Dans la conception classique, l'existence d'un ton ironique reste assez singulière. Pourquoi n'existe-t-il pas aussi un "ton métaphorique", un "ton synecdochique"? Dans la conception des ironies comme mentions, le ton ironique s'inscrit tout naturellement parmi les tons divers (dubitatif, approbateur etc.) au moyen desquelles le locuteur peut marquer son attitude vis-à-vis de l'énoncé ou de la pensée dont il se fait l'écho.» En un trabajo posterior, Sperber (1984:135), refiriéndose a la teoría de la simulación propuesta por Clark y Gerrig (1984), precisa un poco más la cuestión de la existencia de un tono irónico, distinguiendo la reproducción y exageración, propias de la imitación y la parodia, de la contradicción entre el contenido literal de lo que se dice y el tono que acompaña a muchas ironías verbales. Clark y Gerrig (1984:122), en un artículo en el que defienden la teoría de la simulación frente a la teoría de la mención de Sperber y Wilson, dicen que su teoría ofrece una explicación natural del tono de voz irónico: «In pretense or make-believe, people generally leave their own voices behind for new ones. An actor playing Othello assumes a voice appropriate to Othello. An ironist pretending to be S' might assume a voice appropriate to S'. To convey an attitude about S', however, the ironist will ge-

nerally exaggerate, or caricature, S''s voice, as when an ironist affects a heavily conspiratorial tone of voice in telling a well-known piece of gossip.» Según Sperber (1984:135), estos autores confunden el cambio de voz propio de la imitación y el verdadero tono irónico. La teoría de la simulación no sólo no proporciona una explicación natural del tono irónico, sino que la existencia del mismo constituye un argumento en contra de esta teoría, pues hace que toda simulación, al ser fácilmente reconocible, sea imposible.

Por muy dispares que parezcan estos puntos de vista, hay algo común a todos ellos que merece la pena señalar: normalmente hay alguna señal, entonativa o mímica, que delata, junto al contenido proposicional del enunciado, la verdadera intención informativa del hablante, reveladora de la mayor o menor confianza que éste deposita en la tarea interpretativa de su interlocutor. Esta actividad articuladora y gestual la recoge ya la Antigüedad clásica, ha sido descrita minuciosamente por Morier (1961:599 y ss.) y aparece en los trabajos modernos que estudian el tema. Así, por ejemplo, en Calbris y Montredon (1986:118) encontramos una descripción del gesto que acompaña o que sustituye, en algunas ocasiones, a la exclamación irónica de incredulidad: "Tiens, mon oeil!" Para Kerbrat-Orecchioni (1980:115-116) la ironía, frente a otros tropos, parece tener el monopolio de los índices prosódicos: «Les indices paraverbaux, minutieusement décrits par Morier, sont particulièrement intéressants en ce que le trope ironique semble en détenir plus ou moins le monopole: rien ne signale intonativement ou mimiquement une métaphore ou une métonymie.»

Un caso especial, que merece ser destacado, lo cons-

tituye la prosodia de las frases en las que figura una secuencia connotada autonómicamente, equivalente al uso de las comillas en la lengua escrita. Así lo señala Rey-Debove (1978:73): «La prosodie ne serait modifiée que dans la connotation autonymique, c'est-à-dire lorsque le discours mondain connote un signe. Cette remarque est juste pour la connotation, l'ambigüité étant constante comme on le verra plus loin et l'intonation étant l'unique moyen de se faire comprendre.» En numerosas ocasiones, la lengua hablada recurre al comentario metalingüístico: "Comme (on dit, l'appelle)", que relaciona la palabra que se emplea con el autónimo que se refiere al decir de los otros. Siguiendo a Rey-Debove (1978:253) llamamos connotación lingüística reflexiva, o autonómica, a la situación de un signo que significa, como connotador, su significante y su significado denotativo, según la fórmula E1 (C1 (E1 (C1))) : así ocurre con la palabra "marginal" en las dos frases siguientes:

"C'est un marginal, comme on dit aujourd'hui".

"C'est un marginal, comme on appelle maintenant l'inadapté social".

Cuando la connotación autonómica se formula sin comentario metalingüístico, la ambigüedad es mayor, ya que la secuencia connotada se integra perfectamente en la oración en la que se encuentra. En estos casos la entonación o una articulación lenta y cuidadosa señalan la secuencia así connotada: «Et je remarquai, comme cela m'avait souvent frappé dans les conversations avec les soeurs de ma grand-mère, que quand il parlait de choses serieuses, quand il employait une expression qui semblait impliquer une opinion sur un sujet important, il avait soin de l'isoler dans une intonation spéciale, machinale et ironique, comme s'il

l'avait mise entre guillemets, semblant ne pas vouloir la prendre à son compte, et dire: "la hiérarchie, vous savez, comme disent les gens ridicules". Mais alors, si c'était un ridicule, pourquoi disait-il son hiérarchie?» (M. Proust, *Du côté de chez Swann*, 1965:118)

Cuando se citan las palabras de otros sin comentario metalingüístico o sin una entonación especial, y aún así se reconoce la secuencia connotada, es el transfondo de lo consabido, existencia de un conjunto de conocimientos, recuerdos, palabras o gustos compartidos, lo que hace posible el reconocimiento de la connotación autonímica. Es lo que ocurre con las ironías, en concreto con la ironía de cita. Cuando un hablante hace uso de la palabra y las palabras que emplea son señaladas o reconocidas como las palabras de otro, esta mención connotada remite a un acto de enunciación anterior donde estas palabras han sido utilizadas. Hablar con las palabras de otro está estrechamente relacionado con un "yo no hablo así", "no son mis palabras"; de ahí el empleo tan frecuente de la ironía de cita, que le permite al hablante decir y no decir. La ironía nace precisamente de este movimiento de adhesión y de distancia del hablante con respecto a su enunciado.

Authier-Revuz (1978:81) hace este interesante comentario sobre la entonación de la ironía que recurre al estilo indirecto libre: «L'intonation propre en D[iscours] I[ndirect] L[ibre] est de ce point de vue révélatrice: rien n'est plus éloigné, nous semble-t-il, de la réalité du DIL que l'intonation "simple écho" reproduisant "scrupuleusement" l'intonation initiale où "le parleur n'est qu'un por-

te-voix" dont Bally voudrait faire un "critère" du DIL.»⁵

Por lo que a nosotros respecta, pese a que el análisis del componente fonético-acústico del acto verbal no forma parte de los objetivos de este estudio, no podemos dejar de señalar la importancia que tiene en la determinación global del enunciado ciertos fenómenos prosódicos y comportamientos gestuales que acompañan la realización de los enunciados registrados en nuestro *corpus*. La entonación, el acento, la pausa, el ritmo son decisivos en la determinación de los valores semánticos: una entonación y acentuación particulares bastan para diferenciar dos enunciados desde el punto de vista semántico. Según Kerbrat-Orecchioni (1977:61) los valores semánticos nacen de un conjunto de hechos prosódicos imbricados. Además, aportan información connotativa, junto a la denotativa, acerca de la actitud emocional del hablante, del sexo, de la edad o del origen geográfico y social del mismo. Son señales identificadoras de los valores semánticos en aquellos casos -los programas radiofónicos, por ejemplo-, en los que los destinatarios no están presentes ni pueden ver la situación comunicativa en la que se desarrolla la interacción verbal. Los oyentes reconstruyen esta ausencia física a partir de la entonación, la manipulación de la acentuación o la exageración de ciertas características prosódicas y articulatorias presentes en los enunciados irónicos. Veamos algunos ejemplos⁶:

⁵ En el capítulo III (4.3.3.) tratamos con más detenimiento los problemas relacionados con el discurso referido.

⁶ Los ejemplos proceden del *corpus* de conversaciones y programas radiofónicos y televisivos presentado en el volumen: *Un corpus de lengua hablada*. Cada ejemplo va acompañado de unas iniciales en mayúscula y de un número. Las

EJEMPLO 1 (C. 22)

[embotellamiento en la carretera, a la entrada de Bruselas; tres amigos en un coche, el que conduce dice]

T1 L1: **voilà ce sont les CHARMES de la capitale!**

[tono de cansancio; enciende tranquilamente un cigarrillo]

T2 L2: oui [sonrisa sonora]

EJEMPLO 2 (C. 29)

[un grupo de amigos, antes de cenar toman una cerveza y hablan sobre los lugares que han visitado]

T1 L1: on mange très bien en Écosse j'ai même grossi plusieurs kilos

T2 L2: **est-ce possible?** [risas]

EJEMPLO 3 (Pr. Tv. 4)

T40 L1: dites-moi au départ c'est physique tout de même c'est un flash physique / si vous vous arrêtez si vous voyez un homme qui vous plaît c'est physique

T41 L2: ah! écoutez pas toujours pas toujours non

iniciales (C.; Pr. R.; Pr. Tv.) lo identifican como conversación, programa radiofónico o programa televisivo, respectivamente; el número corresponde al lugar que ocupa en cada una de estas subdivisiones. Por lo que respecta a las convenciones de transcripción, remitimos a la p. 13 del mencionado volumen.

- non [entonación de enfado]
- T42 L1: c'est vrai?
- T43 L2: ah! non non le physique évidemment est important mais =
- T44 L1: =dit-elle abaissant les yeux [tono de incredulidad]
- T45 L2: dit-elle dit-elle on peut aimer un homme qui n'est pas beau aussi / pourquoi pas?
- T46 L1: ça vous est arrivé?
- T47 L2: oui
- T48 L1: bon heu alors on est en Espagne vous avez
- T49 L2: oui ne perdez pas le contrôle alors on est
- T50 L1: je ne perds pas le contrôle
- T51 L2: en Espagne on est en émission lui il est là lui et moi je suis là et vous vous êtes là! [risas]

EJEMPLO 4 (Pr. Tv. 22)

- T145 L1: Jacqueline Perrin
- T146 L12: bonjour je suis madame Perrin / heu qui a une société des perruques et des postiches je suis fabricante en cheveux naturels européens donc nous pouvons
- T147 L1: pourquoi européens?
- T148 L12: ah! cheveux européens naturels ah! c'est une excellente question!
- T149 L1: **merci m'dame'kline** [estira exageradamente la comisura de los labios destacando las dos sílabas finales]

[risas del público presente en el estudio]

Salvo los dos primeros ejemplos, que corresponden a interacciones auténticas no planeadas de antemano y que tienen un fin en sí mismas, los otros son intercambios verbales que pertenecen a dos programas televisivos del tipo entrevista cuyo objetivo es dar a conocer a un personaje y entretener a unos espectadores, consumidores del producto, que no participan pero que juzgan y, a largo plazo, determinan la duración del programa en antena. Los programas de este tipo cuentan con reglas para llevarlos a cabo: se admite que el presentador pregunte e indague en la personalidad de su invitado, incluso que llegue a la provocación si el entrevistado tiene vivacidad e ingenio para salir airoso, lo que se traduce en mayor diversión para los telespectadores. Los dos ejemplos que comentamos cuentan con presentadores muy conocidos, cada uno de ellos con sus características propias, que representan un papel al que se han acostumbrado igualmente los telespectadores. Sin perder de vista este marco de referencia y centrándonos en los rasgos prosódicos y comportamientos gestuales que nos advierten -junto con las formas lingüísticas empleadas y otros datos relativos al contexto, los participantes y lo que representan en una situación comunicativa de este tipo, etc.- que no tomemos al pie de la letra el significado del enunciado, observamos lo siguiente:

EJEMPLO 1

El cansancio del hablante ante una situación repetitiva, el recuerdo de una conversación anterior con sus amigos acerca de las ventajas de vivir en una ciudad como Bruse-

las, la necesidad de ocupar el espacio conversacional y de valorar negativamente la situación son causas que se movilizan en el interior del hablante para ser intencionadamente insincero. En cuanto a los recursos lingüísticos empleados, el hablante recurre a uno de los medios más frecuentes de los que dispone el francés para destacar o poner de relieve un elemento del enunciado: el presentador "voilà"; el acento expresivo que recae en la primera sílaba de "charmes" modifica la entonación exclamativa de la frase que desciende lentamente hasta el final y señala a este elemento como foco del enunciado. El gesto de encender un cigarrillo completa el significado global del enunciado fácilmente reconstruible por sus amigos. De hecho, la réplica de L2 tiene una función mimética que corrobora que se ha comprendido y que se ha apreciado la broma.

EJEMPLO 2

El francés es lengua de ritmo oxítono. El acento tónico recae casi siempre sobre la última sílaba pronunciada del grupo sintáctico. Si se traslada el acento tónico de la última sílaba a la primera -de empezar la palabra por consonante- o a la segunda -de empezar por vocal- se obtienen unos efectos de afectividad y expresividad muy significativos, relacionados con la determinación del foco del enunciado. En este ejemplo, el acento expresivo es muy intenso y recae sobre la primera sílaba que empieza por consonante. Como efecto secundario, el acento expresivo suele alargar la consonante anterior duplicándola o triplicándola: /est-ce possible/ modificando, también, la curva melódica interrogativa.

EJEMPLO 3

Este ejemplo forma parte de un programa realizado por la televisión francesa en España en el mes de vacaciones; el presentador lleva una camisa hawaiana y desempeña a la perfección el papel de hombre de vacaciones distendido y alegre en un país, todavía, exótico.

Las preguntas que les hace a sus invitados, en un tono burlón y festivo, son bastante personales e indiscretas; la invitada al programa en un primer momento acepta este juego, aunque señala después, mediante señales agónicas de distanciamiento, oposición y polémica, que no está de acuerdo con esta manera de llevarlo a cabo; el presentador parece ignorarlo y sigue con sus comentarios citando en estilo directo, pero con tono de incredulidad, las palabras de su invitada. Finalmente ocurre lo que tiene que ocurrir: la invitada se enfrenta abiertamente con el entrevistador, esta vez sin ningún género de duda, poniendo en evidencia la competencia y la habilidad del mismo como guía del programa.

EJEMPLO 4

En este caso, el presentador quiere dejar bien claro que es él quien dirige el juego. Madame Perrin bromea imitando a las personas entrevistadas que aparecen en los medios de comunicación y que dedican palabras elogiosas al responsable de la entrevista: manipula la acentuación recurriendo al acento distintivo o de insistencia que se usa, normalmente, para precisar el sentido de una palabra o para marcar la oposición entre palabras de sentido opuesto. La reacción de Christophe Dechavanne es inmediata: la exageración articuladora y la fingida sonrisa de agradecimiento

son evidentes. La entonación se aleja de la curva característica de una oración declarativa.

Finalmente, a modo de conclusión, insistiremos en el hecho de que para que haya intercambio comunicativo no basta con que los interlocutores hablen uno después del otro, sino que es necesario que se hablen (Kerbrat-Orecchioni 1990:17), es decir, que se comprometan en la interacción que llevan a cabo y que lo hagan saber mediante lo que se ha llamado "procedimientos de validación interlocutoria" - los destinados a corroborar la validez de lo que se dice y a comprobar que el oyente sigue atentamente el hilo discursivo- o, por el contrario, mediante "señales agonales", que marcan el desacuerdo o la duda con respecto a lo que se dice. Estos procedimientos se realizan verbalmente: "oui", "hein?", "mais non", etc., o mediante una vocalización: "mmh", "heu" o señales no verbales: mirada burlona, sonrisa, ligera inclinación de la cabeza... Con otras palabras, la entonación y otros fenómenos prosódicos (pausas, acentos, articulación) desempeñan en la lengua hablada un papel tan importante como otros signos lingüísticos, ya sea para actualizar los contenidos implícitos presentes en el enunciado, ya para indicar de manera eficaz que se aprecia lo que se dice o, al contrario, que no se comparte. No es de extrañar, por lo tanto, que, al igual que existen índices evidentes de ironía en la lengua escrita (puntos suspensivos o comillas, sobre todo), la lengua hablada recurra a una serie de fenómenos prosódicos (modificación del contorno entonativo, desplazamiento del acento, reduplicación y alargamiento de sílabas) y mimo-gestuales que ayudan al oyente en el reconocimiento de la ironía verbal. Haverkate

(1985:347) no se detiene demasiado en esta cuestión y se limita a decir, teniendo en cuenta que los textos escritos se producen sin intervención del aparato articulatorio, que los factores prosódicos no son una condición necesaria para que se realice la ironía verbal. Pensamos que tal argumento no dice mucho acerca de lo que tratamos de aclarar, sino que más bien hace referencia a una de las características de la lengua escrita, la cual se sirve de otros medios para señalar que un enunciado es irónico.

Por último, somos conscientes de la dificultad del fenómeno que analizamos y de la necesidad de investigar en este campo, puesto que, pese al número creciente de estudios sobre la entonación, todavía sabemos muy poco acerca de sus valores semántico-pragmáticos, lo que explica la insuficiencia descriptiva y la imprecisión de los trabajos que la incluyen para dar cuenta de su funcionamiento en determinadas prácticas comunicativas⁷.

En el plano sintáctico se presentan también hechos relevantes referidos a la ironía. Myers Roy (1977:174-177) señala algunas restricciones sintácticas que se imponen al empleo de la ironía en la oración compleja. La primera de ellas caracteriza a las cláusulas relativas restrictivas que pueden depender de un verbo principal irónico:

(1a) I **love** people who smoke cigars on the bus

=(1b) I hate people who smoke cigars on the bus.

(1b) es la paráfrasis sincera de (1a): la ironía recae sobre el verbo principal y la cláusula relativa no sufre cambio alguno, correspondiendo en ambos casos a un

⁷ Grice tampoco da una respuesta definitiva (1978:124).

estado real de hechos. Según esta autora, si intentamos mantener el verbo principal en su versión no irónica, la comunicación irónica falla:

- (2a)* I hate people **who don't smoke cigars on the bus**
=(2b) I hate people who smoke cigars on the bus.

En otras cláusulas relativas, la ironía recae sobre ellas y no en el verbo principal:

- (3) I met a man **who's really liberated**: he thinks
it's OK for women to work as long as they're
home in time to fix dinner.

La hipótesis presentada por Myers Roy (1977:176) es que «that embedded material which is presupposed cannot be ironic if the higher S is sincere because that would erase the presupposition which is in some way integral to the matrix it is embedded in.» Según Myers Roy, estas oraciones admiten la ironía en el verbo principal, siempre que la cláusula relativa presupuesta exprese un estado sincero de hechos; también puede darse el caso de que la ironía se localice en el verbo principal y en la cláusula relativa, pero no puede encontrarse únicamente en ésta. Esta autora reconoce que es insuficiente su presentación del problema. Desde nuestro punto de vista, de acuerdo con lo que sugiere Myers Roy más adelante, (1977:177), no se trata de un problema sintáctico: «The problem is certainly not just syntactic: it is not possible to specify what can and cannot be ironic on purely syntactic grounds.» La ironía está estrechamente relacionada con el uso evaluativo que hacemos del lenguaje y puede afectar, por igual, a los diferentes planos informativos del enunciado. En los ejemplos citados, la ironía afecta a la parte aseverada de la proposición que es la parte que expresa la relación entre sujeto y predica-

do. En (1), la ironía recae en el verbo evaluativo-afectivo; en (2), en la cláusula relativa calificativa. Si verificamos la relación presuposicional existente entre los enunciados (1) y (2) mediante la prueba de la negación, observamos que en ambos casos las presuposiciones siguen existiendo:

(1c) I love people who don't smoke on the bus →
people smoke on the bus.

(2c) I met a man who is not liberated →
I met a man

En tales casos, las paráfrasis desironizadoras se obtienen por la negación de la proposición o por la sustitución del predicado por otro que exprese un significado contrario.

La segunda peculiaridad sintáctica a la que alude Myers Roy se refiere a las oraciones complejas, en las que una oración desempeña la función de sujeto y en las que la ironía recae únicamente en ellas si el verbo principal es también irónico:

(4) Listening to Jerry talk **is really exhilarating**.

(5) Your skillful juggling of the plates at the party last night **certainly was impressive** (you only broke three).

(6)* **That Harry's a real genius** surprises me. (His brother is quite bright).

De nuevo, echamos de menos una mayor claridad en la presentación del problema y creemos que no se trata de una cuestión exclusivamente sintáctica. En (4) y (5) la ironía recae en los elementos evaluativos; las paráfrasis sinceras se obtienen mediante la negación de la proposición:

(4a) Listening to Jerry talk is not exhilarating.

(5b) Your unskillful juggling was not impressive.

En (6), un ejemplo de ironía de cita, la ironía afecta también a la parte aseverada de la proposición y la paráfrasis desironizadora se obtiene mediante la negación del predicado:

(6a) That Harry's a real genius, doesn't surprise me.

La última restricción sintáctica a la que alude Myers Roy ha sido estudiada por Cutler (1974:123-125) y se refiere a las oraciones coordinadas que denotan la relación de causa y efecto. Cutler observa que estas oraciones así como las oraciones hipotéticas no admiten la interpretación irónica de sólo una de las cláusulas de que se compone. En las oraciones coordinadas, ni la primera ni la segunda cláusula pueden interpretarse irónica e independientemente la una de la otra. Si la primera se emitiera con una interpretación irónica y la segunda con una intención no irónica, el contenido semántico de aquélla estaría en contradicción con el contenido semántico no irónico de ésta, y viceversa. Haverkate (1985:347) da el siguiente ejemplo para ilustrar el problema:

(7) Jorge es un genio y aprobará el examen final.
Si atribuimos un sentido irónico a las dos cláusulas de que se compone la oración, la paráfrasis no irónica sería:

(7a) Jorge es un estúpido y no aprobará el examen final.

Otra restricción de índole sintáctica concierne a las oraciones hipotéticas en las que la interpretación irónica sólo puede afectar a la apódosis; la verdad del contenido proposicional de la prótasis se presupone siempre. Haverkate (1985:348) propone el siguiente ejemplo con su paráfra-

sis no irónica:

(8) Si Jorge ha dicho eso, es un gran genio.

(8a) Si Jorge ha dicho eso, es un estúpido.

Resumiendo, debido a la conexión semántica inherente a estas construcciones sintácticas, ni la primera ni la segunda cláusula de dichas construcciones pueden interpretarse irónicamente de manera independiente del conjunto que forman.

Otro fenómeno sintáctico es la colocación del adjetivo con respecto al sustantivo con el que forma un sintagma nominal; es éste un fenómeno sintáctico que ocurre tan sólo en un determinado grupo de lenguas, en aquellas en las que el adjetivo atributivo ocupa una posición variable, como ocurre en español y algunas veces en francés. Ya en 1958, Beinhauer (1958:157) señaló la correlación existente entre la anteposición del adjetivo y la interpretación irónica de la locución en numerosas expresiones convencionales del español: "¡Bonito susto me has dado!"; "¡El dichoso tren que nunca llega!", etc. Según Haverkate (1985:349), tal explicación debe fundarse en los principios generales que rigen la colocación del adjetivo atributivo. Esto es, la interpretación irónica se deriva de manera natural de la información que proporciona el hablante anteponiendo el adjetivo al sustantivo. Como es bien sabido, esta información es la que queda determinada por el contexto, la situación comunicativa o los conocimientos generales del mundo compartidos por los interlocutores.

Haverkate, además, aplica esta interpretación irónica a complementos adverbiales y adjetivos predicativos: "¡Poco que nos hemos divertido!", "¡Mal que lo pasamos!", "¡Bueno eres tú!", "¡Menudo es él!". Concluye diciendo que, al

consistir la ironía en la presuposición de que los hablantes están enterados de la información contextual, situacional o general relevante, la anteposición del adjetivo o del adverbio es un medio eficaz para presentar dicha información en una forma irónica.

Desde nuestro punto de vista creemos que es necesario precisar esta última afirmación: la anteposición del adjetivo o del complemento adverbial, en estos casos, son ejemplos de inversión preverbal que están estrechamente relacionados con una de las funciones del orden de palabras en español, es decir, señalar si la información transmitida por los diferentes constituyentes es más o menos conocida, sorprendente o esperada. Por otra parte, tal como Silva Corvalán (1984:11) y otros investigadores han señalado para el español⁸, o Halliday (1973) y Leech (1980:21) lo han hecho para el inglés, la progresión desde lo conocido a lo desconocido establece cohesión en el discurso y facilita la tarea del interlocutor de manera natural, puesto que al colocar la información conocida en primer lugar se recupera fácilmente del precedente contexto del discurso y permite avanzar de modo eficaz en la comprensión del mismo. Sin embargo, el hablante puede recurrir a un orden inesperado con el objetivo de señalar que la información que transmite es sorprendente o contraria a lo esperado por los interlocutores, destacando, de esta manera, un elemento o parte del enunciado.

⁸ D. Bolinger, «English Prosodia Stress and Spanish Sentence Order», *Hispania* 37:2, pp. 152-156, 1954; «Meaning Word Order in Spanish», *Boletín de Filología* VII, pp. 45-56, 1954-55; H. Contreras, *A Theory of Word Order with Special Reference to Spanish*, North-Holland Linguistic Series, 29. Amsterdam, North-Holland, 1976. (Trad. española: *El orden de palabras en español*. Madrid: Cátedra, 1977).

Así, pese a la estructura, en general, rígida de la frase francesa⁹, hemos observado algunas inversiones, respecto del orden normal, en construcciones irónicas con el adjetivo, el adverbio u otros complementos antepuestos, que muestran cómo este orden es explotado con varios propósitos comunicativos por el hablante. En numerosas ocasiones, el hablante quiere destacar un elemento del enunciado por razones que son específicas a un discurso determinado, y en esta posición preverbal el contorno informativo con un punto de prominencia inicial permite asignar un tono relativamente alto a la información menos conocida o a aquella que se puede inferir del contexto, constituyéndose así en lo que llamamos "foco del discurso":

EJEMPLO 5 (Pr. Tv. 23)

[programa de televisión en el que se habla del ruido del tren de alta velocidad. El representante del ministerio de Transportes lee un párrafo de un informe en el que se minimiza el impacto sobre los ciudadanos]

T53 L7: ici je peux lire là il ne dépasse pas actuellement / celui d'un camion d'un vélomoteur ou d'un train corail à cent quarante kilomètres à l'heure grâce à l'amélioration continue des matériels [gritos de protesta por parte del público] [...]

T55 L4: **sans pot d'échappement peut-être le vélomoteur?**

T56 L7: et même lorsque [...]

⁹ Cf. J. Cantera, (1971:81).

En este ejemplo el complemento antepuesto no parece ser información conocida, ya que nadie se ha referido al tubo de escape anteriormente. Sin embargo, L2 puede encadenar su réplica con la intervención de L1 focalizando este elemento (conexión temática: elemento de un ciclomotor), que le sirve para actualizar la inferencia sobreentendida de la intervención anterior: /no hace más ruido que otros medios de locomoción/, para añadir mediante una operación lógica de tipo asociativo la inferencia sobreentendida de su propia réplica: /el ruido del TGV es igual que el de un ciclomotor sin tubo de escape/, con la esperanza de que los destinatarios, recurriendo a la aplicación de la máxima de pertinencia, descubran la intención irónica. Esta tarea interpretativa la realiza sin dificultad L3, cuya intervención también se encadena, por medio de una inferencia sobreentendida, a la de L1 y que la ley de pertinencia se encarga de aclarar.

Otras veces, el complemento preverbal resalta un contraste entre dos elementos, obedeciendo al propósito comunicativo que persigue el hablante en un discurso determinado. Este elemento es un foco contrastivo como lo ilustran los ejemplos 6 y 7:

EJEMPLO 6 (Pr. Tv. 20)

[debate televisivo en torno a las iglesias paralelas]

T35 L8: oui mais monseigneur Philippe qui est le supérieur hiérarchique du père () se dit aussi primat de l'église catholique galicane / donc il y a un petit problème là [mueve la

cabeza y las manos, como pidiendo una explicación, hacia uno y otro lado, dirigiéndose a los dos representantes de las dos iglesias galicanas que están sentados enfrente uno del otro] **est-ce que vous vous excommuniez entre vous?**

T36 L6: absolument pas nous allons d'ailleurs =

T37 L8: =il y a **deux églises galicanes** donc il y a **plusieurs véritables églises galicanes** [tono serio, ligera elevación de una ceja]

EJEMPLO 7¹⁰

[entrevista a un historietista belga, Marc Hardy, que tiene un personaje, Pierre Tombal, protagonista de una serie de historietas donde se habla de la muerte en clave de humor]

T1 L1: je ne pense pas que ce soit facile de faire quelque chose de vraiment de gentil en humour je ne sais pas cela me semble assez difficile à l'époque actuelle bon on est un peu le reflet de l'époque l'époque n'est tellement amusante je sais que dans le temps j'avais assez fréquemment de grosses bouffées d'angoisse on se réveillait tout tremblant tout mouillé **bon maintenant je n'ai plus ça** [tono divertido]

¹⁰ Este ejemplo no aparece en el *corpus*. El enunciado en negrita no es un enunciado irónico, sino humorístico.

En (6) hay dos elementos contrastivos en la intervención de L1: /deux/ y /plusieurs veritables/, destacando de esta manera la valoración irónica. El contorno entonativo destaca igualmente ambos elementos.

Asimismo, es posible encontrar un foco contrastivo en una oración, lo que hace que ésta contraste con otra no explícita en el discurso pero que puede ser fácilmente inferida. Esto es lo que ocurre en (7): /maintenant je n'ai plus ça/, donde lo que se persigue es una clara intención humorística.

En resumen, el examen de la interacción entre el orden de las palabras, la entonación y los efectos pragmáticos buscados por el hablante evidencia que la inversión en francés de un complemento inicial puede tener diferentes funciones pragmáticas estrechamente relacionadas con la entonación y con la información transmitida por el complemento: en nuestro caso se trata de una valoración con intención irónica o de la actualización de un contenido implícito integrado en una orientación argumentativa determinada y que no es necesario explicitar, al ser inferible del contexto y por lo que se supone que comparten los interlocutores. Ha sido interesante observar, en relación con la ironía, que, precisamente debido al mecanismo de inferencias que pone en marcha, la anteposición del complemento, más que representar la información conocida o nueva, cumple la función de destacar este complemento del resto de los elementos del enunciado, y ello debido a que se lo constituye ya en foco del discurso, ya en foco contrastivo.

3. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA IRONÍA

Entre las perspectivas posibles¹¹ desde las que se ha estudiado la ironía verbal distinguimos en primer lugar la perspectiva deductiva, inspirada en la concepción retórica de la ironía como tropo que permite decir lo contrario de lo que se piensa. Los trabajos iniciales de Kerbrat-Orecchioni (1976) constituyen el ejemplo más representativo de este enfoque, al tiempo que reflejan los límites del mismo¹². La segunda perspectiva cuenta con Sperber y Wilson (1978) como representantes; su enfoque, basado en realidades lingüísticas concretas y cotidianas, es una contribución innovadora que también encontrará numerosas dificultades. Ambas perspectivas, y otras relacionadas con ellas, como la teoría de la simulación de Clark y Gerrig (1984), presentan gran interés, aunque aisladamente no explican todos los empleos que conocemos.

3.1. EL PUNTO DE VISTA TROPOLÓGICO:

INSUFICIENCIAS Y VENTAJAS

El concepto de la ironía verbal suele delimitarse de

¹¹ Basire (1985:31) distingue dos perspectivas diferentes en los trabajos lingüísticos que han estudiado el tema: deductiva e inductiva.

¹² Posteriormente, Kerbrat-Orecchioni (1980) recurrirá al método inductivo.

dos maneras diferentes. En la mayoría de los casos se define como un recurso retórico que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice. Es la definición que encontramos en los diccionarios y en los manuales de retórica y de literatura¹³. Es también la definición que propone Le Petit Robert (1967) y que recoge Kerbrat-Orecchioni (1978:11): «Le phénomène de l'ironie se caractérise par deux propriétés relevant de deux principes classificatoires hétérogènes puisque entrent dans sa composition un ingrédient de nature illocutionnaire et un ingrédient proprement linguistique:

a) Ironiser, c'est se moquer. L'ironie attaque, agresse, dénonce, vise une "cible" et à ce titre, elle fait partie de ce que Freud appelle "l'esprit tendancieux".

b) Cela à l'aide du procédé linguistique de l'antiphrase, cas particulier d'infraction à une loi de discours que l'on peut appeler "loi de sincérité".»

Un segundo tipo de definición parte de un criterio más general que toma como base, no el significado contrario, sino un significado distinto de lo que el hablante dice explícitamente. Basta con reflexionar un poco acerca de las ironías que decimos, a las que respondemos o de las que somos las víctimas, para darse cuenta de que el primer tipo de definición excluye numerosos casos en los que no hay inversión de significado, pero que intuitivamente calificamos de irónicos:

¹³ M. Moliner (1967:171); *The Oxford English Dictionary*, Oxford, 1933, p. 484; Fontanier (1977:145); W. F. Thrall y A. Hibbard, *A Handbook to Literature*, 1960, pp. 248-249; Lausberg (1976:290).

EJEMPLO 8 (C. 10)

[los estudiantes le dicen a la profesora que no van a ir a clase porque han decidido hacer huelga como protesta ante la guerra del Golfo]

T1 L1: **et vous allez continuer la grève jusqu'à la fin de la guerre?**

EJEMPLO 9 (Pr. Tv. 16)

[programa de variedades en el que se le hace una entrevista al antiguo Presidente de la República, Valery Giscard D'Estaing]

T60 L1: monsieur le président au début du programme je vous avais demandé de retenir trois dates importantes pour vous / quelle est la troisième date que vous avez retenue?

T61 L2: c'est la date de la naissance de notre premier enfant / une fille Valéria

T62 L1: qui est d'ailleurs votre éditeur

T63 L2: qui est mon éditeur mais à cette époque je ne m'en doutais pas

T64 L1: **je ne m'en doute pas!** [tono convencido]
[risas del público]

Por otra parte, muchas veces el hablante, al proferir un enunciado irónico, no pretende que se reconozca la existencia de dos significados tras un significante, sino que más bien la ironía subraya la inadecuación o la falta de

pertinencia comunicativa del enunciado. El ejemplo 9 muestra cómo L2 no sigue la recomendación de no decir evidencias y lo que hace L1, en respuesta, es destacar, irónicamente, la falta de pertinencia comunicativa del enunciado de L2.

Estas y otras consideraciones llevan a Kerbrat-Orecchioni a reformular la definición semántica de la ironía (1980:119): «enonçant "p", le locuteur laisse ce faisant entendre "non-p": mais ce n'est pas toujours le contraire de "p".» Lo que significa considerar la ironía como una forma de negación implícita: así "génial!" realizado con una intención irónica puede traducirse por la paráfrasis no irónica: "ce n'est pas génial!"

En relación con la concepción de la ironía como antífrasis, esta segunda definición, dar a entender algo distinto de lo que se dice, presenta la ventaja de dar cuenta de un mayor número de enunciados irónicos. Sin embargo, al ser demasiado amplia, es posible su aplicación a otras figuras retóricas como la metáfora, la metonimia, la hipérbole, la lítote, figuras cuya interpretación se basa en la identificación de una contradicción interna en el enunciado. Por lo tanto, tal y como señala Basire (1985:137), la existencia de una forma de ironía que no puede ser explicada por la reconstitución de un sentido figurado o intencional detrás del sentido literal del enunciado, apoya y favorece las críticas hechas a la formulación clásica de la ironía como tropo. Si la intención del hablante es comunicar "no-p" en lugar de "p", ¿por qué razón se hace de esta manera indirecta en vez de decir simplemente "no-p"? Además, las razones a menudo invocadas no explican todos los empleos de la ironía: «En effet, les raisons très

souvent invoquées: présence d'une censure (politique ou simplement morale, psychologique) qui impose ce détour rhétorique, crainte d'un mauvais accueil de la part de l'auditoire, caractère tabou de ce que l'on a à dire (dans tous ces cas, l'ironie est le produit d'une stratégie de prudence de la part du locuteur), effet de style (pouvant virer au manierisme) n'expliquent pas tous les emplois d'ironie.» (Basire 1985:148)

Basire estima que, en numerosas ocasiones, la ironía permite expresar un conjunto complejo de sentimientos u opiniones de las que el hablante no tiene por qué ser necesariamente consciente; igualmente, puede servir como coartada para salir del paso cuando el hablante no quiere o no puede dar su opinión directamente. Sin dejar de reconocer estas funciones de la ironía, pensamos que es necesario profundizar un poco más en los principios según los cuales se conforma. Veamos detalladamente las aportaciones de esta concepción. Consideremos, para ello, los siguientes ejemplos:

EJEMPLO 10 (C. 5)

[en un tren hay tres personas sentadas. Dos de ellas son una pareja y ocupan un asiento; la otra es una amiga de la pareja y ocupa el asiento de enfrente. La chica de la pareja pone los pies sobre las piernas de su amiga]

T1 L1: hé ben! / je suis gâtée!.

EJEMPLO 11 (C. 19)

[dos profesoras, el último día de clase antes de la época de exámenes. Una de ellas, L1, le había pedido a la otra, L2, el día anterior que hiciera veinte fotocopias de la traducción que pensaban hacer con los estudiantes este último día de clase, en la esperanza de que, al menos, la mitad de la clase vendría. Cuando llegan al aula ven que apenas hay unos diez estudiantes]

T1 L1: alors: combien de copies avons-nous fait? / vingt n'est-ce pas? [tono de pregunta fingida]

T2 L2: hé oui! [tono acusador]

T3 L1: **génial!**

T4 L2: je m'en doutais

EJEMPLO 12 (Pr. Tv. 14)

[un interlocutor, L9, descalifica a otro]

T72 L9: [...] **c'est toujours très approximatif les chiffres de monsieur Cabaglion**

EJEMPLO 13 (Pr. Tv. 8)

T5 L1: j'ai volé la première fois en quarante-six mil neuf cent quarante six / heu en Allemagne heu sur un planeur

/ T6 L2: et après?

T7 L1: alors après j'ai fait une carrière aéronautique une carrière de pilote n'est-ce pas? / et puis comme les Français faisaient avec de petites guerres coloniales à droite et à gauche en Indochine particulièrement n'est-ce pas? [...]

La ironía que da a entender lo contrario de lo que se dice se interpreta fundamentalmente gracias a los conocimientos que comparten los interlocutores con respecto al contexto o a la situación comunicativa. Como se ve por la estructura proposicional de los ejemplos 10-12, ninguno de ellos encierra un rasgo formal que nos permita calificarlos como irónicos, es decir, en otras situaciones comunicativas pueden dar a entender la valoración que literalmente expresan¹⁴. Interpretamos que hay una intención irónica por el conocimiento que tenemos de la situación comunicativa y que comparten los interlocutores: L1 valora negativamente un comportamiento (10), da a entender que la situación no se corresponde con lo que esperaba (11), hace un juicio ambiguo, aunque sospechoso, sobre la capacidad del hablante (12). De acuerdo con esta interpretación la ironía está centrada en el predicado: /gâtée/, /génial/, /approximatif/.

Fijémonos ahora en (13), en donde la intención irónica del hablante se hace explícita por medio del contexto: la contradicción aparente es la que se da entre el contenido semántico de /guerres coloniales/ y la valoración que la acompaña: /petites/.

¹⁴ Este fenómeno ha sido estudiado por Muecke (1973:36) y por Haverkate (1985:351), entre otros.

Veamos a continuación cómo se manifiesta la contradicción de significado en las locuciones irónicas. Según Haverkate (1985:352), la definición lingüística del concepto de significado contrario debe basarse en la distinción entre dos clases de oposiciones semánticas que pueden especificarse de la manera siguiente:

- 1) La oposición concierne a la negación de la proposición.
- 2) La oposición concierne al significado contrario del predicado o a uno de sus componentes.

Según esto, los ejemplos anteriores admiten las siguientes paráfrasis no irónicas:

(10a) Je ne suis pas gâtée.

(10b) Je suis brimée.

(11a) Ce n'est pas génial!

(11b) C'est lamentable!

(11c) C'est catastrophique!

(12a) Ce n'est pas très approximatif.

(12b) C'est exact.

(12c) C'est inexact.

(13a) Les Français ne faisaient pas de petites guerres coloniales.

(13b) Les Français faisaient de grandes guerres coloniales.

De lo anterior se deduce que la ironía que se produce cuando se da a entender lo contrario de lo que se dice consiste en suscitar el significado contrario del predicado,

gracias a que éste contiene elementos léxicos que pueden entrar en oposiciones antónimas o complementarias: así (13b) puede considerarse la paráfrasis no irónica de (13), ya que el predicado /grandes/ especifica explícitamente la crítica del hablante. Consecuentemente, la ironía suscitada con predicados cuyos elementos léxicos son incapaces de entrar en oposiciones antónimas o complementarias, se interpreta mediante la negación de la proposición. Antes de analizar algunos ejemplos de este tipo, creemos necesario recordar que la ironía se relaciona con el uso evaluativo que hacemos del lenguaje y, por lo tanto, recurre preferentemente a términos evaluativos o axiológicos (Kerbrat-Orecchioni 1978:12). De manera general, la ironía consiste en describir en términos revalorizadores una realidad destinada a no ser valorada, en sustituir un término A marcado negativamente en el eje axiológico por su antónimo B axiológicamente positivo. Esto ocurre en las denominaciones por antífrasis, en las que encontramos:

- a) Denominación mediante un término desvalorizador de un objeto generalmente valorado: "¡Vaya chiza!"
- b) Un término valorizador es utilizado para expresar la depreciación o el reproche: "¡Es una lumbre-
ra!", "¡Es una perla!", "¡Es cosa fina!", "¡Vaya carrerón!"

Ahora bien, como Kerbrat-Orecchioni (1980:118-119) reconoce, desde el punto de vista lingüístico, muchas veces la relación de inversión semántica característica de la ironía no se resuelve en una relación de antonimia o de antífrasis, sino en una relación contrastiva más amplia.

Por otra parte, como hemos visto en (11 y 12), los

términos polisémicos o ambivalentes axiológicamente no pueden reducirse a una sola antífrasis no irónica, sino que se traducen por varios términos contrarios: (11b) "C'est lamentable!", (11c) "C'est catastrophique!" Igual ocurre con (13), que constituye un caso de lo que se llama tradicionalmente el término no marcado de oposiciones léxicas binarias: exact/approximatif/inexact y cuyo valor argumentativo es ambiguo: el término no marcado puede funcionar como polo de la oposición o como término neutro. Así /approximatif/ es un argumento a favor de la conclusión precisa r = 'cercano a la exactitud' o se orienta hacia una conclusión menos precisa (r o NO r) = 'valor indeterminado por lo que se refiere a la exactitud'. En términos argumentativos, el valor de argumento de /approximatif/ es perfectamente equívoco, ya que pertenece a dos clases argumentativas diferentes según se oriente hacia una conclusión u otra: C = 'se acerca a la exactitud' y C' = valor indeterminado por lo que respecta a la exactitud, más cerca o más lejos. Esta ambigüedad facilita la interpretación irónica: recordemos que una proposición relativamente poco precisa del tipo r o NO r puede recibir una interpretación litótica debido a su propia imprecisión. Es una manera prudente de sugerir la validez de NO r , lo que equivale a producir una descalificación atenuada. Este ejemplo es un caso de ironía ordinaria, una contradicción que recae sobre el valor argumentativo del enunciado con una estructura litótica. Éste y otros ejemplos ilustran de nuevo la insuficiencia de la definición clásica de la ironía como tropo por el que se da a entender lo contrario de lo que se dice.

Fijémonos ahora en (10), en el que la ironía recae en una hipérbole. En este caso observamos la incongruencia

con respecto al contexto y una valoración desproporcionada de la realidad: aquí se engrandecen las dimensiones conforme a los efectos retóricos de la hipérbole. De manera intuitiva percibimos que el hablante no quiere decir lo contrario, algo así como /je suis brimée/ sino que más bien tiene por objeto señalar la inadecuación del enunciado con la realidad y la valoración negativa implícita que esta inadecuación suscita. En este caso la paráfrasis no irónica se basa en la negación del contenido proposicional: /je ne suis pas gâtée/¹⁵.

Hasta ahora hemos visto ejemplos en los que la ironía afecta a la parte aseverada de la proposición, que es la parte que expresa la relación entre sujeto y predicado. En tales casos, las paráfrasis desironizadoras se obtienen ya sea por la negación de la proposición, ya sea por la sustitución del predicado por otro que exprese un significado contrario. Ahora bien, también es posible que la ironía afecte a otros planos informativos, como las presuposiciones e inferencias del discurso. Para examinar la ironía que afecta a la parte presupuesta consideremos el ejemplo (14):

EJEMPLO 14 (Pr. Tv. 14)

T17 L2: il est plus intelligent que la police **ce qui peut arriver** / donc il va plus vite que la police!

¹⁵ Para Perelman y Olbretchs-Tyteca (1958:393), la hipérbole se caracteriza no sólo por la exageración, sino también por la superación; su papel es el de dar una dirección al pensamiento, orientándolo en la apreciación de esta dirección para que, mediante un choque de rechazo, le proporcione una indicación sobre el término que importa.

La interpretación irónica que queremos señalar aquí se basa en el conocimiento, más o menos compartido, acerca de la lentitud de la policía: la información irónica no se deriva de lo que se asevera mediante la relación sujeto-predicado, sino de lo que se presupone por el empleo de la expansión justificativa: "ce qui peut arriver" /normalement cela n'arrive pas/. Si además tenemos en cuenta el razonamiento de tipo silogístico del enunciado en el que ya la premisa mayor es falsa, reconoceremos la intención humorística que persigue el hablante:

Premisa mayor (implícita): la police est la plus intelligente et celle qui agit le plus vite.

Premisa menor (explícita): (or) il est plus intelligent que la police.

Conclusión: (donc) il va plus vite que la police.

Si procedemos a la negación del contenido proposicional: /il n'est pas plus intelligent que la police cela ne peut pas arriver/ observamos que expresa la misma intención irónica que el ejemplo original.

Haverkate (1985:355) remite a un trabajo de Cutler (1974:121) para señalar que la negación proposicional no es el único medio formal del que nos podemos valer para demostrar la diferencia entre la ironía basada en la parte aseverada y la basada en la parte presupuesta de la proposición: la primera pierde su carácter irónico si cambiamos el objeto ilocutivo de la locución en la que aparece, mientras que la segunda no se deja influir por tales cambios. Así, el enunciado interrogativo /est-que cela peut arriver?/ sirve perfectamente para producir el mismo efecto irónico que el ejemplo original. Haverkate llama "ironía global" al

tipo de ironía que afecta a lo que se asevera por la proposición y "local" al tipo que afecta a lo que se presupone.

4. LAS IRONÍAS: UN TIPO PARTICULAR DE MENCIÓN

Sperber y Wilson (1978) ponen en tela de juicio la definición tradicional de la ironía y pretenden dar cuenta del fenómeno sin recurrir a la noción de sentido figurado. Este intento se inscribe en el marco de una investigación más amplia que tiene como finalidad integrar en una misma teoría los aspectos semánticos, pragmáticos y retóricos de la interpretación de los enunciados y que contará con una revisión más elaborada en 1986, fecha de publicación de *Relevance: Communication and Cognition*. De lo que se trata, según ellos, no es de dar una definición nueva de la ironía, sino una interpretación capaz de explicar la diversidad de los hechos irónicos y la semejanza existente entre ellos. Su punto de partida es el análisis de una serie de sencillos ejemplos cuyo denominador común es la incongruencia respecto de la situación comunicativa en la que son enunciados:

[dos personas pasean bajo la lluvia]

- (1) Ce temps est splendide.
- (2) Il me semble avoir senti quelques gouttes de pluie.
- (3) Il était inutile de s'encombrer d'un parapluie.
- (4) As-tu pensé à arroser les fleurs?
- (5) Ce temps est mauvais.

- (6) Il me semble avoir senti des grêlons.
- (7) Il aurait été utile de se munir d'un parapluie.
- (8) As-tu pensé à rentrer le linge?

Según Sperber y Wilson observamos, por un lado, un estrecho paralelismo, debido a la semejanza de los elementos léxicos y estructuras sintácticas, entre (1) y (5), (2) y (6), (3) y (7), (4) y (8). Por otro, (1)-(4) tienen algo en común que las opone a (5)-(8). Lo que explica la similitud de tono que observamos en la primera serie no puede explicarse por la noción de antífrasis, puesto que si (1) y (3) pudieran comprenderse gracias a la inversión de significado, ésta no puede aplicarse a (2) ni a (4).

El denominador común de todos estos enunciados es su incongruencia, ya sea por la insinceridad intencionada del hablante en (1): el hablante no piensa lo que dice; ya sea por la falta de pertinencia en (2): el hablante no puede no estar convencido de la verdad de lo que dice ni creer que su interlocutor necesite estar informado o convencido del contenido de la proposición, puesto que él mismo está presente en dicha situación comunicativa; (3) tampoco expresa el pensamiento del hablante sino, al contrario, una opinión a la que él se opone; la pregunta (4), igual que la afirmación (2), es incongruente debido a su falta de pertinencia comunicativa: de hecho el hablante hace la pregunta para señalar la falta de pertinencia y la información ridícula que, en estas circunstancias, ésta aportaría.

En resumen, los hablantes de (1)-(4) expresan su distanciamiento con respecto al enunciado siendo intencionadamente insinceros, como en (1) y (3), o no siendo pertinentes como en (2) y (4). La única explicación posible

es que deseen expresar algo a propósito del enunciado, en vez de algo por medio de él. De (1)-(4) se desprende una actitud de los hablantes con respecto a su enunciado, mientras que de (5)-(8) una actitud de los hablantes con respecto al objeto de su enunciado: el tiempo, la lluvia y las precauciones que requiere.

La distinción intuitiva entre estos dos tipos de enunciados corresponde a la oposición hecha por los filósofos lógicos entre *empleo* y *mención*. Cuando empleamos una expresión designamos lo que esta expresión designa; cuando mencionamos una expresión designamos esta expresión. Así, por ejemplo, en (9) se emplea la palabra "foutoir" para hacer referencia a un gran desorden, mientras que en (10a) y (10b) de lo que se trata es de mencionar una palabra de la lengua francesa:

(9) Qu'est-ce que c'est que ce foutoir? (EMPLEO)

(10a) «foutoir» est argotique. (MENCIÓN)

(10b) Qui a osé appeler ma garçonnière un foutoir?
(MENCIÓN)

A la oposición lógica entre *empleo* y *mención* corresponde en gramática una serie de formas que van desde el estilo directo del discurso referido pasando por el estilo indirecto, el estilo indirecto libre y los «contextos opacos» de los verbos de opinión.

Los enunciados (1)-(4) tienen en común con las menciones el hecho de que el hablante expresa algo acerca de ellos más que acerca de lo que dicen los enunciados. Sin embargo, para explicar el hecho de que las ironías son un caso particular de mención, es necesario explicar cómo se

reconocen y se diferencian en las lenguas naturales. Los gramáticos únicamente hablan de mención cuando se refieren al discurso referido y consideran los otros tipos de menciones como casos particulares y marginales. Según Sperber y Wilson, lógicamente deberíamos pensar en el discurso referido como un caso particular de mención y esto por tres razones:

- 1) es una reproducción;
- 2) es la reproducción de un discurso;
- 3) es la reproducción de un discurso realizado anteriormente.

La impresión de que entre la simple mención y el modesto empleo existen formas intermedias puede explicarse por dos propiedades que caracterizan a la mención en las lenguas naturales: en primer lugar, las menciones pueden hacerse de manera explícita como en (23) y (25):

(23) Tchen se demandait: «Tenterai-je de lever la moustiquaire? Frapperai-je au travers?» L'angoisse lui tordait l'estomac.

(25) Tchen se demandait s'il tenterait de lever la moustiquaire ou bien s'il frapperait au travers. L'angoisse lui tordait l'estomac.

O implícita como en (24) y (26):

(24) «Tenterai-je de lever la moustiquaire? Frapperai-je au travers». L'angoisse tordait l'estomac de Tchen.

(26) Tchen tenterait-il de lever la moustiquaire?
Frapperait-il au travers? L'angoisse lui
tordait l'estomac. (A. Malraux, *La Condition
Humaine*)

En segundo lugar, los objetos susceptibles de ser mencionados son de dos tipos: expresiones (significantes) como en (23) y (24); o proposiciones (significados) como en (25) y (26).

Únicamente la mención explícita de expresión, (23), se encuentra en los lenguajes formales, pero la mención implícita de expresión como en (24), la mención explícita de proposición como en (25) y la mención implícita de proposición como en (26) son también menciones desde un punto de vista lógico. Lo que ocurre es que desde un punto de vista gramatical las menciones de proposición son más difíciles de localizar que las de expresión y las implícitas más difíciles que las explícitas: de ahí la impresión de formas intermedias. Según Sperber y Wilson, (1978:406), las menciones implícitas de proposición son las más difíciles de identificar. Así ocurre en (26), que es un ejemplo de estilo indirecto libre. Asimismo, las menciones que no forman parte del discurso referido son, de manera general, más difíciles de identificar como tales. Es el caso de las ironías.

Examinan a continuación estos autores una serie de ejemplos en los que la réplica (b) lleva consigo una mención hecha implícitamente de la proposición expresada por el enunciado (a):

(27) (a): J'ai mal aux dents.



45

50

56

63

71

80

90

100

112

125

140

160

180

200

224

250

280

315

360

400

450

500

560

630

710

800

2.8

3.2

3.6

4.0

2.5

2.2

2.0

1.8

1.6

MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

(26) Tchen tenterait-il de lever la moustiquaire?
Frapperait-il au travers? L'angoisse lui
tordait l'estomac. (A. Malraux, *La Condition
Humaine*)

En segundo lugar, los objetos susceptibles de ser mencionados son de dos tipos: expresiones (significantes) como en (23) y (24); o proposiciones (significados) como en (25) y (26).

Únicamente la mención explícita de expresión, (23), se encuentra en los lenguajes formales, pero la mención implícita de expresión como en (24), la mención explícita de proposición como en (25) y la mención implícita de proposición como en (26) son también menciones desde un punto de vista lógico. Lo que ocurre es que desde un punto de vista gramatical las menciones de proposición son más difíciles de localizar que las de expresión y las implícitas más difíciles que las explícitas: de ahí la impresión de formas intermedias. Según Sperber y Wilson, (1978:406), las menciones implícitas de proposición son las más difíciles de identificar. Así ocurre en (26), que es un ejemplo de estilo indirecto libre. Asimismo, las menciones que no forman parte del discurso referido son, de manera general, más difíciles de identificar como tales. Es el caso de las ironías.

Examinan a continuación estos autores una serie de ejemplos en los que la réplica (b) lleva consigo una mención hecha implícitamente de la proposición expresada por el enunciado (a):

(27) (a): J'ai mal aux dents.

(b): Vous avez mal aux dents. Ouvrez la bouche,
on va voir ça.

Estas menciones no aluden a un discurso referido, que acaba de realizarse, sino que más bien sirven para manifestar que se ha prestado atención al mismo: el interlocutor expresa en voz alta el eco que las palabras del hablante han suscitado en él.

Muy similares a estos ecos directos e inmediatos son los ecos indirectos en los que se menciona, no una proposición, sino un sobreentendido, una proposición enunciada anteriormente o algo consabido:

(31) (a): Moi je suis raisonnable.

(b): Tandis que moi je ne le suis pas (exprime ta pensée jusqu'au bout).

(32) Il a plu à torrent. Je sais: il allait pleuvoir. (Tu me l'avais dit). Je devrais te croire plus souvent.

(33) Jules a giflé Oscar et Oscar lui a cassé la gueule. Il aurait dû tendre l'autre joue (est-il écrit). D'ailleurs cela aurait peut-être mieux valu.

En estas menciones-ecos, que son muy frecuentes y variadas en el uso ordinario de la lengua, los términos elegidos, el tono (dubitativo, interrogativo, desdeñoso, etc.) y el contexto inmediato sugieren cuál es la actitud del hablante respecto de la proposición que menciona.

Esto mismo ocurre con las ironías: el hablante puede hacerse eco de un enunciado para sugerir que lo encuentra

inoportuno, fuera de lugar, o que lo desapruera totalmente debido a su falta de pertinencia comunicativa. La tarea del interlocutor consiste en reconocer al mismo tiempo el carácter de mención de estos enunciados y la actitud del hablante con respecto a la proposición que menciona, es decir, que el hablante quiere decir algo acerca de su enunciado más que por medio de él. De esta manera, Sperber y Wilson explican la comunicación irónica sin recurrir a las nociones de sentido literal ni de sentido figurado (1978:408): «On peut concevoir plutôt que toutes les ironies sont interprétées comme des mentions ayant un caractère d'écho: écho plus ou moins lointain, de pensées ou de propos, réels ou imaginaires, attribués ou non à des individus définis. Lorsque l'écho n'est pas manifeste, il est néanmoins évoqué.»

Así pues, todas las ironías pueden describirse como menciones (generalmente implícitas) de proposición; estas menciones se interpretan como el eco de un enunciado o de un pensamiento, acerca de los cuales el hablante señala su falta de exactitud o de pertinencia.

4.1. VENTAJAS E INSUFICIENCIAS DE ESTA CONCEPCIÓN

La concepción de las ironías como menciones da respuesta a algunas incógnitas que quedan sin resolver en la teoría clásica. Así, permite comprender el hecho de que la ironía recurra tan a menudo a la citación, y reconoce las afinidades entre la ironía y la parodia. En la teoría clásica estas dos formas de comunicación verbal se basan en mecanismos diferentes: inversión de significado en un caso,

imitación en el otro. Según la perspectiva innovadora que consideramos, la semejanza y la diferencia entre ambas se explica porque en el primer caso se trata de menciones de proposiciones y en el segundo de menciones de expresión. Con otras palabras, la ironía se asemeja al estilo indirecto libre y la parodia al estilo directo.

Igualmente es interesante la explicación que Sperber y Wilson proponen de un tono irónico que se inscribe naturalmente entre los diversos tonos por medio de los cuales el hablante señala su actitud respecto del enunciado del que se hace eco.

Por último, esta teoría no implica necesariamente la existencia de un sentido intencional tras el sentido literal del enunciado, lo que permite dar cuenta de un número mayor de enunciados que intuitivamente percibimos como irónicos. Así, en (15) no podríamos comprender la valoración irónica a partir de un doble sentido o imaginando que el hablante no piensa lo que dice. Al contrario, la afirmación irónica aparece claramente desde el momento en que suponemos la apropiación irónica de un discurso realizado habitualmente por el otro interlocutor:

EJEMPLO 15 (C. 31)

T1 L1: alors ton examen ça a été?

T2 L2: oui ça a été

T3 L1: **oui oui je vois ' le prof a été gentil!** [tono de reprimenda]

T4 L2: mais non écoute

T5 L1: c'est toujours comme ça si tu t'en sors ' c'est le prof qui a été gentil

Veamos a continuación los problemas e insuficiencias de esta concepción. Según Basire (1985:144), Sperber y Wilson consideran que los enunciados irónicos no son empleados, sino únicamente mencionados por el hablante. Basire piensa que los enunciados irónicos se emplean y se mencionan al mismo tiempo, es decir, que lo que se considera como inadecuado, incongruente o reprobable, en la ironía, no es una enunciación ya realizada, real o imaginariamente, sino la proposición que se lleva a cabo mediante la misma enunciación, lo que no excluye que se citen, incluso de manera explícita, las palabras de una segunda o tercera persona. Pone como ejemplo la imposibilidad del empleo irónico de enunciados que tienen únicamente un valor de mención. De esta manera, parece incorrecto ironizar acerca de las palabras que reproducimos en estilo directo cuando citamos la procedencia: «Ainsi, un locuteur peut vouloir se moquer de l'optimisme inconsidéré de son compagnon en lui rappelant ironiquement, au moment où ils sont pris sous une averse, les propos qu'il a tenus avant de partir: "ce n'était vraiment pas la peine de s'encombrer d'un parapluie". Parlera-t-on encore si le locuteur s'exclame: "et dire que tu m'avais dit: ce n'est pas la peine de s'encombrer d'un parapluie?". Il faut donc (même si l'écho reste perceptible, comme c'est le cas dans la citation explicite des propos d'autrui) que l'énoncé soit présenté à un premier niveau comme assumé par le locuteur pour qu'il y ait ironie.» (Basire 1985:144)

Por otra parte, el análisis de textos irónicos permite observar que las marcas de mención no deben ser demasiado explícitas para que se mantenga el efecto irónico.

Según Basire, el discurso irónico forma parte de lo

que Rey-Debove (1978) llama "connotación autonímica". En la autonomía simple el hablante menciona y no usa las palabras de las que se distancia junto con otras que emplea normalmente:

- (1) Il a dit: "I don't mind".
- (2) (a) Le mot "charité" a trois syllabes.
- (2) (b) Le mot "charité" fait bonnes oeuvres.

En estos ejemplos, tomados de Authier-Revuz (1980:127), las comillas indican el estatuto autónimo del elemento que así se señala, aunque la autonomía también aparece señalada de otras maneras: en (1) por el verbo de opinión y la ruptura sintáctica propia del estilo directo del discurso referido; en (2), por el presentador metalingüístico "mot" y la ruptura en la mitad del enunciado. El hablante, en estos ejemplos, no usa sino que menciona las palabras entre comillas. El elemento entre comillas aparece como un cuerpo extraño, como algo mostrado al interlocutor.

Otra cosa es el enunciado siguiente:

- (3) Nous nous contenterons provisoirement de cette "définition".

Aquí se trata de una palabra que se emplea con connotación de mención. Efectivamente, no encontramos, como en los ejemplos precedentes, la ruptura señalada anteriormente, sino la yuxtaposición de palabras empleadas y mencionadas en un mismo enunciado.

La connotación autonímica es el complejo modelo que resulta de la fusión del empleo ordinario de los signos y

de su empleo autonómico, mediante el cual el hablante emplea para hablar del mundo, y no de los signos, una secuencia referida, de manera que emplea el signo y lo cita al mismo tiempo. La estructura de la connotación autonómica permite caracterizar algunas formas de inserciones textuales como (3) y al discurso indirecto libre. Ahora bien, señalar que la ironía es una forma particular de la connotación autonómica no dice nada acerca de lo que la diferencia de otras formas. Hemos visto que el movimiento de distanciamiento realizado por el hablante respecto de su enunciado se relaciona, en el caso de la ironía, con una evaluación acerca de la inadecuación, no pertinencia o inexactitud del mismo. Pero estos dos elementos, distanciamiento e incongruencia, no caracterizan únicamente a la ironía. Así, las comillas, junto con otras marcas de distanciamiento, sirven para indicar la inadecuación, de la que es consciente el hablante, de las palabras que pese a todo emplea, señalando de esta manera su no conformidad con las mismas porque las considera incorrectas, aproximadas, argóticas, demasiado técnicas, etc. Sin embargo, de acuerdo con nuestra experiencia, sabemos que no todos los empleos de las comillas se corresponden con un empleo irónico. Incluso en los casos en los que se observa una gran distancia entre el signo empleado y el referente al que designa no siempre es posible hablar de ironía. Basire (1985:146) postula que el componente pragmático de la ironía se constituye en criterio que podría servir para distinguir los enunciados irónicos de las otras formas posibles de la connotación autonómica: «Il semble qu'il faille faire intervenir ici ce que Kerbrat-Orecchioni appelle la composante pragmatique de l'ironie (y-a-t-il ou non volonté de se moquer, de tourner

quelqu'un ou quelque chose en dérision?) pour déterminer si l'on parlerait ou non d'ironie.» De hecho, la mayor parte de los autores que se ocupan del tema de la ironía acentúan el carácter descalificador de la comunicación irónica. Grice (1978:24) dice que no se puede decir algo irónico sin tener la intención de reflejar un juicio hostil o un sentimiento como indignación o desdén.

Sperber y Wilson (1986) reconocen que su teoría acerca de la ironía y del estilo indirecto libre como variedades de la mención es demasiado restrictiva, por lo que proponen sustituir el término de "mención" por el de "interpretación", dentro de un modelo comunicativo más amplio, lo que les permitirá incluir un mayor número de casos: «Le problème avec cette façon de faire est que la notion de mention ne permet pas vraiment d'englober l'ensemble des cas que nous nous proposons de traiter maintenant. La mention est un emploi sui-référentiel ou sui-réprésentationnel du langage: elle demande une identité logique ou linguistique parfaite entre la représentation "mentionnante" et la représentation mentionnée. Une des idées implicites [...] est que la mention n'est qu'un cas particulier d'un phénomène bien plus général: l'emploi d'une forme propositionnelle, non pas pour se représenter elle-même, mais pour représenter une autre forme propositionnelle à laquelle elle ressemble plus ou moins. Nous avons donc abandonné le terme "mention" en faveur du terme plus général d'"interprétation".» (Sperber y Wilson 1989:356)

CAPÍTULO III: LA IRONÍA Y LA PERTINENCIA

1. PRESENTACIÓN DEL MODELO

Parece evidente, según se desprende de lo expuesto en el capítulo anterior, que la mayoría de las definiciones de la comunicación irónica asocia el fenómeno con fórmulas comunicativas como decir algo diferente o lo contrario de lo que se quiere decir, o como una violación de las máximas conversacionales. Estas definiciones son insuficientes porque no explican lo que quiere comunicar el ironista ni cómo lo hace, y porque consideran los enunciados irónicos casos alejados respecto del uso corriente del lenguaje.

Como señala Kaufer (1981:495), una definición adecuada de la ironía debe tener en cuenta:

- 1) que el que ironiza hace una evaluación que atenta contra las expectativas contextuales del oyente;
- 2) quiere que el oyente reconozca que ha aplicado deliberadamente de manera errónea el argumento evaluativo.

Esta opinión es la defendida por Sperber y Wilson: «La ironía, pues, descansa en la percepción de una discrepancia entre una representación y el estado de cosas que pretende representar. Tal caracterización comprende todas las variedades de ironía, desde la socrática (en la

que la discrepancia se halla entre la confianza en sí mismo y la sensación de superioridad que Sócrates deja que su interlocutor se permita y el verdadero *rapport de forces*) hasta la ironía romántica (en la que todas las representaciones, y en especial las propias ambiciones del poeta, se ven como ilusorias).» (Sperber y Wilson 1990:21)

La ironía es una actitud o, más bien, una amplia gama de actitudes. La expresión de esta actitud por medios lingüísticos está estrechamente relacionada con el uso evaluativo que hacemos del lenguaje, por lo tanto su estudio debe integrarse en una teoría descriptiva y explicativa de la comunicación verbal que dé cuenta de su funcionamiento y de los efectos cognitivos, significado denotativo, connotativo y efectos retóricos incluidos, que consigue.

Si además nos proponemos estudiar la ironía en la conversación y en otras formas de interacción verbal, tendremos que considerar la manera como la expresión de las actitudes irónicas afecta al esfuerzo requerido en la producción e interpretación de enunciados y las consecuencias que conlleva la expresión de esta actitud en la negociación y elaboración de una realidad que llamamos sentido, llevada a cabo conjunta y participativamente por los hablantes en un proceso comunicativo auténtico.

Cuando la ironía verbal se ve como el uso de una expresión lingüística destinada a transmitir lo opuesto de su significado literal, es difícil explicar por qué un hablante que podría expresar su pensamiento directamente, dice lo contrario de lo que quiere dar a entender.

Las teorías clásica y moderna de los actos de habla no proporcionan un análisis adecuado de la

comunicación verbal: debido a la falta de formas intermedias entre la literalidad y la ironía, recurren a explicaciones artificiales que no se ajustan a la realidad de los hechos. Esta es una de las razones que explican la insuficiencia de la teoría tradicional y de la teoría pragmática de los actos de habla cuando se acercan al fenómeno irónico: «they try to explicate irony primarily through objective properties of utterances rather than through the interaction of these with expectation sets of utterances and the subjective attitudes of communicators.» (Kaufer 1981:505)

De ahí que muchos aspectos de la comunicación irónica queden sin explicar como la comunidad de creyentes y las exclusiones construidas por la ironía (Kaufer 1977; Booth 1986). En todos los casos se trata de ir más allá del ataque o de la burla causados por la ironía. En numerosas ocasiones el autor irónico pretende crear un compromiso activo con sus lectores, un acercamiento con los que piensan como él y una invitación a que se unan a su denuncia de lo absurdo de las cosas o lo reprochable de ciertas actitudes de otros lectores u otras personas y que con toda seguridad no podría alcanzar de modo tan eficaz como lo hace la ironía. Muchas veces el camino que lleva a la reconstrucción irónica es sumamente complejo y, en buena parte, depende de la imaginación y conocimientos del lector.

Las ironías que hacemos, o de las que somos víctimas en la vida diaria, no nos exigen reconstrucciones tan arduas. Las ironías verbales cotidianas obedecen, más que a mecanismos especializados que se añadirían a los generales, al mecanismo general que hace posible la

comunicación verbal. La forma, variadísima, de los enunciados irónicos obedece a la estrategia del hablante en adecuar la formulación lingüística de su enunciado conforme a los propósitos comunicativos que persigue y a las características de la situación comunicativa en la que se encuentra¹. El proceso cognitivo complejo que emprende el oyente para construir una hipótesis justificada por el entorno contextual, se sitúa en una escala de complejidad variable según los casos, pero que se verá recompensada por una información mayor y más variada, precisamente por su indeterminación, imposible de conseguir mediante una información directa y determinada. No es ésta una característica exclusiva de la ironía, sino que corresponde a una tendencia general de la comunicación humana que merece ser revisada detenidamente.

La comunicación humana es, en general, intencional. Hay para esto dos razones, la primera es la sugerida por Grice (1975): al presentar índices directos de una intención informativa se pueden transmitir informaciones mucho más variadas que cuando se presentan índices directos de estas mismas informaciones. La segunda, según Sperber y Wilson (1989:101), es que los seres humanos se comunican con el objetivo de modificar y ampliar el entorno cognitivo que comparten, el conjunto de todos los hechos que pueden percibir o inferir, es decir, de todos los hechos que les son manifiestos, con las consecuencias que esta modificación conlleva: toda modificación del entorno cognitivo mutuo es una modificación de sus posibilidades de interacción y comunicación ulterior.

¹ Vid. Meyers (1977), Brown y Levinson (1978), Grice (1978), Booth (1986) y Kaufer (1991).

La descripción de la comunicación en términos de intenciones e inferencias parece corresponderse con el sentido común y con las características generales de la cognición e interacción humanas. Sin embargo, vale la pena resaltar el hecho de que no siempre se ha considerado así. Fue en el seno de la filosofía del lenguaje, concretamente con Grice, en donde esta concepción de la comunicación empezó a desarrollarse. En efecto, desde la retórica antigua hasta la moderna semiótica la comunicación se ha concebido como un proceso de codificación por parte del hablante seguido de un proceso de descodificación por parte del oyente. Se ha juzgado la existencia de un código común como la condición necesaria y suficiente para la comunicación. Este modelo es de fácil aplicación pero, como se ha puesto de manifiesto en numerosos estudios, la comunicación humana no puede explicarse plenamente conforme a este modelo.

El modelo del código ayuda a explicar que la comunicación es posible en principio, pero la comunicación humana intencional no consiste únicamente en un proceso de codificación y descodificación. Los seres humanos no pueden codificar realmente las informaciones que quieren comunicar. Las representaciones semánticas lingüísticamente codificadas son estructuras mentales abstractas, que deberán ser enriquecidas por medio de procesos inferenciales antes de poder representar una información mínimamente interesante. Por otra parte, aunque las lenguas naturales son códigos lo suficientemente ricos como para codificar una misma cosa en varios sentidos, el hecho de que lo que puede ser dicho de una manera pueda decirse de otra sugiere, no obstante, que se comunica más de lo que se dice. En este mismo sentido, la pragmática moderna ha

señalado que no siempre se habla en sentido literal e incluso algunos sostienen que nunca se habla literalmente². En cualquier caso, parece claro que los hablantes se las arreglan de algún modo para transmitir implícitamente, y sin codificar, información que podía haber sido codificada de manera explícita.

Las explicaciones acerca de cómo los humanos comunican implicaturas codificables pero no codificadas son diversas. La pragmática y la filosofía del lenguaje admiten un principio según el cual el sentido de un enunciado debe ser una expresión literal, una reproducción, del pensamiento del hablante. Los enunciados no literales se consideran desviaciones, más o menos codificadas, en relación con la norma de literalidad cuyo sentido puede ser reconstituido por inferencia. Las implicaturas son inferidas por el oyente valiéndose de lo que se puede descodificar, junto con la información contextual y las expectativas generales sobre el comportamiento del hablante.

En el marco propuesto por Grice (1975), adoptado por numerosos investigadores en el campo de la pragmática, se explica por qué un enunciado concreto conlleva tal implicatura aunque, como veremos más adelante, se aplica el mismo razonamiento a otro enunciado que implica una hipótesis diferente. El modelo de comunicación intencional de Grice representa uno de los más notables esfuerzos por profundizar en nuestra concepción intuitiva de la comunicación verbal. La idea fundamental expuesta por este autor es que, si reconocemos un comportamiento

² Así lo señala, aunque no sin reticencias, Kerbrat-Orecchioni (1986:6).

comunicativo, es razonable suponer que el hablante se esfuerza por respetar algunas normas. El conocimiento de estas normas y la observación tanto del comportamiento del hablante como del contexto, permiten inferir de manera precisa la intención informativa del hablante. La descripción de las normas de la comunicación verbal permite explicar el hecho de que un enunciado, que tan sólo proporciona una representación incompleta y ambigua de un pensamiento, consiga expresar un pensamiento completo y sin ambigüedad. Igualmente, el análisis de Grice explica cómo los enunciados pueden comunicar pensamientos explícitos e implícitos. Las máximas conversacionales orientan al oyente a elegir entre las implicaturas del contenido explícito de un enunciado aquellas que forman parte del contenido implícito.

Una de las principales contribuciones de Grice a la pragmática ha sido mostrar cómo, cuando se produce una violación aparente del principio de cooperación o de las máximas conversacionales, los oyentes se ven obligados a hacer todas las hipótesis necesarias para eliminar dicha violación. Grice llama a estas hipótesis suplementarias *implicatures*, (implicaturas). La importancia y consecuencias del modelo conversacional de Grice están fuera de toda duda. Pese a todo, las críticas y modificaciones han sido tan numerosas que un comentario razonado de todas ellas desbordaría los límites de este estudio. Únicamente señalaremos aquellas que pueden iluminar el desarrollo de nuestro trabajo. Así, se les han reprochado a Grice y a sus seguidores la idealización y la falta de correspondencia con la realidad en las que se mueve el modelo cooperativo, los escasos fenómenos pragmáticos que pueden ser analizados

según su modelo al carecer de un sólido poder explicativo. Uno de estos casos es el de las ironías, dado que el criterio que especifica las condiciones en las que un enunciado es producido o percibido como irónico, a saber, la violación evidente del principio de cooperación o de una de sus máximas, no es suficiente -ni mucho menos necesaria- para la producción o el reconocimiento de las ironías. Así lo señala Kaufer (1981:502). Además, no siempre es posible explicar la ironía por medio de la violación de una máxima cooperativa. Esto ocurre cuando el hablante irónico dice la verdad o cuando su enunciado está destinado a provocar un impacto cognitivo, por lo inusual, en el oyente.

Asimismo, no se suele apreciar el hecho de que los pragmáticos expliquen *a posteriori* el análisis de las implicaturas. Dado que un enunciado en un determinado contexto presupone una serie de implicaturas, lo único que puede hacer el hablante, o el investigador, es mostrar intuitivamente cómo es posible desarrollar, a partir del contexto, del enunciado y de lo que se supone que admite el hablante, un argumento que justifique la interpretación elegida. Pero lo que no puede hacer es señalar que hubiera sido imposible argumentar de otra manera, a partir de los mismos elementos, para llegar a otra interpretación diferente, puesto que el tipo de razonamiento utilizado sirve también para explicar por qué otro enunciado implica una hipótesis diferente.

Finalmente, se señala que, de una manera o de otra, la mayoría de sus seguidores de Grice no ha conseguido mejorar el modelo: el proceso inferencial es un complemento de la codificación y descodificación destinado a economizar el esfuerzo, por lo que se acaba adoptando un

modelo comunicativo basado en el código. Nos encontramos, pues, ante dos modelos de comunicación que, pese a su poder explicativo, son insuficientes por la descripción limitada que proponen de los mecanismos de producción e interpretación de enunciados. Según el modelo del código, la comunicación se efectúa por codificación y descodificación de mensajes. Según el modelo inferencial, la comunicación se lleva a cabo por medio de índices que el hablante proporciona al oyente con el objetivo de que éste pueda inferir sus intenciones.

En *Relevance: Communication and Cognition* (1986), D. Sperber y D. Wilson presentan un nuevo enfoque de la comunicación humana basado en una concepción general de la cognición que completa y amplía el marco teórico considerado hasta ahora. Proponen un modelo comunicativo ostensivo-inferencial guiado por el *principio de pertinencia*. La comunicación verbal es un modo de comunicación complejo que pone en funcionamiento dos tipos de procesos comunicativos: uno está basado en el modelo del código, el otro, en la ostensión y la inferencia. El primero no es autónomo, está subordinado al proceso inferencial. El proceso inferencial sí es autónomo: funciona del mismo modo en los casos en los que la comunicación es codificada, como en los que el código está ausente. La comunicación codificada es evidentemente lingüística: las señales acústicas o gráficas sirven para comunicar representaciones semánticas. Las representaciones semánticas reconstituidas por medio de la descodificación de las señales acústicas o gráficas son útiles porque proporcionan un conjunto de hipótesis válidas para el proceso inferencial. La comunicación inferencial no recurre

a reglas especializadas, sino a reglas muy generales que se aplican igualmente a cualquier información representada mediante conceptos.

El principio de pertinencia es una generalización acerca de la comunicación ostensivo-inferencial. El procesamiento de información humana requiere cierto esfuerzo mental y consigue cierto efecto cognitivo. El esfuerzo requerido es un esfuerzo de atención, memoria y razonamiento. El efecto conseguido es la modificación del entorno cognitivo del individuo mediante la adición de nuevas creencias, anulación de las antiguas o modificación de la fuerza de las ya sostenidas.

Los seres humanos aspiran de manera natural a la máxima pertinencia, es decir, al máximo efecto cognitivo con el mínimo esfuerzo procesador. Esta realidad es el factor más general que determina el curso del proceso humano de información: determina qué información se espera, qué conocimientos de fondo se recuperan de la memoria y se emplean como contexto, qué inferencias se sacan. Comunicar es, en primer lugar, reclamar la atención de alguien. Ahora bien, no se presta atención a un fenómeno a menos que se espere que tenga relación o cierto interés para uno mismo. Por lo tanto, comunicar es suponer que el fenómeno manifestado, el discurso lingüístico, es lo bastante pertinente como para merecer la atención del oyente; cualquier elocución dirigida a alguien transmite automáticamente presunción de su propia pertinencia; a este hecho es a lo que se llama *principio de pertinencia*.

La comunicación verbal pone en juego a un hablante que realiza un enunciado como interpretación pública de un pensamiento, y a un oyente que construye una

interpretación mental de este enunciado. Si se confirma la presunción de pertinencia transmitida por tal acción comunicativa, entonces el esfuerzo requerido para construir esta interpretación habrá valido la pena, es decir, esta información producirá suficientes efectos cognitivos que justifiquen el esfuerzo. La tarea del oyente es identificar los efectos que el hablante puede haber previsto y que garantizan la pertinencia de su comunicación. Los efectos que son -o pueden haber parecido al hablante que son-suficientes para hacer la señal adecuadamente pertinente al oyente, son efectos intencionales. Estos efectos constituyen una interpretación coherente con el hecho de que se ha comunicado una presunción de pertinencia: *una interpretación coherente con el principio de pertinencia*. La coherencia con el principio de pertinencia es el criterio rector del proceso de comprensión. Esto no quiere decir que la interpretación seleccionada por este criterio sea la más pertinente, sino que es lo suficientemente pertinente como para confirmar la presunción de pertinencia.

Según Sperber y Wilson, si la comunicación verbal estuviese guiada por una presunción de literalidad, una de cada dos elocuciones sería una excepción; si está guiada por un criterio de pertinencia entonces no hay excepciones: la interpretación de cada acto logrado de comunicación satisface este criterio, elocuciones figuradas incluidas. Veamos, con el ejemplo siguiente, cómo un oyente, que constata que se ha producido un estímulo ostensivo y que, por lo tanto, se ha comunicado una presunción de pertinencia, construye interpretaciones hipotéticas acerca de la intención informativa del hablante:

EJEMPLO 16 (C. 6)

[en la biblioteca de la universidad
París VII; una señora está trabajando
en un ordenador y llama a su
compañero de biblioteca]

T1 L1: heu: dites-moi ' comment je peux entrer dans
le fichier? / je ne sais pas qu'est-ce que
j'ai fait

T2 L2: [el compañero se acerca y teclea en el
ordenador durante un momento] hé ben! / comme
ça / allez-y

T3 L1: mais qu'est-ce que j'ai fait auparavant?

T4 L2: une erreur

T5 L1: ah c'est gentil!

T6 L2: non ' mais c'est la seule réponse que j'ai
pour le moment.

En primer lugar diremos que la probabilidad de algunas interpretaciones se encuentra manifiesta en el contexto extralingüístico inmediato. Así, la primera intervención de L1 hace manifiesto el deseo de que L2 responda a su pregunta; igualmente, parece manifiesto el hecho de que en ese momento esta respuesta será lo suficientemente pertinente para L2. De hecho, la primera intervención de L2 revela la intención de responder a la pregunta. Veamos lo que ocurre a continuación: de nuevo el enunciado de L1 es para L2 una fuente de hipótesis interpretativas: las formas lingüísticas utilizadas permiten acceder inmediatamente a un conjunto de conceptos determinado, el código lingüístico

combina estos conceptos en una forma lógica que se utiliza directamente como esquema de hipótesis; por otro lado, el contexto -que no sólo incluye información sobre el entorno físico e inmediato o sobre los enunciados precedentes, sino que contiene las creencias, recuerdos o suposiciones sobre L1 que pueden desempeñar un papel en la interpretación del enunciado en ese momento-, así como el hecho de que L1 y L2 tienen un objetivo en común -la conversación que llevan a cabo-, ayuda a L2 a completar de diferentes maneras este esquema y a convertirlo en hipótesis real. Así, L2 identifica la forma proposicional del enunciado y la incorpora al esquema descriptivo *L1 pregunta QUE - P* (donde P es una pregunta cuya respuesta será pertinente para L1) para obtener la siguiente hipótesis explícita:

(1) L1 pregunta que qué ha hecho antes.

Y ello dado el grado de pertinencia que requieren las circunstancias: como se trata de dos compañeros de trabajo que se sirven del ordenador para llevar a cabo sus tareas administrativas, parece razonable pensar que no se espera una explicación detallada o demasiado técnica del funcionamiento del ordenador, que una sencilla explicación será suficiente. Por otra parte, si L1 es pertinente y no impone ningún esfuerzo inútil al oyente para que reconozca su intención informativa, podemos suponer que en realidad no tiene que esperar ninguna respuesta, ya que es evidente para ambos que L1 se ha equivocado. Así, pues, en estas circunstancias el enunciado de L1 es pertinente porque le da a L2 razones indirectas para aceptar, entre otras, las hipótesis siguientes, que revelan las intenciones de L1 para realizar su enunciado:

(2) L1 se da cuenta de que se ha equivocado.

(3) L1 reconoce su error.

L2, sin embargo, no parece aceptar estas hipótesis y responde literalmente a la pregunta de L1, incumpliendo la norma conversacional de la cortesía y arriesgándose a que el proceso comunicativo no se desarrolle dentro de un marco de relaciones sociales favorable. La respuesta de L2 nos permite preguntarnos hasta qué punto es válida la presunción de pertinencia. Conviene dejar claro que el principio de pertinencia no dice que los hablantes produzcan *obligatoriamente y en todos los casos* unos estímulos óptimamente pertinentes. Un hablante, como L2, puede tener mala fe al comunicar la presunción de pertinencia, es decir, puede realizar un enunciado con el fin de ser más o menos ofensivo hacia su interlocutor. El principio de pertinencia simplemente señala que la intención del hablante es hacer que el oyente piense que el estímulo producido, el discurso lingüístico, es lo suficientemente pertinente como para llamar su atención. Nada obliga a aceptar como verdadera la presunción de pertinencia comunicada por un enunciado: el hablante no siempre acierta en su intento por ser pertinente; el oyente puede no tener demasiada confianza en la capacidad de pertinencia del hablante, pero el hablante, en cualquier caso, ha intentado ser pertinente y la interpretación seleccionada por este criterio también lo será. En los casos en los que el oyente piensa que el hablante ha fallado en su intento de ser pertinente dejará de prestarle atención y en los casos más extremos llegará a pensar que el hablante no pretendía llevar a cabo un acto comunicativo. Los enunciados del tipo de pregunta que comentamos son característicamente comprendidos de manera aproximada. Según la teoría de la pertinencia, esta comprensión apro-

ximada no se logra dándoles primero una interpretación estrictamente literal y luego desechándola en favor de otra de sentido más amplio: en nuestro ejemplo L2 no tiene ningún motivo para desechar esta primera interpretación literal; lo que ocurre es que L2 puede inferir de la pregunta de L1 otras informaciones probables, y son estos efectos cognitivos los que hacen el enunciado de L1 lo suficientemente pertinente como para merecer el esfuerzo de procesarlo de una manera diferente a la que L1 podía haber recurrido si lo hubiera dicho directamente. Esto no quiere decir que no sea posible entender literalmente un enunciado: se llega a la interpretación literal al final del proceso de comprensión y sólo cuando requiere pertinencia. Es también la búsqueda de la pertinencia la que lleva al hablante a proporcionar, según los casos, una interpretación más o menos fiel de su pensamiento, algunas veces literal, otras imprecisa o figurada. Consideremos la tercera intervención de L1, T5, que expresa una actitud irónica de desaprobación: "c'est gentil!" Este enunciado merece atención por su misma impropiedad y por el hecho de haber sido sostenido por L1 como una verdadera creencia o expectativa realista. En este caso nos encontramos con un ejemplo de ironía verbal sencilla y lexicalizada, por lo que se excluye toda interpretación estrictamente literal: no hay ningún motivo para suponer que, dadas las circunstancias, L1 valore positivamente el comportamiento lingüístico de L2; más bien L1 sugiere la discrepancia existente entre la norma de comportamiento que L2 debería observar y su comportamiento real junto con la actitud desaprobadora que este comportamiento le merece.

¿Cómo se explica esta manera indirecta y figurada de

comunicación verbal dentro de la teoría de la pertinencia? Como siempre, partimos del hecho de que L1 se esfuerza por ser pertinente y de que para realizar su intención comunicativa elige un estímulo entre todos aquellos que pueden hacer patente su intención informativa. L1 elimina aquellos estímulos cuya producción exige un esfuerzo mayor de lo necesario o aquellos que son muy costosos desde el punto de vista social, porque violan la norma conversacional de la cortesía que cada situación requiere. Aun así, es probable que quede un amplio número de estímulos posibles. El interés de L2 es que L1 elija el estímulo que exija el menor esfuerzo posible; en ese caso los intereses de L1 y L2 coinciden. Si L1 pretende llevar a cabo un proceso comunicativo auténtico, hará todo lo posible por hacerse comprender. Así las cosas, en el ejemplo que examinamos, L2 deberá conciliar dos hechos: el que algo inadecuado con la realidad ha sido dicho, y la hipótesis de que L1 es pertinente. De esta manera, no tendrá dificultad alguna en reconocer la actitud irónica de L1 e inferirá un amplio número de hipótesis relacionadas unas con la intención informativa de L1, otras con un contexto más amplio:

- (1) L1 parece molesta por mi comportamiento.
- (2) L1 se burla de la idea de que he sido amable para darme a entender que no lo he sido en absoluto.

El análisis de esta breve conversación nos ha permitido explicar cómo mediante el principio de pertinencia el destinatario de un acto de comunicación efectúa inferencias no demostrativas -sin carácter de prueba, ya que la comunicación puede fallar-, bastante precisas sobre la intención informativa del hablante.

Dado el principio de pertinencia, todo lo que L2 necesita es que las propiedades del estímulo ostensivo guíen su trabajo inferencial hacia una interpretación coherente con el principio de pertinencia; no es necesario que las propiedades del estímulo representen, o codifiquen, en todos los casos y hasta el más mínimo detalle la intención informativa de L1. La comunicación y la pertinencia son fenómenos graduales que permiten una gran variedad de casos intermedios.

Veamos a continuación otras diferencias con respecto al análisis conversacional de Grice. Según Sperber y Wilson (1989:243), hay una diferencia radical entre el modelo de Grice y la teoría de la pertinencia. El principio cooperativo y las máximas de Grice son normas que los interlocutores deben conocer para poder comunicar eficazmente. Los hablantes respetan normalmente estas máximas, pero pueden violarlas con el objetivo de producir efectos particulares; los destinatarios se sirven del conocimiento de las normas para interpretar los comportamientos comunicativos. Según la teoría de la pertinencia, los interlocutores no necesitan conocer el principio de pertinencia para poder comunicarse. Los interlocutores no «siguen» el principio de pertinencia y no podrían violarlo incluso si quisieran: todo acto de comunicación ostensivo comunica una presunción de pertinencia. En los procesos de comprensión inferencial los oyentes no recurren a este principio sino que se sirven del hecho de que una presunción particular de pertinencia ha sido comunicada por un acto de comunicación particular y a propósito de este acto. Sin embargo, la diferencia más importante entre ambas teorías tiene que ver con la manera como conciben la comunicación. El análisis de Grice parte

de una distinción entre lo que se dice explícitamente y lo que se quiere decir implícitamente. Según los autores de la teoría de la pertinencia, Grice no propone ninguna explicación de la comunicación explícita y recurre al modelo del código considerándolo como un conjunto de convenciones. La comunicación implícita se explica mediante hipótesis que el oyente construye partiendo de la idea de que el hablante ha respetado, si no las máximas, sí el principio cooperativo. El principio de pertinencia, por su parte, guía la inferencia y permite que se identifique el contenido explícito e implícito de una elocución dando lugar a todo tipo de interpretaciones: ordinarias, metafóricas, irónicas, etc. También explica la comunicación ostensiva en su totalidad y siempre mediante el mismo procedimiento: extraer suficientes efectos cognitivos para llegar a una interpretación coherente con el principio de pertinencia. Ésta es, desde nuestro punto de vista, la característica más interesante de la teoría de la pertinencia: ofrecer una explicación global de los mecanismos que rigen la producción e interpretación de los enunciados sin detenerse ante la complejidad del proceso de comprensión inferencial, descuidada por la mayoría de las teorías pragmáticas, y sin considerar como excepciones lo que no son sino explotaciones normales de procesos básicos de la comunicación verbal.

Por lo que respecta a nuestro trabajo, pensamos que esta perspectiva proporciona un marco teórico amplio y preciso para el estudio de las ironías en la comunicación verbal. Será, por tanto, nuestro punto de partida para el análisis y descripción de los enunciados irónicos que aparecen en nuestro *corpus*, a la vez que somos conscientes de que tendremos que recurrir a otras aportaciones intere-

santes procedentes de la moderna pragmática y relacionadas con la cortesía lingüística y la comunicación interpersonal, para intentar completar la explicación que demos del fenómeno que nos ocupa.

2. CONSECUENCIAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Partimos del hecho de que todo enunciado es la expresión de un pensamiento del hablante. Este pensamiento equivale a una representación mental dotada de una forma proposicional que puede ser utilizada descriptiva o interpretativamente. Cuando se la utiliza descriptivamente, responde a la descripción de un estado de cosas real o concebible, de acuerdo con el hecho de que su forma proposicional es verdadera de este estado de cosas; cuando se la utiliza de manera interpretativa, puede representar otra representación dotada también de una forma proposicional, un pensamiento, por ejemplo, debido al parecido entre las dos formas proposicionales; en este caso, diremos que la primera representación es una interpretación de la segunda o que es utilizada interpretativamente. Éstas no son las únicas posibilidades, obviamente, pero son los casos que nos conviene tener en cuenta en el presente trabajo.

El hablante presenta su enunciado como una descripción o una interpretación de uno de sus pensamientos y expresa, al mismo tiempo, la actitud que mantiene ante el pensamiento expresado. Este comportamiento comunicativo del hablante, perceptible como es -y como ocurre con todo comportamiento perceptible-, provoca un número infinito de

hipótesis. Ahora bien, ¿cómo puede identificar el oyente, entre todas las hipótesis que le son manifestadas, las que lo son intencionalmente?

El tratamiento de la información implica un esfuerzo y no se lleva a cabo si no se espera sacar un beneficio. Por eso es inútil llamar la atención de alguien sobre un fenómeno que no le parezca lo suficientemente pertinente como para atraer su atención. Esta garantía de pertinencia determina qué información se espera, qué conocimientos de fondo se recuperan de la memoria y se emplean como contexto, junto con otras informaciones de que se dispone, y qué inferencias se sacan. Dicho de otro modo, el oyente utiliza como premisas en el proceso de la comprensión inferencial todas las informaciones de las que dispone y que proceden de fuentes diversas; si utiliza un conjunto de hipótesis como premisas, puede derivar otras por un proceso deductivo para llegar a una interpretación coherente.

El contexto no está determinado de manera fija, sino que se ajusta a las necesidades del proceso comunicativo; es el resultado de una elección y forma parte del proceso de interpretación. El desarrollo temporal e inmediato del proceso comunicativo, junto con la organización de la memoria enciclopédica y la actividad mental del momento, imponen límites a la clase de contextos potenciales entre los cuales se halla el contexto real. Estos factores no determinan un contexto único, sino un conjunto de contextos posibles. La elección de un contexto particular está determinado por consideraciones de pertinencia: el oyente se esfuerza por elegir de entre las fuentes de información de que dispone una información que sea máximamente pertinente en el contexto inicial, es decir, que proporcione el

mayor número de efectos contextuales con el mínimo esfuerzo posible. Éste es el procedimiento general que rige la interpretación de los enunciados.

Según la teoría de la pertinencia la ironía no exige aptitudes o procedimientos interpretativos particulares, sino que procede naturalmente del uso general y corriente de la comunicación verbal.

Nuestro punto de partida ha sido el siguiente: todo enunciado indica al oyente que el hablante a) está prestando atención a una representación y b) impregna con su actitud la representación anterior. El hablante puede expresar todo tipo de actitudes ante esta representación: aprobación, sorpresa, incredulidad, etc. El objetivo de este estudio es describir y explicar el funcionamiento de los enunciados que expresan una amplia gama de actitudes que pueden calificarse con toda propiedad de irónicas y que comprenden desde la burla y un reservado distanciamiento hasta el más absoluto rechazo y sarcasmo. Con otras palabras, la actitud manifestada por un enunciado irónico es siempre descalificadora y la pertinencia de estos enunciados se debe en gran medida a la expresión de esta actitud.

Sperber y Wilson consideran que los enunciados irónicos están estrechamente relacionados con una variedad de usos repetitivos. La ironía verbal consiste en la repetición de una elocución o un pensamiento ante el que se adopta una actitud irónica: «L'ironie véritable est échoïque, et elle vise avant tout à ridiculiser l'opinion à laquelle elle fait écho.» (Sperber y Wilson 1989:361) La representación repetida puede ser, además, una creencia o expectativa del propio oyente, o una norma que el oyente no ha respetado. En este último caso la víctima es el propio

oyente y, por lo tanto, según los mismos autores, no se le brinda la opción de compartir con el hablante una cierta sensación de superioridad. Desde nuestro punto de vista, si bien es verdad que muchas ironías forman parte de una amplia gama de usos repetitivos devaluadores, existe un conjunto de actitudes irónicas cuya expresión lingüística no tiene por qué ser necesariamente repetitiva. En numerosas ocasiones el enunciado irónico se caracteriza por su incongruencia o por su falta de inadecuación con la realidad y porque los medios lingüísticos utilizados no caen dentro del uso repetitivo del lenguaje.

Por otra parte, puesto que nuestro objetivo es estudiar el funcionamiento de la ironía en la comunicación verbal, es conveniente que reflexionemos acerca de lo que hacemos cuando hablamos y de las consecuencias que se derivan del modelo de comunicación lingüística que proponemos.

Si observamos lo que hacemos cuando hablamos, vemos, en primer lugar, que se trata de una actividad compartida: dos o más personas se comprometen, en mayor o menor medida, a llevar a cabo un proceso comunicativo en un determinado espacio elocutivo de acuerdo con un cierto orden y durante algún tiempo. Este proceso comunicativo está sometido a un conjunto de reglas, relativamente estables pero variables y dependientes de las características de cada situación comunicativa, que impulsan el desarrollo del proceso y que no son sino la aplicación a los comportamientos interactivos del principio más general de racionalidad o de sentido común de los seres humanos: como hablantes y como oyentes esperamos que nuestros interlocutores cooperen racionalmente para poder llevar a cabo el proceso comunicativo que construimos conjunta y participativamente. No tenemos otra

elección que la de contribuir al intercambio comunicativo, puesto que si no es así corremos el riesgo de que la comunicación no se realice. De esta manera lo reconocen todos los que se interesan por la comunicación lingüística, aunque, eso sí, hay diferencias en el grado de cooperación requerido: de ahí que encontremos una amplia gama de perspectivas representadas por los teóricos más optimistas como Grice, hasta los más pesimistas como B. N. Grunig, pasando por los que ocupan una posición intermedia, como Sperber y Wilson (1979:93), quienes sostienen que un cierto grado de cooperación es el precio que el hablante tiene que pagar para llevar a cabo con eficacia un proyecto esencialmente egoísta; el hablante es, de alguna manera, no cooperativo por naturaleza y cooperativo por necesidad.

Así pues, continuando con lo que decíamos anteriormente acerca de nuestra conducta lingüística, observamos que hay una serie de reglas que impulsan el desarrollo del proceso comunicativo y regulan la distribución del espacio, por ejemplo, el funcionamiento de los turnos de palabra, que descansa en elementos de naturaleza verbal, fonética y mimo-gestual, hace posible que se minimicen los silencios e impiden que los participantes hablen al mismo tiempo. Son reglas que los hablantes han interiorizado y que aplican inconsciente y escrupulosamente. Esto no significa que siempre se respeten, aunque de manera general tiene que ser así para que el proceso comunicativo se desarrolle plenamente.

Llegados a este punto, es necesario preguntarse qué intentan hacer los hablantes cuando comunican, cuál es la finalidad primordial de la comunicación lingüística. Entre las formulaciones posibles que se pueden elegir optamos por

la que propone Ortega (1990:15) cuando señala que la característica que con toda probabilidad mejor define el proceso comunicativo es la realidad que llamamos «negociación del sentido», y que lo que intentan hacer los hablantes cuando comunican consiste en elaborar «sentido», lo que supone contribuir al sostenimiento del intercambio comunicativo, supeditando a esta finalidad primordial cualquier otra realidad: «Tanto es esto así, que debería hablarse de auténtica comunicación lingüística sólo en el caso de que el fenómeno tuviese lugar. Ello la distinguiría de otros comportamientos pretendidamente comunicativos.» (Ortega 1990:15)

El proceso de elaboración del sentido, la comunicación o el buscar las causas del decir del hablante son distintas maneras de referirse al objetivo fundamental de todo proceso comunicativo, lo que hace posible que se modifique y amplíe el entorno cognitivo de los interlocutores y surtan efecto las posibilidades que este proceso conlleva respecto del desarrollo ulterior de la interacción. El proceso de elaboración de sentido requiere que los participantes negocien entre ellos, lo que a su vez exige la creación y el mantenimiento de un espacio cooperativo y amistoso. No nos detendremos demasiado en un punto que ya ha sido reconocido y estudiado por los pragmáticos contemporáneos más influyentes: Lakoff (1973), Leech (1983), Brown y Levinson (1987) y otros muchos han destacado el papel de la cortesía lingüística en la comunicación verbal. Lejos de ser una cuestión superficial, la cortesía no sólo se asocia con la manera en que los enunciados son formulados, sino también con los objetivos ilocutivos que éstos llevan a cabo en la interacción. Esto equivale a decir que la cortesía que se manifiesta en la interacción verbal tiene por

objeto impedir que uno de los interlocutores se sienta amenazado por el otro. Recurrir a la cortesía lingüística presupone que todo acto de comunicación es una imposición sobre la face o cara pública del oyente. La cortesía lingüística intenta minimizar esta agresión potencial y hace posible la comunicación en aquellas situaciones en las que los objetivos ilocutivos entran en conflicto con el objetivo social. Hay situaciones en las que la cortesía lingüística no es importante, por ejemplo, cuando el intercambio de información es igualmente importante para unos y para otros en el caso de una actividad colaborativa. Pero hay otros casos en los que los actos verbales resultan tan competitivos o descorteses que no pueden ser abordados satisfactoriamente sin recurrir a ella. La mayoría de los actos comunicativos descansa entre ambos extremos. De ahí que en determinadas circunstancias nos veamos obligados a recurrir a algunas estrategias de indirección y de reparación para impedir que nuestros interlocutores se sientan amenazados o reacios a seguir con el proceso comunicativo³.

Se admite generalmente que esta dimensión indirectional está estrechamente relacionada con dos nociones escalares: la claridad pragmática o transparencia y la cortesía lingüística. En cuanto a la interrelación de indirección y cortesía, Leech (1983:108) dice que las ilocuciones indirectas suelen ser más corteses porque a) aumentan el grado de opcionalidad dado al oyente y b) cuanto más indirecta es una ilocución más reducida tiende a ser su fuerza.

³ «The concept of (in)directness, when applied to speech acts, is taken to equal the relative length of the inferential path needed to arrive at an utterance's illocutionary points. Thus, the more 'indirect' the mode of realization, the higher will be the interpretive demands on the hearer» (Blum-Kulka 1987:133).

Sin embargo, tal y como señala De Rycker (1990:9), no siempre la indirección se relaciona con un mayor grado de cortesía, puesto que cuanto más indirecta es una ilocución menos transparente es su interpretación pragmática, y, por lo tanto, el esfuerzo que se le pide al oyente es también mayor. Parece conveniente establecer una distinción entre la indirección convencional y la no convencional y señalar que la cortesía se relaciona más con la primera que con la segunda, puesto que esta última, al no estar tan determinada por las formas lingüísticas utilizadas, puede oscurecer el proceso de comprensión. Según Blum-Kulka, la indirección convencional que se manifiesta en los ruegos, por ejemplo, interviene «by systematic reference to some precondition needed for its realization», mientras que la indirección no convencional «is by definition open-ended both in terms of propositional content and linguistic form, as well as of pragmatic force.» (Blum-Kulka 1987:141) Además, en la indirección convencional la información que se encuentra en la forma lingüística utilizada desempeña el papel más importante: *would you mind...?*, *pouvez - vous...?*, *¿puede usted...?*, son expresiones idiomáticas acerca de la capacidad o complacencia del hablante para hacer algo. En la indirección no convencional los datos contenidos en el contexto son probablemente los más importantes.

Por lo que respecta a la universalidad de la cortesía, tal como se refleja en la conducta lingüística, se admite normalmente que el deseo de no ser estorbados en nuestras acciones (cortesía negativa) y el deseo de aprobación de las mismas (cortesía positiva) son universales, aunque habría que especificar de qué manera se manifiestan en cada cultura. Incluso dentro de una misma cultura,

dentro de un grupo de hablantes y de persona a persona, el modo en el que aparece es variable.

La cortesía también varía en función de los contextos sociales. La indirección es un rasgo típico de un encuentro desigual donde, aparentemente, sólo puede ser usada, de manera apropiada, por el hablante que tiene una posición de poder o de autoridad. Parece evidente, por lo tanto, que en situaciones comunicativas entre iguales, en vez de recurrir a la indirección, la interacción verbal descansará en estrategias de camaradería (Tannen 1984). Un bajo valor en las escalas de autoridad y distancia social se acompaña de una baja posición en la escala de cortesía. Con otras palabras, de manera general, cuanto más íntima es la relación personal menos importante es ser cortés. De ahí que la falta de cortesía pueda ser un signo de intimidad y que la capacidad de ser descortés con alguien, en broma, ayude a establecer y mantener una relación familiar.

Una vez examinados los aspectos más importantes relacionados con la cortesía lingüística para el desarrollo de nuestro trabajo podemos sacar las siguientes conclusiones: buena parte de los trabajos recientemente desarrollados en el campo de la sociolingüística y de la pragmática ha señalado el principio general según el cual la cortesía negativa (evita el conflicto) es una consideración más fuerte que la cortesía positiva (busca el acuerdo). Esto pone de relieve otra característica comúnmente admitida por los estudiosos del tema: la cortesía lingüística es esencialmente asimétrica; se manifiesta antes que con uno mismo con los otros y es más importante la dirigida al oyente que la destinada a una tercera persona.

3. COMPONENTE SOCIAL DE LA INTERACCIÓN VERBAL. TIPOS DE INTERACCIONES

Consideramos ahora el componente social de la interacción verbal, determinado por factores tales como el estatuto social, el papel y la posición. Se suele admitir en el análisis pragmático que estos factores influyen en la selección hecha por el hablante de aquellas estrategias lingüísticas que piensa que surtirán un efecto positivo en el oyente hacia un acto de habla determinado. Con otras palabras, usar el lenguaje implica una relación interpersonal. Además, las relaciones interpersonales no existen independientemente de las posiciones sociales, sino que se definen mutuamente en una relación dialéctica que permite la negociación individual. Así, por ejemplo, la conducta lingüística puede reflejar una determinada relación de poder entre los interlocutores, pero igualmente puede confirmarla, ponerla en duda o anularla.

Siguiendo a Haverkate (1979:65), diremos que los siguientes parámetros son necesarios y suficientes para describir la base social de la conducta lingüística de los hablantes: poder, autoridad, institución, igualdad y solidaridad. Empezamos por aquellas situaciones en las que el hablante ejerce un poder sobre el oyente. La existencia de ese poder crea una relación asimétrica entre los interlocutores y, a pesar de su validez general, son relaciones que varían de una cultura a otra. Las relaciones de poder se

basan en la autoridad, una propiedad de la organización social que puede caracterizarse como institucionalizada o no institucionalizada. La primera, la autoridad institucionalizada, define las interacciones sociales regidas por las reglas de instituciones codificadas como, por ejemplo, el ejército, la justicia, los juegos y los deportes; es decir, el concepto *institución* será entendido en un sentido muy amplio: «'institution' is understood here in the sense of a particular kind of social community which is generally determined by a code.» (Haverkate 1979:88) Las interacciones sociales determinadas por instituciones no codificadas se caracterizan también por un conjunto de reglas, pero en este caso son más flexibles y se aplican según sea la relación personal entre los interlocutores; por ejemplo, las relaciones entre jefes y empleados o profesores y alumnos. La segunda, la autoridad no institucionalizada, define las relaciones entre las personas mayores y los jóvenes, entre los padres y los hijos. Son reglas que varían según sea la relación específica entre ellos. A continuación, examinamos las relaciones basadas en la igualdad: la relación interpersonal es simétrica y los hablantes son iguales desde el punto de vista social. Distinguimos dos tipos básicos de igualdad social de acuerdo con el grado de solidaridad entre los hablantes. Llamamos relaciones solidarias a las que tienen lugar entre amigos, compañeros de trabajo o entre marido y mujer; los encuentros son regulares e íntimos. Las relaciones no solidarias hacen referencia a los encuentros casuales como los que se establecen entre comerciantes y clientes, pasajeros en un tren, etc.

Estas variables, presentadas muy brevemente, son suficientes para describir la base social de la conducta lin-

güística y nos permitirán acercarnos a los tipos de hechos lingüísticos analizados en nuestro *corpus*, pues en él se recogen conversaciones cotidianas entre amigos o compañeros de trabajo, entrevistas radiofónicas y programas de televisión de dos tipos: entrevistas y debates.

Sin entrar en los numerosos problemas que plantea una tipología adecuada de los eventos lingüísticos⁴, nos limitaremos a señalar las características generales de los que aparecen en nuestro *corpus*, para pasar, a continuación, al análisis de la actividad conversacional reflejada en la mayoría de ellos.

Empezamos por lo que se considera el prototipo de toda interacción verbal: la conversación. La conversación es un patrón discursivo que presenta numerosas variantes, aunque todas comparten ciertas características relacionadas con la igualdad social entre los interlocutores, la flexibilidad y la falta de organización. La conversación es la forma de interacción verbal más usual y cotidiana; representa el uso más generalizado de comunicación en el contacto diario, cara a cara, entre los individuos. Además de por la proximidad física de los participantes en un mismo lugar y al mismo tiempo, se caracteriza porque ninguno de sus componentes estructurales está previamente fijado: ni el tema, que puede variar de un momento a otro, ni los participantes ni la asignación de turnos de palabra.

La función referencial de la conversación, íntimamente ligada a las características espacio-temporales del con-

⁴ La bibliografía es abundante. Señalaremos a los siguientes autores por la visión general que ofrecen del problema: Moeschler (1987:156), F. Jacques (1988:55), Kerbrat-Orecchioni (1990:129).

texto enunciativo explica su carácter gratuito, fático y expresivo, frente a otros tipos de hechos lingüísticos con objetivos más o menos precisos: «La dimension ludique, avec son inventivité, sa spontanéité individuelle, ses fréquentes plaisanteries, relèvent d'un art de converser. Elle nous assujetit au principe de plaisir dans l'exercice même de la parole plutôt qu'au principe de réalité.» (F. Jacques 1988:58)

Frente a hechos conversacionales, presentamos otros, muy estructurados, caracterizados por tener un dispositivo enunciativo complejo en la medida en que hay dos niveles de funcionamiento debido a su carácter de mediación. El estudio de la actividad conversacional difundida por los medios de comunicación como las entrevistas o debates radiofónicos y televisivos, tiene que distinguir entre los participantes de la situación comunicativa, que hablan entre sí ocupando alternativamente el espacio elocutivo, y los espectadores-oyentes, consumidores del producto, que no participan, pero que juzgan y determinan la duración del programa en antena o en las ondas: «Du point de vue l'interaction elle-même, au moment où elle se déroule, le public reste passif. Dans le processus de l'interaction verbale médiatisée, l'interviewé et l'interviewer doivent coopérer non seulement à la structuration de l'échange, mais à la fabrication d'un produit qui satisfasse le spectateur-auditeur, consommateur indispensable.» (André-Larochebouvy 1984:118) Característica esta última que ha levantado recientemente una viva polémica en Francia, relacionada con la deontología de la profesión periodística, por la preferencia dada a conseguir la máxima audiencia, acentuada por la dura competencia

entre las distintas cadenas, frente a otros valores televisivos⁵.

Las entrevistas y debates, tal como aparecen en los medios de comunicación, responden, quizá, a una función esencial: en las primeras dar a conocer al público nuevas ideas o indagar en la personalidad del invitado; en los segundos ser el escenario donde se confronten diferentes puntos de vista y se aporten diversas contribuciones a un tema, considerado de interés general. La elección de los personajes y de los temas que se debatan así como la importancia concedida a la controversia o al análisis determinan, entre otras cosas, que este tipo de programas se acerque, más o menos, a lo que llamamos información o a lo que consideramos espectáculo. Igualmente son decisivas las diferencias culturales: como los juegos más o menos institucionalizados, cuentan, en cada cultura, con sus propias reglas. Así, en Gran Bretaña, por ejemplo, las entrevistas políticas se caracterizan por su carácter intimista y polémico, mientras que en Francia se asemejan más a un tribunal en el que el entrevistado debe responder al interrogatorio de tres o cuatro periodistas. Según Blum-Kulka (1983:133), las entrevistas políticas se caracterizan por dos rasgos:

⁵ Sirvan como prueba los siguientes títulos recogidos, como lectores que somos de la prensa francesa, sin proceder a una búsqueda exhaustiva: L'Événement du Jeudi del 28 de noviembre de 1991 titulaba en portada: «Les coulisses de la télé. Le petit écran au centre du malaise français»; Le Monde de primeros de agosto de 1991: «Profession animateur-journaliste. Entre talk et show»; el libro *Drôles de stars* de S. Salvon-Demersay y D. Pasquier, éditions Aubier, 1990; Le Monde del 10 de mayo de 1992: «Le face-à-face des journalistes et des hommes politiques»; Le Monde Diplomatique: «Manière de voir» n° 14, abril 1992: «Médias, mensonges et démocratie»; Le Français dans le monde: «Culture des médias», noviembre-diciembre de 1982.

a) Hay una clara división de tareas entre los entrevistadores y los entrevistados: se admite que los primeros tienen derecho a hacer preguntas y reformulaciones de las mismas cuando la información obtenida no se considera lo suficientemente satisfactoria, como, por ejemplo, cuando el entrevistado implica conversacionalmente algo y no lo hace explícito: «The goal of the interviewers, after all, is not necessarily to corner the politician (that would be appropriate in the court room) but to get him to state his opinion and analysis of political issues in a manner that is quotable, i. e., in a manner that has news value beyond the program itself.» (1983:146) Característica que se aprecia igualmente en los programas franceses de este tipo: «Le but des premiers est d'obtenir de leurs interlocuteurs des réponses précises, en particulier sur les points qui prêtent à controverse et peuvent donc les embarrasser. L'objectif des seconds est de faire connaître leurs propositions en s'étendant plus volontiers sur ce qui les met en valeur que sur ce qui les gêne.» (T. Ferenczi, Le Monde, 10 de mayo de 1992) Los entrevistados tienen la obligación de responder a las preguntas de la manera más explícita posible. Esta regla no es reversible: las únicas preguntas que pueden hacer los entrevistados son preguntas retóricas.

b) Hay un conjunto de normas implícitas que rigen la conducta verbal de los participantes y que se manifiesta en las fórmulas de tratamiento dirigidas al entrevistado o en la información que se da sobre el invitado al principio del programa, lo que permite familiarizarse al público con el personaje y que éste comience a hablar de sí mismo. Igualmente, se admite que el entrevistador proponga nuevos temas o que haga referencia a características de la programación

como el tiempo que queda de programa o la presentación de algo que viene a continuación. Son una serie de marcas de su competencia profesional que lo confirman como el guía absoluto del programa.

Junto a la entrevista, el debate es también un producto de los medios de comunicación. El debate está dirigido por un moderador que presenta a varios invitados, plantea el tema sobre el cual hablarán los participantes, asigna los turnos de palabra y da por concluido el mismo. El objetivo de un debate es el de favorecer la confrontación de opiniones sobre el tema que se discute. Los participantes, con puntos de vista diferentes, son personas que muy rara vez tienen la posibilidad de encontrarse cara a cara, de ahí que la discusión sea viva y acalorada, con una mayor libertad de acción que en otros tipos de hechos lingüísticos.

4. ANÁLISIS DEL CORPUS

Una vez presentado el modelo de comunicación lingüística del que partimos, nos proponemos analizar el funcionamiento de las ironías en la comunicación verbal considerando como la evaluación descalificadora que conllevan afecta al proceso de elaboración del sentido que llevan a cabo los hablantes cuando participan en un proceso comunicativo auténtico. Así, pues, el criterio principal que guiará nuestro análisis será el de prestar atención a qué tipo de ironías contribuyen o no al sostenimiento del intercambio comunicativo, es decir, ayudan a crear un marco de relacio-

nes sociales favorables en el que los participantes no se sientan amenazados el uno por el otro y en el que sea posible el intercambio comunicativo.

Nuestro análisis recurrirá, entre otros, sobre todo a los instrumentos de la interpretación pragmática procedentes de la teoría de la pertinencia: la memoria, que sirve para recuperar la información e inferir lo que no se dice explícitamente; la imaginación, que permite formular hipótesis sobre contextos posibles, y la observación, principal fuente de información del entorno físico inmediato. Estos instrumentos nos permitirán acceder al sistema de acciones y relaciones representado por el enunciado del hablante y establecer la pertinencia de lo que se nos comunica intencionalmente. Empezaremos, por lo tanto, con la siguiente distinción:

4.1. *IRONÍAS SIN MAYORES CONSECUENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL PROCESO COMUNICATIVO*

4.1.1. *Actitud irónica ante un estado de cosas*

Son ironías surgidas en el dinamismo discursivo y destinadas a llamar la atención del oyente, u oyentes, sobre un estado de cosas que se da, o que se ha dado, en la realidad, y a informarles de que el hablante tiene un juicio negativo, o más negativo del que se podría esperar, ante esta realidad o este estado de cosas.

Este tipo de ironías se caracteriza por su falta de inadecuación con la realidad que describe, pues aumentan o reducen el grado en el que las cosas son de una cierta ma-

nera. Por lo tanto, la expresión lingüística de este tipo de ironía suele incluir términos axiológicos positivamente marcados, hipérboles o litotes. Son ironías que se interpretan fundamentalmente gracias a los conocimientos que comparten los interlocutores con respecto al contexto extralingüístico.

De manera general y variable, según afecte el estado de cosas que se describe a los participantes de la situación comunicativa, este tipo de ironías refuerza la cohesión del grupo, pues permiten compartir una actitud desaprobadora ante algo que amenaza a alguno de los participantes o dificulta un proyecto o una acción en común. Asimismo, debido a su relación con lo absurdo, pueden contribuir a valorar la imagen pública del hablante, al hacer explícito su distanciamiento ante una realidad negativa que, sin embargo, se contempla con sentido del humor. Es frecuente encontrar estas ironías -lexicalizadas en numerosas ocasiones-, en las conversaciones cotidianas, donde sirven al hablante para confirmar una hipótesis anterior acerca de un estado de hechos considerado negativo o para hacer explícita la actitud desaprobadora que le merece una realidad que defrauda sus expectativas. Veamos algunos ejemplos:

EJEMPLO 17 (C. 14)

[el último día de clase, antes de las vacaciones de Navidad, más de la mitad de la clase no ha venido; las dos profesoras hablan al principio, inmediatamente después de entrar en el aula]

T3 L1: mais c'est incroyable! / avec les jours de

- fête les ponts les grèves et tout / on n'arrive pas à faire un cours normalement!
- T4 L2: ben tant pis hein? / nous on est là je ne comprends pas non plus
- T5 L1: mais je parle avec eux / je leur dis 'écoutez vous devez faire un effort supplémentaire: / vous n'êtes pas belges ou allemands / vous n'êtes pas dans un contexte multilingue pff
- T6 L2: oui moi aussi / j'ai vu mes étudiants ils voulaient savoir s'il y avait cours demain / je leur ai dit que oui naturellement mais ils m'ont dit que tout le monde était parti / heu: bon finalement qu'ils ne viendraient pas / que veux-tu que je fasse ça c'est l'université
- T7 L1: oui je ne fais pas l'appel tu sais? / mais tu ne connais pas le mois de juin je vois ça d'ici des filles en larmes tout le monde malade
- T8 L2: oui mais trop tard / ça va être beau!

Esta conversación es interesante por varias razones, entre otras porque la verbalización que corresponde a la intervención T7 L1 refleja las divergencias interpretativas que pueden surgir a lo largo del proceso comunicativo. Para que una interpretación siga el principio de pertinencia no es necesario, recordémoslo, que sea óptimamente pertinente para el destinatario; es suficiente con que el hablante haya pensado que lo es. La interpretación de cada nuevo enunciado exige un contexto diferente, que estará formado

por un conjunto de hipótesis procedentes de fuentes variadas (memoria, percepción, objetivos en común, etc.). Un hablante pertinente que quiere que su enunciado se interprete de una determinada manera debe tener razones para pensar que el oyente utilizará el contexto que le lleve a la interpretación deseada. Si el contexto utilizado por el oyente no se corresponde con el del hablante, puede haber malentendido. Así, L2 dice: «ça c'est l'université». La interpretación de este enunciado, tal como se obtiene después del proceso de descodificación y de determinación de referentes, es una información desprovista de pertinencia. Es evidente para L1 y L2 que una escuela universitaria es un centro de estudios superiores. Por lo tanto, un hablante que se esfuerza por ser pertinente no puede haber querido enunciar una evidencia como la que analizamos. Un enunciado así sólo es pertinente si el oyente extrae algunas implicaciones contextuales como: 1) en la universidad, los estudiantes son responsables de sus actos; 2) en la universidad la asistencia a clase no es obligatoria; 3) no merece la pena preocuparse demasiado por el absentismo de los estudiantes, puesto que el profesor no puede hacer nada, etc.

La teoría de la pertinencia explica este tipo de enunciados: un enunciado, como todo estímulo ostensivo, proporciona indicaciones acerca de la intención informativa del hablante. El hecho de que algunos conceptos y, en el caso de los enunciados, una cierta forma lógica, se activen gracias a un estímulo ostensivo, indica que las hipótesis que el hablante quiere manifestar contienen estos conceptos o esta forma lógica. Los términos semánticamente incompletos o imprecisos que figuran en esta forma lógica indican claramente en qué lugar conviene enriquecer el esquema. En

este caso, se trata de encontrar el primer enriquecimiento accesible del concepto *université*, que proporcione una interpretación coherente con el principio de pertinencia. En el ejemplo parece corresponder a ciertos derechos y deberes que los estudiantes universitarios adquieren por el hecho mismo de estar en la universidad y ante los cuales los profesores tienen muy poco que hacer. L1 parece ignorar estas implicaciones contextuales y toma el enunciado de L2 al pie de la letra. Su enunciado es una proferencia irónica cuya evidente falsedad llama la atención y es reveladora de la actitud del hablante ante el enunciado de L2: 1) es ridículo decir que estamos en la universidad.

El último enunciado de L2 es una ironía lexicalizada y, como tal, las hipótesis que hace manifiestas son de una gran accesibilidad, puesto que hay detrás un proceso de habituación conocido por los hablantes de la lengua francesa. El enunciado de L2 revela, más que una intención comunicativa concreta y precisa, una serie de hipótesis vagas e imprecisas relacionadas con el hecho de que el hablante evalúa negativamente las consecuencias que el absentismo conlleva al final del curso, consecuencias suscitadas por el enunciado precedente de L1 y que confirman las hipótesis manifestadas por este enunciado. La conclusión que podemos sacar de este tipo de estructuras lexicalizadas es que disminuyen el esfuerzo requerido en el proceso de comprensión.

EJEMPLO 18 (C. 19)

[dos profesoras; el último día de clase antes de la época de exámenes. Una de ellas, L1, le había dicho a la otra, L2, que hiciera veinte

fotocopias de la traducción que harían los estudiantes al día siguiente, pensando que asistiría la mayoría de ellos. Cuando llegan a clase observan que hay unos diez estudiantes]

T1 L1: alors: combien de copies avons-nous fait? /
vingt n'est-ce pas?

T2 L2: hé oui! [tono acusador]

T3 L1: génial!

T4 L2: je m'en doutais

T5 L1: ben je me suis dit ' bon comme c'est avant
l'examen peut-être vont-ils venir =

T6 L2: =hé oui! / tu t'es trompée

De nuevo observamos cómo el primer enunciado de L1 sólo es pertinente si el oyente es capaz de reconstruir algunas hipótesis y llegar a algunas implicaciones contextuales: L1 reconoce que se ha equivocado al calcular el número de estudiantes. De hecho, la evaluación exageradamente positiva de L1 no hace otra cosa que señalar la actitud de desaprobación y cierto disgusto ante una situación desconocida que no se corresponde con las expectativas del hablante. Es interesante señalar en esta conversación cómo en la negociación de sentido que L1 lleva a cabo, su expectativa, en cuanto a la dirección que toma tal negociación, queda anulada: L2 hace una evaluación categórica y descor-tés. Es evidente que L2 no contribuye al proceso comunicativo. La conversación se interrumpe.

Veamos a continuación algunos ejemplos de ironías que tienen lugar entre hablantes con un alto grado de amistad

y aprecio mutuo, y que se caracterizan por ser exageradamente optimistas. Están motivadas por el deseo de preservar la sociabilidad y manifestar simpatía por el oyente (comunicación fática). Suelen estar más o menos lexicalizadas:

EJEMPLO 19 (C. 20)

[dos compañeras se encuentran en la escuela donde trabajan; una de ellas ha estado enferma con la gripe varios días]

T1 L1: ah voilà! ça va? / ça va mieux?

T2 L2: oui: oui heureusement parce que je commençais à en avoir marre / ah! merci pour les cassettes je les ai prises aujourd'hui

T3 L1: depuis lundi elles sont dans ton casier / je suis allée voir Nathalie elle m'a dit que tu étais malade

T4 L2: oui il paraît qu'il y a un virus très fort: / et dès qu'on l'attrape on commence à avoir des frissons de la fièvre

T5 L1: ah! c'est charmant!

EJEMPLO 20 (Pr. Tv. 17)

[L1 acude al hospital donde se encuentra L2]

T1 L1: mais qu'est-ce que c'est que cette histoire? ça va?

T2 L2: oui oui c'est rien c'est une toute petite hernie je vais sortir demain

T3 L1: c'est élégant ça! [tocándole la blusa del pijama] [risas]

Vamos a examinar un tipo de ironía, muy frecuente en francés, que recae en una estructura litótica. Son enunciados que llaman la atención precisamente por su falta de adecuación con la realidad. Son el resultado de una elección del hablante e invitan al oyente a seguir una determinada dirección en la búsqueda de la pertinencia:

EJEMPLO 21 (C. 12)

[dos mujeres, sentadas, una frente a otra, en el tren de Luxemburgo a Bruselas. Una de ellas mira por la ventana, está lloviendo torrencialmente. Es el mes de junio y el tiempo sigue siendo invernal]

T1 L1: quel temps! / on va pas mourir de chaleur!

T2 L2: ah! ça non! / on n'a pas le risque

T3 L1: on fait des économies sur les crèmes de bronzage!

T4 L2: peut-être ça va changer / le temps est trop changeant

T5 L1: je ne sais pas / on n'a pas eu de printemps et on va rater l'été

Es evidente, dadas las circunstancias del contexto extralingüístico, que L1 podía haber dicho más de lo que dice. Además, aun así, no puede creer que su interlocutora necesite estar informada o convencida del contenido proposicional expresado por su enunciado, puesto que ella misma está presente en dicha situación comunicativa. La única explicación posible, desde nuestro punto de vista, es que L1, recurriendo a un tema banal y convencional de conversación

como es hablar del tiempo, presupone la existencia de cierto grado de complicidad con L2 y le anima a compartir algunas hipótesis, imprecisas, y a sacar algunas conclusiones que considera pertinentes, puesto que se relacionan con las condiciones climáticas que comparten. De esta manera, el enunciado de L1 puede sugerir a L2 que la hablante quiere mantener una breve conversación con ella, que la situación climatológica no se corresponde con lo que se podía esperar en el mes de junio, que confirme su malestar ante el mal tiempo, etc. L2 puede sacar otra serie de hipótesis suplementarias pero, si quiere encontrar cierta pertinencia al enunciado de L1, deberá suponer estas premisas u otras muy similares. Este tipo de conversaciones suelen derivar rápidamente en una serie de enunciados repetitivos, cada uno de ellos más absurdo que el anterior, como una manera de reforzar las razones que llevan a los hablantes a hacer un uso deliberadamente erróneo del argumento evaluativo y que desemboca fácilmente en una situación humorística. Así, el segundo enunciado de L1: «on fait des économies sur les crèmes de bronzage» alcanza la pertinencia si incita a L2 a construir un contexto en el que estos conceptos produzcan efectos contextuales suplementarios e inesperados. El enunciado de L1 anima a L2 a que amplíe el contexto y a que active sus informaciones acerca de las cremas bronceadoras y el ahorro para extraer, entre otras, la conclusión siguiente: /al menos no gastamos dinero en cremas bronceadoras/, conclusión que revela el sentido del humor de L1.

En otras ocasiones, la litote es la expresión lingüística de una planeada reserva o de un prudente distan-

ciamiento del hablante con respecto a la representación evocada por su enunciado:

EJEMPLO 22 (C. 7)

[dos amigas haciendo cola un caluroso día de agosto]

T1 L1: **ici ils ne connaissent pas trop l'usage de la savonette**

T2 L2: ah bon?

T3 L1: ici on a remarqué que les gens sentent moins bon qu'en Espagne

Nos volvemos a encontrar con enunciados cuya pertinencia a primera vista resulta dudosa, puesto que parece claro que no hay ninguna razón para que el hablante diga menos de lo que puede decir si realmente su intención es informar al oyente de las costumbres higiénicas de los franceses. Debemos suponer, por lo tanto, ante la frecuencia de enunciados litóticos de este tipo en francés, que de lo que se trata es de comunicar, más que una hipótesis precisa, un conjunto de hipótesis vagas e imprecisas, orientadas en una determinada dirección, ya sea porque el hablante considera que no tiene toda la información suficiente al respecto, ya sea porque su intención informativa no es la de dar una descripción completa de un estado de cosas, dejando al oyente la responsabilidad de sacar un conjunto de conclusiones negativas que justifiquen la intención informativa del hablante y el reconocimiento de una actitud de distanciamiento que en algunos casos será irónica y en otros no. Kerbrat-Orecchioni explica la frecuencia de los

enunciados litóticos en francés de la siguiente manera: «dans notre société toujours, on préfère en général rester évasif plutôt que de fournir une information plus précise mais moins sûre.» (1986:259) Y un poco más adelante: «la loi d'exhaustivité serait volontiers transgressée par les Français, qui voueraient à la litote une affection particulière (quand ils trouvent une chose très belle où très moche ils ont coutume de dire, nous ont fait remarquer plus d'un étranger "c'est pas vilain" où "c'est pas terrible".» (1986:261) Preferencia esta última que le sirve a la voz en "off" que sigue a la presentación de un programa de la televisión francesa para ironizar sobre esta particular manera de valorar las cosas:

EJEMPLO 23 (Pr. Tv. 7)

Imagine plein de belles et bonnes choses des douze pays de la jeunesse européenne / esmode c'est de la mode / l'étude de l'histoire à Naples c'est de l'histoire / [...] imagine le magazine de la jeunesse européenne / **pas mal!** [entonación desaprobadora].

Es fácil encontrar ironías que llaman la atención por su deliberado optimismo o porque defraudan las expectativas contextuales del oyente de tal manera que no pueden pasar inadvertidas. Responden al primer caso los siguientes ejemplos:

EJEMPLO 24 (Pr. Tv. 8)

[un periodista entrevista al director del

Centro Nacional Belga de vuelo sin motor,
quien se queja del mal estado del edificio]

T12 L1: [...] alors ces lits datent de trente ans
[empieza a mover la cama] si vous l'entendez
ça fait du bruit / non seulement il y a des
gens qui ronflent mais il suffit de se
tourner un petit peu et **ça fait une musique**
dans tout le dortoir / alors quand on a créé
ce bâtiment on a fait des fosses septiques
évidemment mais des fosses septiques pour
vingt-quatre personnes / maintenant on loge
cinquante-cinq personnes [...] on n'a rien
trouvé mieux de dire: **que ' ben utilisez les**
sanitaires du centre / alors le dimanche
matin les toilettes ne fonctionnent plus et
tout voyez **c'est très réjouissant!**

[siguen recorriendo el interior del edifi-
cio]

T15 L1: [...] et alors bon ces poutres ne sont pas
rabotées ce qui aurait permis quand même
d'enjoliver un petit peu parce que ça
coûtait trop cher de raboter / **bon voyez que**
nous faisons d'économies par tous les
points! / et alors que quand je reçois
quelqu'un qui est assis quelquefois je le
vois surpris et il regarde et il voit passer
des souris et quelquefois de petits rats /
mais enfin ce sont des bêtes inoffensives /
elles doivent se cacher quelque part pendant
qu'on parle [...]

Como señalamos anteriormente, se observa la tendencia a encadenar un enunciado irónico tras otro con el fin de mostrar, con una buena dosis de humor, la discrepancia entre el estado de cosas que se describe y el que se da en la realidad. Además, de esta manera, se da a entender, implícitamente, el distanciamiento y superioridad del hablante ante una realidad que no merece la pena tomarse demasiado en serio. Por lo que respecta al reconocimiento de la ironía, cualquier interpretación literal queda excluida. El contexto extralingüístico proporciona todas las informaciones necesarias para llegar a una interpretación coherente.

Ejemplos del segundo caso (se defraudan las expectativas del oyente) son los siguientes:

EJEMPLO 25 (Pr. Tv. 5)

[presentación de un programa de la televisión belga sobre el caos urbanístico de Bruselas]

pour la quantité et la qualité de ses espaces verts Bruxelles vient immédiatement après Londres / pour la quantité et la qualité de ses trous de ses chantiers de ses démolitions Bruxelles ne craint aucune concurrence! trou c'est l'anagramme de tour les tours c'est une spécialité bruxelloise comme le waterzooi et les caricoles!

Los enunciados que presentan un evidente paralelismo sintáctico y semántico contribuyen al proceso de comprensión reduciendo el esfuerzo de tratamiento de la informa-

ción e incitando al oyente a buscar los paralelismos correspondientes. Un hablante pertinente no introduce deliberadamente un paralelismo lingüístico si no piensa que puede reducir el esfuerzo del oyente y favorecer de esta manera una búsqueda fructuosa de contextos y de efectos contextuales paralelos. Si no fuera así, la forma sintáctica sería una pista falsa que aumentaría el esfuerzo del oyente en vez de disminuirlo. En la medida en que es el resultado de una elección del hablante, la forma sugiere al oyente buscar contextos e implicaciones contextuales paralelas para las partes del enunciado cuyas construcciones son paralelas. En este caso el paralelismo sintáctico no se corresponde con el paralelismo semántico del segundo enunciado, pero es demasiado llamativo para ser accidental y lo suficientemente fuerte como para desencadenar un tratamiento paralelo, a pesar de la divergencia semántica parcial. El problema del oyente es encontrar un contexto en el que los dos enunciados tengan efectos contextuales paralelos; el oyente debe recurrir a su memoria enciclopédica y reunir conceptos raramente asociados. Concretamente, debe encontrar un conjunto de hipótesis y situarlas en un contexto en el que el número de zonas verdes y el de obras y grandes edificios tengan implicaciones bien idénticas o bien opuestas. Así, a partir de la información que proporciona el enunciado y de unos conocimientos elementales sobre Bruselas, el oyente puede contar con las hipótesis siguientes: 1) Bruselas no es la primera ciudad en zonas verdes; 2) Bruselas es la ciudad que cuenta con mayor número de grandes edificios y de obras; tanto es así que no tiene rival. Estas hipótesis podría haberlas dicho explícitamente el hablante. Si no lo ha hecho, es porque con ello quiere

comunicar algo como: /Bruselas es la campeona en cosas tan negativas como el caos urbanístico; además, parece sentirse orgullosa de ello/.

EJEMPLO 26 (Pr. Tv. 6)

T4 L2: les gens sont indifférents vous pensez?

T5 L1: oui tout à fait / ben je ne sais pas si vous avez su ici dans le quartier il y a une dame de quatre vingt deux ans qui est tombée dans la rue / rue Saint Severin elle est restée une demie-heure à terre et les autos se detournaient / pour ne pas l'écraser c'est **déjà très bien!** [tono de entusiasmo]

La interpretación literal queda excluida: ningún hablante mínimamente pertinente puede querer comunicar el hecho de que no atropellar a alguien que necesita ayuda es algo positivo. El oyente necesita ampliar el contexto para incluir hipótesis como: 1) L2 dice que los coches se apartaban para no atropellarla; 2) ningún conductor se bajó del coche; 3) les bastaba con no atropellarla. Con ellas extrae la implicación contextual: /entonces L2 condena y rechaza no sólo la falta de sentido humanitario de estos conductores, sino también la falsa conciencia e hipocresía de los mismos/.

EJEMPLO 27 (Pr. Tv. 9)

[programa debate en el que se habla de las

mujeres en la cárcel. El presentador ha dado a conocer a sus invitados y le hace la primera pregunta a una señora que ha pasado ocho meses en la cárcel]

T6 L8: [...] si je parlais on me disait ' toi tu n'as pas la parole tu es la dernière arrivée / heu ça c'était le début / bon après petit a petit heu d'ailleurs le premier mois je l'ai très très mal vécu parce que je j'étais sur mon lit tout le temps / je ne mangeais plus / j'avais perdu dix sept kilos / **si vous voulez maigrir allez en prison** / j'avais perdu dix sept kilos par rapport à aujourd'hui [...]

Antes que nada hay que recordar el contexto situacional en el que tiene lugar el proceso comunicativo. Se trata de un programa en directo de la primera cadena de la televisión francesa. En este programa, normalmente, se tratan temas polémicos y se reúnen alrededor de una mesa personas que tienen opiniones encontradas en el tema discutido. Suele ocurrir que la discusión acabe en polémica: los invitados, ciudadanos normales y corrientes, se muestran tales como son, y aprovechan la situación que se les brinda para descalificar a unos adversarios, representantes de organismos públicos, con lo que, a no ser por la proximidad física que les permite el programa, rara vez volverán a encontrarse. De ahí que sus críticas sean duras y desproporcionadas si las comparamos con las que hacemos, por ejemplo, en las

conversaciones cotidianas⁶. La conclusión absurda a la que se llega tras la interpretación literal del enunciado es que la mejor manera de adelgazar es ir a la cárcel. Este enunciado únicamente llega a ser pertinente si podemos sacar algunas conclusiones relativas a la amargura y al rencor de la hablante, lo que revela la intención informativa de la misma cuando descubrimos que sus aparentes buenas intenciones, dar un consejo a las personas con problemas de obesidad, se transforman en un amargo engaño.

4.1.2. Actitud irónica ante una tercera persona

Son ironías surgidas en el dinamismo discursivo y destinadas a llamar la atención del oyente sobre el comportamiento, la actitud o el pensamiento de una tercera persona, o de un grupo de personas, ausentes de la situación comunicativa, y a informarle de que mantiene una actitud desaprobadora o de rechazo ante el comportamiento, la actitud o el pensamiento atribuidos a esas personas. Este tipo de ironía puede contribuir a reforzar la cohesión del grupo haciendo manifiesto un sentimiento de conformidad entre los participantes de la situación comunicativa frente a la víctima o víctimas del ataque irónico. Suelen ser enunciados imprecisos, o claramente absurdos, destinados a llamar la atención del oyente acerca de la actitud irónica del hablante. Empezaremos por las ironías destinadas a compartir un sentimiento de complicidad, más o menos afectiva. Se

⁶ El programa al que nos referimos se llama *Ciel mon mardi*. El presentador, Christophe Dechavanne, publicó un libro, *La fièvre du mardi soir*, en el que revela aspectos interesantes de su programa: «L'émission est souvent fron-deuse, les sujets parfois scabreux et le ton plutôt insolent» (1991:138).

llevan a cabo en procesos comunicativos entre iguales y en los que predomina el factor 'solidaridad':

EJEMPLO 28 (C. 13)

T1 L1: et tu cherches un autre logement?

T2 L2: oui ' disons que je cherche partout / pour
l'instant j'ai un appartement / comme ça pas
besoin de faire arrière chambre chez les
copains

T3 L1: [sonrisa sonora]

L2 se comporta como si la hipótesis de que hay que dormir en una habitación improvisada es mutuamente manifiesta a L2 y a L1; la pertinencia de este enunciado consiste en que el hablante, haciendo como si la hipótesis fuera evidente, ha manifestado la intención de que piensa compartir con L1 un ligero sentimiento de burla hacia sus amigos, aumentando de esta manera el grado de complicidad con L1. Es decir, L2 no sólo pretende ampliar el entorno cognitivo mutuo que comparte con L1, sino que presupone, al mismo tiempo, la existencia de un cierto grado de complicidad, grado indicado por el estilo del enunciado. En este caso, la descripción lingüística del enunciado refleja el hecho de que el hablante tiene gran confianza en el oyente para reconstituir la información implícita. Si no fuera así, no lo habría comunicado de esta manera. El hablante confía en que el oyente inferirá algunas hipótesis como éstas: 1) L2 dice que ya no tiene por qué dormir en cualquier sitio; 2) antes de encontrar un apartamento, L2 dormía en cualquier sitio; 3) si L2 le dice a L1 que ya no

tiene por qué dormir en una habitación improvisada para las circunstancias es porque L2 quiere que L1 sea consciente de que sus amigos no se han prodigado excesivamente por atenderlo. Y la implicación contextual: /entonces L2 se burla de la idea de molestia que ha causado a sus amigos, sugiriendo implícitamente que, antes de encontrar un apartamento, se ha adaptado humildemente a las circunstancias/.

EJEMPLO 29 (C. 16)

[después de cenar, un grupo de amigos charlan sobre los profesores y la escuela en la que estudiaron]

T1 L1: moi j'étais à l'ISTI en ce moment / quand j'y pense je suis toujours à l'école / bon ' **disons que j'aime faire d'autres choses n'est-ce pas?**

T2 L2: **oui oui tu aimes faire des choses variées**

T3 L3: et Evelyne qu'est-elle devenue?

T4 L1: elle est toujours a l'ISTI

T5 L3: non!

T6 L1: **oui / disons qu'elle approfondit chaque année**
[risas]

T7 L3: ah! elle m'a fait bien rire celle-là!

Esta conversación tiene lugar en un restaurante, un grupo de amigos charlan después de cenar; en estas circunstancias no se requiere un alto grado de pertinencia: normalmente, nadie estará dispuesto a realizar un gran esfuerzo intelectual ni a producir estímulos que exijan un tratamiento intensivo. En numerosas situaciones sociales,

el nivel de pertinencia que se espera está definido culturalmente. Piénsese, por ejemplo, en un seminario o en un curso especializado, donde el nivel de pertinencia que se exige es mucho mayor. Además, estamos ante un grupo de amigos que se conocen desde hace tiempo, por lo tanto no es necesario un alto grado de cortesía, sino que más bien se recurre al extremo contrario para mostrar el afecto y la simpatía. La primera intervención de L1 debe tratarse en un contexto que active esta información relativa a la hablante y al hecho de que aún sigue estudiando. Dado el grado de conocimiento mutuo de los participantes, este contexto les resulta fácilmente accesible y puede contener las hipótesis y las implicaciones contextuales siguientes: 1) L1 dice, de manera aproximada, que le gusta hacer otras cosas; 2) si L1 dice que le gusta hacer otras cosas, en un contexto en el que ha hecho explícito que sigue estudiando, es porque no le gusta estudiar; 3) a L1 no le gusta estudiar y quiere que seamos conscientes de que ella es consciente de su retraso. Entonces, L1 adopta una actitud de burla ante la idea de que le gusta hacer otras cosas para sugerir, implícitamente, que no le gusta estudiar y que es consciente de ello. Así parecen entenderlo sus amigos: el enunciado irónico de L2 le da razones para aceptar las hipótesis: 1) L2 reconoce que a L1 le gusta hacer cosas diferentes; 2) L2 reconoce que a L1 no le gusta estudiar y así se lo hace saber. El último enunciado irónico de L1: «elle approfondit chaque année», llama la atención por su incongruencia: para creer lo que dice L1 habría que pensar que repetir curso significa profundizar en la materia, una opinión ridícula. L1 se burla de la idea de que su amiga profundiza cada año que repite curso, dando a entender que

no estudia lo necesario como para pasar al curso siguiente.

En otras ocasiones, lo que pretende un hablante con las ironías destinadas a una tercera persona, es manifestar, de manera indirecta, la reprobación y el desacuerdo ante determinadas situaciones, de modo que sea el oyente el que saque las conclusiones negativas suscitadas por el enunciado irónico.

EJEMPLO 30 (C. 1)

[en la oficina de información de la estación del Este, de París. Hay unas diez personas haciendo cola. La empleada le explica algo en inglés, con la ayuda de un diccionario, a un turista japonés]

T1 L1: alors si elle fait de la conversation un dictionnaire à la main / on va VITE sortir

T2 L2: ce sont des étrangers madame

T3 L1: oui monsieur / je n'ai rien contre les étrangers / mais il y a deux guichets et une seule personne

Este tipo de situación es bastante frecuente en medios de transporte y servicios públicos. Suele ocurrir que un hablante, en voz alta, se dirija, sin hacerlo explícito, a alguien en particular del grupo de personas, presente en la situación comunicativa, para darle a entender que no ha respetado un orden en una fila o que ocupa demasiado tiempo en efectuar un servicio público: pedir información o llamar por teléfono, por ejemplo. De

esta manera comunica a una determinada persona que no se está comportando como es debido, sin correr el riesgo de un enfrentamiento directo que podría dar lugar a una situación conflictiva. El ejemplo que analizamos es diferente, puesto que hay una notable distancia entre la hablante, L1, y la funcionaria objeto de su crítica. Por lo tanto, el enunciado de L1 no va dirigido a alguien en particular, sino a todo aquel que le encuentre cierta pertinencia. Así, entre sus compañeros de fila, uno de ellos parece que lo encuentra pertinente y dice: «ce sont des étrangers madame», invitando a L1 a que amplíe el contexto inicial y que incluya algunas informaciones relativas a la situación. Observamos, de nuevo, que L2 no ha dicho algo concreto, más bien sugiere una explicación sobre la duración de la consulta por parte del extranjero. El enunciado de L2 puede hacer manifiestas algunas hipótesis como las siguientes: 1) L2 dice que son extranjeros; 2) si L2 dice que son extranjeros es porque piensa que necesitan más información; 3) alguien que necesita más información requiere más tiempo para hacer una consulta. Y la implicación contextual: /L2 piensa que la empleada tarda más tiempo del que sería necesario porque se trata de un extranjero/. L1 puede añadir nuevas informaciones, algunas de ellas ofensivas, tal como revela su enunciado: «je n'ai rien contre les étrangers», para luego insistir en la razón de la evaluación negativa que le merece la situación.

EJEMPLO 31 (Pr. Tv. 19)

[un experto en el tema de la Europa del Este responde a las preguntas del periodista. Ha-

blan sobre el sistema comunista en la
antigua República Democrática Alemana]

T12 L1: quel pronostic?

T13 L2: bon alors mon pronostic malgré cette ressem-
blance physique est tout de même est tout de
même réservé / d'ailleurs ils sont eux-mêmes
réservés sur eux / qu'est-ce qui se passe?
ce sont les indices de faillite et comme
toujours n'est-ce pas? au moment où le SED
est quand même mis en accusation pour tous
ses crimes par les dix sept millions de gens
qu'il a pris en otages / il met en avant

T14 L1: vous êtes très dur heu / dans dans votre /
dans votre terminologie

T15 L2: ah! oui ah! oui je ne les aime pas du tout
/ je ne les aime pas du tout parce qu'ils
ont abattu des gens à bout portant / ils ont
eu des jeunes dans des dans des maisons de
redressement [...]

La pertinencia de la ironía que analizamos es preci-
samente la de defraudar las expectativas contextuales sus-
citadas por la construcción sintáctica, para señalar de
manera más nítida el profundo rechazo del hablante ante los
que pensaban que no había razones para acusar al SED. Las
ironías de este tipo consisten en un cambio de actitud del
hablante: L2 evoca, en primer lugar, la opinión de los que
pensaban que no había razones para acusar al SED y, a
continuación, da razones contundentes para rechazar la
opinión de la que se hace eco. El oyente reconoce el cambio
de actitud al buscar una interpretación pertinente. Un

ejemplo similar procedente de la misma conversación es el siguiente:

EJEMPLO 32 (Pr. Tv. 19)

T23 L2: mais Honecker Krenz hh / est un bon produit du régime? oui et non / c'est un lui alors **c'est un brave type dont le dont le: le: coefficient intellectuel était évidemment faible** / qui était par conséquent dans l'ombre de Honecker / et qui simplement n'a pas voulu tirer sur les gens / alors il y a une part d'opportunisme / il y a une part de cynisme / et aussi une part de bon sens / **c'est quand même ce qu'il a fait de mieux dans sa vie!** / heu [sonrisa contenida] on peut pas quand même lui enlever cela / heu [...]

4.2. IRONÍAS QUE NO CONTRIBUYEN AL DESARROLLO DEL PROCESO COMUNICATIVO

Son ironías claramente descalificadoras que no persiguen otro objetivo que el de ofender y descalificar públicamente al oyente. Pueden darse en todo tipo de situaciones comunicativas en las que el hablante, realmente, no quiere comunicarse con el oyente, por lo que su aportación a los objetivos conversacionales es negativa. Son características, sin embargo, del tipo de actividad conversacional difundida por los medios de comunicación. En los programas

que analizamos, o bien el participante, que ocupa una posición de autoridad institucionalizada, recurre a la provocación impunemente, o bien son los participantes los que se descalifican unos a otros, únicamente amparados por las reglas de este tipo de interacción que permite la confrontación, y la descalificación, abierta de diferentes puntos de vista. Del mismo modo, son frecuentes en las interacciones verbales basadas en una relación de igualdad, en que predomina el factor 'solidaridad', y en las que la norma conversacional de la cortesía no suele ser un requisito fundamental para el desarrollo del proceso comunicativo.

4.2.1. *Ironías conversacionales*

En los ejemplos de este tipo, el grado de conocimiento que comparten los hablantes y la relación interpersonal, basada en la solidaridad, hace posible que la conclusión negativa a la que se llega, tras la interpretación de los enunciados irónicos, se limite a un comentario evaluativo o a una ironía posterior, por parte del oyente, sin consecuencias mayores para sus relaciones futuras; lo que no significa que estas ironías no atenten contra la imagen pública del oyente. Son ejemplos de este tipo:

EJEMPLO 33 (C. 28)

[un grupo de amigos charlando tranquilamente
en el jardín de la casa de uno de ellos]

T1 L1: ça va Georges?

T2 L2: oui je pense

T3 L3: tu arrives? [risas de los otros]

EJEMPLO 34 (C. 30)

[una pareja española visita la ciudad, acompañada por sus amigos; se acercan a unas obras]

T4 L2: je ne sais pas depuis combien de temps il y a des travaux / en plus il y en a partout
[la chica española se acerca y ve que no hay nadie trabajando]

T5 L1: alors: à ce rythme on comprend

T6 L2: **mais non c'est parce que ce sont des Espagnols qui y travaillent!**

T7 L3: ah! il t'a bien eu Georges!

Un ejemplo diferente de los que hemos analizado es el siguiente:

EJEMPLO 35 (C. 32)

[día de presentación de los candidatos a intérpretes de la CEE ante la directora general del servicio de interpretación. La directora general se acerca a un grupo formado por seis personas; el jefe de grupo presenta a los candidatos; la directora les da la mano y los saluda; llega el turno de una chica]

T1 L1: **et la jolie fille qu'est-ce qu'elle fait?**
[tono despectivo]

T2 L2: mademoiselle Marin elle fait l'espagnol [...]

Nos encontramos ante un ejemplo que plantea, por su carácter excepcional, el problema de la identificación del destinatario directo. El investigador dispone para determinar, en un momento dado de la interacción, qué participante es el destinatario prioritario, de un conjunto de índices que funcionan al mismo tiempo. Si estos índices convergen hay redundancia de marcas y no suele haber problemas; las dificultades comienzan cuando hay conflicto entre los diferentes marcadores verbales y no verbales. Veamos lo que ocurre: analizamos una conversación formal llevada a cabo, de manera desigual, por L1, que ocupa la posición más alta en una jerarquía profesional determinada, que se dirige sobre todo a L2, que ocupa un segundo lugar en dicha jerarquía y, posteriormente, a un número plural de posibles destinatarios. En la secuencia que nos ocupa, teniendo en cuenta los índices producidos por L1, observamos:

(1) índices discretos de naturaleza verbal: pronombre de tercera persona + expresión designativa;

(2) índices no discretos de naturaleza verbal: contenido proposicional evaluativo que remite a la candidata, L3;

(3) índices no discretos de naturaleza no verbal: dirección de la mirada hacia L3.

Kerbrat-Orecchioni (1990:92) llama tropo comunicativo a la inversión en la jerarquía de los destinatarios, sin que por ello se vea modificado el sentido de la secuencia. Si consideramos nuestro ejemplo como tropo comunicativo, tenemos el esquema siguiente:

Aparentemente

destinatario directo: L2 (jefe de grupo)

destinatario indirecto: L3 (la candidata)

En realidad

destinatario principal: L3

destinatario secundario: L2

Clark y Carlson hablan, en estos casos, de polivalencia comunicativa, explotada útilmente por los hablantes, pues, gracias a ella, «convey one thing to one hearer and something else to another.» (1982:368) En cualquier caso, L1 recurre a la tercera persona de manera explícita y brutal, para excluir a L3 como posible interlocutor. Si hay algún tipo de atenuación en este acto, claramente descortés, podría tratarse de la valoración aparentemente positiva contenida en la expresión definida: «la jolie fille», y que distintas informaciones, referidas a lo que se espera en ese momento, y al conocimiento sobre la hablante, denuncian como irónica. Por lo que respecta a la tarea interpretativa, parece claro que L3 no puede llegar a otra conclusión que no sea la de que L1 no pretende llevar a cabo un proceso comunicativo: L3 es consciente de la inadecuación del comportamiento lingüístico de L1 con la situación comunicativa (enálage de persona, mirada hacia L3) e infiere, junto con otros datos relativos a lo que supone o cree saber de L1 (misoginia, autoridad) que la excluye intencionadamente de la situación comunicativa (cuando la tercera persona remite a uno de los participantes de la situación comunicativa, funciona como un marcador negativo de no-alocución). Por lo que respecta al contenido del enunciado, es evidente que se refiere a L3 y que, además, dice algo elogioso de L3. Ahora bien, en este con-

texto, L3 espera que L1 diga algo más o algo diferente de L3; si L1 no lo dice es porque no quiere. Es decir, no hay manera de conciliar el empleo de la tercera persona y el aparente cumplimiento con el hecho de que L1 se esfuerza por ser pertinente. Por lo tanto, el objetivo de L1 es el de mostrar su autoridad y el de descalificar implícitamente a L3.

4.2.2. *Ironías propias de las entrevistas y debates radiofónicos y televisivos*

Analizamos, a continuación, la ironía ofensiva y sarcástica que caracteriza a muchas de las intervenciones de los hablantes cuando participan en programas difundidos por los medios de comunicación.

EJEMPLO 36 (Pr. Tv. 20)

[debate en torno a las iglesias paralelas; el moderador habla con el representante de una de ellas que ha estado en la cárcel; se da cuenta de que se ha equivocado al referirse a otro invitado]

T48 L1: excusez-moi non je je excusez-moi vraiment pardonnez-moi / **j'ai fait une méprise entre la condamnation de de votre évêque et l'incarceration de monsieur** / [risas del público]

En este caso, lo que llama la atención no es la insinceridad del hablante, sino la insistente repetición y la

precisa información que aporta sobre su equivocación; la pertinencia de este enunciado consiste, precisamente, en que el hablante, haciendo como si justificara su error, destaca los aspectos negativos de los participantes para contribuir a la construcción de la imagen que tiene de ellos.

Otro ejemplo del mismo programa es el siguiente:

EJEMPLO 37 (Pr. Tv. 20)

T59 L1: **et sur quoi sur quoi était basée l'inculpation? / sur les sur les quelques millions de centimes en liquide? / sur les sommes importantes en chèques sur les caravanes sur tous les éléments que** [va enumerando con la mano los hechos que nombra] / **non je pose des questions hein?**

T60 L9: uniquement sur la plainte d'une personne qui se plaignait de n'avoir pas été soignée convenablement [...]

Pese al comentario que añade L1: «non je pose des questions hein?», de por sí revelador de su intención informativa auténtica, la única manera de conciliar la enumeración detallada de hechos delictivos con la búsqueda de la pertinencia consiste en la actitud provocadora del hablante y en el ataque implícito que esta enumeración conlleva; si la actitud del hablante respondiera efectivamente a una demanda de información, no habría hecho la pregunta de esta manera.

Es frecuente encontrar ironías provocadoras bajo la forma de elogios y alabanzas exageradamente positivos:

EJEMPLO 38 (Pr. Tv. 22)

[debate acerca de la calvicie; uno de los invitados del programa dice haber inventado un crecepelo milagroso]

T87 L3: **moi je dis c'est merveilleux ce monsieur est Dieu / puisque c'est SOS résurrection** [risas] / heu réanimation à partir d'un duvet qu'on puisse le faire regrossir bon mais [...]

T90 L9: **grâce à monsieur les chauves n'iront plus à Lourdes** [risas] / **on vera plus cette longue file des chauves des pélerins chercher le miracle** [...]

Es interesante observar como este tipo de ironías suelen encadenarse con otras, procedentes del mismo o de otros hablantes, que contribuyen a la burla inicial, manifestando así su complicidad con el hablante frente a la víctima de la ironía. Observemos el siguiente ejemplo, del mismo programa, en el que el ataque irónico va dirigido al inventor del «producto milagroso» y a una de las personas que se han sometido al tratamiento, y que toma al pie de la letra la preferencia irónica del moderador:

EJEMPLO 39 (Pr. Tv. 22)

T111 L1: **est-ce que vous vous rendez compte quand**

même / que vous sortez LE produit / probablement que depuis des centaines d'années probablement les gens attendent / puisque depuis certaines d'années les gens perdent leurs cheveux / depuis ce temps là les gens sont ' pour certains en sont malades / et tout d'un coup vous sortez LE produit / vous vous rendez compte monsieur vous êtes un train d'expérimenter probablement la découverte du du vingt à cheval entre le vingt et le vingt et unième siècle en ce qui concerne les cheveux?

T112 L11: oui c'est exact

T113 L1: c'est exact?

T114 L11: oui

T115 L9: en plus il l'y a poussé une paire de lunettes [risas]

T116 L1: et on n'a pas tout vu

Terminaremos esta sección con tres ejemplos de ironías que presentan las características siguientes: en (40), los hablantes se dirigen, recíprocamente, falsos elogios; en (41) llegan al insulto y en (42) el hablante recurre a un juego de palabras descalificador, basado en la connotación autonímica.

EJEMPLO 40 (Pr. R. 1)

[debate radiofónico que cuenta, entre otros participantes, con L3, director del periódico de ideología conservadora Le

Figaro, y con L4, director del periódico de ideología comunista, L'Humanité]

T63 L3: mais je l'ai dit dans mon article **qu'a eu la bonté de citer Leroi tout à l'heure** [...]

T66 L4: [...] ben heu oui justement / bon j'ai écouté avec attention ce qui disait Jean d'Ormesson il y a un instant et j'avoue que j'ai écouté avec ' attention et comme souvent avec effroi / parce qu'il a **avec sa courtoisie habituelle** justifié la dureté de la loi Devaguet / il a dit très clairement [...]

EJEMPLO 41 (Pr. Tv. 14)

T58 L7: [...] si vous aviez été vous et vos proches d'une intégrité irréprochable vous pensez vraiment que vous auriez eu besoin de vous enfouir?

T59 L9: **mais vous aussi monsieur Cabaglion / vous avez été d'une intégrité irréprochable monsieur Cabaglion** [...]

T61 L7: une fois de plus vous mentez [el público aplaude ruidosamente]

T62 L1: s'il vous plaît s'il vous plaît

T63 L9: [...] à un menteur menteur et demi

T64 L1: alors monsieur Cabaglion vous dites que

T65 L7: [gritando] menteur trois fois menteur

EJEMPLO 42 (Pr. Tv. 14)

T86 L9: ça vous avez raison on pourrait faire un film ensemble / venez faire un tour par ici et on en discutera

T87 L2: **écoutez attendez c'est absolument vrai que que votre aventure serait un sujet de film absolument formidable / il y a plein il y a plein de séries américaines Miami Vice et cetera / on pourrait faire Nice Vice qui en plus c'est un joli jeu de mots!**

La connotación autonímica permite jugar con la homonimia voluntaria, con la connotación de un homófono: «un joli jeu des mots» porque *Nice* pronunciado [nais] 'joli' en inglés y una ciudad llamada *Nice* 'Niza'. El hablante hace explícita la característica de la connotación autonímica: relacionar un elemento del mundo y su nombre, dos niveles del lenguaje. Lo inesperado del procedimiento y la eficacia con la que se presta a la manipulación enunciativa dejan desarmado al interlocutor más hábil⁷.

⁷ En este caso, frente a otros en los que la indicación explícita de la connotación autonímica aparece en una misma frase, la indicación de la connotación autonímica está en otra frase. El estatuto de la secuencia en la que recae la connotación autonímica es transfrástica, caso límite del procedimiento que analizamos, según el modelo: /nais vais/ → /c'est un joli jeu de mots/.

↓ ↓
/c'est un E1 (C1)/ /ce E1 (Ex (Cx))/ est un joli jeu de mots ⇒ /E1 (E1 C1) est un joli jeu de mots/.

En III (4.3.3.) tratamos con más detalle los diferentes aspectos de la connotación autonímica.

4.3. IRONÍAS QUE SÍ CONTRIBUYEN AL DESARROLLO DEL PROCESO COMUNICATIVO

Son ironías que contribuyen, de alguna manera, al desarrollo del proceso comunicativo, puesto que permiten que la actitud negativa del hablante ante el comportamiento del oyente, o de una tercera persona, se manifieste verbalmente y de manera menos ofensiva, debido a la indirección, que una recriminación o una crítica realizada directamente. La fingida cortesía que aquí analizamos es una manera aparentemente amistosa de ser ofensivo, y no suele conducir a una comunicación conflictiva, como ocurre en algunos de los ejemplos analizados en el apartado anterior.

4.3.1. Ironías motivadas por la cortesía lingüística

Son ironías motivadas por la cortesía lingüística, en las que el objetivo ilocutivo, manifestar el desacuerdo o señalar la incompatibilidad en el razonamiento del adversario, entra en conflicto con el objetivo social de mantener un espacio amistoso:

EJEMPLO 43 (C. 10)

[los estudiantes le dicen a la profesora que no van a ir a clase porque han decidido hacer huelga como protesta ante la guerra del Golfo]

T1 L1: **et vous allez continuer la grève jusqu'a la fin de la guerre?**

Supongamos que la profesora, después de haber interpretado el enunciado de los estudiantes relacionado con su deseo de hacer huelga por la guerra del Golfo, tenga en su memoria un contexto inicial con las hipótesis siguientes: 1) contexto inicial: a) los estudiantes están en huelga; b) si los estudiantes están en huelga, no asistirán a las clases; c) si no asisten a las clases, no habrá clases; d) los estudiantes informan al profesor de que no vendrán a clase como protesta por la guerra del Golfo. (1a) es la hipótesis que expresa el último enunciado de los estudiantes; (1b) es una premisa que, combinada con (1a), da las implicaciones contextuales (1c) y (1d). Hay, o puede haber, otras hipótesis en la mente de L1, pero las que tienen pertinencia en este momento son las relacionadas con la intención informativa de los estudiantes. L1 puede ampliar el contexto inicial añadiendo diferentes bloques de información sobre los estudiantes, su papel docente, etc. Estos bloques son directamente accesibles a partir del contexto inicial. L1 puede decidir informar a los estudiantes de que no comparte su actitud ni las consecuencias que ésta conlleva; recordemos que L1, profesora, puede hacer uso de la autoridad que tiene dentro del ámbito docente y sancionar, de alguna manera, a los estudiantes. Ahora bien, corre el riesgo de que se le acuse de autoritaria y de no favorecer el diálogo; por eso prefiere recurrir a otro procedimiento menos costoso desde el punto de vista social y que, al mismo tiempo, revele su desacuerdo ante la decisión de los estudiantes. El enunciado de L1 es: «et vous allez continuer la grève jusqu'à la fin de la guerre?» En este contexto docente, es evidente que el enunciado de L1, profesora, tendrá la máxima pertinencia para los estudiantes simplemente por

el hecho de que procede de ella (autoridad institucionalizada). Los estudiantes reconocen que la profesora se ha dirigido a ellos y, a partir de la descripción lingüística del enunciado, se esfuerzan por elegir, de entre las fuentes de información de que disponen, una que sea máximamente pertinente en el contexto inicial. La hipótesis explícita del enunciado de L1 es: 1) L1 pregunta si P (donde P es una pregunta indirecta cuya respuesta es pertinente para los estudiantes y el profesor). Además, la pregunta de la profesora hace accesible un conjunto de informaciones sobre la duración de la guerra. Así pues, para discernir la pertinencia de esta pregunta, los estudiantes deben ser capaces de concebir ciertas premisas: 2) L1 hace una pregunta a los estudiantes acerca de la duración de la huelga; 3) si L1 les ha hecho una pregunta informativa acerca de la duración de la huelga, es porque L1 piensa que los estudiantes pueden continuar la huelga; 4) el profesor no tiene ningún motivo, en este momento inicial de la huelga, para pensar que los estudiantes continuarán la huelga hasta el final de la guerra; además, nadie sabe lo que durará la guerra del Golfo; 5) entonces, el profesor no les ha hecho una verdadera pregunta. Con lo que llegan a la implicación contextual: /el profesor piensa que la guerra del Golfo no es una razón para estar en huelga y quiere que los estudiantes no la sigan/. El análisis de este ejemplo muestra que, para ser pertinente en un contexto, una hipótesis debe interactuar, de una manera o de otra, con este contexto. Así, por ejemplo, el enunciado de L1 es pertinente no sólo porque indica cuál es la actitud del hablante ante la decisión tomada por los estudiantes, sino porque, además, confirma algunas de las hipótesis anteriores de los estudiantes, a

saber, que el profesor desaprobaba su actitud.

EJEMPLO 44 (C. 5)

[en un tren, sentadas, hay tres personas. Dos de ellas son una pareja y ocupan un asiento; la otra es una amiga de la pareja, ocupa el asiento de enfrente. La chica de la pareja pone los pies sobre las piernas de su amiga]

T1 L1: hé ben! je suis gâtée! [tono de enfado]

El comportamiento lingüístico de la hablante hace manifiesta una serie de hipótesis que contiene, entre otras, las siguientes: 1) L1 dice que está muy mimada. Esta hipótesis no le da a la oyente ninguna razón, teniendo en cuenta las características del contexto extralingüístico -L2 ha puesto las piernas encima de su amiga, cuando hay un asiento vacío a su lado-, para aceptar las hipótesis siguientes: 2) L1 cree que está muy mimada; 3) L1 está muy mimada. Este caso más bien sugiere la discrepancia entre la representación mental de la hablante y el estado de cosas que pretende representar. Por lo tanto, el enunciado de L1 debe su pertinencia al hecho de que hace manifiesta la hipótesis (4) y la conclusión (5): 4) a L1 no le parece bien el comportamiento de L2; 5) L1 quiere que L2 retire las piernas de su asiento. Es interesante señalar que la actitud irónica de desaprobación recae sobre una hipérbole. Desde el punto de vista que adoptamos, el hecho de que L1 recurra a un elemento léxico determinado, a un orden de palabras diferente del habitual, o a una modalidad asertiva o interrogativa no determina el contenido informativo del enun-

ciado. En numerosas ocasiones la descripción lingüística de los enunciados son una prueba abstracta y no decisiva de las intenciones informativas del hablante. Lo que el oyente espera es que la descripción lingüística le ayude a inferir, con un mínimo de esfuerzo, esta intención. Así, cuando L1 dice: «je suis gâtée», no se detiene el oyente en analizar si ése es el término que describe exactamente el estado contrario del hablante. Si este enunciado implica un conjunto de hipótesis suficientemente rico, será pertinente para el oyente. Si L1 hubiese dicho explícitamente la hipótesis (4), seguramente no hubiera llegado a expresar, al mismo tiempo, que no le parece bien el comportamiento de L2 y que no parece dispuesta a darle mayor importancia o a enfadarse. Al realizar su enunciado, L1 anima a L2 a buscar efectos contextuales suplementarios y a suponer que algunos de ellos son los deseados por L1.

EJEMPLO 45 (C. 2)

[dos amigas toman una cerveza en una terraza; es domingo por la mañana y hay mucha gente; aprovechan que el camarero pasa al lado de su mesa para pedirle la cuenta]

T1 L1: s'il vous plaît ' c'est combien?

T2 L2: deux cent dix [dice sin pararse, dirigiéndose hacia el interior de la cafetería; vuelve minutos después, sobre la mesa hay dos billetes de cien francos belgas y dos monedas de cinco francos]

T3 L2: c'est JUSTE deux cent dix

Observemos detenidamente este ejemplo. Dos clientas le piden la cuenta al camarero; el camarero tiene mucha prisa, mira rápidamente lo que han consumido y dice: «deux cent dix». Las clientas preparan el dinero y lo ponen encima de la mesa. El camarero vuelve con más calma y dice: «c'est JUSTE deux cent dix». A primera vista, una respuesta así no es pertinente, a no ser que el camarero haya olvidado que le ha comunicado el importe a las clientas anteriormente. En efecto, la respuesta del camarero hace explícita la hipótesis: el camarero dice que son exactamente doscientos diez francos. Una respuesta así podría ser pertinente si las clientas hubieran vuelto a hacerle la pregunta al camarero: «c'est combien au juste?», en cuyo caso la respuesta tomaría como elemento focalizado el adverbio "juste". Como no es así, parece razonable pensar que el camarero ha querido decir otra cosa relacionada con este concepto. En este contexto, no es difícil contar con algunas premisas como éstas: 1) el camarero dice que son exactamente doscientos diez francos; 2) el camarero ya les había dicho anteriormente el importe; entonces, si les dice que son exactamente doscientos diez francos, es porque reconoce que las clientas han pagado la consumición, pero que no le han dejado ninguna propina. Y la implicación contextual: /entonces L1 dice que son exactamente doscientos diez francos para hacerles saber que esperaba alguna propina y que le parece mal que no se la hayan dejado/. De esta manera, el camarero consigue llevar a cabo su objetivo, a través del lenguaje, de un modo que no podría haber realizado sin caer en la más absoluta descortesía. Además, parece evidente que, aunque dar propina es una de las acciones que realizamos en determinados sitios públicos como

restaurantes y cafeterías, ello es algo opcional y en ningún caso constituye derecho alguno del camarero; por lo tanto, no hubiera podido reclamarla directamente sin dar lugar a una relación conflictiva. En cambio, formulando su enunciado de manera ambigua, nadie le podrá acusar de haber hecho otra cosa que un inocente comentario.

EJEMPLO 46 (C. 3)

[una pareja entra en un restaurante. Permanecen de pie un momento y, posteriormente, se dirigen hacia una mesa grande en la que no hay nadie. Se acerca la dueña del restaurante]

T1 L1: bonsoir

T2 L2: bonsoir

T3 L1: c'est pour manger?

T4 L2: oui

T5 L1: heu: vous êtes deux / et vous voulez une table pour six?

En esta conversación conviene señalar que la pregunta no informativa realizada por la dueña del restaurante debe su pertinencia al hecho de que a esta fórmula corresponde, por convención, cierto significado en francés y, por lo tanto, funciona como un acto cuyo valor es específico. Lo que sí llama nuestra atención es el enunciado irónico realizado a continuación y que interpretamos recurriendo a la norma conversacional de la cortesía lingüística. Desde el punto de vista de la hablante, hubiera sido más costoso, y, contrario a sus intereses, haber hecho explícita la idea de

que no se pueden sentar en una mesa para seis personas. Al hacer una pregunta que incluye ciertas propiedades de la mesa, junto con el conocimiento de las normas para elegir mesa en un restaurante, le da razones a los oyentes para aceptar la hipótesis de que esa mesa no puede ser para ellos. De nuevo, la ironía, puesta al servicio de la cortesía lingüística, permite llevar a cabo objetivos ilocutivos costosos o amenazadores para el desarrollo del proceso comunicativo.

EJEMPLO 47 (C. 9)

[durante un ejercicio de síntesis oral, un estudiante reproduce en voz alta las ideas principales del discurso de la profesora, delante de la clase. El estudiante se equivoca; la profesora había dicho que la población se duplicaba cada veintiséis años; el estudiante dice que se duplica cada año]

T1 L1: heu:: la population double chaque année

T2 L2: **ben ' écoutez il faut dire qu'il y a quand
même une nuance!** [risas de la clase]

Volvemos a encontrar un ejemplo en el que la justificación para decir menos de lo que se debería decir es la cortesía. Obsérvese que, en esta situación, la profesora puede y debe hacer uso de la autoridad que tiene como profesora y cumplir, por lo tanto, con su deber: corregir, señalar los errores, etc. Si no lo hace es porque hay una serie de factores que hay que tener en cuenta, relacionados con la situación comunicativa en la que se encuentra, como

el deseo de no desanimar al estudiante o el de no amenazar su «cara» positiva. Así, dándole a entender que su información no es del todo exacta (*quand même*), le comunica que mantiene una actitud comprensiva ante sus errores y le señala, a la vez, que se ha equivocado.

EJEMPLO 48 (Pr. Tv. 1)

[entrevista a François Mitterrand]

T5 L1: vous savez qu'est-ce que c'est que chebran?⁸

T6 L2: ben vous savez quand j'étais enfant déjà on inversait l'ordre des syllabes dans les mots hein? c'est pas très nouveau ça / vous me demandez qu'est-ce que ça veut dire branché / bien sur c'est malin il faut être informé c'est déjà un peu dépassé hein? **vous devriez dire câblé**

Además de considerar que este ejemplo procede de un programa de televisión seguido por la mayoría de los franceses, dada la personalidad del entrevistado, y realizado en un momento muy significativo de la vida política francesa, es importante tener en cuenta que la pregunta, irrelevante, hecha por el periodista a François Mitterrand se sitúa en los momentos iniciales de la entrevista, por lo que puede ser una manera de acercarse al personaje y de romper el hielo interaccional. En este sentido, podemos calificar el enunciado irónico de François Mitterrand como

⁸ Algunos franceses emplean una especie de argot que consiste en invertir el orden de las sílabas de las palabras bisílabas; es una señal de ser moderno. Esto es lo que hace el periodista cuando le pregunta.

una contribución notable del entrevistado al juego de preguntas y respuestas al que se presta, en el que el humor y la capacidad de responder con agudeza a las bromas y provocaciones del periodista son sinónimos de inteligencia y del arte de conversar, cualidades muy apreciadas por la sociedad francesa. Proponemos como ilustración de lo que decimos las conclusiones de un estudio acerca de las entrevistas radiofónicas (aplicables igualmente a las realizadas en un estudio de televisión): «C'est un type d'émission qui vise plus ou moins à "savoir la vérité" sur une personnalité connue, qui parfois se rapproche de la comédie sous la forme du "sketch" improvisé et de ses deux façons exige que l'interviewé "se donne en spectacle" et "fasse l'intéressant". Il faut donc être "soi même", en principe; être drôle, de préférence; bien jouer son propre rôle, nécessairement. Bien "décliner son identité" dans les limites de ce qui est supposé intéressant, et sur le mode de l'urbanité, qui inclut l'art de plaisanter et de se prêter aux plaisanteries.» (Lerat 1984:135)

Otro caso muy diferente lo constituye la conversación que presentamos a continuación, en la que F. Mitterrand recurre a la ironía para señalar, de manera no ofensiva, la falta de pertinencia de las preguntas del periodista.

EJEMPLO 49 (Pr. R. 3)

T48 L2: il peut arriver qu'on se ^{plaigne} les les journalistes se plaignent assez souvent des hommes politiques // ^{non?} ' **il serait interdit aux hommes politiques de se plaindre**

parfois des journalistes? [...]

T54 L1: et l'Europe allemande ne vous fait pas peur?
on pourra être Français en Europe?

T55 L2: mais est-ce que vous croyez que l'Allemagne
aura disparu s'il n'y a pas d'Europe? // bon
alors: qu'est-ce que ça veut dire? //

Veamos a continuación un grupo de ironías que se caracterizan por el esfuerzo del hablante en mostrar que hay una incompatibilidad en el razonamiento del adversario con el único fin de ridiculizar el pensamiento y el discurso del mismo. El hablante, aparentemente, se adhiere y lleva hasta las últimas consecuencias las tesis del adversario, para conseguir un efecto mayor de presencia y hacer más evidentes las incompatibilidades existentes en el razonamiento expuesto por su interlocutor. Los esquemas argumentativos más característicos de este tipo de ironía son la refutación y la denegación, que consisten en una aparente concesión hecha al interlocutor para ridiculizarlo posteriormente, gracias a la incompatibilidad entre su modo de argumentar y el rechazo ante una afirmación nueva totalmente inverosímil: «Afin d'arriver à mettre en évidence des incompatibilités, on admettra souvent, pendant toute une partie du raisonnement, des affirmations que l'on a l'intention d'abandonner ultérieurement. Cette argumentation indirecte, par le ridicule, joue le même rôle que la démonstration par l'absurde, telle que nous la connaissons par exemple dans la démonstration en géométrie. Mais elle s'en distingue par plusieurs caractères: par son comique, par son ambigüité, par son rapport avec l'ironie.» (Olbrechts-Tyteca 1974:174)

- T121 L3: il n'a rien à voir avec le mouvement nazi
ou autre
- T122 L8: tout à fait!
- T123 L3: c'est un symbole de non violence =
- T124 L8: =ah! / Hitler était un non violent!
- T125 L3: pas du tout! c'était un criminel qui qui a
volé un symbole / qu'il n'a pas inventé et
que vous pouvez trouver [...]

Como ya hemos visto en otros ejemplos anteriores, la ironía puede reforzar la cohesión del grupo, puesto que permite compartir una actitud desaprobadora ante algo o alguien que pone en peligro un proyecto en común o un aspecto de la realidad considerado importante, para un grupo determinado. En T115 L8, la preferencia irónica del hablante se interpreta fundamentalmente gracias a los conocimientos que comparten los interlocutores con respecto a Rael, y al contexto lingüístico inmediato, revelador de la actitud negativa del hablante ante el símbolo de la cruz gamada y de quien lo lleva. Además, tal como se observa en T118, el hablante se esfuerza porque no haya ninguna duda acerca de lo que para él representa dicho símbolo. La negociación de sentido que se inicia en T117 prosigue en una determinada dirección sin anular, a primera vista, las expectativas de L3 acerca de la misma, hasta que la evidente falsedad de la ironía de L1, en T124, refleja con toda claridad el rechazo ante la opinión de L3.

El ejemplo 51 constituye un caso más, aunque menos evidente, de las ironías destinadas a señalar la incompatibilidad en la argumentación del adversario.

EJEMPLO 51 (Pr. R. 4)

[entrevista al primer ministro argelino Sidi Ahmed Gozali]

T22 L2: [...] or le peuple algérien a montré a montré une image extrêmement paisible extrêmement responsable / les Algériens ont voté tranquillement il n'y a pas eu d'incidents heu=

T24 L4: =c'est-à-dire que nous nous affolons plus que les Algériens!

T25 L2 (tosecilla): je crois que: à cause de la distance/ peut-être aussi à cause de certains préjugés je ne sais pas

Finalmente, incluimos en este grupo otro tipo de ironías destinadas a llamar la atención del oyente acerca de la falta de pertinencia de su enunciado o de su comportamiento interaccional. Suelen producirse cuando el oyente, involuntariamente, realiza enunciados no informativos, como en (52), (53) y (54), o cuando, movido por el deseo de preservar la sociabilidad y la simpatía, lleva a cabo, mediante su enunciado, objetivos ilocutivos que no se corresponden con su papel interaccional, como en (55). Son ironías que producen, normalmente, un efecto humorístico, contribuyendo positivamente al desarrollo del proceso comunicativo:

EJEMPLO 52 (Pr. Tv. 16)

[programa de la televisión francesa en el

que el invitado es el ex-Presidente de la República Valéry Giscard d'Estaing]

T45 L1: monsieur le président on va parler des imitations et Dieu sait si vous avez été imité / qu'en pensez vous?

T46 L2: qu'est-ce que j'en pense heu je ne sais pas il fallait me dédoubler / moi j'ai découvert que j'avais des défauts de prononciation

T47 L1: **tiens donc!** [tono divertido]

EJEMPLO 53 (Pr. Tv. 16)

T60 L1: monsieur le président au début du programme je vous avais demandé de retenir trois dates importantes pour vous / quelle est la troisième date que vous avez retenue?

T61 L2: c'est la date de la naissance de notre premier enfant / une fille Valéria

T62 L1: qui est d'ailleurs votre éditeur

T63 L2: qui est mon éditeur mais à cette époque je ne m'en doutais pas

T64 L1: **je ne m'en doute pas!**

EJEMPLO 54 (Pr. Tv. 23)

[programa debate en el que se trata el tema del tren de alta velocidad]

T26 L6: [...] et bien le TGV va zébrer cette affaire là / mais il n'y a pas que ce problème là ça c'est un problème de paysage de l'environnement / ~~mais~~ mais il y a aussi le problème des

villes je prends Marseille / vous savez que
je suis professeur à Marseille / Marseille
dans le

T27 L1: ça ne s'entend pas du tout

T28 L6: hein?

T29 L1: ça ne s'entend pas du tout [tono divertido]

T30 L6: merci / mais je n'ai pas honte du tout de
mon accent

T31 L1: ah! j'espère bien j'espère bien

EJEMPLO 55 (Pr. Tv. 3)

[en un programa de televisión, un joven es-
tudiante alemán opina sobre los franceses
ante el presidente de la Comisión Europea y
de otras personalidades importantes]

T55 L4: dans dans l'attitude des Français vis-à-vis
des Allemands il y a / il subsiste une cer-
taine ambivalence / heu ç'est-à-dire sur sur
le plan économique je dirais que: les
Français sont toujours marqués par un
certain complexe d'infériorité pour laquelle
je: voudrais le dire ici il n'y a aucune
raison=

T56 L1: =merci! [gesto de alivio con las manos]

Son ironías muy parecidas las que se dirige el ha-
blante a sí mismo cuando se equivoca o realiza un enunciado
desprovisto de pertinencia. En este sentido, son ironías
reparadoras que señalan al oyente que el hablante es cons-
ciente de su torpeza discursiva y de que tiene la suficien-

te habilidad para repararla y tomarla a broma:

EJEMPLO 56 (C. 23)

[una pareja de franceses enseñándoles a sus amigos la ciudad donde viven]

T1 L1: et maintenant on va vous montrer le monument
aux morts / **c'est quelque chose de très gaie!**

EJEMPLO 57 (Pr. Tv. 19)

[programa de la televisión francesa en el que el invitado, un gran orador, se equivoca de nombre]

T75 L2: en échange de laquelle oui heu Khrouchtchev
était prêt à lui laisser () mais c'est
Rakosi qui pardon / **voyez comment je suis
troublé par cette histoire** / c'est Nadje qui
a refusé lui même en disant ' non ma vie est
finie je veux mourir avec les gens [...]

Desde un punto de vista diferente, estas ironías son interesantes porque reflejan, de manera evidente, que el oyente no construye únicamente un modelo mental de aquello sobre lo que se habla, sino también un modelo de su interlocutor y de sí mismo como interlocutor y de las diferentes relaciones entre estas representaciones.

4.3.2. *Ironías de cita*

Son ironías destinadas a informar al oyente de que

el hablante está prestando atención a una opinión, o a un pensamiento, expresado anteriormente por el oyente, por una tercera persona o por la opinión pública, señalando, además, la actitud de distancia ante esta opinión y lo que la expresión de esta actitud implica.

Como en todos los enunciados irónicos examinados hasta ahora, la actitud descalificadora ante la opinión repetida comprende desde el más absoluto rechazo hasta un prudente distanciamiento. Asimismo, el grado de complicidad y cohesión será mayor cuando la víctima de la ironía no es el oyente sino una tercera persona, o un grupo de personas, presente o ausente, de la situación comunicativa.

Las ironías de cita dirigidas al oyente son ironías sarcásticas a las que se recurre con el objetivo de atenuar la ofensa y descalificación directas que conlleva este tipo de enunciados, pero, aun así, son ironías que pueden amenazar el desarrollo del proceso comunicativo y a las que se responde con el insulto o con otras ironías, a no ser que el contexto comunicativo o el deseo, por parte del oyente, de mantener la sociabilidad disminuya la posibilidad de conflicto. Por otra parte, dada la frecuencia y variedad de las ironías de cita, es conveniente que analicemos detalladamente los medios lingüísticos de los que se sirven los hablantes cuando hablan con las palabras de otros y la tarea interpretativa exigida a los oyentes, que, de manera general, consiste en: «reconnaitre l'énoncé comme échoïque, identifier la source de l'opinion à laquelle il est fait écho et se rendre compte que l'attitude du locuteur à l'égard de l'opinion en question est une attitude de rejet ou de désapprobation.» (Sperber y Wilson 1989:359)

4.3.3. *Hablar con las palabras de otros*

El hablante de una lengua dispone de los medios lingüísticos necesarios para hablar en nombre de otro. /Decir: «...»/ y /Decir que.../ son, en una oración, la señal unívoca del discurso referido, es decir, que el enunciado **habla de** otro acto de enunciación, de otra pareja de interlocutores y de otra situación espacial y temporal. Llamamos **L** y **R** a la pareja de interlocutores que realizan el acto de referir; **l** y **r** a la pareja de interlocutores cuyo acto de habla es referido; **M** es el enunciado referido, realizado anteriormente por **l** y dirigido a **r**. Las palabras de las que se habla merecen un tratamiento diferente según se recurra al estilo directo o al estilo indirecto del discurso referido (DD) y (DI). En el DD, **L** se compromete a repetir una cadena de unidades significativas; es decir, **L** asegura la reproducción del mensaje de **l**, comportándose como un simple portavoz. El estilo directo **cita** las palabras de **l**, mientras que el estilo indirecto **traduce** con las palabras de **l**. En efecto, en el DI, el hablante funciona como traductor: utilizando sus propias palabras señala la instancia enunciativa original de la que proceden las palabras que transmite. Lo que recibe **R** es una paráfrasis propuesta por **L**. De ahí que la ventaja del DI sea la posibilidad permanente de informar, mientras que la del DD consiste en reproducir fielmente las palabras del otro. Dicho de otro modo, si, como propone Authier-Revuz (1977:62-63), caracterizamos la distintas formas del discurso referido atendiendo a dos criterios relacionados entre sí -la distancia de **L** ante las palabras que refiere y la conformidad con estas palabras-,

el DD es el modo de la máxima distancia y conformidad, frente al DI, caracterizado por una menor distancia y conformidad, y al estilo indirecto libre (DIL), a medio camino entre uno y otro: «Conformité: adaptation des personnes, temps (DI), mais conservation des éléments expressifs et de la modalité d'énonciation (DD). Distance: ni rupture distanciante avec deux voix distinctes (DD), ni prise en charge qui interprète les paroles rapportées, imposant une voix, celle de L (DI), on a plutôt une double voix où se mêlent L et l dans un amalgame où se dilue la part de responsabilité de chacun.» (Authier-Revuz, *ibidem*)

Evidentemente, esta es una presentación muy general del discurso referido. Los límites e interferencias de una forma con otra, los delicados problemas que presentan y las manipulaciones enunciativas a las que se presta el hablar con las palabras de otros han sido minuciosamente estudiados por Authier-Revuz (1978, 1981, 1982 y 1984) y por Rey-Debove (1978), entre otros investigadores, por lo que no insistiremos en este aspecto, ocupándonos únicamente de la incidencia que el hablar con las palabras de otro tiene en la comunicación irónica.

Volviendo al discurso referido, ni el DD ni el DI permiten al hablante **hablar con** las palabras de otro. Y ello porque el **hablar de** pertenece al discurso referido, en tanto que el **hablar con** pertenece al llamado estilo indirecto libre, DIL, del discurso referido en el que ninguna señal específica señala la connotación de mención que recae sobre una secuencia integrada sintácticamente en la oración. Esta mención remite a otro acto de enunciación en el que estas palabras han podido ser dichas, pero se diferencia de las otras formas del discurso referido por el hecho

de que en éstas se aserta explícitamente la existencia de otro acto de enunciación.

Los sistemas semióticos complejos analizados por Hjelmslev (1943), ofrecen un marco en el que se inscribe el DD frente al DI. El DD aparece como una de las realizaciones posibles de la estructura compleja del metalenguaje, donde todo el signo es significado. El DI depende de la semiótica denotativa simple⁹. Seguimos a Authier-Revuz (1978:68) para recordar la diferencia entre *hacer mención* (autonimia: el signo en su totalidad es significante en un sistema semiótico complejo que supone un contexto que señala el empleo autonómico):

(1) *Le terme «raz-le-bol» est familier.*

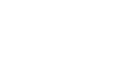
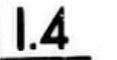
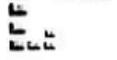
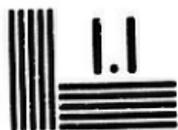
(2) *Ils ont dit «on en a raz-le-bol».*

y uso, sistema semiótico simple:

(3) *Il en a raz-le-bol.*

Rey-Debove (1978) establece dentro de estos sistemas semióticos complejos, la dicotomía reflexividad/no reflexividad. A la categoría de la reflexividad pertenecen: 1) en la semiótica metalingüística: las secuencias autónimas, por ejemplo, la cita en el DD y todos los casos en los que se emplea un nombre del léxico como nombre de su propia forma: «*main rime avec demain*»; 2) en la semiótica connotativa: las secuencias que dependen de la connotación autonómica - algunas formas de inserciones textuales en el DI como la entonación, las comillas y los diferentes comentarios meta-

⁹ Si recurrimos a la oposición uso/mención, en el DI, el hablante usa las palabras que se refieren al decir de los otros, mientras que en el DD el hablante las menciona pero no las asume. Maldonado (1991:83) sostiene otro punto de vista: «En la cita -directa o indirecta-, se usa la lengua; en la expresión metalingüística, en cambio, se menciona.»



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

de que en éstas se aserta explícitamente la existencia de otro acto de enunciación.

Los sistemas semióticos complejos analizados por Hjelmslev (1943), ofrecen un marco en el que se inscribe el DD frente al DI. El DD aparece como una de las realizaciones posibles de la estructura compleja del metalenguaje, donde todo el signo es significado. El DI depende de la semiótica denotativa simple⁹. Seguimos a Authier-Revuz (1978:68) para recordar la diferencia entre *hacer mención* (autonomía: el signo en su totalidad es significante en un sistema semiótico complejo que supone un contexto que señala el empleo autonómico):

(1) Le terme «raz-le-bol» est familier.

(2) Ils ont dit «on en a raz-le-bol».

y uso, sistema semiótico simple:

(3) Il en a raz-le-bol.

Rey-Debove (1978) establece dentro de estos sistemas semióticos complejos, la dicotomía reflexividad/no reflexividad. A la categoría de la reflexividad pertenecen: 1) en la semiótica metalingüística: las secuencias autónomas, por ejemplo, la cita en el DD y todos los casos en los que se emplea un nombre del léxico como nombre de su propia forma: «*main rime avec demain*»; 2) en la semiótica connotativa: las secuencias que dependen de la connotación autonómica - algunas formas de inserciones textuales en el DI como la entonación, las comillas y los diferentes comentarios meta-

⁹ Si recurrimos a la oposición uso/mención, en el DI, el hablante usa las palabras que se refieren al decir de los otros, mientras que en el DD el hablante las menciona pero no las asume. Maldonado (1991:83) sostiene otro punto de vista: «En la cita -directa o indirecta-, se usa la lengua; en la expresión metalingüística, en cambio, se menciona.»

lingüísticos, mediante los cuales L se distancia de las palabras que, pese a todo, utiliza y las remite a l- y el DIL. La connotación autonímica constituye el funcionamiento reflexivo de la connotación:

a) Sistema no reflexivo: $E1(C1 CX)$ donde

$E1$ = expresión lingüística

$C1$ = el contenido denotativo

CX = el connotador o contenido connotado; puede corresponder a una idea ($CX = C2$), o a otro signo ($CX = E2 C2$);

b) Sistema reflexivo: $E1[C1(E1 C1)]$ en el que el connotador CX es el signo mismo $E1 C1$. El contenido (CX), como todos los contenidos, puede referirse al mundo o al lenguaje. Los connotadores que se refieren al mundo representan todo lo que no es lenguaje; los connotadores lingüísticos representan un signo o un hecho del lenguaje. Llamamos connotación lingüística, reflexiva o autonímica a la situación de un signo que significa, como connotador, su significante y su significado denotativo, según la fórmula $E1[C1(E1 C1)]$. Así ocurre con la palabra *marginal*, en estas dos frases:

C'est un marginal, comme on dit aujourd'hui.

C'est un marginal, comme on appelle maintenant l'inadapté social.

En estas frases, *marginal* designa y significa una 'persona que vive al margen de la sociedad'; *on dit* y *on appelle* tienen un objeto metalingüístico: el autónimo *marginal*. En estos empleos, *dire* se aplica al signo total. *Comme (on dit, l'appelle)* relaciona una palabra del mundo que acaba de ser empleada: *marginal*, 'persona', y un autónimo [*marginal*] que refiere el decir de los otros. La

transparencia ordinaria del discurso E(C), que admite cualquier término para hablar de las cosas, se ve oscurecida por una precisión metalingüística, destinada a señalar que el empleo de *marginal* para designar a una persona en esta frase determinada no es accidental; es ésta la palabra que conviene, la sustitución por otra palabra es imposible. La connotación autonímica es el resultado de la fusión del empleo ordinario de los signos y de su empleo autonímico, mediante el cual el hablante emplea, para hablar del mundo (y no de los signos), una secuencia referida de manera que emplea el signo y lo cita al mismo tiempo: «La séquence à connotation autonymique E1(C1(E1(C1))) bien qu'elle signifie le monde, le signifie comme lié à un signe; le connotateur (E1(C1)), comme qualification métalinguistique d'un signe mondain, représente un signe qui vient s'insérer dans le contenu de la séquence en question.» (Rey-Debove 1978:260)

La frase que contiene una secuencia connotada autonímicamente es una frase metalingüística. El carácter metalingüístico puede ser mayor o menor, e incluye desde la frase metalingüística menos densa -que habla del mundo pero con una especificación sobre la lengua- hasta la que presenta mayor densidad y se realiza para informar sobre la lengua, como ocurre en los ejemplos destinados a reflejar el uso lingüístico. Así, una frase como: *Pour elle, personne n'est fou, tout le monde est dingue*, no tiene otro objetivo que el de señalar que la hablante emplea *dingue* en lugar de *fou* (Rey-Debove 1978:280).

La connotación autonímica reúne dos semióticas: se emplea un signo y se cita al mismo tiempo. Pero este doble proceso tiene una jerarquía en la que la semiótica E(C) es

prioritaria, puesto que de lo que se habla es del mundo y no de los signos. En los ejemplos anteriormente citados *marginal* significa 'personne qui vit en marge de la société, llamada *marginal*'. En los enunciados del tipo,

(4) Ah bon! il est parti boire sa bière en Suisse?
[entonación de sorpresa]

(5) M. Michel Noir rencontre beaucoup d'obstacles dans la réalisation de ses projets locaux. Ses «amis» politiques ne sont pas les derniers à guetter ses faux pas (Le Monde, 28 de julio de 1991)

(6) «Un monument d'investigation» (sic). Pour le lancement de leur dernier livre La guerre de Mitterrand, les éditions Olivier Orban n'ont pas hésité à faire donner la grosse caisse de la pub (Le Canard enchaîné, 12 de junio de 1991),

el hablante hace uso de las palabras que emplea, pero la entonación en la lengua hablada, las comillas, la cursiva, el sic, o todas estas marcas tipográficas a la vez, acompañan este uso de una connotación de mención que equivale a: 'como recoge el lugar común' (4); 'como se atreven a llamarse algunos' (5); 'como dicen los interesados' (6). La connotación autonímica es la señal de una distancia entre el hablante y las palabras que utiliza mediante la referencia a otra palabra que toma prestada. Las marcas, o índices tipográficos, que así la señalan en la lengua escrita, y la entonación en la lengua hablada, son la huella de una operación metalingüística, local, de distanciamiento: la palabra o palabras así connotadas se destacan del resto de la oración como el objeto o el lugar en el que el hablante no

se hace responsable de lo que dice, invitando a su interlocutor a que interprete -y a que realice una operación metalingüística- esta suspensión de responsabilidad, por un comentario o glosa que se hace la mayoría de las veces de manera implícita.

«Je dis ce mot, mais pas comme je dis les autres, parce que je le dis sur le mode du comme X dit»: ésta es la conclusión que presenta Authier-Revuz (1981:128) del análisis que hace Rey-Debove (1978) sobre las maneras de decir. Y éste será nuestro punto de partida para analizar las secuencias irónicas que dependen de la connotación autonímica, teniendo en cuenta que bajo la forma *Como dice X*, tanto *X* como *decir* recubren todas las modalidades posibles, desde el polémico: «Como se atreve usted a decir» al enfático: «Para que quede bien claro» o el prudente: «Si se me permite la expresión». En todos los casos en los que hablemos de ironía señalaremos este doble movimiento de adhesión y distanciamiento del hablante ante lo que dice, actitud metalingüística que hace posible la connotación autonímica, con el objetivo de realizar una evaluación o comentario crítico que, naturalmente, recae sobre la instancia enunciativa original o el referente así designado, que se caracteriza como impropio o inadecuado. Si no incluimos el componente pragmático de la comunicación irónica, no podría entenderse esta operación compleja que le permite al hablante, haciendo uso de su aparente impunidad, decir algo negativo, impopular o descortés sin asumir la responsabilidad de haberlo dicho, realizar un enunciado que no podría ser emitido, normalmente, sin caer en la más absoluta descortesía. Así pues, son los factores pragmáticos los que explican la indirección y la frecuencia del procedimiento.

De otro modo resulta difícil entender por qué un hablante recurre a la complejidad de la comunicación irónica cuando dispone de medios lingüísticos más sencillos para emitir directamente un juicio crítico. Por lo tanto, cuando analicemos los ejemplos de la forma enunciativa de la connotación autonímica, que presentan un distanciamiento irónico del hablante con respecto a lo que dice, añadiremos a la fórmula: «Je dis ce mot mais pas comme je dis les autres parce que je le dis sur le mode du comme X dit» la precisión siguiente: «Y digo esta palabra aun sabiendo que no es la más adecuada o que no son mis propias palabras, para manifestar mi desacuerdo porque no comparto esta manera de decir o de pensar y con el fin de que mi interlocutor identifique: *hay un como dice X y X se puede identificar.*»¹⁰

4.3.4. *Maneras de decir*

El empleo de la connotación autonímica permite al hablante irónico decir y no decir, adherirse y distanciarse del contenido y de las palabras que toma prestadas, con el objetivo de descalificar, en mayor o menor medida, a la instancia enunciativa original, autora de estas palabras, o de señalar la falta de adecuación entre el significado de las palabras y el referente al que designan. Este movimien-

¹⁰ Reyes (1990:138 y ss.) presenta una formulación parecida. Su punto de partida es la teoría polifónica del enunciado (Ducrot 1984), según la cual el enunciado es un escenario donde dialogan las proyecciones del hablante y las voces de los otros que pueden estar presentes en la conversación o no. La ironía caricaturiza usos del lenguaje. Es un análisis del uso del lenguaje: «de la adecuación de un enunciado a un contexto, de la relación entre una manera de hablar y una manera de pensar, de la relación, en suma, entre lenguaje y experiencia.» (Reyes 1990:143)

to de distanciamiento puede estar marcado formalmente o manifestarse sin ningún tipo de marca formal.

1. La connotación autonímica se manifiesta de manera explícita:

a) En la lengua escrita y en la lengua hablada por un comentario metalingüístico que puede adoptar formas muy diversas, características de la relación entre el hablante y la instancia enunciativa original de las palabras connotadas. Distinguimos cuatro modelos esenciales de los que se derivan los restantes: *como otro, alguien dice (él, tú, usted); como algunos dicen (ellos, vosotros); como todo el mundo dice; como yo digo.*

b) Cuando se señala la distancia del hablante con las palabras que emplea, pero no se hace explícita la instancia enunciativa original, se señala en la lengua escrita por las comillas, la cursiva o el sic; en la lengua hablada, es la entonación, señal no discreta, la que indica el distanciamiento del que hablamos: «elle permet, contrairement aux oppositions binaires des marques écrites, de traduire toutes les nuances possibles de la distance de LOC¹¹ aux paroles qu'il emprunte, de l'agressivité polémique à la complicité tendre... Mais, c'est à ce caractère non-discret perçu comme aléatoire que semble répondre l'emploi, fréquemment relevé, à l'oral du mot "guillemets", verbalisant, de façon univoque, contrairement à l'intonation, la distance de LOC.» (Authier-Revuz 1978:70) En estos casos en los que no se señala la instancia enunciativa original, la identificación descansa en un sistema de referencias comunes a los interlocutores de acuerdo con las modalidades

¹¹ El hablante que recurre a la forma enunciativa de la connotación autonímica.

anteriormente señaladas. Un caso frecuente en el que la situación y el contexto proporcionan sin equívocos el *X* de *como dice X*, no verbalizado por el hablante, es la recuperación polémica en el diálogo de las palabras utilizadas por uno de los interlocutores.

2. La connotación autonímica se realiza de manera implícita, sin comentario metalingüístico identificador ni marcas formales o entonativas particulares. La identificación de la instancia enunciativa original descansa, exclusivamente, en la tarea interpretativa del oyente:

1): hay un *como dice X*

2): *X* es identificable

y en el conjunto de conocimientos generales y los referidos a la situación comunicativa que comparte. La tarea interpretativa será más o menos compleja según el conocimiento que tenga el oyente de las palabras y de la instancia enunciativa original, de las que en numerosas ocasiones él mismo es el autor.

Finalmente, diremos que la connotación puede manifestarse en el discurso como fenómeno esporádico contrastivo que recae sobre elementos diferentes de la frase (palabra, locución, sintagma), codificados o no codificados; en estos casos se trata de llamar la atención sobre los elementos léxicos. También puede recaer sobre una o varias frases, no codificadas o codificadas (proverbios), de un discurso; este fenómeno es igualmente esporádico y llama la atención sobre la manera de decir las cosas. Cuando el hablante recurre a la connotación autonímica a lo largo de todo su discurso, la connotación es continua (Rey-Debove 1978:269).

4.3.5. Ironías de cita que dependen de la connotación autonímica

Las maneras de decir que hemos presentado, dentro del sistema semiótico de la connotación autonímica, se caracterizan por la relación particular que cada una de ellas establece entre el hablante y la instancia enunciativa original. Examinamos a continuación los enunciados irónicos que dependen de estas maneras de decir, de acuerdo con las características de cada una de ellas y sin dejar de prestar atención a la pertinencia comunicativa de las mismas.

4.3.5.1. Como todo el mundo dice

La manera de decir *Como todo el mundo dice* es el modo de la norma lingüística, el que integra al enunciador en la comunidad lingüística. *On* es todo el mundo, según convenga al hablante (Rey-Debove 1978:270). Este modo representa a la lengua desde diversos puntos de vista, favoreciendo lo que es frecuente y correcto ante lo raro e incorrecto. Aporta poca información mundana y opone lo que es general a lo singular, la norma al sistema.

EJEMPLO 58 (C. 8)

[tras una reunión de trabajo, un grupo de compañeros se disponen a tomar una cerveza juntos. Uno de ellos no ha esperado al grupo y se ha marchado solo al bar]

T1 L1: et Carlos?

T2 L2: il est parti

T3 L1: ah bon! / il est parti boire sa bière en
Suisse?

En este caso, L1 recurre a la sabiduría popular, a los lugares comunes que identifican a «lo francés», siendo la lengua francesa la instancia enunciativa original. Según Berrendoner (1981:207) este tipo de enunciados corresponde a lo que él llama enunciación-eco, en la medida en que el hablante presenta su enunciado como una imitación, el eco de un número ilimitado de enunciaciones anteriores de ese lugar común. El ejemplo que comentamos, de ironía de cita que descansa en la forma de la connotación autonímica *Como todo el mundo dice*, muestra cómo el hablante recurre a una enunciación consagrada por el uso con el objetivo de reforzar la validez de su enunciado, de manera que no se pueda poner en duda (ya que forma parte de lo que todos saben como miembros de la comunidad lingüística francesa), y sin que recaiga sobre él la responsabilidad de un enunciado que únicamente cita. Así pues, L1, mediante su enunciado, realiza impunemente una crítica ante el comportamiento de su compañero, sin que se le pueda reprochar su falta de validez ni su descortesía. Por lo que respecta a los interlocutores, este enunciado consigue ser pertinente si lo reconocen como la interpretación, casi literal, de un lugar común y si hace manifiesto el hecho de que el hablante encuentra este dicho popular apropiado a las circunstancias, con lo que la expresión del mismo conlleva: 1) Carlos debería habernos esperado; 2) Carlos no se ha comportado correctamente, etc.

4.3.5.2. Como otro, alguien dice (él, tú, usted)

La modalidad *Como él dice* o *Como dice P* confronta dos idiolectos, dos discursos, dos pensamientos. La connotación esporádica de esta modalidad informa sobre el discurso y muy poco sobre el sistema lingüístico. En la actividad conversacional, este tipo de connotación esporádica se verifica cuando alguno de los interlocutores vuelve a utilizar los términos empleados por el otro, o sus frases, de acuerdo con diferentes propósitos comunicativos.

Por lo que a la comunicación irónica se refiere, incluimos en este grupo aquellas ironías destinadas a informar al oyente de que el hablante no comparte la opinión expresada por este último, o por una tercera persona, descalificando indirectamente la visión del mundo o la manera de ver la realidad de la instancia enunciativa original.

EJEMPLO 59 (Pr. Tv. 14)

[en un programa de la televisión francesa, uno de los invitados expresa su desacuerdo ante la concepción de la justicia presentada por otro invitado:]

T46 L9: [...] il a été jugé quatre ans après le dépôt de ma plainte / **voilà la justice dont vous parlez monsieur Jean-François Kahn!**

La indicación explícita de la connotación autonímica toma formas muy variadas, desde la más explícita, (*comme on dit, l'appelle*), hasta la que hace referencia a cualquier

reflexión lingüística sobre la palabra empleada en la frase en la que aparece (*avec le sens de, au sens propre, etc.*). En los casos en los que *parler de* implica una denominación equivale al uso retórico que se hace de *s'appeler* cuando significa 'mériter le nom de X', lo que a su vez implica 'être véritablement un X, être un vrai X' (Rey-Debove 1978:263). Así, la paráfrasis no irónica del enunciado del hablante sería: "lo que usted llama justicia pero que no merece ese nombre". La tarea del oyente consiste en reconocer la actitud desaprobadora del hablante ante lo que el oyente llama justicia y la descalificación que esta visión de la realidad le merece.

Un caso diferente lo ilustra el ejemplo 60, procedente del mismo programa, en el que no se puede hablar de connotación autonímica, sino de denominación simple con el verbo *appeler* seguido de un nombre propio:

EJEMPLO 60 (Pr. Tv. 14)

T50 L9: vous savez c'est la première fois en dix ans que la télévision m'offre la possibilité de m'exprimer en direct / la première fois en dix ans **dans ce pays de liberté qu'on appelle la France!**

Frente a los casos en los que hemos hablado de connotación autonímica, en los que el hablante emplea una palabra con su nombre: (1) /X ainsi nommé/: «ce sont des marginaux, comme on les appelle», tenemos que hacer referencia a otra construcción semántica con el verbo *appeler*, en la

que se habla de algo a lo que se le atribuye un nombre: (2) /Y qu'on appelle X/: «c'est ce qu'on appelle des marginaux». En (2) se habla de «ce» a lo que se le da el nombre de *marginaux* y *marginaux* es un autónimo. En realidad, el hablante no emplea la palabra y no asume la responsabilidad de la denominación que efectúa. En este caso, *appeler* sirve para atribuir un nombre, mediante la producción de un autónimo, a la cosa que se define. En nuestro ejemplo, se trata de una denominación simple: *appeler* va seguido de un nombre propio, por lo que las marcas de la autonomía (ausencia de determinante, de concordancia en el plural) no aparecen¹². Por lo tanto, como en los casos analizados en los que no hay ironía de cita, la tarea interpretativa exigida al oyente consiste en reconciliar la información contradictoria proporcionada por el hablante con el hecho de que éste se esfuerza por ser pertinente, lo que le permitirá sacar algunas conclusiones: /Francia no es un país libre/.

El hablante puede igualmente señalar la distancia mediante la recuperación polémica en el diálogo, de las palabras del oyente; en este caso, la situación y el contexto proporcionan sin equívocos el X de *como dice X*:

EJEMPLO 61 (Pr. Tv. 4)

T56 L1: dans tous les maris que vous avez eu
combien? / **rappelez-moi les chiffres**

T57 L2: écoutez officiellement six

T58 L1: **officiellement!**

¹² Para un estudio más detallado del nombre propio, vid. Rey-Debove (1978:270-272).

Además del papel provocador que se otorga el presentador cuando "inocentemente" sugiere que le recuerde cuántos maridos ha tenido, dando a entender que son numerosos, observamos cómo, cuando el hablante emplea las palabras del otro dirigiéndose a éste al mismo tiempo, la situación favorece una respuesta ante la reticencia del hablante.

EJEMPLO 62 (Pr. Tv. 14)

T34 L8: je crois que le journal qui avait commencé / à dire: un certain nombre de choses / à révéler un certain nombre de choses sur heu le système médécianiste c'est Le Canard Enchaîné d'abord il faut lui rendre =

T35 L1: =cet hommage

T36 L8: cet hommage [tono divertido] / heu je ne sais pas on a fait on a fait notre travail [...]

La connotación autonímica es la señal del distanciamiento del hablante ante las palabras que utiliza, mediante la referencia a otra enunciación que toma prestada. En la lengua hablada, la entonación da cuenta de la naturaleza de esta distancia: desde la reticencia (61) hasta la complicidad, como ocurre en este ejemplo.

EJEMPLO 63 (Pr. Tv. 4)

T118 L1: et un mari c'est dur a imposer?

T119 L2: non les maris heu ' je suis assez sympa je dois dire: / comme vous dites assez sympa

Encontramos la indicación explícita de la connotación autonímica basada en la manera de decir: *Como usted dice*, mediante la cual el hablante se distancia de las palabras y de lo que significan, descalificando, de esta manera, el modo de comportarse de la instancia enunciativa original. En casos como los que analizamos, el comentario metalingüístico del hablante, referido a una enunciación anterior, no tiene una función informativa. La búsqueda de la pertinencia lleva al oyente a inferir que el hablante manifiesta una cierta reticencia respecto de su enunciado; de otra manera, no lo hubiera señalado.

EJEMPLO 64 (C. 31)

T1 L1: alors ton examen ça a été?

T2 L2: oui ça a été

T3 L1: **oui oui je vois ' le prof a été gentil!**

T4 L2: mais non écoute

T5 L1: c'est toujours comme ça si tu t'en sors ' c'est le prof qui a été gentil

T6 L2: non seulement cela n'a pas été difficile

Este ejemplo de ironía de cita se basa en un sistema de referencias comunes a las dos hablantes. Va acompañada, además, de una entonación especial que señala la secuencia como irónica. Este modo de decir corresponde a la forma *Como tú dices*, y confronta dos discursos: L1 se hace eco del tipo de explicaciones que suele dar L2 cuando le sale bien un examen, haciéndole ver la actitud desaprobadora que L1 mantiene ante este tipo de observaciones. Se puede ob-

servar que L1 no refiere las palabras de L2, sino que las imita directamente sin ninguna ruptura sintáctica. L1 asume la responsabilidad de su enunciado, pero la comparte con la instancia enunciativa original de la que procede la justificación de su enunciado. Rey-Debove (1978:265) llama discurso imitado a la connotación que recae sobre la totalidad del enunciado.

La pertinencia del enunciado repetitivo consiste en la actitud desaprobadora de L1 ante las explicaciones habituales de L2 y lo que la expresión de esta actitud implica: la falsa modestia o inseguridad de L2, la actitud ridícula de L2 cuando tiene un examen, etc.

EJEMPLO 65 (Pr. Tv. 12)

[debate televisivo en el que el presentador se dirige al más joven de sus invitados argumentando la espontaneidad y valentía de la juventud]

T60 L1: [...] comment réagirait un garçon comme vous qui est profondément engagé dans la vie française?

T61 L7: [...] maintenant il faudrait que vous spécifiez un petit peu le sens de votre question j'ai pas très bien saisi ce que vous demandez e-xactement

T62 L1: vous n'avez peut-être pas voulu tout à fait le saisir!

T63 L2: ou bien ne serait-ce que mon jeune âge / je n'ai pas encore assez de maturité pour bien comprendre! [tono divertido]

T64 L1: je ne pense pas / je ne pense pas [...]

La connotación recae en la totalidad del enunciado y remite a una enunciación anterior de la que es responsable L1, presentador del programa. La connotación de mención sólo es deducible gracias al conjunto de conocimientos que comparten los interlocutores, sobre todo, a la existencia de una enunciación anterior en la que estas palabras han sido dichas. L7 se adhiere y se distancia, al mismo tiempo, de su enunciado, dejando que L1 deduzca la apreciación sarcástica y la pertinencia de su enunciado.

EJEMPLO 66 (Pr. Tv. 9)

T42 L1: vous vous évoquez madame pardonnez-moi /
vous évoquez parce que là je vous trouve
tout à fait virulente / heu sur sur la fiche
que j'ai sur vous vous évoquez la prison
deux étoiles

T43 L10: de Rennes

T44 L1: d'accord

T45 L10: ah! j'en ai fait pas mal mais enfin

T46 L1: **et l'excellente l'excellente relation que
vous avez eu avec les surveillantes n'est-ce
pas?**

T47 L10: **très bien monsieur Dechavanne!**

La connotación autonímica recae en *excellente* y corresponde a la manera de decir *Como usted dice*; en este caso, la connotación le sirve al hablante para manifestar la distancia ante las palabras que emplea: «no son mis pa-

labras», y para insistir en la alteridad del idiolecto de la entrevistada, contribuyendo a la construcción de la imagen de la persona que entrevista, incitándole a que explique la naturaleza de sus relaciones con las funcionarias de la prisión en la que estuvo recluida. La continuación de la conversación es clarificadora por lo que respecta al funcionamiento de la operación compleja que describimos: en caso de conflicto, le permite al hablante no asumir ninguna de las consecuencias negativas que el distanciamiento crítico de sus palabras conlleva, poniendo, además, a su interlocutor en una difícil situación, de la que no puede salir sin recurrir a la polémica o sin que se le acuse de mala fe interpretativa. Veamos la continuación de esta conversación:

T51 L1: et vous avez eu des relations privilégiées
avec une surveillante / ou des surveillantes

T52 L10: heu oui / oui oui oui oui / je vous dis oui
heu j'ai connu une surveillante qui a été
excessivement gentille avec moi =

T53 L1: =qu'est-ce que vous voulez dire par là
madame? [risas del público]

T54 L10: je veux dire par là bon ben écoutez heu /
qui était lesbienne / c'est ça que vous
voulez me faire dire? bon voilà!

T55 L1: heu je voulais savoir pourquoi =

T56 L10: =ah!

T57 L1: non non je voulais juste [...]

4.3.5.3. Como algunos dicen (vosotros, ellos)

Esta manera de decir remite a la manera de hablar de una región, de una profesión, de un grupo social, de las

personas que hablan otra lengua, etc. No sólo informa sobre el mundo, sino que también lo hace sobre la lengua, por lo que las ironías que incluimos en este grupo están motivadas, sobre todo, por el rechazo del hablante ante una manera de decir, aunque también existan casos que reflejen la distancia ante una ideología. Consideremos el ejemplo siguiente:

EJEMPLO 67 (Pr. Tv. 3)

T8 L2: [...] oui bien sûr mais ' voyez là cette
histoire de Luxembourg Strasbourg Bruxelles=

T9 L1: =vous dites quand même cette histoire

T10 L2: oui cette histoire

T11 L1: heu: oui

T12 L2: **pourquoi c'est mieux qu'on dise cette story
aujourd'hui?**

T13 L1: non non non cette histoire moi très français

T14 L2: ah bon! très bien [...]

La connotación autonímica recae en *story* y responde a la manera de decir *Como otros dicen en otra lengua*. En este sentido, es significativa la intervención que sigue al turno que comentamos: el presentador aparece como un ardiente defensor de lo francés.

Otros ejemplos característicos de esta forma de decir son los siguientes:

EJEMPLO 68 (Pr. Tv. 14)

T46 L9: [...] c'est qu'il y a par exemple dans l'affaire Triangle dans l'affaire Pechiney dans l'affaire des initiés des délits d'initiés / il y a une entente intérieure au marché avec les entreprises qui sont contraintes de faire de fausses factures qui ont un caractère délictueux ont apporté une somme déterminée a un parti politique / or ce parti politique qui bénéficiait de largesse d'un instrument qui s'appelle Urba Conseil / **devenu plus technique Urba Gracco** / ce parti politique qui est le parti socialiste s'amnistie lui c'est facile il peut le faire [...]

...devenu plus technique, como ellos dicen, o, por llamarlo de alguna manera.

EJEMPLO 69 (Pr. Tv. 11)

[debate televisivo sobre los solteros; una mujer divorciada toma la palabra]

T57 L3: [...] ceci dit moi j'ai été normale une fois j'ai été mariée

...normale, según el punto de vista de la mayoría de los casados; esto le permite al hablante oponerse a la manera de decir y de pensar de la gente que habla y piensa así.

4.3.5.4. Como yo digo

La connotación autonímica esporádica basada en esta manera de decir caracteriza la distancia del hablante respecto de algunos elementos de su enunciado y, en ocasiones, respecto de su idiolecto, tal como puede apreciarse en los ejemplos siguientes:

EJEMPLO 70 (Pr. Tv. 14)

T33 L1: bien Jean-François Kahn heu vous avez orchestré avec votre journal L'Évènement du Jeudi parfois des des campagnes anti Médecin on peut le dire / qu'il a jugé certainement à l'époque calumnieuses voire diffamatoires [...]

EJEMPLO 71 (Pr. Tv. 19)

T120 L2: bon je pense que Lafontaine déjà maintenant a mis un peu d'eau dans son vin si je puis dire ou de l'eau dans son eau heu [...]

Los comentarios metalingüísticos más frecuentes de esta modalidad son: *si je puis dire, si j'ose dire, pour ainsi dire, passez-moi le mot, l'expression*, etc. En opinión de Rey-Debove (1978:286), para el hablante de una lengua, que se expresa y se comunica con los demás en esa lengua, el lenguaje es un objeto social (función comunicativa) y un objeto personal (función expresiva). La manera de decir *Como yo digo* disocia, provisionalmente, estos dos

objetos con el fin de que se acepte, en la comunicación, la expresión personal.

De manera general, la connotación autonímica basada en este modo de decir obedece a una conducta de agresión, atenuada por una actitud de arrepentimiento: el hablante es consciente de la disparidad de idiolectos, pero mantiene la expresión personal aunque para ello sea necesario justificarse o dar excusas. El objetivo es llegar a una reconciliación entre los idiolectos respectivos. Asimismo, es necesaria una justificación o una excusa cuando el hablante se comporta como un terminólogo o un creador de palabras. Si el hablante, pese a todo, se enfrenta sin ninguna justificación formal al consenso social que regula qué cosas pueden ser dichas y de qué manera, es posible que la ironía o la provocación no anden muy lejos.

La connotación recae en el signo total, expresión y contenido, cuando el contenido se aleja de la manera de pensar que se considera normal; cuando ocurre lo contrario, la connotación recae únicamente en la expresión, tal como sucede en este ejemplo.

4.3.6. *Ironías que dependen del estilo indirecto libre (DIL)*

El DIL es una configuración discursiva particular que le permite al hablante hablar con las palabras del otro, gracias al juego de la connotación autonímica prolongada. Es un procedimiento a medio camino entre el DD y el DI. Frente a las formas del discurso referido, en las que L aserta explícitamente que refiere las palabras de un 1, las frases que dependen del DIL son realizadas por un LOC,

punto de anclaje de las referencias deícticas, que recibe el estatuto de L, lo que implica la presencia de un l, gracias a la connotación autonímica prolongada.

Authier-Revuz (1984:98) distingue en las formas de la «heterogeneidad mostrada» -las que delatan la presencia del otro en el discurso del hablante-, las formas marcadas, que señalan la existencia del otro mediante una marca unívoca (DD, comillas, cursiva e incisos de glosa), y las no marcadas, en las que la presencia del otro no se hace explícita. Entre éstas últimas se encuentran el DIL, la ironía, la imitación y el pastiche, por sólo citar las más frecuentes.

A diferencia de lo que ocurre en los casos de connotación autonímica local, en los que el *como dice X* u otro comentario metalingüístico puede acompañar la connotación de mención que recae en una parte del discurso de L, en el DIL este comentario está ausente. El reconocimiento de la actitud de distancia del LOC se basa en la diferencia que el oyente percibe entre estas palabras y el resto del discurso del LOC, en la discordancia que percibe entre lo que sabe del LOC y lo que implican las palabras que utiliza, o, sencillamente, porque las palabras y la persona diferente al LOC, de la que proceden las palabras, no le resultan desconocidas. Si las referencias comunes entre los interlocutores no son suficientes, las palabras del LOC se interpretarán como sus propias palabras, sin la distancia apreciativa que caracteriza al DIL. De ahí, el riesgo inherente a esta forma enunciativa y, también, el placer para los entusiastas de la comunicación irónica.

Por lo que respecta a la frecuencia del procedimiento que analizamos, pese a que suele presentarse como una téc-

nica narrativa de difícil uso, característica de grandes escritores, creemos que no es necesario insistir en el hecho de que es un fenómeno de lengua hablada corriente, del que la conversación cotidiana ofrece abundantes ejemplos¹³.

En cuanto a la comunicación irónica, el DIL permite al hablante distanciarse de las palabras del otro, sin tener que sufrir las consecuencias que la expresión descalificadora de esta distancia pone de manifiesto. Consideremos el ejemplo siguiente:

EJEMPLO 72 (Pr. Tv. 6)

[programa de televisión en el que se habla de la incomunicación en las grandes ciudades. El periodista habla con los vecinos de un gran edificio]

T12 L1: [...] non c'est il y a des choses incroyables même même entre parents et enfants / je connais des dames qui sont dans une maison de repos et bien ' on va pas avoir la mémé tout l'été parce que on a une / on est dans une villa à la campagne comme si la distance n'est pas était enorme [...]

Este ejemplo ilustra el carácter no literario del DIL y afirma, al mismo tiempo, la presencia de un yo que desig-

¹³ Entre los autores que sostienen nuestro punto de vista se encuentran: Authier-Revuz (1977, 1978) y Rey-Debove (1978); entre los que piensan que es una técnica narrativa y un procedimiento literario: Bally (1912), Reyes (1984) y Maldonado (1991).

na al hablante, LOC, y que se distingue de la gente que en este caso se justifica. El conflicto íntimo que caracteriza al DIL, en el que dos voces coexisten, no sólo se confirma por la discordancia en el discurso de L y en el de l; la diferencia entonativa entre ambas voces -mezcla de resignación y enfado- refleja igualmente este conflicto.

CONCLUSIONES

1. PRESENTACIÓN DE DIFICULTADES

En la introducción a este trabajo hacíamos referencia a la dificultad de nuestros estudiantes en el reconocimiento de la ironía verbal en francés. Asimismo señalábamos que uno de los objetivos del mismo respondía al interés por acercarnos a nuestra realidad profesional para tratar de resolver las dificultades que la comunicación irónica planteaba a los estudiantes.

Nuestro punto de partida, limitado y concreto, empezó a adquirir mayores dimensiones en cuanto nos adentramos en nuestro trabajo. Además de la falta de acuerdo entre los estudiosos acerca de qué es la ironía, la diversidad de empleos corrientes del fenómeno irónico era extraordinaria; su evolución histórica, compleja, y su extensión -desde el modesto papel que ocupaba en los tratados de retórica hasta constituirse, para algunos, en género por derecho propio- resultaba desconcertante. Por ello, aun limitando nuestro estudio a la ironía verbal en la conversación, era necesario seguir con detalle la laberíntica evolución del concepto para distinguir mejor sus características y entender, hasta donde fuera posible, su aplicación indiscriminada. Asimismo, tendríamos que

detenernos en el análisis de las distintas perspectivas que se habían ocupado del tema con el objetivo de valorar el modelo comunicativo del que partían. Finalmente, tras estas dos fases previas, podríamos concentrarnos en el estudio de la ironía en la conversación. Contábamos, para ello, con un modelo comunicativo amplio e integrador que nos serviría para analizar nuestro *corpus*, compuesto por la grabación de cincuenta horas de la actividad conversacional difundida en programas de la radio y la televisión belga y francesa, así como por la transcripción de unas treinta conversaciones auténticas en las que habíamos participado, o de las que habíamos sido testigos, y que habíamos transcrito cuidadosamente tras haber tenido lugar, siempre que no hubiera sido posible grabarlas. Estos han sido los pasos que han guiado nuestro estudio, por lo que las reflexiones que ahora presentamos se referirán a los distintos aspectos que acabamos de señalar.

2. SOBRE LA DEFINICIÓN DE IRONÍA

La mayoría de los estudiosos señalan dos posibles orígenes de los que puede proceder la palabra griega *eironia*: el primero, y más frecuentemente aceptado, la hace derivar de *erein*, 'decir o hablar'; el segundo, relacionado con la noción de ironía socrática, de *eiromai*, 'preguntar'¹. En lo que sí parece haber acuerdo es en que un *eiron* en la antigua Grecia era alguien que decía menos de lo que quería decir, y no necesariamente lo contrario. En la come-

¹ Vid. Sedgewick (1935:10).

dia griega el eiron es una especie de ingenuo que vence regularmente frente al fanfarrón o aladzón. En los *Diálogos* de Platón, es Sócrates el que desempeñará este papel. Precisamente, Sócrates será la referencia obligada en los estudios sobre la ironía por la fingida ignorancia a la que recurre en el arte de hacer preguntas y por la sutil manera de desconcertar al adversario.

Mientras que para los griegos la ironía es sinónimo de engaño y de falta de responsabilidad, para los filósofos romanos posteriores se relaciona con el uso que se hace de ella como figura retórica y con la admiración que sienten hacia la capacidad de ocultamiento, representada por Sócrates, y que llegará a entenderse como una actitud ante la vida. Estos son los significados fundamentales, aunque con variaciones, que han llegado hasta los tiempos modernos. Así, sabemos que la ironía entendida como recurso estilístico no sólo hace referencia a una forma de hablar encubierta y fingida, sino que, de acuerdo con el uso que los rétores han hecho del término, cuenta con las definiciones siguientes:

1. Decir algo pretendiendo no haberlo dicho.
2. Decir lo contrario de lo que se quiere decir.
3. Una forma de ingenio.
4. Ofensa por alabanza y alabanza por ofensa.
5. Un recurso en la argumentación indirecta.

Detengámonos brevemente en cada una de ellas. Decir algo pretendiendo no haberlo dicho es la primera definición que da la *Rhetorica ad Alexandrum*², según la cual

² Esta obra se adjunta al *corpus* aristotélico, aunque probablemente es anterior al mismo. Se atribuye a Anaxímenes de Lampsaco (segunda mitad del s. IV a. C.), discípulo del rétor Zoilo. Por lo que respecta a las definiciones de

la ironía se relaciona con la negación y la preterición. Para algunos retóricos como Quintiliano, la negación es una técnica específica de la ironía. Posteriormente, estas dos últimas figuras se considerarán tropos diferentes y la ironía se limitará a la antífrasis. La segunda definición es la que aparece con más frecuencia en los tratados de retórica, y corresponde, además, a la segunda definición de ironía de la *Rhetorica ad Alexandrum*. Ésta es la definición que ha perdurado desde los rétores romanos hasta el Renacimiento. La expansión indiscriminada del término en los siglos XVII y XVIII, se tradujo en una serie de nombres diferentes y, en numerosas ocasiones, intercambiables³. Por lo que respecta a la tercera definición, la relación de la ironía con el humor no ha pasado inadvertida a la mayoría de los estudiosos. De esta manera, según el punto de vista adoptado y las características de cada época, la ironía ha sido considerada un juego divertido o, por el contrario, peligroso y destructor. Freud⁴ señaló la importancia de la oposición entre el efecto esperado y el efecto producido para la comprensión de la ironía y de lo cómico en general. De hecho, relegó la ironía a una subespecie de lo cómico. Morier (1961:604) equipara la ironía de conciliación, la

ironía que aparecen en esta obra remitimos a Karstetter (1964:165).

³ Knox (1961:36) dice al respecto: «Indeed, the rhetoricians played something of a shell game with these terms -irony, sarcasm, antiphrasis, asteismus, micticismus and charientismus-for an illustration used in one guidebook under irony was likely to turn up in another under sarcasm and in another under antiphrasis».

⁴ «Jokes and their Relation to the Unconscious» en *The Standar Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. London, Hogarth Press and the Institue of Psycho-Analysis, 1953-74, t. VIII, pp. 73 y 173.

que descansa en una actitud amable y resignada ante las insuficiencias de la realidad, con el humor. De manera general, cuando se habla de ironía cómica se piensa normalmente en la ironía puesta al servicio de la argumentación mediante el ridículo, lo que corrobora la fuerza persuasiva de esta ironía que provoca la sonrisa por su ingeniosidad y el riesgo que conlleva llevarla a cabo⁵. Asimismo, la ironía se relaciona con el humor cuando se acerca a lo que Olbrechts-Tyteca (1974:361) llama lo cómico de la indecisión, que se corresponde con la descripción de una situación tanto desde el punto de vista positivo como desde el negativo. Lo cómico, y lo irónico, surge cuando se destruye, deliberadamente, la fuerza de los argumentos haciendo imposible cualquier decisión. De hecho, reímos porque tomar una decisión resulta una tarea difícil. La confrontación de las consecuencias, positivas y negativas, de una acción; la oscilación entre las opiniones contrarias que estas consecuencias entrañan y la falta de decisión caracterizan el estilo y las técnicas del cuento filosófico y explican, además, el efecto humorístico de las mejores ironías de Voltaire. Si nos detenemos en la cuarta definición, el falso elogio y la ofensa por la alabanza, Knox (1961:143-145) distingue dos estrategias utilizadas por los escritores del período que estudia y que consisten en alabar lo que no se tiene y en alabar lo que merece ser rechazado. En ambos casos, se trata del funcionamiento de la ironía en la argumentación⁶. La quinta definición, la ironía en la argu-

⁵ Vid. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958) y Olbrechts-Tyteca (1974).

⁶ Al igual que Knox, otros retóricos recogen el falso elogio y la ofensa por la alabanza, o asteísmo, como definiciones de la ironía. Vid. Morier (1961:587) y Muecke

mentación, supone admitir que la forma más frecuente de atacar una regla, o una norma, no consiste simplemente en un conflicto de fuerzas. Mediante la argumentación por el ridículo y la *reductio ad absurdum* se demostrará que el razonamiento del adversario conduce a una conclusión inaceptable. También se utiliza la argumentación por la doble jerarquía para provocar el ridículo; de esta manera se constata que los enunciados del adversario implican una doble jerarquía inadmisibles. Esta forma de ironía ha sido estudiada por los más famosos tratadistas de la argumentación⁷.

Tras haber repasado las definiciones de la ironía, podemos concluir diciendo que bajo este término general se agrupa una serie de significados específicos, insuficientemente explicados, que se caracterizan por su función persuasiva en la argumentación, su ambigüedad y los fines devaluadores que persiguen. Si, además, tenemos en cuenta que las definiciones recogidas representan todo lo que se ha escrito sobre la ironía como recurso estilístico, se podrá apreciar el análisis limitado del que el tema ha sido objeto⁸. Junto a esta concepción argumentativa de la ironía, hemos hablado de la concepción filosófico-moral relacionada con la ironía intelectual socrática y, a partir de ella, con las distintas manifestaciones que puede adoptar la actitud de reconocimiento de uno mismo y de la naturaleza de la condición humana. Desde este punto de vista la ironía socrática sólo es relativamente negativa,

(1982:56).

⁷ Vid. Karstetter (1964:168), además de los ya citados.

⁸ Vid. Jorgensen, Miller y Sperber (1984:112).

puesto que se dirige al descubrimiento de la auténtica verdad personal. La ironía romántica, aun más exigente que la socrática, representa el esfuerzo del individuo por adquirir una lúcida conciencia de sí y de todos sus actos, olvida la búsqueda de la ciencia, la certeza objetiva del mundo exterior y se concentra en la verdad subjetiva para escapar de la profunda melancolía que afecta al sujeto romántico. Esta actitud ante la vida y el arte conducirá a la generalización de la visión irónica frente a otras maneras de darle un sentido a la realidad, y será el origen de las construcciones filosóficas modernas más representativas de nuestro siglo: el nihilismo o el existencialismo, nuevos intentos del ser irónico por preservar la subjetividad ante cualquier amenaza que pueda invadir su conciencia.

La actitud paradójica ante el sentir, que se encuentra en los orígenes de la concepción filosófica de la ironía, explica, sin duda, una de las características que más llama la atención del que investiga este fenómeno y que no es otra que la capacidad de la ironía para suscitar todo tipo de pasiones. La ironía nunca deja indiferente; además, no sólo afecta a quien va dirigida, sino también al que la profiere⁹. La ironía, según señala Gurméndez (1990), es, a la vez, sentimental e intelectual, puesto que la agudeza de la mente se asocia a la intensidad emotiva del sentir. El irónico es un insatisfecho que se siente seguro de la

⁹ La frecuente aparición de comentarios metalingüísticos del tipo: «dijo irónicamente...», «las declaraciones irónicas de...», etc.; las enfadadas opiniones y los frecuentes malentendidos de los lectores, en las secciones de los periódicos dedicadas al correo de los lectores, así como algunas de las opiniones que hemos recogido (I.4.3.), confirman esta capacidad de apasionamiento y polémica de la ironía.

verdad interior en la que se afirma. Por esta razón ironiza, para salvaguardarse y mantener la distancia ante los otros y ante la sociedad en la que vive. La ironía es el único medio del que dispone para resolver la contradicción entre el mundo y él mismo como elementos aislados, un conflicto que le impide entenderse plenamente y lo aleja de la concentración reflexiva.

3. LA IRONÍA VERBAL

3.1. CONSIDERACIONES GENERALES

Distinguimos dos formas básicas de ironía: la ironía del ironista, intencionada e instrumental, que se sirve de ella para llevar a cabo un acto de comunicación, y la ironía de una situación o de un suceso, no intencionada y observable. La ironía verbal pertenece al primer tipo, así como cualquier conducta cuya intención sea hacer manifiesto un significado irónico. Al segundo tipo pertenece la ironía dramática, la cósmica, la del destino y otras muchas en las que la ignorancia confiada de la víctima de la ironía, el desenlace final de una serie de acontecimientos y otros factores, pueden parecer irónicos al observador con sentido de la ironía, e incluso puede presentarlos en un acto de comunicación, sin que se pueda decir que es un ironista o que tenga una intención irónica. Esta sencilla distinción plantea otros problemas y adquiere mayor complejidad en el terreno literario¹⁰. Son aspectos,

¹⁰ Vid. Muecke (1973).

sin embargo, que quedan fuera del ámbito de este estudio, por lo que únicamente los señalamos antes de detenernos en la ironía verbal.

La ironía verbal, como ocurre con otros hechos lingüísticos, ha suscitado el interés de numerosos investigadores, pero son muy pocos los que le han prestado una atención cuidadosa, de manera que la validez de la opinión del lingüista respecto de la ironía apenas es superior a la del hablante normal y corriente; mientras que éste, intuitivamente, extiende el campo de aplicación del término a fenómenos diferentes de los recogidos en las definiciones tradicionales, el lingüista se limita a decir que éstas son insuficientes¹¹.

Recordemos que las definiciones tradicionales de la ironía, basadas en la contrariedad de significado, no sólo no explican todos los usos que conocemos, sino, y lo que es más importante, no ofrecen ninguna respuesta a lo que quiere comunicar el ironista ni a cómo lo hace. Aunque es cierto que los últimos trabajos, dentro de esta perspectiva, mejoran notablemente las primeras definiciones de la ironía como tropo que permite decir lo contrario o algo diferente de lo que se quiere decir, la mayor objeción que se le puede hacer a este punto de vista es que sigue considerando los enunciados irónicos casos alejados respecto del uso normal del lenguaje¹². Las implicaciones teóricas del concepto de tropo suponen la existencia de una norma. Desde una perspectiva onomasiológica, el tropo

¹¹ Vid. Kaufer (1981).

¹² Así, Kerbrat-Orecchioni (1981:112): «qui dit trope dit déviance par rapport à un usage estimé plus juste, plus adéquat».

constituye un acto denominativo anormal; desde una perspectiva semasiológica el tropo es la atribución a una secuencia de un valor semántico anormal. Es decir, hablar de tropo significa hablar de alejamiento respecto de un uso considerado exacto y adecuado. Ahora bien, la noción de alejamiento o desvío plantea un triple problema¹³. En primer lugar, cabe preguntarse cuál es la norma de la que se alejan los enunciados figurados. Si se trata de la norma gramatical del francés correcto, habría que explicar la presencia de figuras en enunciados perfectamente gramaticales. Si se piensa en el uso, no existe la menor duda acerca de la frecuencia de figuras en el discurso ordinario. En segundo lugar, la concepción clásica de la ironía no ofrece un modelo explicativo válido de la comunicación verbal en general, ni de la irónica en particular. El punto de partida de los análisis más recientes, dentro de esta perspectiva, sigue siendo que la identificación del tropo descansa en la percepción simultánea de dos niveles semánticos y en la correcta jerarquización de dichos niveles de acuerdo con consideraciones contextuales. Con otras palabras, si algunos hechos, de naturaleza variable, anulan el sentido literal, la tarea interpretativa se lleva a cabo a partir del sentido literal, mediante una regla de transformación antonímica compatible con el cotexto y contexto. Aparte del problema que plantea la identificación y la descripción de esta relación de oposición y del hecho de que esta doble operación sólo es capaz de explicar, aparentemente, los usos convencionales de la ironía, es difícil entender la utilidad de la misma, por lo que sería necesario explicar

¹³ Vid. Reboul (1991:76).

por qué un hablante que puede expresar su pensamiento de manera directa tiene que recurrir a decir lo contrario de lo que quiere decir¹⁴. Además, si se defiende que el tropo se aleja del sentido propio y literal, ¿cómo se explica que un tropo no se pueda traducir, literalizar o parafrasear sin detrimento de su significado? Por último, esta teoría olvida una de las características esenciales de la comunicación verbal, el hecho de que la comunicación es una cuestión de grado y que hay un *continuum* de casos desde la información que se comunica explícitamente hasta la que se transmite de manera implícita. No es de extrañar, por tanto, que los efectos más sutiles de la comunicación implícita queden sin explicar.

3.2. LA IRONÍA EN LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN INTENCIONAL DE GRICE Y EN LA TEORÍA DE LA PERTINENCIA

Merece particular comentario el tratamiento de la ironía en la teoría de la comunicación intencional de Grice, ya que representa un avance respecto del modelo clásico al proponer una descripción de la comunicación

¹⁴ Tal como señalan Kaufer (1981) y Morgan (1978), los enunciados que apenas requieren claves contextuales para ser reconocidos como irónicos corresponden al uso convencional de la ironía, son frases, eslóganes o máximas cuya forma y función se han convertido en una rutina debido a su uso repetido. Lo que ocurre es que sólo representan una pequeña fracción dentro del conjunto de los enunciados irónicos y, además, se puede observar que dependen más del contexto que las paráfrasis no irónicas procedentes de la negación de su significado literal.

verbal más adecuada con la realidad de los hechos. Sigue siendo, sin embargo, una concepción idealizada y, en muchos aspectos, limitada e intuitiva del proceso comunicativo. Recordemos brevemente que una de las conclusiones que se desprenden del análisis de Grice es que la actividad conversacional se lleva a cabo conforme a unas normas que los hablantes respetan. Grice sostiene que nuestros intercambios comunicativos son de modo característico, y en cierta medida al menos, esfuerzos cooperativos; cada participante reconoce en ellos un fin común, un conjunto de objetivos comunes, o, al menos, una dirección mutuamente aceptada, de manera que si se excluye alguna maniobra conversacional es porque se considera conversacionalmente inapropiada. Es lo que Grice llama Principio de Cooperación, que desarrolla en sus conocidas máximas. Así, si reconocemos un comportamiento como comunicativo, es razonable suponer que el hablante se esfuerza por respetar dichas normas. Inferimos la intención comunicativa del hablante gracias al conocimiento de dichas normas y mediante la observación del comportamiento del hablante y del contexto. Para Grice, el hablante ideal es el hablante cooperativo, aquel que lleva a cabo sus propósitos comunicativos de acuerdo con estas normas para hacer más útil la realización de un objetivo común a los dos interlocutores¹⁵.

Según esta concepción, todo comportamiento insincero, inadecuado o conflictivo se interpreta como una violación aparente o auténtica de las máximas que conforman el Principio de Cooperación. Los seguidores de Grice han

¹⁵ Según Grunig (1979:11), no es difícil percibir la influencia de la ética utilitarista inglesa en el modelo de Grice, quien, por otra parte, no constituye un caso aislado.

ampliado el marco estrecho en el que se desarrolla este principio, pero siguen definiendo los actos de habla conflictivos, o no cooperativos, en relación con los esquemas armoniosos de Grice. De esta manera, y por lo que respecta a la ironía, Grice asocia la oposición irónica con la violación transparente y deliberada de una de las máximas conversacionales, la Máxima de Calidad, que recomienda que la contribución del hablante sea verdadera. Frente a la concepción clásica, esta asociación presenta la ventaja de especificar las condiciones en las que un enunciado es producido o percibido como irónico, sobre todo en el caso en el que los enunciados del hablante son, sin ninguna duda, falsos o inadecuados con la realidad, debido a la violación transparente de la Máxima de Calidad; además, no limita la interpretación irónica a las condiciones veritativas o lógicas del enunciado, sino que permite inferir dicha información de otras fuentes informativas. Sin embargo, tal como señalamos en el capítulo III, no es ésta nuestra concepción de la comunicación. Hemos defendido la idea de que la cognición humana está guiada por consideraciones de pertinencia. Los seres humanos comunican para modificar y ampliar el entorno cognitivo mutuo que comparten, con las consecuencias que esto conlleva en sus posibilidades de comunicación ulterior. Asimismo, hemos partido de un modelo de comunicación ostensivo-inferencial, lo que significa, entre otras cosas, considerar el proceso comunicativo desde dos puntos de vista diferentes: el del hablante -que adopta un comportamiento ostensivo mediante el cual llama la atención sobre él mismo de manera intencional, lo que le permite hacer manifiestas algunas hipótesis, entre ellas la de que es pertinente-, y

el del oyente -que forma hipótesis a partir de los índices proporcionados por el comportamiento ostensivo del hablante mediante un proceso de comprensión inferencial.

Las consecuencias de este modelo, por lo que respecta a las exigencias que impone a la naturaleza ostensiva del comportamiento del hablante, y al carácter inferencial del proceso de comprensión, son numerosas. Antes de detenernos en el proceso central en el que descansa la inferencia no demostrativa, y que no es otro que el de la formación de hipótesis, no podemos dejar de señalar que una de las mayores objeciones que se pueden hacer al análisis de Grice, y al de sus seguidores, se refiere precisamente a la escasa importancia que conceden al estudio del proceso inferencial. Según Grice, dar a conocer una intención informativa es, a menudo, la mejor manera de obtener la realización de esta intención y, de hecho, la comunicación se logra porque el oyente reconoce la intención informativa del hablante. Ahora bien, esta condición no es suficiente para dar cuenta de cómo se lleva a cabo el reconocimiento de esta intención; por tanto, quedan sin respuesta los problemas que plantea el reconocimiento de estas intenciones. Del mismo modo, se sostiene que la comprensión inferencial es un proceso basado en un conjunto de reglas deductivas¹⁶. Lo que ocurre es que la manera como se explica la reconstitución de las implicaturas vehiculadas por un enunciado, no constituye ningún proceso de inferencia. Según Sperber y Wilson (1986:300), el análisis de la teoría pragmática no impone ninguna exigencia a la formación de hipótesis y únicamente retiene aquella que constituye, intuitivamente, la inter-

¹⁶ Vid. Leech (1983:31).

pretación más probable de un determinado enunciado, indicando que esta hipótesis respeta las máximas de Grice u otras del mismo tipo; sin embargo, el razonamiento empleado serviría para confirmar otra hipótesis diferente que, de ninguna manera, se infiere del enunciado. Así, un hablante puede violar la Máxima de Calidad y dar a entender, implícitamente, lo contrario de lo que quiere decir. El oyente, valiéndose de lo que se puede descodificar, junto con la información contextual y las expectativas generales sobre el comportamiento del hablante, busca una hipótesis, relacionada con lo que el hablante ha dicho y con lo que se supone que éste ha querido comunicar, e infiere que es irónico. Incluso relacionando la identificación de la ironía con la violación de las restantes máximas conversacionales (Cantidad, Relación y Manera), este criterio es insuficiente, porque hay ironías que no pueden explicarse mediante la violación de un principio conversacional, además de ser limitado puesto que recurre a explicaciones intuitivas que no se corresponden con el funcionamiento del proceso inferencial ni respetan la exigencia de calculabilidad impuesta a la formación de hipótesis.

Según la teoría de la pertinencia, el proceso de comprensión pone en marcha dos procesos de confirmación de hipótesis en dos niveles diferentes. Por una parte, para comprender un comportamiento ostensivo dado hay que concebir y confirmar una hipótesis sobre la intención comunicativa del hablante. Por otra parte, el efecto más pertinente de un acto ostensivo puede ser confirmar algunas hipótesis anteriores del destinatario. Es importante señalar que no todas las hipótesis tienen el mismo grado de probabilidad, por lo que antes de cualquier proceso de

confirmación, pueden coexistir diferentes hipótesis más o menos probables¹⁷. El procesamiento de información humana requiere cierto esfuerzo mental y consigue cierto efecto cognitivo. Un hablante no puede presentar directamente una hipótesis a otro, todo lo que hace es producir un estímulo con la esperanza de que la percepción de este estímulo por el oyente produzca una modificación de su entorno cognitivo y provoque algunos procesos cognitivos. En lugar de tener una hipótesis que se comunica o no, tenemos un conjunto de ellas que, por el efecto de la comunicación, se convierten en más o menos manifiestas. Lo que lleva a cabo un acto de comunicación es hacer manifiesta una caracterización del conjunto de hipótesis que el hablante quiere hacer manifiestas. El oyente observa el comportamiento del hablante y supone que es ostensivo, es decir, que pretende llamar su atención sobre un fenómeno; si confía en la garantía de pertinencia que esta ostensión comporta, inferirá que algunas de las informaciones hechas manifiestas por el comportamiento del hablante serán pertinentes para él. Con otras palabras, el oyente ni descodifica ni deduce la intención informativa del hablante, todo lo más que puede hacer es formar un conjunto de hipótesis a partir de los índices proporcionados por el comportamiento ostensivo del hablante. La tarea del oyente consta de varias subtarefas inferen-

¹⁷ La fuerza de las hipótesis depende del grado de accesibilidad y de la manera como son adquiridas. La accesibilidad es el resultado de un proceso de habituación: cuanto más se trata una representación, mayor es su grado de accesibilidad. En cuanto al modo de adquisición de las hipótesis que se encuentran en la memoria del dispositivo deductivo, Sperber y Wilson dicen que pueden provenir de cuatro fuentes diferentes: la percepción, la descodificación lingüística, la memoria enciclopédica y el proceso deductivo.

ciales: el oyente atribuye al enunciado una forma proposicional única, mediante la selección de una de las representaciones semánticas del enunciado. Las representaciones semánticas se construyen en la mente mediante un proceso automático e inconsciente de descodificación lingüística del enunciado; sirven entonces de esquemas de hipótesis, que serán a su vez completados de diferentes maneras, y llevarán al oyente a concebir la hipótesis de que el hablante ha expresado esta forma proposicional de este modo particular. Si la interpretación a la que se llega es suficiente para que el oyente identifique los efectos que el hablante ha previsto y sobre cuya base el hablante garantiza la pertinencia de su comunicación, el oyente considerará que esta hipótesis explícita suscitada por el enunciado del hablante es coherente con el principio de pertinencia y la elocución será entendida de manera literal. Es decir, la inferencia es el proceso al término del cual una hipótesis se admite como verdadera, o probablemente verdadera, a partir de otras hipótesis cuya verdad o probabilidad se admitía al principio. Para la teoría de la pertinencia la inferencia es una forma de fijación de creencias.

Supongamos ahora que a partir de la reconstitución de la forma proposicional del enunciado, de la comprensión de las hipótesis explícitas o implícitas del mismo y de la información procedente de la observación del entorno físico inmediato, el oyente elabora otras hipótesis interpretativas, accede a un campo de conocimientos más amplio e infiere una gran cantidad de información verdadera, o probable, suscitada por el enunciado del hablante. En este caso, el resultado es un cuadro bastante complejo en el que el oyente tiene que asumir gran parte de

la responsabilidad de un proceso puesto en marcha por el hablante. Si estos efectos cognitivos hacen la elocución del hablante lo suficientemente pertinente como para que merezca el esfuerzo de procesarla de forma diferente de la que el hablante podía haber anticipado, el oyente tiene derecho a suponer que el hablante pretende que interprete su elocución de este modo. Ésta es la diferencia entre la comunicación explícita e implícita. El mismo procedimiento -extraer suficientes efectos cognitivos para llegar a una interpretación coherente con el principio de pertinencia- proporciona en unos casos una interpretación literal, en otros imprecisa, y en otros una interpretación figurada. En el caso de los enunciados irónicos, el oyente deberá reconciliar que algo inadecuado, impropio o falso ha sido dicho con la hipótesis de que el hablante se esfuerza por ser pertinente. Un enunciado irónico indica al oyente que el hablante está prestando atención a una representación y que una de las razones para prestar atención a esta representación es el hecho de que ha sido o puede ser considerada, y posiblemente expresada, por alguien; indica también la actitud del hablante respecto de esta representación imaginada o repetida. De esta manera, un enunciado irónico consigue la pertinencia, al hacer posible, mediante la percepción de una discrepancia entre esta representación y el estado de cosas que pretende representar, que el oyente reconozca el interés y la actitud negativa del hablante hacia un estado de cosas, un comportamiento o un pensamiento de otra persona. Y esto de manera más eficaz, por la economía de medios, y menos costosa, desde el punto de vista social, que si el hablante lo hubiera comunicado de manera explícita.

Así pues, la ironía no exige aptitudes o procedimientos interpretativos particulares, sino que procede naturalmente, del uso general y corriente de la comunicación verbal: el hablante se esfuerza por ser pertinente y elige un estímulo entre todos aquellos que pueden hacer patente su intención informativa; por ejemplo, elimina aquellos estímulos cuya producción exige un esfuerzo mayor de lo necesario o son muy costosos desde el punto de vista social. El oyente supone que el enunciado del hablante producirá suficientes efectos cognitivos como para hacer que merezca su atención; supone, además, que no había una manera menos costosa de lograr esos efectos con menor esfuerzo y aspira a una interpretación coherente con estas suposiciones. Este criterio guía el proceso de comprensión inferencial y permite establecer el tipo y la cantidad de información accesible, procedentes de fuentes tan diversas como la memoria, la imaginación y la observación. Cuando este criterio produce una única interpretación, relacionada en el caso de la ironía con la evaluación negativa del hablante ante la representación que intenta comunicar, o interpretaciones muy similares sin diferencias importantes entre sí, se consigue la comunicación. Cuando el oyente piensa que el hablante ha fallado en su intento de ser pertinente, dejará de prestarle atención; en los casos más extremos, llegará a pensar que el hablante no pretendía llevar a cabo un acto comunicativo.

4. LA IRONÍA EN LA ACTIVIDAD CONVERSACIONAL

4.1. LA CONVERSACIÓN, EL DEBATE Y LA ENTREVISTA

Antes de presentar las conclusiones relativas al funcionamiento de la ironía en la actividad conversacional, conviene recordar lo que hemos dicho acerca de las interacciones verbales que aparecen en nuestro *corpus*. Cuando se habla de procesos comunicativos o de interacción verbal se suele pensar en lo que se considera el prototipo de todos ellos: la conversación. En un sentido amplio *conversación* es sinónimo de intercambio verbal y cubre toda la gama de intercambios verbales¹⁸; en un sentido más concreto, hace referencia a un encuentro entre dos o más personas en el que se habla de algo sin un programa determinado y sin otra finalidad que la de hablar por hablar, por placer o por cortesía¹⁹. De manera general, se suele admitir que la conversación es un patrón discursivo con muchas variantes que se diferencia de otros por su carácter inmediato, no formal y gratuito. Esta descripción de la conversación presupone la existencia de otros patrones discursivos en los que estas características no aparecen. De hecho, la diversidad de los patrones discursivos en los que la comunicación lingüística se lleva a cabo es importante y la caracterización y tipología de los mismos varía según los criterios reteni-

¹⁸ Vid. Schegloff (1968).

¹⁹ Vid. Goffman (1975:76).

dos²⁰. El problema es que las interacciones verbales escapan a una sistematización restrictiva, son sistemas abiertos y complejos, de manera que se encuentran siempre en estado de desequilibrio, organizándose y estructurándose constantemente²¹.

Como tenemos en cuenta esta diversidad, hemos elegido la solución más sencilla, sostenida por otros muchos autores, que consiste en recurrir a las categorías léxicas establecidas por la lengua y a partir de ellas proponer una descripción más sistemática y racional que la estrictamente lingüística. Así, mediante la aplicación de criterios distintivos, como los que hemos señalado para la conversación, y que hacen referencia al esquema enunciativo, a la relación interlocutiva entre los participantes, al objetivo y finalidad de la interacción, podemos perfilar de manera más precisa las diferencias. En este sentido, si observamos lo que distingue la conversación del debate o de la entrevista, vemos que estos dos últimos patrones discursivos se caracterizan por presentar dos niveles de funcionamiento, lo que explica su carácter de espectáculo y su finalidad externa: la confrontación de opiniones o el dar a conocer un aspecto de la personalidad de un individuo conocido o que se considera interesante por diferentes razones²²; en ambos casos se

²⁰ Vid. Kerbrat-Orecchioni (1990:111-133).

²¹ Vid. Charaudeau (1984:117) y F. Jacques (1988:46), entre otros.

²² Charaudeau (1984:113) hace este interesante comentario: «l'interviewé est un répondeur légitimé du fait même de se trouver sur la scène des médias. Il est là parce qu'il a été témoin d'un vécu, parce qu'il sait (expert) ou parce qu'il a fabriqué un objet (créateur)».

habla para la galería, lo que significa presentar un modelo idealizado de la actividad conversacional y una imagen pública civilizada conforme a la competencia discursiva que cada participante tiene asignada según las reglas de funcionamiento que los constituyen. Esto no significa que siempre sea así. Nuestro corpus ofrece abundantes ejemplos de interrupciones, apropiaciones del turno de palabra, intercambios de ataques entre los participantes e intervenciones sarcásticas por parte del periodista, por lo que en numerosas ocasiones el espectáculo que se ofrece no tiene nada que ver con un ejemplo de urbanidad. En casos como éstos, se puede pensar que la finalidad del debate o de la entrevista es, precisamente, fomentar las diferencias; de ahí que la polémica y el enfrentamiento verbal sean bastantes probables.

4.2. *INDIRECCIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA COMUNICACIÓN IRÓNICA*

A la vista de lo expuesto, presentaremos las conclusiones relativas al funcionamiento de la ironía en la actividad conversacional. Entendemos por ésta tanto la que se lleva a cabo de manera natural y espontánea como la desarrollada entre profesores y alumnos o la difundida por los medios de comunicación, aunque mantendremos las distinciones a las que hemos hecho referencia y que están determinadas por las reglas de funcionamiento y por los factores que determinan el componente social de la interacción verbal.

Una de las conclusiones que se desprenden de la explicación que hemos dado de la comunicación verbal es que es ésta una forma refinada, propia de los seres humanos, de la comunicación ostensivo-inferencial. Asimismo hemos defendido que el objetivo fundamental de todo proceso comunicativo es la modificación del entorno cognitivo de los interlocutores para que así surtan efecto las posibilidades que este proceso conlleva respecto del desarrollo ulterior de la interacción o de sus comportamientos comunicativos futuros. Esto no significa que los interlocutores tengan, obligatoriamente, un objetivo común; la comunicación puede ser polémica o puede fallar, pero en cualquier caso, si el hablante pretende llevar a cabo un acto comunicativo para, de esta manera, influir indirectamente en las creencias, decisiones o en el comportamiento del oyente, tendrá que contribuir al sostenimiento del intercambio comunicativo dentro de un marco de relaciones favorables. Tal como señalamos anteriormente (cap. III), la actividad comunicativa está muy relacionada con la expresión de la cortesía lingüística, lo que supone, a su vez, que lo que está en juego en todo proceso comunicativo es la autoestima de los participantes. De hecho, ésta es la razón que explica la indirectación y el funcionamiento de la comunicación irónica. Son factores pragmáticos, relacionados con la cortesía lingüística, los que permiten entender por qué un hablante recurre a la complejidad de la comunicación irónica cuando dispone de medios lingüísticos más sencillos para manifestar una actitud crítica directamente.

Si aplicamos a la comunicación irónica la idea,

repetida tantas veces por los teóricos de la interacción²³, de que todo acto comunicativo es una imposición sobre la cara pública del oyente y que el interés de cada participante es salvaguardar la cara del otro, con el objetivo de no poner en peligro la suya propia, concluiremos diciendo que una de las funciones esenciales de la ironía en la actividad conversacional es la de contribuir al sostenimiento de la cortesía que se manifiesta en la interacción verbal, de manera que ninguno de los interlocutores se sienta amenazado por el otro. Así, la ironía, al formular de manera indirecta un contenido desvalorizador dirigido al oyente, y que atenta, por tanto, contra el deseo de ser reconocido y apreciado por los demás (cara positiva), atenúa la amenaza que conlleva la expresión de este contenido para el aspecto narcisista del oyente y facilita el desarrollo ulterior de la interacción.

Si partimos de la base de que los participantes de un proceso comunicativo intentan establecer y mantener la cortesía social, deberán contrarrestar la descortesía de aquellos actos amenazadores, o inherentemente descorteses, mediante estrategias de atenuación (indirección y degradadores léxicos o sintácticos), de manera que el significado de dicho acto sea hasta cierto punto negociable. Así, la fingida cortesía que caracteriza a numerosos enunciados irónicos no es sino una manera aparentemente amistosa de ser ofensivo, evitando de este modo una situación conflictiva. De ahí la estrecha relación entre la expresión de la

²³ Vid. Searle (1975); Goffman (1976); Lakoff (1976); Brown y Levinson (1978), etc.

malevolencia y la ofensa con la formulación indirecta²⁴. Además, la formulación indirecta permite, en numerosas ocasiones, diferentes manipulaciones de las que el hablante se aprovecha para no asumir la responsabilidad de lo dicho, de modo que sea el oyente el que se vea acusado de mala fe interpretativa si se atreve a refutar el contenido implícito²⁵.

4.3. CRITERIO DE ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN DE LAS IRONÍAS

Tras estas consideraciones generales, no es de extrañar que el criterio elegido en el análisis del funcionamiento de la ironía en la actividad conversacional haya sido observar cómo afecta la evaluación descalificadora que conllevan los enunciados irónicos al desarrollo del proceso comunicativo. Esto supone prestar atención a las formas lingüísticas utilizadas en la comunicación irónica, como resultado de una tarea más o menos compleja emprendida por el hablante, según la relación interpersonal que mantenga con el oyente y de acuerdo con el grado de cortesía que la situación requiera²⁶. Conforme a este

²⁴ Kerbrat-Orecchioni (1986:102) señala a este respecto la escasa frecuencia de antífrasis revalorizadoras en francés, limitadas al discurso amoroso ("mon loup", "mon bandit", "canaille"). Para Grice (1978) se trata de enunciados no serios, también llamados asteísmo e hipocorismo por la retórica clásica.

²⁵ Kerbrat-Orecchioni (1986:282-295).

²⁶ Recordemos que hemos defendido la opinión de que la cortesía no sólo consiste en evitar el conflicto, sino que responde a un sutil equilibrio entre la necesidad de contribuir a la claridad pragmática y la de mantener un

criterio, y teniendo en cuenta la amplia gama de actitudes devaluadoras que llamamos irónicas, hemos establecido las siguientes distinciones:

-Ironías sin mayores consecuencias para el desarrollo del proceso comunicativo.

-Ironías que no contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo.

-Ironías que sí contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo.

4.3.1. *Ironías sin mayores consecuencias para el desarrollo del proceso comunicativo*

Son ironías en las que la actitud descalificadora que conllevan no afecta a los participantes de la situación comunicativa, por lo que, al menos aparentemente, no es necesario recurrir a las estrategias de cortesía lingüística anteriormente mencionadas. De nuevo, se corrobora que la cortesía lingüística es esencialmente asimétrica: se manifiesta antes con uno mismo que con los otros, y es más importante la dirigida al oyente que la destinada a una tercera persona (Leech 1983:107). En estos casos, la ironía favorece un comportamiento distendido, creando un espacio de complicidad afectiva o reforzando la cohesión del grupo ante algo que amenaza a alguno de los participantes o dificulta un proyecto en común²⁷.

espacio socialmente favorable. Vid. Blum-Kulka (1987:144).

²⁷ Myers Roy (1977:179 y 180) habla de dos funciones en el uso conversacional de la ironía: «In conversational use, irony serves two purposes that I can ascertain from observation, one inclusive, the other exclusive. That is, sometimes irony is used to reinforce solidarity, camarade-

Dentro de este primer grupo distinguimos entre la actitud irónica ante un estado de cosas y ante una tercera persona. Veamos qué ocurre con la primera de ellas. Suelen ser ironías optimistas o exageradamente optimistas, por lo que la expresión lingüística de este tipo de ironía se relaciona con la hipérbole, la litote, con elementos léxicos revalorizadores o con ironías estereotipadas del tipo: «ça va être beau!». La insinceridad irónica afecta, por lo general, al plano proposicional del enunciado. Suelen tener lugar en situaciones comunicativas basadas en la igualdad. Cuando se trata de relaciones solidarias, la ironía es una manera de preservar la sociabilidad y de manifestar simpatía por el oyente. En otras ocasiones, ya se trate de relaciones solidarias o no solidarias, y según como afecte el estado de cosas que se describe a los participantes de la situación comunicativa, la ironía refuerza la cohesión del grupo ante algo que lo amenaza.

Detengámonos ahora en los enunciados que manifiestan una actitud irónica ante una tercera persona. Suelen ser enunciados imprecisos en los que la insinceridad irónica afecta a las presuposiciones e inferencias de los mismos. El esfuerzo cognitivo que se le pide al oyente es mucho mayor y se relaciona con situaciones comunicativas en las que el hablante no quiere dar una imagen de sí mismo poco civilizada (cortesía positiva), ya sea porque se encuentra ante desconocidos (relaciones no solidarias), o porque participa en un proceso comunicativo destinado a ser difundido

rie between or among members. The exclusive function serves to elevate the speaker's own position at the expense of his hearer, via a put-down or a one-up ploy. It is in this latter category that sarcasm belongs, as a use of irony for the particular purpose of causing hurt».

por los medios de comunicación (entrevista-debate), de manera que recurre a la formulación indirecta dejando que sea el oyente el que saque las conclusiones negativas suscitadas por el enunciado irónico. Es igualmente posible encontrar ironías dirigidas a una tercera persona ausente de la situación comunicativa, que se manifiestan por la selección de determinados atributos o predicados, o por ironías estereotipadas del tipo: «il a une belle réputation!», aunque suelen corresponder a situaciones comunicativas solidarias.

4.3.2. *Ironías que no contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo*

Son ironías claramente descalificadoras que no persiguen otro objetivo que el de ofender y desacreditar públicamente al oyente. Son propias de situaciones comunicativas en las que el hablante no quiere comunicarse con el oyente, por lo que su aportación a los objetivos conversacionales es negativa. Son ironías sarcásticas que recaen en el plano proposicional del enunciado o ironías poco transparentes que afectan al plano de la información implícita. Myers Roy (1977 y 1981) habla en estos casos de la función exclusiva de la ironía, caracterizada por el control inmediato que ejerce en la conversación y por el carácter ofensivo de la misma. Pueden darse en todo tipo de situaciones comunicativas. Cuando tienen lugar entre hablantes con una relación interpersonal basada en la solidaridad, pueden surtir el efecto contrario del que describimos y así contribuir al mantenimiento del vínculo de familiaridad. De acuerdo con Leech (1983:144), cuanto menor sea la distancia social y la

autoridad entre los participantes, menor importancia tendrá la expresión de la cortesía lingüística; de ahí que, en determinadas ocasiones, entre amigos, la falta de cortesía se interprete como un signo de intimidad y que la capacidad de ser descortés con alguien, en broma, ayude a mantener una relación familiar. Consecuentemente, pertenecen también a este grupo aquellas ironías que se caracterizan por una excesiva cortesía entre iguales (uso de verbos modales y del condicional), por lo que se interpretan como la expresión de una actitud de distancia o de superioridad irónicas. En situaciones comunicativas basadas en la autoridad, este tipo de ironías se caracteriza por su excesiva cortesía (alabanzas exageradas y creencias corteses atribuidas al oyente) y, dado que es difícil reconocer un interés comunicativo por parte del hablante, se interpretan como actitudes condescendientes destinadas a reflejar la relación de autoridad ya existente. También son frecuentes en la actividad conversacional difundida por los medios de comunicación en los que el objetivo que se persigue es descalificar al interlocutor o, lo que es lo mismo, desacreditar la imagen pública que el interlocutor pretende mostrar.

4.3.3. *Ironías que sí contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo*

Son aquellas motivadas por la cortesía lingüística en las que el objetivo ilocutivo del hablante -manifestar la reprobación o señalar la incompatibilidad en el razonamiento del oyente- entra en conflicto con el objetivo social de mantener un espacio amistoso. Son propias de

situaciones comunicativas basadas en una relación interpersonal de poder (autoridad institucionalizada o no) en las que el hablante que ocupa la posición más alta recurre a la ironía para atenuar la amenaza que conlleva la expresión de la misma para la cara positiva del oyente. Son también frecuentes en las situaciones comunicativas no solidarias en las que el hablante pretende, pese a todo, mantener un espacio favorable para la continuidad del desarrollo comunicativo. Son, por lo tanto, enunciados que se caracterizan por la formulación indirecta, recurriendo sobre todo a la pregunta retórica y a la ironía de cita, de manera que el oyente no llegue a interpretar el objeto ofensivo del acto verbal sino por medio de inferencias contextuales o situacionales²⁸. Dada la frecuencia y variedad de dichos procedimientos comunicativos, merece la pena que nos detengamos en ellos.

4.3.3.1. La pregunta retórica irónica

Hablar de preguntas retóricas es hablar de la interpretación de los enunciados no declarativos, en este caso de los interrogativos, y de los problemas que plantea su descripción. La mayoría de los pragmáticos, conforme a la teoría de los actos de habla y a la clasificación de los mismos hecha por Searle (1969), consideran los enunciados interrogativos una categoría dentro de los actos directivos²⁹. Según esta teoría, la modalidad de un enunciado codifica su fuerza ilocutiva, lo que permite que los interlocutores reconozcan de qué tipo de acto de habla se

²⁸ Vid. Leech (1980:14-15).

²⁹ Vid. Haverkate (1979 y 1985).

trata. Así, un enunciado interrogativo se relaciona con una demanda de información y uno declarativo con una aserción. Lo que ocurre es que hay enunciados interrogativos de los que no se espera ninguna respuesta, así como enunciados declarativos que no son aserciones (los irónicos o los metafóricos, por ejemplo); además, hay muchos actos de habla que pueden llevarse a cabo sin que el oyente los identifique y clasifique en una determinada categoría. Según la teoría de la pertinencia, el modo de un enunciado no codifica su fuerza ilocutiva sino una prueba más abstracta y, por tanto, no decisiva de la intención del hablante. Un mismo enunciado interrogativo puede utilizarse de varias maneras y será pertinente de modo diferente para el hablante o el oyente; en algunos casos se interpretará como una demanda de información y en otros como una sugerencia atenuada, por ejemplo. Aquí nos limitaremos a señalar cómo da lugar a interpretaciones irónicas motivadas por la cortesía lingüística. Desde nuestro punto de vista cuando un enunciado interrogativo se interpreta como una pregunta retórica no hay por qué inventar una categoría especial para clasificar este acto de habla, sino que se deberá al efecto de la interacción entre la forma del enunciado, los contextos accesibles al oyente y el principio de pertinencia.

En la mayoría de los casos, las preguntas retóricas que estudiamos tienen una estructura interrogativa total, es decir, son preguntas orientadas hacia una respuesta afirmativa o negativa, que tienen una forma lógica completamente proposicional. El oyente reconstituye la forma proposicional del enunciado y la incorpora a una descripción de la forma siguiente: *El hablante pregunta si P*, donde *si P* es una pregunta indirecta. Analizamos *preguntar si P* como

el hecho de comunicar que el pensamiento interpretado por *P* sería pertinente si *P* fuera verdad. Es decir que los enunciados interrogativos pueden analizarse como interpretaciones de respuestas que el hablante consideraría pertinentes para él mismo o para el oyente siempre que fueran verdad. Por lo tanto, el oyente ante un enunciado interrogativo tiene que identificar a la persona para quien la respuesta a la pregunta puede ser pertinente, desde el punto de vista del hablante; de ahí que muchas preguntas retóricas consigan ser pertinentes si el oyente consigue activar una serie de informaciones suscitadas por el enunciado del hablante y consideradas por éste pertinentes para el oyente: «¿No habías dicho que ibas a dejar de fumar?» Lo que los oyentes esperan es que el significado literal les ayude a inferir, con un mínimo de esfuerzo y con la ayuda de otras informaciones, el pensamiento que el oyente pretende transmitir.

Preguntémonos entonces qué es lo que hace que una pregunta retórica sea pertinente cuando recibe una interpretación irónica. Pensamos que no es necesario insistir en la idea que hemos sostenido a lo largo de estas páginas acerca de la comunicación irónica y sus consecuencias en el desarrollo del proceso comunicativo. En el tipo de ironía cooperativa que analizamos, la pregunta retórica se interpreta como el medio más eficaz, o el menos costoso, del que dispone el hablante para llevar a cabo su propósito comunicativo descortés, evitando la manifestación de autoridad propia de una aserción y el posible bloqueo comunicativo al que podría dar lugar. Para el oyente, una pregunta retórica de este tipo llega a ser pertinente si logra reconciliar el contenido proposicional del enunciado con la modalidad in-

terrogativa, de manera que reconozca el objeto ofensivo del acto verbal tras la fingida cortesía suscitada por la demanda de información o de confirmación que se formula formalmente. En los casos en los que no se llegue a esta interpretación y de acuerdo con el grado de complejidad impuesto por el hablante, se tratará como una demanda auténtica de información y la comunicación irónica habrá fallado. Si esto es así, y según la idea que tenemos de la cortesía lingüística, esta estrategia se caracterizará no sólo por el grado que presenta en evitar el conflicto, sino también por hacerlo de la manera más transparente posible. No es de extrañar que en casos como los que analizamos el hablante recurra a un esquema entonativo y sintáctico interrogativo y a la selección de determinadas construcciones verbales que normalmente suscitan la interpretación de prescripción o valoración negativa del enunciado que se formula con una modalidad interrogativa-afirmativa. Así pues, dadas las características de la comunicación irónica y según los datos procedentes de nuestro *corpus*, limitamos la descripción a los tipos más frecuentes de preguntas retóricas que intervienen en la comunicación irónica motivada por la cortesía lingüística. Estudiamos los enunciados realizados por el hablante y dirigidos al oyente que presentan una modalidad interrogativa que recae sobre toda la oración y que están orientados hacia una conclusión negativa, es decir, las llamadas por la gramática oraciones interrogativas totales afirmativas. Por lo tanto, quedan fuera de nuestro estudio las preguntas retóricas dirigidas a otra persona diferente del interlocutor, las oraciones interrogativas totales negativas, así como otras oraciones interrogativas que pueden recibir en determinadas condiciones

de enunciación una interpretación irónica, pese a no haber marcas formales que así las identifiquen.

Si prestamos atención a las construcciones verbales de las ironías de este tipo, podemos establecer la distinción siguiente que se corresponde, además, con las construcciones verbales más frecuentes que aparecen en las preguntas retóricas no irónicas³⁰:

1. Verbos prescriptivos o normativos y construcciones verbales relacionadas con la noción de utilidad, necesidad, pertinencia o justificación: los verbos que expresan nociones modales como *devoir*, *falloir*, *être la peine*, y otras construcciones verbales que hacen referencia a las nociones anteriormente mencionadas, pueden suscitar la interpretación de prescripción negativa atenuada de la oración que se formula como una interrogativa positiva; incluimos en este grupo las preguntas retóricas de las que se sirve el hablante irónico para hacer referencia explícita a la capacidad del oyente para realizar la acción pedida o a la razonabilidad de su comportamiento. Son el tipo de preguntas que, según la teoría de los actos de habla, hacen referencia explícita a las condiciones previas del acto exhortativo, sobre todo a las de obviosidad y razonabilidad³¹: «¿Tienes que hacer tanto ruido cuando estás comiendo?» Presentamos dos ejemplos extraídos de nuestro corpus:

EJEMPLO 73 (Pr. R. 3)

T48 L2: il peut arriver qu'on se plaigne les les

³⁰ Vid. Borillo (1981).

³¹ Vid. Haverkate (1979) y (1985); Leech (1980).

journalistes se plaignent assez souvent des
hommes politiques // non? ' il serait
interdit aux hommes politiques de se
plaindre parfois des journalistes?

EJEMPLO 74 (Pr. Tv. 3)

T9 L1: =vous dites quand même cette histoire

T10 L2: oui cette histoire

T11 L1: heu: oui

T12 L2: pourquoi c'est mieux qu'on dise cette story
aujourd'hui?

2. Verbos de opinión y construcciones verbales en torno a la noción de verdad. Con verbos como *croire*, *penser*, *se figurer*, *s'imaginer*, la modalidad interrogativa evoca una creencia atribuida al oyente de la que se sabe que conduce a un resultado equivocado. Tal como señala Borillo (1981:11), en este tipo de preguntas retóricas la interrogación recae sobre todo en el verbo de opinión, más que en el contenido proposicional que introduce, lo que confirma que no se trata de una pregunta informativa: «Cela peut se comprendre car pour le locuteur c'est moins l'interrogation sur la valeur de vérité de la proposition qui compte, car de son point de vue elle est négative, que sur l'appréciation que pourrait en avoir son interlocuteur, c'est sur elle qu'il veut peser».

EJEMPLO 75 (Pr. R. 3)

T54 L1: et l'Europe allemande ne vous fait pas peur
on pourra être Français en Europe?

T55 L2: **mais est-ce que vous croyez que l'Allemagne**
aura disparu s'il n'y a pas d'Europe? // bon
alors: qu'est-ce que ça veut dire?

3. Verbos de volición y construcciones verbales en torno a la noción de realizable. Con verbos como *vouloir*, *souhaiter*, *aimer*, *tenir à* etc., las preguntas retóricas expresan la idea de un deseo absurdo o irrealizable que no puede sostenerse de ninguna manera, de ahí la actitud disuasiva del hablante:

EJEMPLO 76 (C. 3)

T5 L1: heu: vous êtes deux / et vous voulez une
table pour six?

4. Construcciones verbales que expresan hipótesis inverosímiles, improbables o inexistentes. Las preguntas retóricas en las que aparecen suscitan un juicio negativo respecto de situaciones improbables o sin posibilidad de existencia. Algunas de ellas son las construcciones verbales de posibilidad (*est-il possible...?*, *est-il pensable...?*), de existencia (con expresiones como: *y a-t-il...?*, o con verbos de cognición y de percepción: *connaître*, *voir*), de ahí que la forma interrogativa se interprete como la expresión de la duda en cuanto a la verdad o existencia

del contenido proposicional formulado.

EJEMPLO 77 (C. 11)

T1 L1: tu vois un point / toi?

Terminaremos diciendo que la probabilidad para que un enunciado interrogativo se interprete como pregunta retórica será mucho mayor si, además de contar con verbos como los señalados, el enunciado cuenta con la presencia de algunos factores de tipo prosódico (la acentuación y la entonación), gramaticales (el sujeto en primera persona, el tiempo verbal en presente, imperfecto o condicional), algunos elementos léxicos (adverbios de intensidad o de modo utilizados con valor intensivo o aquellos otros que acentúan la idea de suposición o de hipótesis improbable).

Finalmente, merece la pena destacar los fenómenos de cuantificación y los efectos particulares que tienen en este tipo de pregunta y que Borillo (1981:31) resume así: «Si le fait d'interroger en se rapportant au degré maximum d'une échelle peut-être un moyen de formuler son doute, on constate que l'on peut atteindre un résultat semblable en faisant porter l'interrogation sur le degré minimum».

El superlativo, gran número de adjetivos que funcionan como cuantificadores de valor universal o existencial (*tout, n'importe*), expresiones idiomáticas que implican un sentido de cuantificación existencial en la forma interrogativa (*bouger d'un pouce...*, *comprendre le premier mot*) y de cuantificación nula en la forma negativa, así como otros elementos restrictivos (*seul, juste*), son los procedimientos lingüísticos utilizados que orientan hacia una interpretación de cuantificación nula del elemento al que se

aplica la cantidad, acentuando de esta manera el valor negativo de la proposición.

Así, como ejemplo, si la frase: «T'ai-je fait la plus légère remarque?» se interpreta como pregunta retórica, se sugiere la negación de la cantidad expresada por el superlativo y, por esta misma razón, la negación de la existencia del elemento al que se aplica la cantidad: «Je ne t'ai pas fait la plus légère remarque».

4.3.3.2. Ironías de cita

Llamamos ironías de cita a las destinadas a informar al oyente de que el hablante está prestando atención a una opinión o a un pensamiento ya expresado -o que hubiera podido serlo- por el oyente o por otra persona, señalando además la actitud de distancia ante esta opinión y lo que la expresión de esta actitud implica. En el estudio de este tipo de ironías hemos prestado atención a los medios lingüísticos de los que se sirven los hablantes cuando hablan con las palabras de otros y a los mecanismos pragmáticos que determinan la elección de un determinado procedimiento discursivo, entre la amplia gama de que disponen, para reproducir un enunciado verbal. Asimismo, hemos resumido la tarea interpretativa exigida al oyente diciendo que consiste en reconocer el enunciado repetido, identificar la instancia enunciativa original y en sacar la conclusión de que la actitud del hablante respecto de la opinión considerada o repetida es de rechazo o desaprobación.

Por lo que respecta a los medios lingüísticos utilizados en este tipo de ironías, dado que descansan en la reproducción de palabras ajenas, reales o hipotéticas,

aparentemente asumidas por el hablante, hemos defendido la idea de que la ironía de cita es una forma particular de la connotación autonímica³². Tomando como punto de partida los trabajos de Rey-Debove (1978) y de Authier-Revuz (1979), hemos definido la connotación autonímica como el complejo modelo que resulta de la fusión del empleo ordinario de los signos y de su empleo autonímico, mediante el cual el hablante habla del mundo (y no de los signos) por medio de una secuencia referida, de manera que emplea el signo y lo cita al mismo tiempo. Cuando un hablante hace uso de la palabra y las palabras que emplea son señaladas o reconocidas como las palabras de otro, esta mención connotada remite a un acto de enunciación anterior donde estas palabras han sido utilizadas. Hablar con las palabras de otro está estrechamente relacionado con un «yo no hablo así», «no son mis palabras»; de ahí, el empleo tan frecuente de la ironía de cita que le permite al hablante decir y no decir, adherirse y distanciarse del enunciado. La ironía nace precisamente de este movimiento de adhesión y distancia del hablante respecto de su enunciado.

Si esto es así, la primera conclusión que podemos sacar es que en la ironía de cita el hablante recurre a los procedimientos discursivos que le permiten hablar con las palabras de otro, de modo que usa y menciona al mismo tiempo las palabras que toma prestadas. Ésta es la razón que explica la dificultad de que un enunciado con valor de

³² Recordemos las fórmulas propuestas por Rey-Debove (1978), a partir del análisis de Hjelmslev: uso = E/C; mención, autonimia = E1/E1C; connotación = E C1 (C2); connotación autonímica = E1 C1 (C2) donde C2 = E1C1.

mención únicamente reciba un empleo irónico³³. Nos unimos, por lo tanto, a lo defendido por otros autores en el estudio de las señales de distancia que aparecen en el discurso del hablante y mantenemos la distinción entre la autonomía simple y la connotación autonómica.

En la autonomía simple, el hablante menciona y no usa las palabras de las que se distancia. El elemento autónomo constituye, en el enunciado en el que aparece, un objeto extraño mostrado al oyente. Este estatuto autonómico está marcado formalmente por las comillas en la lengua escrita y por marcas contextuales, como el verbo de decir y la ruptura sintáctica del estilo directo del discurso referido, (o la pausa en la lengua hablada), o por un presentador metalingüístico y la ruptura combinatoria de otros enunciados metalingüísticos. Por lo que respecta a la connotación autonómica, distinguimos dos casos particulares: el llamado estilo indirecto libre (DIL) del discurso referido, basado en la connotación autonómica prolongada y la connotación que se manifiesta en el discurso como fenómeno esporádico contrastivo, que recae sobre elementos diferentes de la frase o sobre una o varias frases del discurso. En el primer caso, el DIL, frente a las otras formas del discurso referido, carece de una señal específica que indique la connotación de mención de una parte del discurso, integrada sintácticamente en el conjunto del mismo. Esta mención remite a otro acto de enunciación en el que estas palabras han podido ser dichas, pero se diferencia del estilo directo (DD) y del estilo indirecto (DI) por el hecho de

³³ Basire (1985:144) dice al respecto: «Il semble en effet très malaisé d'ironiser sur des propos qu'on reproduit au style direct, en en citant la source».

que en éstos se aserta explícitamente la existencia de otro acto de enunciación. Tal como señalamos (III. 4.3.3.), ni el DD ni el DI permiten al hablante hablar con las palabras de otro. El **hablar de** pertenece al discurso referido. El **hablar con** pertenece al DIL. En el segundo caso, la connotación autonómica local puede manifestarse de manera explícita o permanecer implícita (III. 4.3.4.), adoptando formas muy diversas, según sea la naturaleza de la distancia del hablante ante las palabras prestadas³⁴. La connotación autonómica local es un fenómeno esporádico y contrastivo, que puede recaer sobre elementos diferentes de la frase (en este caso se trata de llamar la atención sobre los elementos léxicos), o sobre una o varias frases del discurso (entonces se llama la atención sobre la manera de decir las cosas). En resumen, cuando hablemos de ironías de cita distinguiremos entre aquellas que recurren al DIL y las que se caracterizan por una connotación de mención local, mediante la cual el hablante se distancia de las palabras que, pese a todo, emplea. Antes de señalar las características más interesantes de cada una de ellas, veamos su funcionamiento general.

En la comunicación irónica que recurre a la cita, el movimiento de distanciamiento realizado por el hablante respecto de su enunciado se relaciona con una evaluación acerca de la inadecuación o no pertinencia del mismo. Por lo tanto, hablaremos de ironía de cita siempre que el enunciado del hablante remita a una enunciación anterior o probable en el que una parte del discurso (DIL) o a unas palabras o frases que hayan podido ser dichas (connotación autonómica local), y siempre que la expresión de dicho

³⁴ Vid. Authier-Revuz (1982).

enunciado se relacione con una actitud de rechazo por parte del hablante respecto de las palabras repetidas. Además, dado que las marcas de mención no deben ser demasiado explícitas para que se mantenga el efecto irónico, la ironía de cita se presenta, normalmente, en la lengua hablada sin comentario o glosa metalingüística que así la identifique, aunque la entonación es reveladora de la actitud de distanciamiento del hablante; en la lengua escrita, las comillas son las marcas más frecuentes de este tipo de ironía. En cualquier caso, la mención, que acompaña el uso que se hace de las palabras, se reconoce e interpreta gracias al conjunto de conocimientos comunes que comparten los interlocutores.

Detengámonos ahora en las características de este tipo de ironías. Por lo que respecta a los enunciados irónicos basados en el DIL, observamos que la entonación, la diferencia que el oyente percibe entre una parte del discurso del hablante y el resto del discurso, además del conjunto de conocimientos comunes relativos a los hablantes, o a la persona de la que proceden las palabras mencionadas y usadas, son algunos de los elementos de esas referencias comunes necesarias para que el oyente reconozca la actitud de distancia del hablante y relacione la expresión de dicha actitud con el rechazo ante el discurso prestado. En numerosos casos, estos enunciados suelen corresponder a discursos inventados o probables, que connotan el idiolecto y la manera de pensar del otro. Se caracterizan por ser discursos estereotipados y deformadores, por lo que la actitud irónica es fácilmente reconocible.

Al hablar de las ironías de cita basadas en la connotación autonímica local (III. 4.3.5.), nos hemos ocupado de

las diferentes maneras de decir, que se caracterizan por la relación particular que cada una de ellas establece entre el hablante y la instancia enunciativa original. Siguiendo a Rey-Debove (1978:267), hemos distinguido cuatro maneras de decir, de las que se derivan otras muchas. Cada una de ellas plantea diversas dificultades que desbordan el marco lingüístico; nosotros nos hemos limitado a describir su funcionamiento en la comunicación irónica. Merece la pena detenerse brevemente en cada una de ellas:

Como él dice o como dice P

Esta modalidad corresponde a la palabra del otro. Las ironías que descansan en esta modalidad son ironías destinadas a informar al oyente de que el hablante no comparte la opinión, o las palabras del oyente, o de una tercera persona, descalificando indirectamente la visión del mundo de la instancia enunciativa original. Se interpretan gracias al conjunto de conocimientos comunes relativos a los interlocutores que estos comparten. Como en todos los enunciados irónicos, la actitud descalificadora ante la opinión repetida comprende desde el más absoluto rechazo hasta un prudente distanciamiento. Las ironías de cita dirigidas al oyente son ironías sarcásticas cuyo único objetivo es la descalificación más o menos ofensiva del oyente.

Como todo el mundo dice

Es el modo de la norma lingüística, el que integra al hablante en la comunidad lingüística, por lo que aporta poca información mundana y metalingüística. Las ironías que

recurren a esta manera de decir se caracterizan por el uso de proverbios y lugares comunes conocidos por los miembros de una comunidad lingüística. Estos enunciados llegan a ser pertinentes si el oyente identifica su uso con el hecho de que el hablante encuentra la enunciación proverbial apropiada a las circunstancias. Para el hablante, recurrir a una enunciación consagrada por el uso es un medio eficaz y seguro de llevar a cabo su propósito comunicativo descortés, ya que difícilmente puede recaer sobre él la responsabilidad del mismo.

Como algunos dicen

Esta manera de decir remite a los distintos niveles de lengua (familiar, profesional...), y a formas muy diferentes de hablar (regional, arcaico, en otro idioma...), por lo que las ironías que incluimos en este grupo están motivadas, sobre todo, por el rechazo del hablante ante una manera de decir. La connotación autonímica suele recaer en elementos diferentes de la frase, llamando la atención sobre los elementos léxicos utilizados de una manera determinada.

Como yo digo

Es la manera que manifiesta el distanciamiento del sujeto respecto de algunos elementos de su enunciado o de su idiolecto. Las ironías de este tipo no suelen ser muy frecuentes y suelen corresponder a enunciados provocadores en los que la actitud de arrepentimiento, característica de esta manera de decir que se manifiesta explícitamente («si

je puis dire...», «si vous permettez...»), es insincera.

5. BALANCE Y PROYECTOS

En el presente estudio se ha procurado contribuir a la investigación de la ironía verbal en la conversación. A partir de un modelo comunicativo ostensivo-inferencial, nos hemos limitado a señalar cómo el principio de pertinencia guía la inferencia y da lugar a las interpretaciones irónicas recogidas en nuestro *corpus*. No ha sido necesario, por lo tanto, postular una convención o regla de literalidad que guíe el proceso comunicativo, y explique mediante el alejamiento de esta norma, o la transgresión de una máxima, la comunicación irónica. Es el principio de pertinencia el que determina, según los casos, hasta qué punto una interpretación se parece al pensamiento que representa y si debe ser literal. Desde este punto de vista, es posible integrar la comunicación irónica en una teoría descriptiva y explicativa de la comunicación verbal.

Por último, se ha intentado mostrar el funcionamiento de la ironía en la actividad conversacional, atendiendo a la complejidad de la misma y a los fenómenos pragmáticos que intervienen en la comunicación irónica. De esta manera, se ha puesto de relieve que las actitudes irónicas son numerosas y que entre la comunicación de información concreta desvalorizadora, y la comunicación imprecisa o vaga, relacionada con la ofensa o la burla, hay una serie continua de casos, aunque en todos ellos las representaciones mantenidas, o repetidas, con dicha actitud merecen atención por la

discrepancia que se observa entre esta representación, asumida aparentemente por el hablante, y el estado de cosas que pretende representar. La expresión lingüística de la amplia gama de actitudes que llamamos irónicas está estrechamente relacionada con el uso evaluativo que hacemos del lenguaje. El hablante irónico, por malevolencia, por cortesía, o para ejercer la función fática, emprende una tarea, más o menos compleja, conforme al grado de confianza que deposite en el oyente y la modificación del entorno cognitivo que persiga.

Finalmente, queremos señalar dos campos de investigación, entre otros muchos que se quedan fuera de este trabajo, relacionados de manera diferente con el concepto de la ironía verbal en el ámbito de la teoría de la pertinencia, que presentan perspectivas prometedoras. En primer lugar, la aplicación de la teoría de la pertinencia al estudio contrastivo, de índole étnico-cultural, permitiría conocer el funcionamiento de las ironías en distintas lenguas, proporcionando una explicación de las diferencias entre las mismas según la concepción y grado de pertinencia del hablante irónico. En segundo lugar, son también consideraciones de pertinencia las que explican el interés pedagógico de la aplicación de esta teoría a nuestra actividad docente, la enseñanza de la traducción y de la interpretación. La teoría de la pertinencia, como teoría de la comunicación humana basada en una concepción general de la cognición, ofrece una explicación de los mecanismos psicológicos fundamentales que determinan el curso del proceso humano de información. Desde esta perspectiva constituye un marco teórico válido para el estudio de los diferentes tipos de comunicación interlingual. Con otras palabras,

cuanto mayor sea el conocimiento de la comunicación humana en general, mejor será la comprensión del complejo fenómeno de la traducción. Las consecuencias de esta propuesta son numerosas. La más interesante, desde nuestro punto de vista, es el planteamiento de los diferentes problemas relacionados con la traducción en el ámbito de una teoría de la comunicación, sin recurrir a una explicación aislada de la misma ni a tipologías de textos o funciones comunicativas. De esta manera, y muy brevemente, la valoración de una buena o de una mala traducción dependerá, como en otros casos de comunicación ostensivo-inferencial, de la consistencia con el principio de pertinencia. Por último, esta perspectiva proporciona una explicación de la práctica de la traducción en el transcurso del tiempo, prestando atención a las diferencias en las maneras de traducir de acuerdo con los efectos cognitivos que el traductor puede haber previsto y sobre cuya base puede garantizar la pertinencia de su comunicación³⁵.

³⁵ En palabras de Gutt (1991:17): «it is tempting to suggest that diachronically, too, the different ways in which people have translated at different times in history can be attributed to differences in what the translator believed to be relevant to his contemporary audience.»

BIBLIOGRAFÍA

El objetivo de esta bibliografía no consiste únicamente en reproducir los títulos de las obras contenidas en el presente trabajo. Lo que se pretende, más bien, es reflejar las lecturas que nos han guiado en la realización del mismo y ofrecer alguna ayuda, aunque incompleta, a quienes deseen profundizar en algunos de los problemas que hemos planteado. La bibliografía se divide en dos partes, una bibliografía general y otra específica sobre la ironía. En la *Bibliografía General* aparecen los autores mencionados así como otras lecturas adicionales a las que hemos recurrido en el proceso de reflexión y elaboración de nuestro estudio. En la *Bibliografía Específica* ofrecemos una relación, selectiva y crítica, de los libros y artículos que hemos utilizado, por lo que las exclusiones que se hacen obedecen tanto al propio desconocimiento, que se refleja en la insuficiencia de nuestra lista, como al interés manifestado por dilucidar los aspectos más importantes que caracterizan el funcionamiento de la comunicación irónica. Incluimos, por lo tanto, obras de carácter general sobre la naturaleza de la ironía y su evolución histórica, así como estudios concretos que tratan algún aspecto relacionado con el funcionamiento de la misma.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ANDRE-LAROCHEBOUVY (D.)

1984 a: *La conversation quotidienne. Introduction à l'analyse sémio-linguistique de la conversation.* París: Didier-Crédif.

1984 b: «L'interview radiophonique: le modèle de José Artur», en P. Charaudeau (ed.), *Aspects du discours radiophonique.* París: Didier érudition; 116-130.

ANSCOMBRE (J.-C.) y (O.) DUCROT

1983: *L'argumentation dans la langue.* Bruselas: Mardaga.

ARMENGAUD (F.)

1985: *La pragmatique.* París: PUF ("Que sais-je?").

AUCLIN (A.)

1981: «Réflexions sur les marqueurs de structuration de la conversacion», *Études de Linguistique Appliquée*, 44; 88-103.

AUSTIN (J.L.)

1962: *How to do things with words.* Oxford: OUP. (Trad. española: *Cómo hacer cosas con palabras.* Barcelona: Paidós, 1982).

AUTHIER-REVUZ (J.)

- 1978: «Les formes du discours rapporté. Remarques syntaxiques et sémantiques à partir des traitements proposés», *DRLAV*, 17; 1-87.
- 1981: «Paroles tenues à distance», en B. Conein et al. (eds.), *Matérialités discursives*. Lille: PUL; 127-142.
- 1982: «Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours», *DRLAV*, 26; 91-151.
- 1984: «Hétérogénéité (s) énonciative (s)», *Langages*, 73; 98-113.

AUTHIER-REVUZ (J.) y (A.) MEUNIER

- 1977: «Exercices de grammaire et discours rapporté», *Langue Française*, 33; 41-67.

BALLY (CH.)

- 1912: «Le style indirect libre en français moderne» (I y II), *Germanisch-Romanische Monatsschrift*, 4; 549-556 y 597-606.
- 1932: *Linguistique Générale et Linguistique Française*. Berna: A. Francke.

BARTHES (R.)

- 1957: *Mythologies*. Paris: Seuil.
- 1970 a: *S/Z*. Paris: Seuil.
- 1970 b: «L'ancienne rhétorique, aide-mémoire», *Communications*, 16; 172-229.

BEARDSLEY (M. C.)

1958: *Aesthetics: Problems in the Philosophy of Criticism*.

Nueva York: Harcourt, Brace.

BEINHAUER (W.)

1958: *Spanische Umgangssprache*. Bonn: Dümmler.

BELL (R.)

1987: «Translation theory: where are going?», *Meta*, 32, 4; 403-415.

BERRENDONER (A.)

1981: *Éléments de pragmatique linguistique*. Paris: Minuit

(Trad. española: *Elementos de pragmática lingüística*. Barcelona: Gedisa, 1988).

BLUM-KULKA (S.)

1983: «The dynamics of political interviews», *Text*, 3 (2); 131-153.

1987: «Indirectness and politeness in request: Same or different?», *Journal of Pragmatics*, 11, 2; 131-146.

BOOTH (W. C.)

1961: *The Rhetoric of Fiction*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press. (Trad. española: *La retórica de la ficción*. Barcelona: Bosch, 1974).

BORILLO (A.)

1979: «La négation et l'orientation de la demande de confirmation», *Langue Française*, 44; 27-41.

1981: «Quelques aspects de la question rhétorique en français», *DRLAV*, 25; 1-33.

BOURDIEU (P.)

1982: *Ce que parler veut dire*. París: Fayard.

BROCKWAY (D.)

1982: «Connecteurs pragmatiques et principes de pertinence», *Langages*, 67; 7-22.

BROOKS (C.)

1947: *The Well Wrought Urn: Studies In the Structure of Poetry*. Nueva York.

BROWER (R.)

1962: *The Fields of Light: An Experiment in Critical Reading*. Nueva York.

BROWN (P.) y (S.) LEVINSON

1978: «Universals in language use: Politeness phenomena», en E. N., Goody (ed.), *Questions and Politeness: Strategies in Social Interaction*. Cambridge: CUP; 56-289.

1987: *Politeness*. Nueva York: CUP.

BUSTOS (E.)

1986: *Pragmática del español. Negación, cuantificación y modo*. Madrid: UNED.

CALBRIS (G.) y (J.) MONTREDON

1986: *Des gestes et des mots pour le dire*. París: Clé International.

CANALE (M.)

1983: «From communicative competence to communicative language pedagogy», en Richards, J. y Schmidt, R. (eds.), *Language and Communication*. Londres: Longman; 2-27.

CANTERA (J.)

1965: «La pronunciación francesa; consideraciones acerca de su metodología con alumnos españoles», *Filología Moderna*, 19-20; 199-212.

1966: «Características y tendencias del francés actual», *Filología Moderna*, 23-24; 207-235.

1969: «Estructura y tendencias de la interrogación francesa», *Filología Moderna*, 33-34; 53-71.

1971: «Los procedimientos de expresividad en francés moderno» (1ª parte), *R. S. E. L.*, 1; 59-88.

CLARK (H. H.)

1979: «Responding to indirect speech acts», *Cognitive Psychology*, 11; 430-477.

CLARK (H. H.) y (D.) SCHUNK

1980: «Polite responses to polite requests», *Cognition*, 8; 111-143.

CLARK (H. H.) y (T. B.) CARLSON

1982: «Hearers and Speech Acts», *Language*, 58, 2; 332-373.

COHEN (J.)

1970: «Théorie de la figure», *Communications*, 16; 3-25.

COLE (P.) (ed.)

1978: *Pragmatics*. Nueva York: Academic Press. (Syntax and Semantics, vol. IX).

COLE (P.) y (J. L.) MORGAN (eds.)

1975: *Speech Acts*. Nueva York: Academic Press (Syntax and Semantics, vol. III).

CORNULIER (B. de)

1985: *Effets de sens*. París: Minuit.

COSNIER (J.) y (C.) KERBRAT-ORECCHIONI

1987: *Décrire la conversation*. Lyon: PUL.

COSNIER (J.) et al. (eds.)

1988: *Échanges sur la conversation*. París: Ediciones del CNRS.

CUTLER (A.)

1974: «On saying what you mean without meaning what you say», en M. W. La Galy et al. (eds.), *Papers from the Tenth Regional Meeting of the Chicago Linguistic*

Society. Chicago: Chicago Linguistic Society; 117-127.

CHARAUDEAU (P.) (ed.)

1984: *Aspects du discours radiophonique*. Paris: Didier érudition.

CHAROLLES (M.)

1983: «Coherence as a principle in the interpretation of discourse», *Text*, 3, 1; 71-97.

DE RYCKER (T.)

1990: «Pragmatic clarity and non-coerciveness in imperative utterance types», *Interface. Journal of Applied Linguistics*, 5.1.; 1-23.

DUCROT (O.)

1972: *Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique*. Paris: Hermann. (Trad. española: *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*. Barcelona: Anagrama, 1982).

1973: *La preuve et le dire*. Paris: Mame.

1980: *Les échelles argumentatives*. Paris: Minuit.

1984: *Le dire et le dit*. Paris: Minuit. (Trad. española: *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós, 1986).

DUCROT (O.) et. al. (eds.)

1980: *Les mots du discours*. Paris: Minuit.

FONTANIER (P.)

1968: *Les figures du discours*. Paris: Flammarion.

GARDÈS-MADRAY (F.)

1984: «Praxématique et interaction verbale», *Langages*, 74;
15-29.

GENETTE (G.)

1966: *Figures I*. París: Seuil ("Points").

1970: «La rhétorique restreinte», *Communications*, 5, 16;
158-171.

1977: *Introduction aux Figures du discours*. París: Flammarion.

GOFFMAN (E.)

1971: *Relations in Public: Microstudies of the Public Order*. Nueva York: Basic Books. (Trad. española: *Relaciones en público*. Madrid: Alianza Editorial, 1979).

1976: «Replies and Responses», *Language in Society*, 5; 257-313.

GOODWIN (C.)

1981: *Conversational Organization: Interaction between Speakers and Hearers*. Nueva York: Academic Press.

GORDON (D.) y (G.) LAKOFF

1973: «Postulats de conversation», *Langages*, 30; 32-55.

GRANGER (G. G.)

1979: *Langages et épistémologie*. París: Klincksieck.

GRICE (H. P.)

1957: «Meaning», *The Philosophical Review*, 66; 377-388.

1969: «Utterer's Meaning and Intention», *The Philosophical Review*, 78; 147-177.

1975: «Logic and Conversation», en Cole y Morgan (eds.), *Speech Acts*. Nueva York: Academic Press (Syntax and Semantics, vol. III); 41-58.

1978: «Further notes on logic and conversation», en Cole (ed.), *Pragmatics*. Nueva York: Academic Press (Syntax and Semantics, vol. IX); 113-127.

1981: «Presupposition and conversational implicature», en Cole (ed.), *Radical Pragmatics*. Nueva York: Academic Press; 183-198.

GRUNIG (B. N.)

1979: «Pièges et illusions de la pragmatique linguistique», *Modèles Linguistiques*, 1.2; 7-33.

1981: «Plusieurs pragmatiques», *DRLAV*, 25; 101-118.

GRUNIG (B. N.) y (R.) GRUNIG

1985: *La fuite du sens. La construction du sens dans l'interlocution*. París: Hatier-Crédif.

GRUPO MU

1970: *Rhétorique générale*. París: Larousse.

1977: «Miroirs rhétoriques», *Poétique*, 29; 1-19.

GUTT (E. A.)

1991: *Translation and Relevance. Cognition and Context*. Oxford: Basil Blackwell.

HALLIDAY (M. A. K.)

1973: *Explorations in the Functions of Language*. Londres: Edward Arnold.

HALLIDAY (M. A. K.) y (R.) HASAN

1976: *Cohesion in English*. Londres: Longman.

HATIM (B.) y (I.) MASON

1990: *Discourse and the translator*. Londres: Longman.

HAVERKATE (W. H.)

1979: *Impositive sentences in Spanish. Theory and description in linguistic pragmatics*. Amsterdam: North Holland. ("Linguistic Series", 42).

1983: «Strategies in Linguistic Action», *Journal of Pragmatics*, 7.6; 637-656.

1984: *Speech Acts. Speakers and hearers*. Amsterdam: J. Benjamins.

1987: «La cortesía como estrategia conversacional», *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 6; 27-63.

HJELMSLEV (L.)

1943: *Prolegomena to a Theory of Language*. Bloomington: Indiana University Press. (Trad. española: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos, 1971).

JACQUES (F.)

1979: *Dialogiques. Recherches logiques sur le dialogue*. París: PUF.

- 1982: *Différence et subjectivité. Anthropologie d'un point de vue relationnel*. Paris: Aubier-Montaigne.
- 1983: «La mise en communauté de l'énonciation», *Langages*, 70; 47-71.
- 1985: *L'espace logique de l'interlocution. Dialogiques II*. Paris: PUF.
- 1988: «Trois stratégies interactionnelles: conversation, négociation, dialogue», en Cosnier et al. (eds.), *Échanges sur la conversation*. Paris: Ediciones del CNRS; 45-68.

JAKOBSON (R.)

- 1963: *Essais de linguistique générale*. Paris: Minuit.
(Trad. española: *Ensayos de lingüística general*.
Barcelona: Seix Barral, 1975).

KERBRAT-ORECCHIONI (C.)

- 1970: *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*.
Paris: A. Colin.
- 1977: *La connotation*. Lyon: PUL.
- 1984: «Les négociations conversationnelles», *Verbum*, VII,
2-3; 223-243.
- 1986: *L'implicite*. Paris: A. Colin.
- 1987 a: «La mise en places», en Cosnier et al. (eds.), *Décrire la conversation*. Lyon: PUL; 319-352.
- 1987 b: «La description des échanges en analyse conversationnelle: l'exemple du compliment», *DRLAV*, 36-37;
1-53.
- 1988: «La notion de 'place' interactionnelle», en Cosnier et al. (eds.), *Échanges sur la conversation*. Paris: Ediciones del CNRS; 185-197.

- 1990: *Les interactions verbales*. Vol. 1. París: A. Colin.
1992: *Les interactions verbales*. Vol. 2. París: A. Colin.

LAKOFF (R.)

- 1972: «Language in context», *Language*, 48, 4; 907-927.
1973: «The language of politeness», en *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*. Univ. de Chicago, Departamento de Lingüística; 292-305.

LAKOFF (G.) y (M.) JOHNSON

- 1980: *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.

LAUSBERG (H.)

- 1966-68: *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*. Madrid: Gredos, 3 vols. (Citamos por la 1ª reimpresión del vol. II, 1976).

LEECH (G. N.)

- 1980: *Explorations in Semantics and Pragmatics*. Amsterdam: J. Benjamins.
1981: *Semantics*. Harmondsworth: Penguin Books. (Trad. española: *Semántica*. Madrid, Alianza Editorial, 1985).
1983: *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.

LERAT (P.)

- 1984: «Remarques sur quelques plaisanteries chez José Artur», en P. Charaudeau (ed.), *Aspects du discours radiophonique*. París: Didier érudition; 131-135.

LEVINE (D. N.)

1965: *Wax and Gold: Tradition and Innovation in Ethiopian Culture*. Chicago.

LEVINSON (S. C.)

1983: *Pragmatics*. Cambridge: CUP.

LÜGER (H.)

1983: «Some aspects of ritual communication», *Journal of Pragmatics*, 7; 695-711.

LYONS (J.)

1977: *Semantics*. Cambridge: CUP. (Trad. española: *Semántica*. Barcelona: Teide, 1980).

1981: *Language, Meaning and Context*. Londres: Collins. (Trad. española: *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona: Paidós, 1983).

MAINGUENEAU (D.)

1981: «Le discours rapporté», en *Approche de l'énonciation en Linguistique Française*. París: Hachette; 97-126.

MALDONADO (C.)

1991: *Discurso directo y discurso indirecto*. Madrid: Taurus Universitaria.

MC DERMOTT (R. P.) y (H.) TILBOR

1987: «On the necessity of collusion in conversation», *Text*, 7 (3); 277-297.

MC GREGOR (G.)

1984: «Conversation and Communication», *Language & Communication*, 4, 1; 71-83.

MOESCHLER (J.)

1982: *Dire et contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la conversation*. Berna-Francfort: Peter Lang.

1985: *Argumentation et Conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Hatier-Crédif.

1987: «Structure, dynamique et complétude conversationnelle», en Bange, P. (ed.) *L'analyse des interactions verbales. La dame de Caluire: une consultation*. Berna: Peter Lang; 123-156.

MOLINER (M.)

1966: *Diccionario de uso del español*. Tomo A-G. Madrid: Gredos.

1967: *Diccionario de uso del español*. Tomo H-Z. Madrid: Gredos.

MOREL (M. A.)

1982: «Pour une typologie des figures de rhétorique: points de vue d'hier et d'aujourd'hui», *DRLAV*, 26; 1-62.

MORIER (H.)

1961: *Dictionnaire de poétique et rhétorique*. Paris: PUF.

MORTARA GARAVELLI (B.)

1988: *Manuale di retorica*. Bompiani: Gruppo editoriale Fabbri. (Trad. española: *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra, 1991).

MYLLYNIEMI (R.)

1986: «Conversation as a system of social interaction», *Language & Communication*, 6, 3; 147-169.

NORRICK R. (N.)

1987: «Functions of repetition in conversation», *Text*, 7, (3); 245-264.

OCHS KEENAN (C.)

1976: «The universality of conversational implicature», *Language in Society*, 5; 67-80.

ORTEGA OLIVARES (J.)

1990: «Gramática, pragmática y enseñanza de la lengua», *Actas del 1er Congreso Nacional de ASELE*; 9-20.

OLBRECHTS-TYTECA (L.)

1974: *Le comique du discours*. Bruselas: Ed. de la Universidad de Bruselas.

PERELMAN (CH.)

1977: *L'empire rhétorique*. París: Urin.

PERELMAN (CH.) y (L.) OLBRECHTS-TYTECA

1958: *La Nouvelle Rhétorique: Traité de l'Argumentation*.

París: PUF. (Trad. española: *Tratado de la argumentación. La Nueva Retórica*. Madrid: Gredos, 1989).

RADCLIFFE-BROWN (A. R.)

1974: «Sobre las relaciones burlescas», en *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Edicions 62 (2ª ed. 1974); 123-134.

REBOUL (O.)

1991: *Introduction à la rhétorique*. París: PUF.

RECANATI (F.)

1979: *La transparence et l'énonciation. Pour introduire à la pragmatique*. París: Seuil. (Trad. española: *La transparencia y la enunciación. Introducción a la pragmática*. Buenos Aires: Hachette, 1981).

REY-DEBOVE (J.)

1978: *Le métalangage. Étude linguistique du discours sur le langage*. París: Le Robert.

REVISTAS

Communications, 16, 1970, «Recherches rhétoriques».

Littérature, 18, 1975, «Frontières de la rhétorique».

Langue Française, 48, 1980, «Histoire de la linguistique française».

Langages, 70, 1983, «La mise en discours».

SACKS (H.), SCHEGLOFF (E. A.) y JEFFERSON (G.)

1974: «A simplest systematics for the organization of

turn-taking in conversation», *Language*, 50; 696-735.

SCHEGLOFF (E. A.)

1968: «Sequencing in Conversational Openings», *American Anthropologist*, 70, 4; 1075-1095.

SEARLE (J. R.)

1969: *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: CUP. (Trad. española: *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra, 1980).

1975: «Indirect speech acts», en Cole y Morgan (eds.), *Speech Acts*. Nueva York: Academic Press (Syntax and Semantics, vol. III); 59-82.

1976: «A classification of illocutionary acts», *Language in Society*, 5; 1-23.

1979: *Expression and Meaning*. Cambridge: CUP.

SILVA CORVALÁN (C.)

1984: «Topicalización y pragmática en español», *R.S.E.L.*, I; 1-19.

SPERBER (D.) y (D.) WILSON

1986: *Relevance: Communication and cognition*. Oxford: Basil Blackwell. (Trad. francesa: *La pertinence. Communication and cognition*. París: Minuit, 1989).

1990: «Retórica y pertinencia», *Revista de Occidente*, 115; 5-26.

STEINER (G.)

1975: *After Babel: Aspects of Language and Translation*.

Oxford: Oxford University Press. (Trad. española: *Después de Babel*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981).

STUBBS (M.)

1983 a: *Discourse Analysis: The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Oxford: Basil Blackwell. (Trad. española: *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza Editorial, 1987.

1983 b: «Can I have that in writing, please? Some neglected topics in speech act theory», *Journal of Pragmatics*, 7; 479-494.

SUHAMY (H.)

1981: *Les figures de style*. París: PUF ("Que sais-je?")

TANNEN (D.)

1984: *Conversational Style: Analyzing talk among friends*. Norwood, N. J.: Ablex.

1987: «Repetition in conversation as spontaneous formulaicity», *Text*, 7, (3); 215-243.

THRALL (W. F.) y (A.) HIBBARD

1960: *A Handbook to Literature*. Nueva York.

VENTÓS (X. R. de)

1971: *Moral y nueva cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

VERCELLONE (F.)

1990: «Apariencia y desencanto. Nihilismo y hermenéutica

en la Fruehromantik y en Nietzsche», *Revista de Occidente*, 106; 15-41.

WINKIN (Y.)

1981: *La nouvelle communication*. París: Seuil.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE LA IRONÍA

ALLEMAN (B.)

1978: «De l'ironie en tant que principe littéraire», *Poétique*, 36; 385-397.

Reflexión sobre la ironía literaria. Contiene, además, valiosos comentarios sobre la ironía romántica alemana.

ALMANZI (G.)

1978: «L'affaire mystérieuse de l'abominable tongue-in-cheek», *Poétique*, 36; 413-426.

Curioso artículo en torno a una particular característica de la ironía británica.

1984: *Amica ironia*. Milán: Garzanti.

Estudio sobre las múltiples formas y manifestaciones de la ironía.

BANGE (M. P.)

1978: «L'ironie. Essai d'analyse pragmatique», *Linguistique et Sémiologie*, 2; 61-83 (1ª ed. 1976).

Siguiendo a Bajtin se defiende la teoría de que la ironía es una de las formas de la comunicación dialógica, que se incluyen en la tradición carnavalesca de la literatura. Notable intento por delimitar una estructura común entre las diferentes manifestaciones de la ironía y por señalar las caracte-

rísticas específicas de la comunicación irónica frente a otras formas relacionadas con ella.

BASIRE (B.)

1985: «Ironie et métalangage», *DRLAV*, 32; 129-150.

Exposición detallada y crítica de las aportaciones e insuficiencias de las dos principales perspectivas desde las que se ha estudiado la ironía verbal.

B.E.L.C.

1975: *Initiation aux discours spécifiques. Les marques de l'ironie. De l'article de journal au texte littéraire.*

Introducción pedagógica al reconocimiento de la ironía a través de textos periodísticos y literarios. Limita el análisis a las marcas formales que aparecen en los textos irónicos. Se echa de menos una visión más amplia que explique la naturaleza y el funcionamiento de la ironía.

BONY (M. A.)

1978: «La notion de "persona" ou d'"auteur implicite": Problème d'ironie narrative», *Linguistique et Sémiologie*, 2, 85-103. (1ª ed. 1976).

Interesante para los estudiosos de la ironía narrativa.

BOOTH (W. C.)

1961: *The Rhetoric of Fiction*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press. (Trad. española: *La retórica de la ficción*. Bosch: Barcelona, 1974).

Muy útil para comprender mejor los peligros y confusiones de la ironía en la narrativa moderna.

1974: *A Rhetoric of Irony*. Chicago y Londres. The University of Chicago Press. (Trad. española: *Retórica de la ironía*. Madrid: Taurus, 1986).

Obra clásica entre los estudiosos de la ironía en la que se insiste sobre los problemas de la recepción de la obra literaria irónica; concretamente, sobre cómo conseguimos compartir ironías y por qué frecuentemente no lo hacemos.

BROWER (R.)

1962: *The Fields of Light: An Experiment in Critical Reading*. Nueva York: Oxford University Press.

En el capítulo III, «Saying One Thing and Meaning Another», se sostienen interesantes puntos de vista sobre la metáfora y la ironía. Se aprecia el esfuerzo por mantener una clara distinción entre ambas.

CHEVALIER (H.)

1932: *The Ironic Temper: Anatole France and this Time*. Nueva York: Oxford University Press.

En los capítulos II y III se habla del fenómeno irónico ampliamente, aunque de manera general.

CLARK (H. H.) y (R.) GERRIG

1984: «On the pretense theory of irony», *Journal of Experimental Psychology: General*, 113. 1; 121-126.

La teoría de la mención y la teoría de la simulación explican el mecanismo de la ironía a

partir de la expresión de una actitud y las consecuencias de la misma. Se sitúan dentro del ámbito de la teoría pragmática más general; ambas recurren al conocimiento compartido y a las reglas pragmáticas para explicar el reconocimiento de la simulación, en un caso, y el de la repetición, en otro. Clark y Gerrig defienden la teoría de la simulación frente a la teoría de la mención de Sperber y Wilson.

CLOUGH (W. O.)

1939: «Irony: A French Approach», *Sewanee Review*, 47; 175-183.

Introducción detallada al libro de Jankélévitch (1936).

DE NOVAIS PAIVA (M. H.)

1961: *Contribuição para uma Estilística da Ironia*. Lisboa.

Valioso estudio, con abundantes ejemplos, en el que se describen los medios lingüísticos de la ironía verbal en portugués.

FONAGY (I.)

1971: «Synthèse de l'ironie», *Phonética*, 23; 42-51.

Muy útil para identificar las señales que utiliza el hablante con el fin de orientar al oyente en el reconocimiento de la ironía.

FRYE (N.)

1957: *Anatomy of Criticism: Four Essays*. Princeton: Princeton University Press.

Se relaciona la escritura irónica con otros tipos

de escritura, además de definir el lugar que le corresponde en el terreno literario.

GELAS (N.)

1978: «Ironie et polémique», *Linguistique et Sémiologie*, 2; 105-115. (1ª ed. 1976).

Análisis de un texto periodístico irónico. Se describen las marcas que así lo señalan.

GLICKSBERG (C. I.)

1969: *The Ironic Vision in Modern Literature*. La Haya.

Muy útil para el estudio de la ironía literaria.

GRUPO MU

1978: «Ironique et iconique», *Poétique*, 36; 427-442.

Interesante introducción a la relación entre la ironía y la imagen.

GURMÉNDEZ (C.)

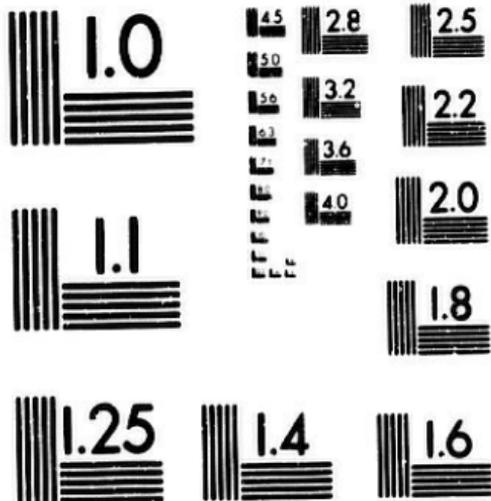
1990: «La ironía», *EL PAÍS*, 20 de enero.

Conjunto de valiosas reflexiones acerca de la naturaleza de la ironía y de sus diferentes manifestaciones históricas.

HAVERKATE (W. H.)

1985: «La ironía verbal: un análisis pragmlingüístico», *Revista Española de Lingüística*, Año 15, Fasc. 2; 343-391.

Aplicación de la teoría de los actos de habla al estudio de la ironía. Tras un análisis crítico de las definiciones tradicionales, recurre a la clasi-



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
 NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
 STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
 (ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

de escritura, además de definir el lugar que le corresponde en el terreno literario.

GELAS (N.)

1978: «Ironie et polémique», *Linguistique et Sémiologie*, 2; 105-115. (1ª ed. 1976).

Análisis de un texto periodístico irónico. Se describen las marcas que así lo señalan.

GLICKSBERG (C. I.)

1969: *The Ironic Vision in Modern Literature*. La Haya.

Muy útil para el estudio de la ironía literaria.

GRUPO MU

1978: «Ironique et iconique», *Poétique*, 36; 427-442.

Interesante introducción a la relación entre la ironía y la imagen.

GURMÉNDEZ (C.)

1990: «La ironía», *EL PAÍS*, 20 de enero.

Conjunto de valiosas reflexiones acerca de la naturaleza de la ironía y de sus diferentes manifestaciones históricas.

HAVERKATE (W. H.)

1985: «La ironía verbal: un análisis pragmatolingüístico», *Revista Española de Lingüística*, Año 15, Fasc. 2; 343-391.

Aplicación de la teoría de los actos de habla al estudio de la ironía. Tras un análisis crítico de las definiciones tradicionales, recurre a la clasi-

ficación de los actos verbales para llegar a una caracterización de las distintas funciones interaccionales de la ironía y establecer una tipología entre actos irónicos asertivos, directivos, comisivos y expresivos.

HUTCHENS (E. N.)

1960: «The Identification of Irony», *ELH*, 27; 325-363.

Valioso esfuerzo por eliminar la confusión que envuelve al fenómeno irónico como resultado de su aplicación indiscriminada.

HUTCHEON (L.)

1978: «Ironie et parodie: stratégie et structure», *Poétique*, 36; 467-477.

1981: «Ironie, satire, parodie. Une approche pragmatique de l'ironie», *Poétique*, 46; 140-155.

Artículos imprescindibles en cuanto a la relación de la ironía con los dos géneros literarios, la parodia y la sátira, en los que ocupa un lugar privilegiado.

JANKÉLÉVITCH (V.)

1936: *L'Ironie*. París: Alcan.

Concepción de la ironía desde un punto de vista filosófico. El pensamiento filosófico de Kierkegaard se encuentra entre las fuentes de inspiración de Jankélévitch.

JORGENSEN (J.), MILLER (G.) y SPERBER (D.)

1984: «Test of the mention theory of irony», *Journal of*

Experimental Psychology: General, 113. 1; 112-120.
Aplicación de la teoría de la mención a un conjunto
de textos irónicos.

KARSTETTER (A. B.)

1964: «Toward a theory of rhetorical irony», *Speech Mono-
graphs*, vol. XXXI, 2; 162-178.

Revisión crítica de las diferentes definiciones del
término. Se propone un marco teórico y retórico en
el que se valore el poder persuasivo de la ironía
en la argumentación.

KAUFER (D. S.)

1977: «Irony and rhetorical strategy», *Philosophy and Rhe-
toric*, 10; 90-110.

1981: «Understanding ironic communication», *Journal of
Pragmatics*, 5-6; 495-510.

Artículos muy clarificadores en cuanto al funciona-
miento de la comunicación irónica.

KERBRAT-ORECCHIONI (C.)

1978: «Problèmes de l'ironie», *Linguistique et Sémiologie*,
2. Lyon: PUL; 10-47. (1ª ed. 1976).

1980: «L'ironie comme trope», *Poétique*, 41; 108-127.

Los trabajos de Kerbrat-Orecchini se sitúan dentro
de la concepción tropológica de la ironía. En el
primero de ellos, se ofrece un estudio detallado
de los índices de la ironía; en el segundo, se
abandona la concepción restrictiva de antonimia o
de oposición semántica por una relación de oposición
más amplia, aunque se sigue manteniendo el interés

de dicha perspectiva.

KIERKEGAARD (S.)

1966: *The Concept of Irony with Constant Reference to Socrates*. Londres: Collins. (Obra original 1841).
Obra densa sobre el concepto de ironía dentro de la tradición hegeliana. Es necesaria una formación previa acerca de la filosofía alemana del siglo XIX.

KNOX (N.)

1961: *The Word "Irony" and Its Context. 1500 to 1755*. Durham (North Carolina): Duke University Press.

Obra clásica entre los estudiosos de la ironía, en la que se ofrece una detallada exposición de la evolución del concepto en el período citado.

1972: «On the Classification of Ironies», *Modern Philology*, 70; 53-62.

Las propuestas de clasificación de las ironías varían según sean los objetivos y principios críticos del investigador que emprenda esta tarea. Knox señala las insuficiencias de las clasificaciones tradicionales, plantea diferentes aspectos relacionados con dicha tarea y propone su propia clasificación, interesante por su aplicación a la ironía situacional.

LE GUERN (M. M.)

1978: «Éléments pour une histoire de la notion d'ironie», *Linguistique et Sémiologie*, 2. Lyon: P.U.L; 47-59.
Estudio de dos etapas en la evolución histórica del concepto: la tradición latina y la escuela clásica

en Francia, desde 1621 hasta 1821, fecha de la publicación del manual de Fontanier.

MIZZAU (M.)

1984: *L'ironia. La contraddizione consentita*. Milán: Feltrinelli.

Mizzau, siguiendo a Bajtin, considera la ironía como el caso límite y más evidente del dialogismo interno de la palabra. Cuidadoso análisis de los aspectos semánticos y pragmáticos de la ironía.

MORIER (H.)

1961: *Dictionnaire de poétique et rhétorique*. París: PUF.
En la 1ª ed. se trata muy brevemente el tema y se destaca el carácter negativo de la ironía. La 2ª ed. (1975) contiene una exposición más detallada con abundantes ejemplos y presenta un análisis más fino del fenómeno irónico.

MUECKE (D. C.)

1969: *The Compass of Irony*. Londres: Methuen.

1970: *Irony*. Londres: Methuen. ("Critical Idiom Series", vol. 13). (2ª ed. 1982).

1973: «The Communication of Verbal Irony», *Journal of Literary Semantics*, 2; 35-42.

1978: «Analyses de l'ironie», *Poétique*, 36; 478-494.

Entre los estudiosos contemporáneos ha sido Muecke quien más se ha ocupado, de manera exhaustiva, de ofrecer una visión completa de la ironía y de los delicados problemas que plantea la comunicación irónica, por lo que sus libros y artículos son

imprescindibles si se desea profundizar en este tema.

MYERS ROY (A.)

1977: «Toward a definition of irony», en Ralph W. Fasold y Roger Shuy (eds.), *Studies in Language Variation*. Washington, D. C: Georgetown University Press; 171-183.

Revisión crítica de las definiciones tradicionales de la ironía. Buen planteamiento de los problemas relacionados con el funcionamiento de la comunicación irónica.

1981: «The function of irony in discourse», *Text*, 1.4; 407-423.

Uno de los pocos estudios acerca del funcionamiento de la ironía en la conversación. Muy interesante.

SEDGEWICK (G. G.)

1935: *On Irony, Especially in Drama*. Toronto: University of Toronto Press.

Recorrido histórico del concepto de ironía. Introducción imprescindible a la ironía dramática.

SPERBER (D.)

1984: «Verbal irony: pretense or echoic mention», *Journal of Experimental Psychology: General*, 113. 1; 130-136.

Se defiende la idea de que la ironía verbal es una de las formas de la mención.

SPERBER (D.) y (D.) WILSON

1980: «Les ironies comme mentions», *Poétique*, 41; 108-127.

Primera propuesta de inclusión de la ironía en el conjunto de fenómenos del discurso referido.

1981: «Irony and the use mentions distinction», en P. Cole (ed.), *Radical Pragmatics*. Nueva York: Academic Press; 295-318.

Se defiende que la ironía es una de las formas de la mención.

1986: *Relevance: Communication and cognition*. Oxford: Basil Blackwell. (Trad. francesa: *La pertinence. Communication et cognition*. París: Minuit, 1989).

1990: «Retórica y pertinencia», *Revista de Occidente*, 115; 5-26.

En 1986, Sperber y Wilson presentan un nuevo enfoque de la comunicación humana, basado en una concepción general de la cognición; este enfoque, conocido con el nombre de *teoría de la pertinencia*, considera las ironías como explotaciones normales de procesos básicos de la comunicación verbal más que casos de alejamiento, codificados, respecto del uso corriente del lenguaje.

TANAKA (R.)

1973: «The Concept of Irony: Theory and Practice», *Journal of Literary Semantics*, 2; 43-56.

La ironía, como convención literaria, integrada en una teoría de la literatura.

THIRLWALL (C.)

1833: «On the Irony of Sophocles», *The Philological Museum*, vol. 2. Cambridge.

Original planteamiento de la ironía dramática.

THOMSON (J. A. K.)

1926: *Irony: An Historical Introduction*. Londres: George Allen y Unwim.

Sólo incluye a los autores griegos y latinos; también, a los oradores e historiadores de esta época.

WILLIAMS (J. P.)

1984: «Does Mention (or Pretense) exhaust the concept of irony?», *Journal of Experimental Psychology: General*, 113, 1; 127-129.

Considera que las teorías de la mención y la simulación no proporcionan una explicación general de la ironía verbal. Formulación imprecisa de un marco psicológico en el que se hallaría esta explicación global del fenómeno irónico.

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I: EN TORNO A LA DEFINICIÓN DE IRONÍA

1. Breve recorrido por la historia de la retórica	5
2. La evolución del concepto: principales etapas	11
2.1. La tradición antigua y clásica	12
2.2. El período romántico	20
2.3. Los tiempos modernos	27
3. Interés por el estudio de la ironía	38
3.1. Las diferentes perspectivas.....	38
3.2. Variedad y clasificaciones de la ironía	42
4. Orientación de nuestro trabajo	48

CAPÍTULO II: LA IRONÍA VERBAL

1. La ironía verbal	51
2. La estructura lingüística de la locución irónica ..	54
3. Definición conceptual de la ironía	78
3.1. El punto de vista tropológico: insuficiencias y ventajas	78
4. Las ironías: un tipo particular de mención	90
4.1. Ventajas e insuficiencias de esta concepción .	96

CAPÍTULO III: LA IRONÍA Y LA PERTINENCIA

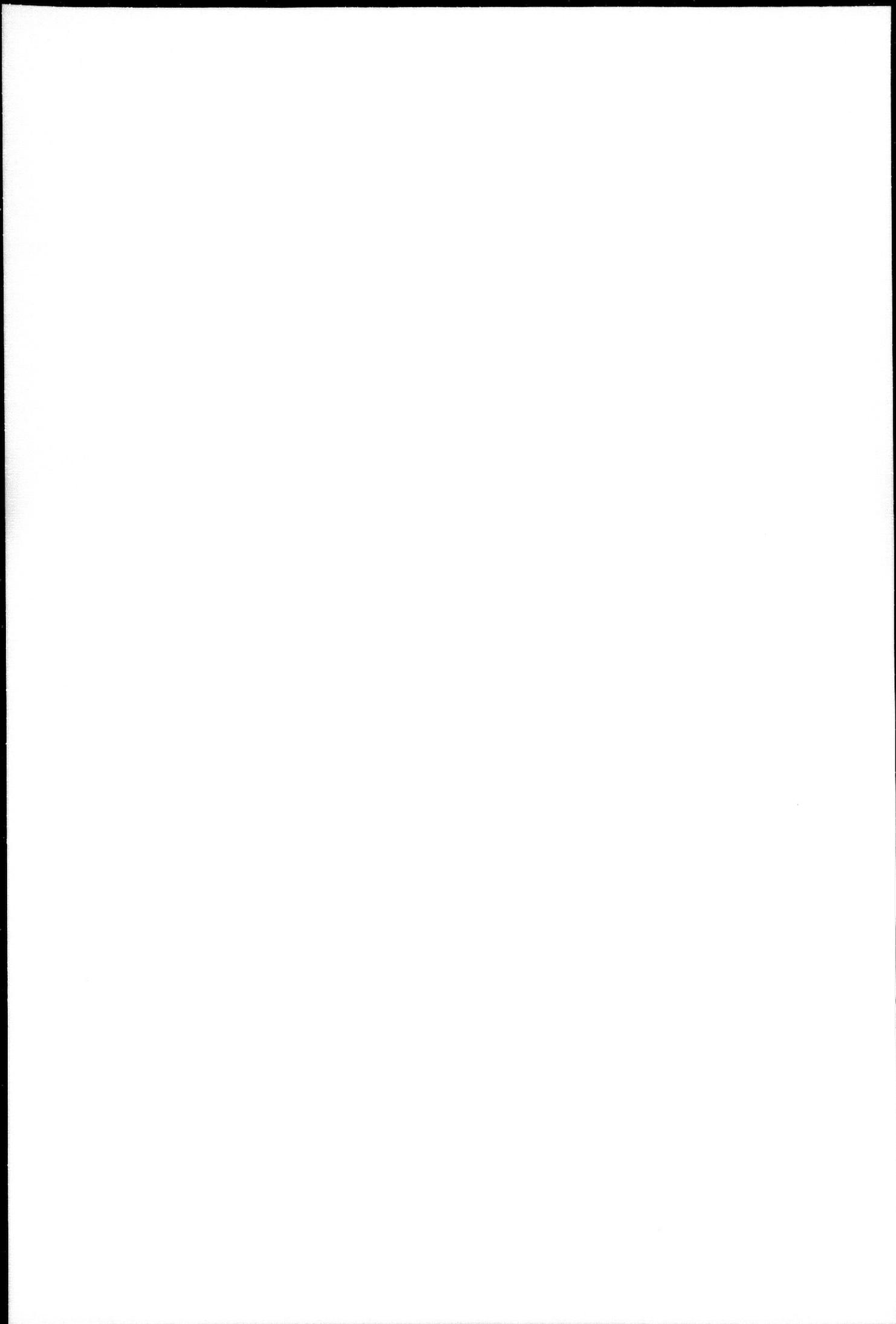
1. Presentación del modelo	102
2. Consecuencias teóricas y metodológicas	120
3. Componente social de la interacción verbal. Tipos	

de interacciones	129
4. Análisis del corpus	135
4.1. Ironías sin mayores consecuencias para el desarrollo del proceso comunicativo	136
4.1.1. Actitud irónica ante un estado de cosas ...	136
4.1.2. Actitud irónica ante una tercera persona ..	152
4.2. Ironías que no contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo	159
4.2.1. Ironías conversacionales	160
4.2.2. Ironías propias de las entrevistas y debates radiofónicos y televisivos	164
4.3. Ironías que sí contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo	170
4.3.1. Ironías motivadas por la cortesía lingüística	170
4.3.2. Ironías de cita	186
4.3.3. Hablar con las palabras de otros	188
4.3.4. Maneras de decir	195
4.3.5. Ironías de cita que dependen de la connotación autonímica	198
4.3.5.1. Como todo el mundo dice	198
4.3.5.2. Como otro, alguien dice (él, tú, usted) .	200
4.3.5.3. Como algunos dicen (vosotros, ellos)	207
4.3.5.4. Como yo digo	210
4.3.6. Ironías que dependen del estilo indirecto libre (DIL)	211

CONCLUSIONES

1. Presentación de dificultades	215
2. Sobre la definición de ironía	216
3. La ironía verbal	222
3.1. Consideraciones generales	222
3.2. La ironía en la teoría de la comunicación intencional de Grice y en la teoría de la pertinencia	225
4. La ironía en la actividad conversacional	234
4.1. La conversación, el debate y la entrevista ..	234
4.2. Indirección y funcionamiento de la comunicación irónica	236
4.3. Criterio de análisis y clasificación de las ironías	239
4.3.1. Ironías sin mayores consecuencias para el desarrollo del proceso comunicativo	240
4.3.2. Ironías que no contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo	242
4.3.3. Ironías que sí contribuyen al desarrollo del proceso comunicativo	243
4.3.3.1. La pregunta retórica irónica	244
4.3.3.2. Ironías de cita	252
5. Balances y proyectos	259

BIBLIOGRAFÍA	262
Bibliografía general	263
Bibliografía específica sobre la ironía	282



UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA LITERATURA

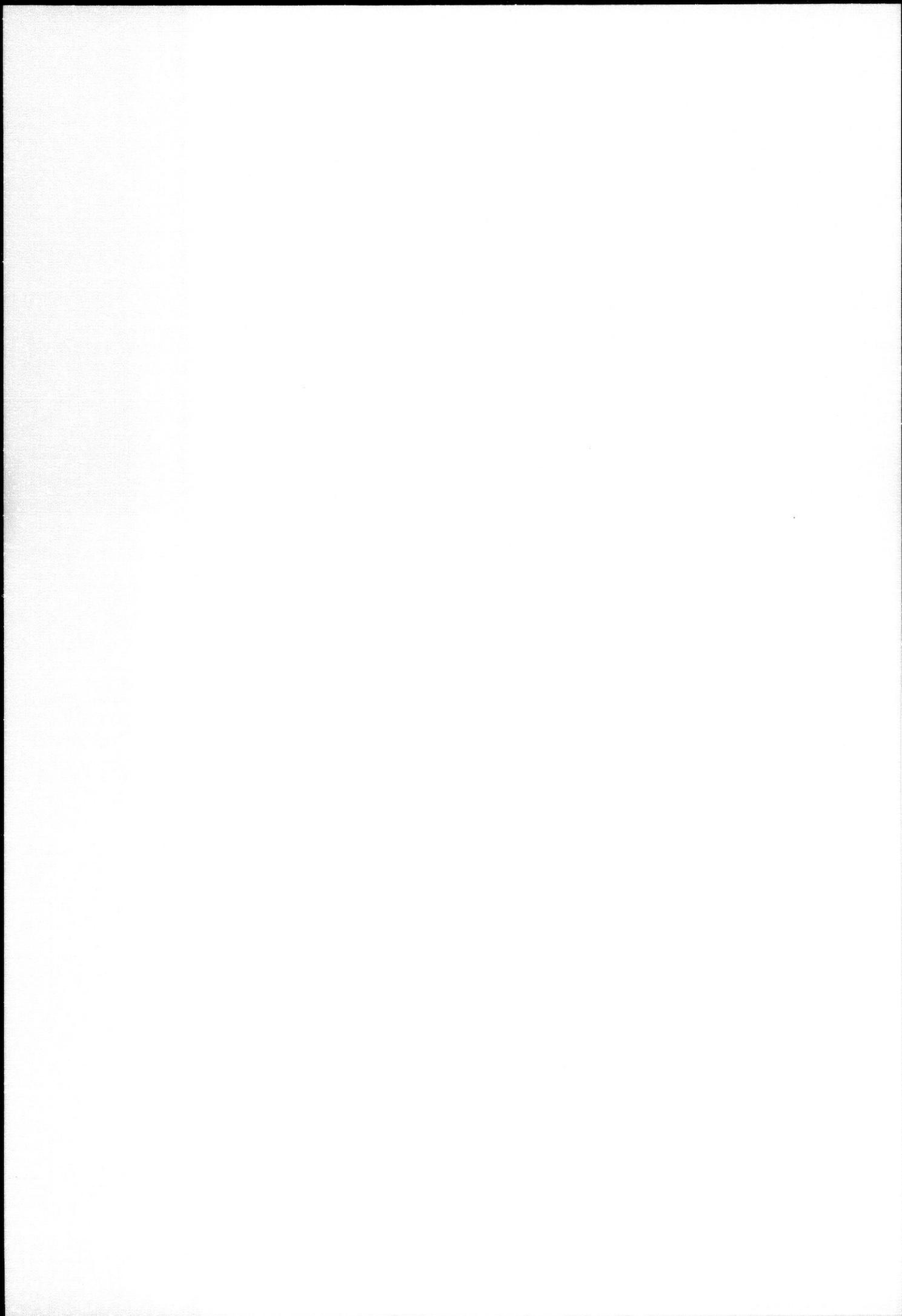
UN *CORPUS* DE LENGUA HABLADA

Tesis doctoral presentada por
M^a MANUELA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Granada, 30 de septiembre de 1993

V^o B^o el director

Fd^o: JENARO ORTEGA OLIVARES



1. INTRODUCCIÓN: RAZONES PARA ESTUDIAR LA LENGUA HABLADA

El interés por el estudio del lenguaje que utilizan los hablantes en la vida cotidiana, en sus conversaciones, no ha surgido de la nada; tampoco se puede hablar de una tendencia única y definida que haya producido la actual avalancha de trabajos sobre la conversación. Desde perspectivas diferentes se ha señalado que se debería hablar, más bien, de un consenso, sobre todo a partir de mediados de los años sesenta, en torno a la necesidad de revisar los presupuestos básicos de la lingüística de Saussure, Bloomfield y Chomsky.

Este consenso ha sido posible gracias al trabajo realizado en diversas disciplinas interesadas por el estudio de la conversación como lugar privilegiado de observación de las organizaciones sociales en su conjunto, así como a la evolución de nuevas corrientes lingüísticas -la pragmática lingüística, la teoría del texto, el análisis del discurso-, que incluyen en su análisis los factores sociales, psicológicos y culturales que determinan la estructura de la comunicación verbal y sus consecuencias.

Se trata, por lo tanto, de un movimiento interdisciplinar que empezó desarrollándose en el campo de la sociolingüística norteamericana, en el de la etnografía de la comunicación y en el de la etnometodología lingüística,

donde el análisis conversacional, gracias a investigadores como Sacks, Goffman, Garfinkel y Schegloff, adquiere gran importancia. Este campo de trabajo lo compartirán, en el ámbito europeo, las diferentes corrientes pragmáticas preocupadas por todos los procesos lingüísticos relacionados con el uso de la lengua y con el lenguaje y sus hablantes. No es de extrañar, por consiguiente, al ser la conversación el tipo más elemental y frecuente del uso del lenguaje, la coincidencia que se produce en torno a la misma como guía o norma para la descripción del lenguaje en general.

Las consecuencias de este proceso renovador son numerosas y sus aplicaciones prácticas rebasan el ámbito lingüístico. Por lo que al interés de nuestro trabajo se refiere, dejaremos de lado la variedad de aplicaciones de la pragmática lingüística y nos limitaremos a señalar las implicaciones teóricas y metodológicas más importantes de esta nueva problemática:

- Prioridad al estudio del funcionamiento oral del lenguaje: lo que supone que el trabajo descriptivo se efectúa a partir de producciones orales auténticas, es decir, reales¹; implica, además, un mejor conocimiento de los "fallos" y del "material caótico" (interrupciones, titubeos, repeticiones, etc.), que caracterizan a la lengua hablada según la gramática generativa.

- Rehabilitación del empirismo descriptivo: desde diferentes perspectivas se toman como objetos prioritarios del análisis las conversaciones naturales y otras formas de interacción auténticas. Esto implica rehabilitar el empirismo descriptivo, tras una etapa formalizadora, y trabajar

¹ Vid. Kerbrat-Orecchioni (1990:39, nota 37) a propósito de los estudios realizados sobre el francés hablado.

con *corpus* cuidadosamente grabados y transcritos. Evidentemente, el progreso tecnológico y los nuevos medios técnicos de grabación y reproducción audiovisual han facilitado muchísimo la tarea del investigador en este campo y han sacado a la luz la complejidad de la organización conversacional, así como los difíciles problemas que plantea el análisis y recogida de datos.

- Una definición más amplia de la comunicación verbal: de acuerdo con la prioridad dada a las interacciones verbales auténticas, la descripción no sólo tiene que dar cuenta del material verbal, sino también de los elementos prosódicos y gestuales que intervienen en todo proceso comunicativo. La conversación es polisistémica y su coherencia depende de diversos tipos de mecanismos bastante diferentes entre sí. Así, por ejemplo, el funcionamiento de los turnos de palabra, que hace posible minimizar los silencios e impedir que los participantes hablen al mismo tiempo, descansa en elementos de naturaleza verbal, fonética y mimo-gestual. No es casualidad que los investigadores norteamericanos de la escuela de Palo Alto recurran a la metáfora de la orquesta para hablar de esta sincronización interaccional. Winkin (1981:7,8) lo resume así: «Ce modèle de la communication n'est pas fondé sur l'image du télégraphe ou du ping-pong, un émetteur envoie un message à un récepteur qui devient à son tour un émetteur, etc., mais sur la métaphore de l'orchestre. La communication est conçue comme un système à multiples canaux auquel l'acteur social participe à tout instant qu'il le veuille ou non: par ses gestes, son regard, son silence, sinon son absence. En sa qualité de membre d'une certaine culture, il fait partie de l'orchestre. Mais, dans ce vaste orchestre

culturel, il n'y a ni chef ni partition. Chacun joue en s'accordant sur l'autre».

Tras este rápido repaso del desarrollo lingüístico en los últimos treinta años, terminaremos diciendo que la pragmática actual, que se encuentra en pleno proceso de integración, así como las diferentes corrientes que estudian las interacciones verbales, ponen de relieve el interés creciente y la heterogeneidad de las reflexiones actuales sobre el uso del lenguaje. Aunque no se puede hablar de un ámbito homogéneo, sino de una perspectiva de análisis que recorre diferentes disciplinas, se puede observar un renovado interés por todos los aspectos de la estructura del lenguaje que cumplen alguna función comunicativa².

² Vid. Reyes (1990) para una amplia introducción al estudio del uso del lenguaje.

2. CONSTITUCIÓN DE UN CORPUS DE LENGUA HABLADA

La confección de un *corpus* de lengua hablada, como base de análisis lingüístico, conlleva un trabajo de investigación en diferentes fases, cada una de ellas con una serie de problemas específicos. Con el objetivo de dar una visión general de este trabajo, describiremos el proceso que hemos seguido en la elaboración del *corpus* -constituido por la transcripción de unas treinta conversaciones naturales y espontáneas, así como por la de cincuenta horas de grabación de programas difundidos por la radio o la televisión belga y francesa-, y analizaremos los problemas prácticos y teóricos que surgieron en la realización del mismo.

2.1. PROBLEMAS PRÁCTICOS Y TEÓRICOS

Con relación a los problemas prácticos, la primera dificultad provenía de la realización de las grabaciones en los marcos habituales en los que se habla normalmente como la calle, las tiendas, restaurantes, trenes, etc.; aunque conocíamos algunas soluciones de compromiso -adoptadas, sobre todo, por los estudiosos del lenguaje en el aula-, que consistían en la grabación de grupos pequeños en locales insonorizados, nos habíamos propuesto grabar conversaciones naturales, informales y espontáneas, por lo que la graba-

ción tenía que ser clandestina, en lugares públicos y no podíamos limitar el número de participantes, pese a que fuera en detrimento de la calidad fónica de las grabaciones. De ahí que no sea raro encontrar en algunas de ellas perturbaciones inherentes a los lugares y situaciones de comunicación, provocadas por diversos tipos de interferencias como el ruido exterior y la superposición de voces. Estas perturbaciones dificultan la percepción auditiva de los datos obligando al investigador a una escucha atenta y repetida de las cintas grabadas³. Por otra parte, no siempre fue posible la grabación de conversaciones interesantes, es decir, con enunciados irónicos. En muchas ocasiones, dedicamos bastantes horas a la grabación de conversaciones sin que la ironía surgiera en el desarrollo de las mismas. Otras veces, ocurrió lo contrario: la ironía aparecía en conversaciones o en situaciones inesperadas y no podíamos grabarla por no llevar en ese momento nuestra grabadora de bolsillo. En estos casos, procedíamos, rápidamente, a tomar notas de la situación y de los participantes, así como del enunciado irónico y sus características.

Una vez resuelto, de manera más o menos satisfactoria, el problema de la recogida de los datos, el investigador tiene que plantearse la cuestión relativa a la transfor-

³ Estas dificultades, aunque en menor medida, se encuentran también en grabaciones realizadas cuidadosamente. Stubbs (1987:221) dice lo siguiente de estos problemas prácticos y teóricos: «Sólo quien haya trabajado habitualmente con datos grabados de conversación, incluso con grabaciones buenas y claras, sabe las malas pasadas que el oído puede jugarle: cómo no se escuchan palabras completas, incluso después de una repetida escucha, cómo tampoco se escuchan las superposiciones de palabras y cómo, a veces, alguien puede transcribir a la primera una expresión que un colega no ha comprendido después de haberla escuchado 50 ó 100 veces».

mación de la lengua hablada. En efecto, el estudio de la lengua hablada a partir de una producción oral exige la transformación de esta realidad en una producción escrita, que a su vez conlleva numerosas dificultades inherentes a todo fenómeno de transcripción. Es interesante recordar lo que dice Leroy al respecto (1985:7): «La première question qui se pose est celle de la correspondance entre les deux documents: l'enregistrement (qui est déjà transformé, par rapport à l'acte de parole d'origine, en un phénomène uniquement sonore ayant fait disparaître tout ce qui relève du domaine des autres sens en général et du visuel en particulier (...)) et sa transcription».

Buena parte de la confusión que rodea a este tema proviene del hecho de considerar la transcripción como una imagen de la realidad sonora. Desde esta perspectiva, no hay solución a estos problemas: no hay ni un sólo método de transcripción que sea una imagen perfecta de la realidad sonora; tampoco hay una única transcripción correcta de una producción oral determinada. La transcripción, y otros procedimientos metodológicos, son técnicas de distanciamiento al servicio del investigador, que le ayudan a centrar la atención en lo que normalmente no se percibe, ya que, como conversadores competentes, lo damos por supuesto. La tarea de realizar una transcripción detallada obliga al investigador a registrar, tras una escucha atenta, numerosos rasgos del discurso que de otra forma permanecerían ocultos. La elección de unos determinados rasgos en vez de otros dependerá del propósito de la transcripción y, por lo tanto, del objetivo del transcriptor. En opinión de Stubbs (1987:222): «Lo importante es dejar claro que estas decisiones son, obviamente, interpretaciones y análisis

teóricos de los datos. Hay una interpretación previa de los datos por medio de tareas aparentemente rutinarias como la transcripción y las notas de campo sobre la conducta hablada».

La transcripción es un valioso mecanismo de distanciamiento, un instrumento de trabajo, con ventajas e inconvenientes, que le permite al investigador observar, desde fuera, lo que sucede en las situaciones cara a cara. Precisamente, uno de los inconvenientes que presenta toda transcripción es la cantidad de tiempo requerido para llevarla a cabo. El tiempo empleado varía mucho de acuerdo con la calidad y la complejidad de la grabación. Se puede tardar una hora en transcribir cinco minutos de conversación, siempre que la grabación sea de buena calidad, y mucho más en el caso contrario. Potter y Wetherell (1987:166) hablan de diez horas para transcribir una hora de grabación y no incluyen fenómenos como las pausas o las coincidencias en los turnos de palabra. Stubbs (1987:26) señala que una conversación de una hora se tarda en transcribirla veinte horas, y aun mucho más si se atiende a los rasgos fonéticos y a la entonación. Este es el tiempo aproximado que citan otros estudiosos como Stern (1969:164). Birdwhistell (1970:12) da tiempos de transcripción todavía mayores al analizar datos cinésicos⁴.

La cantidad de datos, necesaria o útil, para estudiar la conversación y la manera de transcribirlos son los siguientes problemas que hay que resolver. Ya hemos señalado que los datos se recogen con un propósito específico,

⁴ Vid. sobre la transcripción y otros aspectos el segundo volumen del *Portugués Fundamental* (Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, 1987).

además el investigador puede completarlos mediante observaciones directas y notas de campo. La recogida de datos, como otras muchas tareas, es una cuestión de práctica y de constancia. Sólo un ejercicio regular le permitirá al investigador afinar su método. Esta es la realidad a la que hay que añadir dos características poco alentadoras: la falta de procedimientos reconocidos y aceptados para recoger, presentar y analizar datos de conversación y el hecho de que en muchos de los trabajos sobre lengua hablada, los aspectos más problemáticos de la recogida de datos no se suelen tratar⁵.

Por lo que respecta a las normas generales de transcripción, la representación gráfica de la lengua hablada exige que el transcriptor adecúe su percepción oral a las convenciones de transcripción adoptadas, convenciones que tendrá que describir minuciosamente para permitir una lectura correcta de los textos transcritos. Utilizar un alfabeto fonético, cuyos símbolos corresponden a los fonemas de la lengua, anotar los acentos de intensidad, las pausas y curvas melódicas es el sistema de transcripción que facilita una copia más fiel de los datos⁶; nosotros hemos optado por una transcripción ortográfica normalizada, aunque completada de diferentes maneras, por ser la que mejor se adapta al análisis que nos habíamos propuesto.

Terminaremos este repaso de dificultades con dos problemas teóricos importantes. El primero de ellos es el que se conoce como *paradoja del observador*: el investigador

⁵ Vid. Stubbs (1987:214 y ss.).

⁶ Vid. Leroy (1985:10 y ss.) sobre las ventajas e inconvenientes de un alfabeto fonético en la transcripción.

quiere saber cómo utilizan el lenguaje las personas cuando no son observadas. Lo que ocurre es que la propia observación puede generar conducta artificial y, aunque se pueden controlar los efectos, nunca se puede garantizar que no existen. El planteamiento del segundo problema descansa en una cuestión ética: algunos investigadores ponen objeciones de este tipo a las grabaciones clandestinas; otros adoptan la solución de grabar sin que los hablantes lo sepan y decírselo después explicando el motivo de tal acción. No podemos detenernos en la variedad de soluciones o en las posibilidades explotadas por los investigadores para estudiar el lenguaje informal y espontáneo⁷. En cualquier caso, los modernos equipos de grabación y la imaginación del investigador facilitan una tarea sumamente difícil.

⁷ Stubbs (1987:218 y ss.) plantea el problema con toda amplitud.

3. PRESENTACIÓN DEL SISTEMA UTILIZADO

La transcripción tiene que proporcionar el suficiente número de datos al investigador y al usuario que proceda a su lectura. Con este objetivo de claridad, presentaremos en primer lugar la *ficha técnica* de cada conversación o programa grabado con los siguientes datos: tipo de interacción, fecha, características relevantes de la situación espacial, de los participantes y de la relación interpersonal de los mismos. Junto a estos datos, y siempre que sea necesario, damos cualquier tipo de información que facilite la comprensión del enunciado irónico. A continuación, transcribimos el enunciado o los enunciados irónicos que aparecen en la grabación o en las notas de campo. Esto quiere decir que no presentamos la transcripción completa de la interacción. De esta manera, se agiliza la lectura y se centra la atención en el verdadero objetivo de nuestro trabajo: el análisis de la ironía verbal en la conversación. De todas maneras, las transcripciones completas y el material sonoro y audiovisual se encuentran al servicio del investigador y pueden ser consultados.

Antes de detenernos en las convenciones de la transcripción, conviene que examinemos algunos aspectos de la misma. Según hemos señalado anteriormente, presentamos una transcripción ortográfica normalizada; el principal inconveniente de este sistema es su incapacidad para representar

aspectos del discurso que se sitúan a nivel fonético y suprasegmental. Ahora bien, un estudio sobre la ironía verbal no puede prescindir de estos elementos: la entonación, el acento y otros fenómenos relacionados con la pronunciación y la articulación son valiosas señales para el reconocimiento de la ironía. Así pues, incluimos mediante notaciones gráficas y marcadores prosódicos convencionales (como el signo de interrogación o de exclamación) la información pertinente para la comprensión de los enunciados irónicos. Por lo que respecta a las pausas y a la acentuación, señalamos estos fenómenos así como aquéllos inesperados y poco frecuentes en el caso de que tengan alguna relevancia para nuestro estudio. Frente al alfabeto fonético, este sistema ofrece una lectura fácil y familiar a la que la mayoría de los investigadores están acostumbrados.

4. CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN

- Negrita** : enunciados irónicos.
- L1, L2... : interlocutores.
- T1, T2... : turnos de palabra.
- [: el corchete inicial indica que los interlocutores hablan al mismo tiempo.
- = : no existe intervalo temporal entre las intervenciones de los hablantes.
- : : alargamiento de un sonido o de una sílaba.
- : el subrayado de una palabra, o de una sílaba, señala un acento de intensidad o de insistencia.
- MAY : las palabras en mayúscula señalan una subida de tono.
- : palabra con una parada en su pronunciación.
- () : pasaje ininteligible o palabra de la que no podemos garantizar su exactitud.
- [...] : pasaje omitido deliberadamente.
- [] : información clarificadora.
- / : pausa muy breve aunque perceptible (no superior a 10 décimas de segundo); suele aparecer al final de la frase, pero no sigue necesariamente el orden sintáctico.
- // : pausa más larga que se puede medir en segundos.

- ' : ruptura; además de las pausas, existen fenómenos perceptibles a una escucha atenta, provocados por rupturas melódicas de las que sólo un material sofisticado puede dar cuenta; no se corresponden con la distribución sintáctica del enunciado y aparecen en grupos nominales entre la preposición y el nombre o entre el determinante y el nombre. Equivalen a una breve vacilación del hablante; para el oyente es un recurso enfático⁸.
-)! : entonación exclamativa ascendente.
)! : entonación exclamativa descendente.
)? : entonación interrogativa ascendente.
)? : entonación interrogativa descendente.
) \ : subida, o bajada, melódica significativas.
 hh : inspiración audible.
 heu : producción de una vocal labial alargada como medio de ocupar el espacio sonoro.
 pff : señala la indiferencia o la lasitud.
 hé! : entonación de sorpresa, de indignación.
 hein? : partícula conclusiva; a menudo indica la cesión del turno de palabra.
 eu oui : señal de confirmación en tono reflexivo o dubitativo.
 mmm : indica una actitud reflexiva.

⁸ Cfr. Lebre-Peytard (1984:40-51).

5. PRESENTACIÓN DEL CORPUS DE CONVERSACIONES

El corpus consta de unas treinta conversaciones y de cincuenta horas de grabación de la actividad conversacional difundida por la radio y la televisión belga y francesa. Presentamos, en primer lugar, las conversaciones y las clasificamos de acuerdo con las funciones de la ironía en la conversación y las distinciones de las que nos hemos ocupado en nuestro trabajo. No mantendremos esta clasificación en el caso de las ironías procedentes de los programas grabados, son bastante largos y hay todo tipo de ironías en ellos. Para no romper la unidad de cada programa, nos limitaremos a transcribir las ironías que aparecen en cada uno de ellos.

5.1. IRONÍAS CONVERSACIONALES MOTIVADAS POR LA CORTESÍA LINGÜÍSTICA

5.1.1. *Relación interpersonal basada en la igualdad*

5.1.1.1. Relaciones no solidarias

1.- *Fecha: junio 1991*

Participantes: un hombre y una mujer.

Relación: desconocidos.

Situación: en la oficina de información de la estación del Este de París hay unas diez personas haciendo cola. La oficinista le explica algo en inglés, consultando un diccionario, a un japonés.

T1 L1: alors si elle fait de la conversation un dictionnaire à la main / on va VITE sortir

T2 L2: ce sont des étrangers madame

T3 L1: oui monsieur ' je n'ai rien contre les étrangers / mais il y a deux guichets et une seule personne

2.- *Fecha: junio 1991.*

Participantes: tres personas; jóvenes.

Relación: clientes - camarero.

Situación: dos amigas están sentadas en una terraza tomando una cerveza. Es domingo por la mañana, la hora del aperitivo y hay mucha gente; aprovechan que el camarero pasa al lado de su mesa para pedirle la cuenta.

T1 L1: s'il vous plaît ' c'est combien?

T2 L2: deux cent dix [dice sin pararse; vuelve minutos después; sobre la mesa hay dos billetes de cien francos belgas y dos monedas de cinco francos]

T3 L2: c'est JUSTE deux cent dix

[las amigas se dirigen al interior del restaurante. Después de comer se disponen a pagar. Les atiende el mismo camarero]

T4 L1: l'addition ' s'il vous plaît!

T5 L2: vous voulez payer?

3.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: tres; una joven pareja y una señora de mediana edad.

Relación: clientes - dueña del restaurante.

Situación: una pareja entra en un restaurante; permanecen de pie un momento, al lado de la puerta, para más tarde dirigirse hacia una mesa vacía. La encargada del restaurante se acerca a ellos.

T1 L1: bonsoir

T2 L2: bonsoir

T3 L1: c'est pour manger?

T4 L2: oui

T5 L1: heu: vous êtes deux / et vous voulez une table pour six?

5.1.1.2. Relaciones solidarias

4.- Fecha: invierno 1991.

Participantes: grupo pequeño de estudiantes.

Relación: compañeros de clase.

Situación: un grupo de estudiantes llega a clase, son muy pocos; algunos ocupan las sillas de la primera fila, otros se van al fondo de la clase. Una estudiante de las que ocupan la primera fila se dirige

a sus compañeros.

T1 L1: ah c'est bien! / allez plus loin!

5.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: tres; jóvenes.

Relación: amigos.

Situación: en un tren hay tres personas sentadas. Dos de ellas son una pareja y ocupan un asiento; la otra es una amiga de la pareja y ocupa el asiento de enfrente. La chica de la pareja pone los pies sobre las piernas de su amiga.

T1 L1: hé ben! / je suis gâtée! [tono de enfado]
[la chica se ríe y retira los pies hacia el
asiento vacío que hay al lado de su amiga]

6.- Fecha: junio 1991.

Participantes: dos; adultos.

Relación: compañeros de trabajo.

Situación: en la biblioteca de la Universidad París VII; una señora está trabajando en un ordenador y llama a su compañero de biblioteca.

T1 L1: heu: dites-moi ' comment je peux entrer dans
le fichier? / je ne sais pas qu'est-ce que
j'ai fait

T2 L2: [el compañero se acerca y teclea durante un
momento] hé ben! / comme ça / allez-y.

- T3 L1: mais qu'est-ce que j'ai fait auparavant?
T4 L2: une erreur
T5 L1: ah! c'est gentil!
T6 L2: non ' mais c'est la seule réponse que j'ai
pour le moment

7.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: dos; jóvenes.

Relación: amigas.

Situación: haciendo cola en una tienda un caluroso día de verano.

T1 L1: ici ils ne connaissent pas trop l'usage de la savonette

T2 L2: ah bon? [tono divertido]

T3 L1: ici on a remarqué que les gens sentent moins bon qu'en Espagne / en plus ils ne sont pas habitués à la chaleur.

8.- Fecha: marzo 1992.

Participantes: dos; adultos.

Relación: compañeros de trabajo.

Situación: finaliza una reunión de trabajo. Un compañero propone tomar una cerveza; cada uno se apresura a recoger sus cosas de los respectivos despachos y se esperan en el pasillo. Uno de ellos no espera a los otros.

T1 L1: et Carlos?

T2 L2: il est parti

T3 L1: ah bon? / il est parti boire sa bière en
Suisse?

5.1.2. *Relación interpersonal caracterizada por una relación de poder basada en la autoridad institucionalizada como la relación entre profesores y alumnos.*

9.- *Fecha: enero 1991.*

Participantes: numerosos.

Relación: profesora - estudiantes.

Situación: en una clase de treinta personas, durante un ejercicio de síntesis oral, un estudiante reproduce en voz alta las ideas principales del discurso de la profesora delante de la clase. El estudiante se equivoca; la profesora había dicho que la población se duplicaba cada veintiseis años; el estudiante dice que se duplica cada año.

T1 L1: heu:: la population double chaque année

T2 L2: ben ' écoutez / il faut dire qu'il y a quand
même une nuance! [risas de la clase]

10.- *Fecha: marzo 1991.*

Participantes: grupo de seis estudiantes y la profesora.

Relación: profesora - estudiantes.

Situación: los estudiantes le dicen a la profesora que no van a ir a clase porque han decidido hacer huelga como protesta ante la guerra del Golfo.

T1 L1: *et vous allez continuer la grève jusqu'à la fin de la guerre?*

[los estudiantes intentan justificar su decisión para que la profesora comprenda su actitud]

11.- *Fecha:* abril 1993.

Participantes: numerosos.

Relación: profesora - estudiantes.

Situación: la profesora corrige a una estudiante que ha hecho una pausa inexistente en un ejercicio de traducción oral.

T1 L1: *tu vois un point / toi?*

5.2. *IRONÍAS CONVERSACIONALES SIN MAYORES CONSECUENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL PROCESO COMUNICATIVO*

5.2.1. *Ironías motivadas por el deseo de preservar la sociabilidad o para ejercer la función fática.*

5.2.1.1. *Relaciones no solidarias.*

12.- *Fecha:* junio 1991.

Participantes: dos.

Relación: desconocidos.

Situación: dos mujeres, sentadas una frente a la otra, en el tren de Luxemburgo a Bruselas. Llevan más de una hora de viaje. Una de ellas mira por la ventana, está lloviendo torrencialmente. Es el mes de junio y el tiempo es invernal.

T1 L1: quel temps! / on va pas mourir de chaleur!

T2 L2: ah! ça non! / on n'a pas le risque

T3 L1: on fait des économies sur les crèmes de bronzage!

T4 L2: peut-être ça va changer / le temps est trop changeant

T5 L1: je ne sais pas / on n'a pas eu de printemps et on va rater l'été

13.- *Fecha: enero 1992.*

Participantes: dos personas, un hombre y una mujer.

Relación: desconocidos.

Situación: dos profesores acaban de conocerse por medio de la presentación realizada por otro profesor; la profesora inicia un primer intercambio comunicativo.

T1 L1: et tu cherches un autre logement?

T2 L2: oui ' disons que je cherche partout / pour l'instant j'ai un appartement / comme ça pas besoin de faire arrière chambre chez les copains

5.2.1.2. Relaciones solidarias

14.- Fecha: enero 1990.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: el último día de clase antes de las vacaciones de Navidad, más de la mitad de la clase no ha venido; las dos profesoras hablan inmediatamente después de entrar en clase.

T1 L1: tu as vu ça? [señala con la cabeza a los estudiantes]

T2 L2: hé oui!

T3 L1: mais c'est incroyable! / avec les jours de fête les ponts les grèves et tout / on n'arrive pas à faire un cours normalement!

T4 L2: ben tant pis hein? / nous on est là je ne comprends pas non plus

T5 L1: mais je parle avec eux / je leur dis 'écoutez vous devez faire un effort supplémentaire: / vous n'êtes pas belges ou allemands / vous n'êtes pas dans un contexte multilingue pff

T6 L2: oui moi aussi / j'ai vu mes étudiants ils voulaient savoir s'il y avait cours demain / je leur ai dit que oui naturellement mais ils m'ont dit que tout le monde était parti / heu: bon finalement qu'ils ne viendraient

pas / que veux-tu que je fasse? ça c'est
l'université

T7 L1: oui je ne fais pas l'appel tu sais? / mais tu
ne connais pas le mois de juin je vois ça
d'ici des filles en larmes tout le monde
malade

T8 L2: oui mais trop tard / ça va être beau!

15.- Fecha: enero 1990.

Participantes: seis; jóvenes.

Relación: conocidos.

Situación: la profesora le enseña el laboratorio a
un grupo de estudiantes mayores procedentes de otra
universidad.

T1 L1: ça c'est le laboratoire de langues voilà les
cabines / ça [señala un montón de cajas] ces
cartons sont là depuis des mois / je ne sais
pas à quoi ça sert

T2 L2: c'est pour garnir! [risas]

16.- Fecha: febrero 1990.

Participantes: cuatro.

Relación: amigos.

Situación: después de cenar, cuatro amigos están ha-
blando; son antiguos compañeros de facultad; tres de
ellos trabajan, la otra persona interrumpió sus estu-
dios temporalmente y volvió a reanudarlos años más
tarde en otra facultad; hablan sobre los profesores

y compañeros que tuvieron.

T1 L1: moi j'étais à l'ISTI en ce moment / quand j'y
pense je suis toujours à l'école / bon '
disons que j'aime faire d'autres choses
n'est-ce pas?

T2 L2: oui oui tu aimes faire des choses variées
[risas]

T3 L3: et Evelyne qu'est-elle devenue?

T4 L1: elle est toujours à l'ISTI

T5 L3: non!

T6 L1: oui / disons qu'elle approfondit chaque année
[risas]

T7 L3: ah! elle m'a fait bien rire celle là

17.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: un hombre y una mujer.

Relación: amigos y compañeros de trabajo.

Situación: dos compañeros de trabajo se encuentran
en el despacho de uno de ellos; ella comenta la
salida nocturna del día anterior.

T1 L1: bon ça a été hier soir n'est-ce pas? / vrai-
ment quand on sort on voit pas le moment
d'arrêter

T2 L2: oui justement cela s'est fait pour ça / pour
s'éclater pour boire.

T3 L1: et Thomas? / il est vivant encore?

T4 L2: oui oui / j'ai parlé avec lui ce matin je lui
ai dit que son cartable était à l'école

- T5 L1: ah! [risa] c'est vrai! son cartable! enfin
 bon ' qu'est-ce qu'il me racontait hier soir?
 / il a des ennuis avec son directeur
- T6 L2: oui il m'en a parlé et d'ailleurs cela ne
 m'étonne pas / lui c'est quelqu'un! il veut
 que Thomas le rembourse une partie de son
 salaire d'ici / c'est comme la mafia il con-
 trole tout il a même un appartement en ville
 pour son amant
- T7 L1: oui il a une belle réputation!

18.- Fecha: abril 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: dos compañeras de trabajo toman un café
 después de la conferencia.

- T1 L1: tu sais l'autre jour j'ai réfléchi et tant
 que chacun travaille dans son coin ce n'est
 pas possible de faire une école comme Santoyo
 disait
- T2 L2: oui bien sûr: en tout cas je crois que cela
 commence à changer / depuis qu'il y a de
 nouveaux prof à l'école il y a une nouvelle
 ambiance je crois
- T3 L1: oui c'est vrai j'ai rencontré toi Carlos et
 j'ai l'impression qu'au moins il y a déjà un
 petit groupe / mais et les autres?
- T4 L2: ils ne viennent jamais.
- T5 L1: peut être ils sont déçus ou ils savent déjà=

T6 L2: =ah! ça oui! / bien entendu!
 T7 L1: non je ne crois pas qu'ils sachent
 T8 L2: mais bien sûr: bien sûr: ils s'en moquent
 complètement

19.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: dos profesoras en el último día de clase antes de la época de los exámenes. Una de ellas, L1, le había dicho a la otra, L2, que hiciera veinte fotocopias de la traducción que iban a preparar con los estudiantes, pensando que al menos vendría la mitad. Cuando llegan a clase ven que hay unos diez estudiantes.

T1 L1: alors: combien de copies avons nous fait? /
vingt n'est-ce pas?
 T2 L2: hé oui! [tono acusador]
 T3 L1: génial!
 T4 L2: je m'en doutais
 T5 L1: ben je me suis dit ' bon comme c'est avant
 l'examen peut-être vont-ils venir =
 T6 L2: =hé oui! / tu t'es trompée

20.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: dos profesoras se encuentran; una de ellas

ha estado enferma con la gripe.

- T1 L1: ah voilà! ça va? / ça va mieux?
- T2 L2: oui: oui heureusement parce que je commençais à en avoir marre / ah! merci pour les cassettes je les ai prises aujourd'hui
- T3 L1: depuis lundi elles sont dans ton casier / je suis allée voir Nathalie elle m'a dit que tu étais malade
- T4 L2: oui il paraît qu'il y a un virus très fort: / et dès qu'on l'attrape on commence à avoir des frissons de la fièvre
- T5 L1: ah c'est charmant!
- T6 L2: oui et puis il faut que tu restes au lit et ça pour moi c'est horrible / déjà je n'aime pas traîner au lit
- T7 L1: tu as encore les yeux fatigués
- T8 L2: non non ça va maintenant
- T9 L1: bon tant mieux!

21.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras.

Situación: dos profesoras en el despacho de una de ellas. L2 acaba de dar la última clase.

- T1 L1: bon ça y est?
- T2 L2: oui oui je pense que j'ai été la dernière à avoir cours
- T3 L1: mais c'est très bien!

- T4 L2: oui bravo! [...]
- T9 L1: heu: quand est-ce que tu as les examens?
- T10 L2: le trois juin
- T11 L1: c'est bien c'est tôt
- T12 L2: oui parce qu'après je ne peux pas hh / je
dois faire le tour de la Belgique / pour les
Erasmus tu sais?
- T13 L1: **mais c'est formidable!**
- T14 L2: écoute ' je dois aller à Bruxelles à Gant où
il y a des problèmes avec les étudiants
- T15 L1: **mais c'est très bien faire du tourisme
pendant qu'ici on travaille [risas]**

22.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: tres; jóvenes.

Relación: amigos.

Situación: tres amigos vuelven a Bruselas por la
autopista. Embotellamiento a la entrada de la ciudad.

T1 L1: voilà ce sont les CHARMES de la capitale!
[enciende un cigarrillo]

T2 L2: oui [sonrisa sonora]

23.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: cuatro.

Relación: amigos.

Situación: una pareja enseña a sus amigos la ciudad
donde viven.

T1 L1: et maintenant on va vous montrer le monument
aux morts / c'est quelque chose de très gaie!

24.- Fecha: septiembre 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: dos profesoras en el despacho que ocupan,
llevan un rato hablando.

T1 L1: tu sais qu'il y a un cours de théorie de la
traduction cette année comme cours de
doctorat?

T2 L2: c'est vrai? / c'est bien!

T3 L1: c'est Sylvianne qui le donne

T4 L2: mais elle est partie au Japon

T5 L1: oui mais tu sais comment ça marche elle nous
envoie des airs bénéfiques du Japon

T6 L2: c'est pas vrai! [risas]

25.- Fecha: septiembre 1991.

Participantes: dos.

Relación: amigas y compañeras de trabajo.

Situación: dos profesoras en su despacho; es el día
de corrección de los exámenes de septiembre. Llevan
unas dos horas en el despacho y no ha acudido ningún
estudiante.

T1 L1: écoute on va rester jusqu'à midi et demi et
puis ' hop / de toutes façons ils ne vont pas

venir

T2 L2: mmm: si personne n'est venu à l'heure qu'il est: / tu vois comment ils se préoccupent de leur avenir?

T3 L1: et après dans quinze jours ils vont venir voir comme ça

26.- Fecha: septiembre 1992.

Participantes: tres.

Relación: amigos y compañeros de trabajo.

Situación: tres compañeros de trabajo hablan de un teléfono que no funciona.

T1 L1: oui il y a comme des coupures

T2 L2: il y a un décalage

T3 L3: ah bon? / j'ai pas remarqué

T4 L1: j'ai eu des ennuis ce matin

T5 L2: c'est très spontané [marca el paso con el pie] / un deux trois je parle [risas]

27.- Fecha: abril 1993.

Participantes: cinco.

Relación: estudiantes - tutora.

Situación: cuatro estudiantes le cuentan a la profesora el mal estado del piso que han alquilado donde ni siquiera se puede utilizar el cuarto de baño.

T1 L1: il paraît que les bains de boue sont très bons pour la peau! [risas]

5.2.2. Ironías sarcásticas o absurdas: no dificultan el proceso comunicativo debido a la relación de amistad entre los participantes.

28.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: cinco; jóvenes.

Relación: amigos.

Situación: un grupo de amigos charlan en el jardín; silencio breve.

T1 L1: ça va George?

T2 L2: oui je pense

T3 L1: tu arrives? [risas]

29.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: seis; jóvenes.

Relación: amigos.

Situación: un grupo de amigos toman una cerveza antes de cenar en casa de uno de ellos. Hablan de viajes y de los lugares que conocen.

T1 L1: on mange très bien en Écosse j'ai même grossi
plusieurs kilos

T2 L2: est-ce possible? [risas]

30.- Fecha: agosto 1991.

Participantes: cuatro; jóvenes.

Relación: amigos.

Situación: son dos parejas; una de ellas es española y ha ido a pasar el día a Lieja, la ciudad natal de la chica de la otra pareja. La chica española toma la palabra.

T1 L1: ah c'est bien cette ville! j'avais pensé que c'était plus petit

T2 L2: bon c'est pas mal!

T3 L3: non il ne peut pas le dire ça lui fait mal à la gorge! [risas]

[Pasan al lado de unas obras]

T4 L2: je ne sais pas depuis combien de temps il y a des travaux / en plus il y en a partout [la chica española mira hacia la obra y ve que no hay nadie trabajando]

T5 L1: alors: à ce rythme on comprend

T6 L2: mais non c'est parce que ce sont des Es-
pagnols qui y travaillent!

T7 L3: ah! il t'a bien eu Georges!

T8 L1: oui je ne vais pas l'oublier

31.- Fecha: mayo 1991.

Participantes: dos.

Relación: hermanas.

Situación: conversación telefónica.

- T1 L1: alors: ton examen ça a été?
- T2 L2: oui ça a été
- T3 L1: oui cui je vois ' le prof a été gentil!
- T4 L2: mais non écoute
- T5 L1: c'est toujours comme ça si tu t'en sors '
c'est le prof qui a été gentil
- T6 L2: non seulement cela n'a pas été difficile

5.3. IRONÍAS CONVERSACIONALES NO COOPERATIVAS

- 5.3.1. *Relación interpersonal basada en una relación de poder.*

32.- *Fecha: noviembre 1990.*

Participantes: un grupo de seis o siete personas.

Relación: directora general / estudiantes en prácticas.

Situación: día de presentación de los candidatos a intérpretes de la CEE ante la directora general del servicio de interpretación. La directora general se acerca a un grupo formado por seis personas; el jefe de grupo presenta a los candidatos; la directora les da la mano y los saluda; llega el turno de una chica.

- T1 L1: **et la jolie fille qu'est-ce qu'elle fait?**
[mira a la chica; tono despectivo]
- T2 L2: mademoiselle Marin elle fait l'espagnol
l'anglais [...]

5.3.2. *Relación interpersonal basada en la igualdad*

5.3.2.1. *Relaciones no solidarias*

33.- *Fecha: agosto 1991.*

Participantes: numerosos.

Relación: desconocidos.

Situación: en un autobús, el conductor anuncia el final del trayecto.

T1 L1: terminus!

T2 L2: terminus? / mais ce n'est pas la gare du
Luxembourg!

T3 L1: non jamais le dimanche

T4 L2: ah bon?

T5 L1: ah les petits touristes on ne vous avait pas
dit ça hein?

6. CORPUS DE PROGRAMAS RADIOFÓNICOS Y TELEVISIVOS

6.1. PROGRAMAS RADIOFÓNICOS

1.- *Programa: debate radiofónico en torno al movimiento de protesta de los estudiantes franceses contra la ley Devaquet.*

Participantes: L1, moderador; L2, periodista; L3, periodista; L4, periodista y director del periódico de ideología conservadora Le Figaro; L5, periodista y director del periódico de ideología comunista L'Humanité.

Fecha: 5-12-1986.

Duración: 30 minutos.

[a la mitad del debate]

T10 L1: on a beaucoup parlé du dérapage de la manifestation hier soir / à votre avis est-ce que: il était évitable que cette manifestation dégénère: Pierre Charpi

T11 L2: ah je ne peux pas le savoir: ce que je peux savoir en revanche c'est que j'ai entendu tout à l'heure Lionel Jospin heu: dire des bêtises / parce que manifestement il n'a pas très bien suivi heu: les informations / sur les incidences qui ont terminé heu la mani-

festation / ceux ceux qui sont montés heu
sur le toit de l'annexe heu du Quai d'Orsay
/ et qui de ce toit ont lancé des objets sur
les CRS / ce n'était pas à ma connaissance
des policiers / heu mais bien heu des des
manifestants qui voulaient heu [...]

T20 L1: Jean D'Ormesson

T21 L3: et bien je trouve: assez stupéfiant ce qui
dit Claude Estier / il dit ' les violences
ont commencé à partir du moment où le gou-
vernement n'a pas accepté d'abdiquer / car
ce qu'il a dit il refuse de retirer son pro-
jet et bien alors les violences commencent
/ et bien je ne suis pas sûr que cette in-
terpretation soit exacte / vous avez
demandé: ' est-ce que: le durcissement et
les violences étaient évitables ' oui bien
sûr / tout le monde a souligné que: le: la
manifestation étudiante s'était déroulée:
dans la dans la bonne humeur presque dans la
drôlerie heu / c'était une démonstration
puissante des masses qui représentait l'opi-
nion des étudiants heu: la démocratie con-
siste à laisser les gens heu s'exprimer à
laisser les gens manifester ' tout ça s'est
très bien passé c'est qu'y a eu c'est
qu'elle a été récupérée / elle a été récupé-
rée deux fois [...]

T37 L4: [...] mais ce qui s'est passé là et::
particu ce qui se passe en ce moment est
particulièrement significatif d'un sens de

responsabilité de la jeunesse / beaucoup de gens se ridiculisent / votre Toubon votre Toubon qu'y a quelques jours disait que le mouvement des étudiants était complètement minoritaire aujourd'hui s'est mélangé complètement les pieds là / il a raconté que le mouvement a été manipulé par les communistes et que les trotskystes proches des communistes si vous avez une école maternelle de politique il faut l'y envoyer il apprendra / qu'entre les trotskystes et les communistes il y a quand même une antinomie heu: qui existait qui qui

T38 L2: **vous n'êtes pas d'extrême gauche vous? non?**

T39 L4: qui qui existait [...]

T63 L3: mais je l'ai dit dans mon article qu'a eu la bonté de citer Leroi tout à l'heure [...]

T65 L1: alors comment sortir? / peut-être comment sortir de cette situation? Roland Leroi

T66 L4: ben heu oui justement / bon j'ai écouté avec attention ce qui disait: Jean D'Ormesson y a un instant et: j'avoue que j'ai écouté avec ' attention et: comme souvent avec effroi / **parce qu'il a: avec sa courtoisie habituelle** justifié la dureté de la loi Devaquet / il a dit très clairement il y a trop de diplômés il faut il faut organiser très organiser la sélection / moi je vais vous dire [...]

au fond tout était prêt / à ceci près que les milliards là dont dont vous nous parlez le le un milliard trois plus heu: les deux milliards mobilisés plus les sept cent cinquante millions de francs heu: du crédit agricole / il faut les ajouter au cent soixante treize milliards dont on a parlé ou ou ils arrivent comme ça?

T15 L1: écoutez je je vous réponds brièvement mais je ne souhaite pas vraiment que l'on passe pas nos quarante minutes à parler de la forme parce qu'il y a tellement de problèmes de fond on va on va faire un un espèce de débat de scolastique / mais ça c'est ça c'est un peu typique du débat **que nous nous affectionnons que nous aimons beaucoup les uns et les autres** / l'ensemble

T16 L3: non non c'est pas qu'on les aime monsieur Mermez

T17 L1: l'ensemble l'ensemble [...]

3.- *Programa: entrevista radiofónica.*

Participantes: L1, Presidente de la República; L2, periodista; L3, periodista; L4, periodista.

Fecha: 22-10-1991.

Duración: 1 hora.

[a 5 minutos del final]

T41 L1: mais pourtant monsieur le président on a l'impression parfois que vos proches et même

- certains de vos ministres n'ont jamais vraiment accepté cette libéralisation / de télévision privée que vous avez ' pourtant vous même décidé
- T42 L2: qu'est-ce qui vous fait dire ça?
- T43 L1: ben, il suffit
- T44 L2: | quoi ils font des interventions saugrenues ou quoi?
- T45 L1: il suffit d'en entendre certains
- T46 L2: ah non! mais il
- T47 L1: | ils sortent publiquement sur les télévisions privées
- T48 L2: il peut arriver qu'on se plaigne les les journalistes se plaignent assez souvent des hommes politiques // non? ' il serait interdit aux hommes politiques de se plaindre parfois des journalistes? [...]
- T54 L1: et l'Europe allemande ne vous fait pas peur on pourra être Français en Europe?
- T55 L2: mais est-ce que vous croyez que l'Allemagne aura disparu s'il n'y a pas d'Europe? // bon alors: qu'est-ce que ça veut dire? //
- T56 L1: merci monsieur le président il est neuf heures trois [...]

4.- Programa: entrevista radiofónica.

Participantes: L1, periodista; L2, Primer Ministro argelino; L3, moderadora; L4, periodista; L5, periodista.

Fecha: enero 1992.

Duración: 1 hora.

[a 5 minutos del principio]

- T21 L1: oui mais là heu en vous écoutant si je puis me permettre monsieur Gozali / heu on a l'impression d'entendre les grands leaders politiques français les nuits d'élections / heu même quand ils sont battus ils trouvent toujours que ceux qui les ont battus ont perdu quelques voix / vous dites justement ' comme on est dans un système électoral démocratique ils ont la majorité / mais est-ce qu'il y a ' parce qu'il semble quand on vous écoute et les Français sont nombreux à vous écouter monsieur le premier ministre / que vous partez de l'idée que la défaite des forces laïques et démocratiques est acquise qu'il n'y a plus rien à faire / moi je vous demande est-ce qu'il y a un sursaut ou est-ce qu'il faut faire avec la défaite des forces laïques et démocratiques en Algérie?
- T22 L2: non c'est une c'est une élection / heu le parti qui aura la majorité heu prendra le gouvernement / mais il reste les les Algériens ils sont là / heu et si j'ai évoqué tout à l'heure l'évolution du nombre des gens qui ont voté pour le FIS / ce n'est absolument pas heu pour tenir le même langage que les politiciens français que vous avez cité / je voulais simplement de d'essayer de vous expliquer vous qui êtes un

peu un peu loin / quelle est la réalité du
paysage politique c'est tout / et heu: les
Algériens ont montré quand même beaucoup de
choses positives à l'occasion de ce scrutin
alors que tout le

T23 L3:

loui

monde s'attendait heu à ce que le vingt-six
décembre ' d'abord beaucoup de gens s'atten-
daient même chez vous à ce que ce vingt-six
décembre n'ait pas lieu / enfin à ce que les
élections n'aient pas lieu le vingt-six dé-
cembre / elles ont eu lieu / heu beaucoup
de pronostiques: heu laissaient attendre des
événements etc / or le peuple algérien a
montré a montré une image extrêmement paï-
sible extrêmement responsable / les Algériens
ont voté tranquillement il n'y a pas eu
d'incidents heu =

T24 L4: =c'est-à-dire que nous nous affolons plus
que les Algériens!

T25 L2: [tosecilla] je crois que: à cause de la dis-
tance / peut-être aussi à cause de certains
prejugés je ne sais pas [...]

T45 L2: c'est le c'est le le non si demain vous avez
un pouvoir qui ne respecte pas qui veut
abattre la démocratie / quel est le dernier
rempart? / c'est le peuple //

T46 L4: c'est un appel à l'aveu que vous faites
alors ' monsieur le premier ministre

T47 L2: ben ça si vous dites non mais si le peuple
français / heu à soixante dix pour cent se

- prononce contre la démocratie et ben il n'y a pas de démocratie
- T48 L3: non mais enfin en ce moment c'est plutôt l'Algérie qui est dans cette situation / vous ne croyez pas monsieur Gozali?
- T49 L2: oui mais je dis que l'Algérie ' elle se voit sans dix pour cent des Algériens n'ont pas choisi heu:: un système autre que la démocratie [...]
- T64 L3: troisième raison?
- T65 L2: la troisième raison les Algériens sont heu très endurants / heu je crois qu'ils savent heu faire face à l'épreuve
- T66 L5: ah! ils vont avoir encore une épreuve? =
- T67 L2: =ça je les connais mieux que vous
- T68 L5: oui
- T69 L2: pardon?
- T70 L5: ils vont avoir encore une épreuve? // devant eux ils sont une épreuve?
- T71 L2: je crois que devant eux ils ont une épreuve / une épreuve de de vérité / euh [...]
- T80 L3: mais ce sont les hommes qui ont empêché les femmes d'aller voter selon vous?
- T81 L2: mmm dans certains cas très probablement dans dans d'autres cas et je suis sûr que c'est la plupart des cas ' bon ben elles ne sont pas encore heu: disons mentalement acquis ce droit / d'ailleurs c'est propre je crois même à beaucoup d'hommes n'est-ce pas? / n'oubliez pas que nous avons vécu depuis mil neuf cent soixante deux jusqu'à mainte-

nant enfin jusqu'à avant le vingt-six décembre / dans un système politique où le vote n'avait pas de signification / il faut un certain temps pour que les Algériens réalisent quelle est la valeur du bulletin de vote / en tant que moyen heu disons heu de d'influer sur le choix =

T82 L4: =les élections c'est de la pédagogie alors=

T83 L2: =mais ça mentalement il faut il faut un certain temps [...]

5.- *Programa: debate radiofónico en el que se discute el tema de España en 1992.*

Participantes: L1, oyente; L2, periodista; L3, conocida actriz española; L4, Ministro de Cultura; L5, Secretario de Estado; L6, Comisario de la Exposición Universal de Sevilla; L7, periodista corresponsal en España.

Fecha: 7-1-1992.

Duración: 30 minutos.

[15 minutos después del principio]

T12 L1: je suis allée a Seville l'année dernière / je suis allée à Grenade / je suis allée à Barcelone et je suis très contente de l'Espagne

T13 L2: alors est-ce que vous pouvez nous dire un petit peu l'image que vous avez de l'Espagne aujourd'hui puisque vous avez redécouvert l'Espagne

- T14 L1: moi je suis allée à Seville j'ai passé huit jours à Seville j'ai trouvé ça su-per
- T15 L3: on vous a pas volé? [un oyente había planteado, anteriormene, el tema de la inseguridad en las ciudades españolas]
- T16 L1: allô?
- T17 L3: oui?
- T18 L1: heu: si on m'a volé sur les remparts de l'Alhambra / j'avais laissé mes sous dans un sac de tourisme =
- T19 L2: =ah! bah voilà la prudence! =
- T20 L1: =on m'a volé les sous / mais on m'a laissé ma carte bleue
- T21 L3: ah! c'est quand même gentil ça!
- T22 L2: vous voyez ils sont quand même déli-cats!
[risas]
- T23 L1: ils m'ont piqué mon argent français mais ils m'ont laissé ma carte bleue qui était à côté / donc bon j'ai pardonné hein? parce que [...]

6.2. PROGRAMAS DE TELEVISIÓN

1.- Programa: entrevista a François Mitterrand antes de las elecciones de 1986.

Participantes: L1, conocido presentador de la televisión francesa; L2, Presidente de la República.

Fecha: 1986.

Duración: 1 hora.

[al principio de la entrevista]

T5 L1: vous savez qu'est-ce que c'est que chebran?

T6 L2: ben vous savez quand j'étais enfant déjà on inversait l'ordre des syllabes dans le mot hein? c'est pas très nouveau ça / vous me demandez qu'est-ce que ça veut dire branché / bien sûr c'est malin il faut être informé c'est déjà un peu dépassé hein? vous devriez dire câblé

2.- *Programa: Apostrophes, conocido programa literario de la televisión francesa. Entrevistas.*

Participantes: L1, presentador del programa; L2, escritor.

Fecha: diciembre 1986.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[cerca del final del programa, Bernard Pivot entrevista a un escritor, Thierry Iser, que ha escrito un libro sobre los entresijos de la cohabitación]

T45 L1: bon mais il y a des choses des anecdotes étonnantes dans votre livre / vous dites qu'à l'Assemblée Nationale la cohabitation va jusqu'à les les députés qui sont de gauche tournent les clés des pupitres de ses voisins de droite pour les faire voter et reciproquement / et chacun respecte alors ce qui ces positions qui sont absentes

- T46 L2: quand il est deux heures du matin et il n'y a que dix élus et qu'il faut aller vite celui qui est au bout de la rangée il ne va pas attendre que l'autre qui est en bas soit monté pour tourner les clés / comme il sait que les députés de gauche
- T47 L1: et pourquoi ne nous montre-t-on jamais cette anecdote à l'Assemblée Nationale? [risas]
- T48 L2: parce que à la télévision il ne va pas être capable de reconnaître quand on tourne les clés qu'il est là parce que tous les sièges sont vides! [risas]
- T49 L1: d'accord oui mais vous avez dit que Valéry Giscard d'Estaing a retiré sa clé
- T50 L2: ah! oui parce que lui est d'une aisance différente / il n'est pas un député comme les autres! [risas]
- T51 L1: bon!

3.- *Programa: Le grand échiquier, edición dedicada a Europa con entrevistas y música.*

Participantes: L1, conocido presentador de la televisión francesa; L2, Presidente de la Comisión Europea; L3, conocida escritora; L4, estudiante alemán.

Fecha: 23-1-89.

Duración: 3 horas.

[al principio del programa]

T5 L1: alors je le disais nous sommes au palais de

Beaux Arts de Bruxelles / pourquoi à Bruxelles?

T6 L2: parce que j'y travaille / n'y voyez aucune allusion à la bataille des sièges / j'y travaille et j'y suis bien

T7 L1: je ne sais pas je l'ai dit un peu dans ce sens là quand même [gesto de aproximación con la mano]

T8 L1: oui bien sûr mais ' voyez là cette histoire de Luxembourg Strasbourg Bruxelles =

T9 L2: =vous dites quand même cette histoire

T10 L2: oui cette histoire

T11 L1: heu: oui

T12 L2: pourquoi c'est mieux qu'on dise cette story aujourd'hui?

T13 L1: non non non cette histoire moi très français

T14 L2: ah bon très bien [...]

[han transcurrido dos horas del programa. En este momento la escritora Françoise Giroud habla con dos estudiantes alemanes]

T50 L3: non je trouve très très intéressant de de vous entendre / et j'aimerais bien savoir si / heu quel est votre propre sentiment vis-à-vis de la France ' est-ce que vous partagez par exemple les les préventions heu de grâce / c'est qu'il dit qui n'est pas entièrement faux d'ailleurs de mon point de vue d'une certaine arrogance française / heu d'une certaine distance d'une ten d'une petite tendance à croire que nous sommes les meilleurs les plus grands et les plus intel-

ligents

- T51 L1: un provincialisme français
- T52 L3: [sonrisa sonora]
- T53 L4: je pense je pense
- T54 L3: est-ce que vous l'avez ressenti?
- T55 L4: dans dans l'attitude des Français vis-à-vis des Allemands il y a / il subsiste une certaine ambivalence / heu c'est-à-dire sur sur le plan économique je dirais que: les Français sont toujours marqués par un certain complexe d'infériorité pour lequel je: voudrais le dire ici il n'y a aucune raison=
- T56 L1: =merci! [gesto de alivio con las manos]
[risas]

4.- Programa: *Été Chaud, entrevistas y variedades.*

Participantes: L1, presentador; L2, actriz y cantante muy famosa en los años cincuenta; L3, colaboradora del programa.

Fecha: verano 1990.

Duración: 3 horas.

[primera entrevista del programa]

- T40 L1: dites-moi au départ c'est physique tout de même c'est un flash physique / si vous vous arrêtez si vous voyez un homme qui vous plaît c'est physique
- T41 L2: ah! écoutez pas toujours pas toujours non non
- T42 L1: c'est vrai?

- T43 L2: ah! non non le physique évidemment est important mais =
- T44 L1: =dit elle abaissant les yeux
- T45 L2: dit elle dit elle on peut aimer un homme qui n'est pas beau aussi ' pourquoi pas?
- T46 L1: ça vous est arrivé?
- T47 L2: oui
- T48 L1: bon heu alors on est en Espagne vous avez
- T49 L2: oui ne perdez pas le contrôle alors on est en Espagne
- T50 L1: je ne perds pas le contrôle
- T51 L2: on est en émission / lui il est là lui et moi je suis là et vous vous êtes là! [risas]
[...]
- T56 L1: dans tous les maris que vous avez eu combien / rappelez moi les chiffres
- T57 L2: écoutez officiellement six
- T58 L1: officiellement!
- T59 L2: six alors on en parle de dix mais non non c'est exagéré [...]
- T109 L1: est-ce que vous avez été libre vraiment quand vous avez commencé la carrière: de vous habiller comme vous vouliez d'être / vous aviez un producteur qui vous poussait à être Gloria Lasso suivant son idée son modèle?
- T110 L2: non c'était moi moi je m'habillais comme je voulais heu c'était exactement comme ça
- T111 L1: libre vraiment?
- T112 L2: ah! oui oui oui

- T113 L1: oui vous savez parce que des fois y a des producteurs
- T114 L3: qui imposent
- T115 L2: non non vous savez je trouve que c'est très difficile de m'imposer quoi que ce soit
- T116 L1: j'ai l'impression!
- T117 L2: oui
- T118 L1: et un mari c'est dur à imposer?
- T119 L2: non les maris heu ' je suis assez sympa je dois dire: / comme vous dites assez sympa
- T120 L1: les premiers mots [se ha equivocado] les premiers mots? [risas] les premiers mois ' dans les premiers mois pour les premiers mots
- T121 L2: oui non non c'est autre chose les maris c'est à part / heu bon vous savez heu c'est un sujet qui est assez sympa comme vous dites de parler des maris / mais à un moment donné ça fatigue un tout petit peu quand même [...]

5.- *Programa: reportaje y entrevistas. Se habla del caos urbanístico de Bruselas y del estado de algunos barrios del centro de la ciudad.*

Participantes: L1, periodista; L2, vecina de un barrio.

Fecha: 1990.

Duración: 1 hora.

[presentación del tema]

T1 L1: pour la quantité et la qualité de ses espaces verts Bruxelles vient immédiatement après Londres / pour la quantité et la qualité de ses trous de ses chantiers de ses démolitions Bruxelles ne craint aucune concurrence! trou c'est l'anagramme de tour les tours c'est une spécialité bruxelloise comme le waterzooi et les caricoles! [...]

[Tras entrevistar a un primer grupo de vecinos, el periodista se dirige a dos mujeres mayores que están un poco aturdiditas al ver las cámaras y a los periodistas por el barrio]

T15 L1: bon vous allez avoir un merveilleux immeuble tour de je ne sais plus quels / enfin il sera aussi grand que l'autre building là-bas mais juste en face de chez vous c'est bien n'est-ce pas?

T16 L2: ah oui!

T17 L1: il y aura douze mille personnes là-dedans et il sera très agréable [...]

6.- *Programa: reportaje sobre la soledad en las grandes ciudades; entrevistas a los vecinos de un barrio residencial.*

Participantes: L1, periodista; L2, vecina; L3, vecina.

Fecha: 1990.

Duración: 1 hora.

[al principio del programa]

T3 L1: j'ai eu un ennui à la jambe assez récemment
mais on est venu voir parce que j'avais eu
des dégâts au plafond là mais on m'a même pas
offert d'acheter / d'aller acheter en bas
pour moi ' mais c'est pas de la mechanteté on
n'y pense plus

T4 L2: les gens sont indifférents vous pensez?

T5 L1: oui tout à fait / ben je ne sais pas si vous
avez su ici dans le quartier il y a une dame
de quatre vingt-deux ans qui est tombée dans
la rue / rue Saint Severin elle est restée
une demi-heure à terre et les autos se dé-
tournaient / pour ne pas l'écraser c'est déjà
très bien!

T6 L2: et personne ne l'assistée?

T7 L1: et personne ne l'assistée elle avait l'os qui
s'était cassé [...]

T12 L1: non c'est il y a des choses incroyables même
même entre parents et enfants / je connais
des dames qui sont dans une maison de repos
et bien ' on va pas avoir la mémé tout l'été
parce que on a une / on est dans une villa
à la campagne comme si la distance n'est pas
était énorme [...]

T25 L3: on a inversé toutes les valeurs

T26 L1: quelles sont les valeurs pour les gens?

T27 L3: l'argent le qu'en dira-t-on / même en ville
aller travailler pour pouvoir se payer un
très bon manteau ou avoir une deuxième
voiture ou avoir une résidence secondaire pas

uniquement pour s'aérer mais ' moi je pars
en week-end dans ma résidence secondaire

7.- *Programa: presentación de la programación en una cadena de la televisión francesa.*

Fecha: 4-8-90.

Duración: 15 minutos.

[voz en off]

T1 L1: imagine plein de belles et bonnes choses des douze pays de la jeunesse européenne / esmode c'est de la mode / l'étude de l'histoire à Naples c'est de l'histoire / le Tyrone Guthrie Centre c'est du Centre et la société argument son étang / imagine le magazine de la jeunesse européenne / **pas mal!**

8.- *Programa: entrevista.*

Participantes: L1, director del Centro Nacional belga de vuelo sin motor; L2, periodista.

Fecha: abril 1991.

Duración: 30 minutos.

[al principio de la entrevista; en la pista de aterrizaje]

T5 L1: j'ai volé la première fois en quarante-six mil neuf cent quarante six / heu en Allemagne heu sur un planeur

T6 L2: et après?

T7 L1: alors après j'ai fait une carrière aéronautique une carrière de pilote n'est-ce pas? / et puis comme les Français faisaient avec de petites guerres coloniales à droite et à gauche en Indochine particulièrement n'est-ce pas? / [risas del periodista] l'Algérie heu la Tunisie heu et puis après je suis venu en France [...]

[en el interior del edificio]

T12 L1: voilà ici nous sommes dans l'internat dans le bâtiment du logement du centre: national de vol à voile / et alors il faut savoir que le centre au début n'est-ce pas? a été fait pour loger ici tout ce bâtiment pour loger vingt-quatre élèves / or actuellement nous logeons dans ce bâtiment cinquante-cinq élèves / voilà par exemple un exemple ici c'était une lingerie qui est transformé en chambre maintenant dans chaque chambre de sept on est passé à quatorze / ce sont des lits comme ceux-ci voyez [señala con la mano una litera] alors ces lits datent de trente ans [empieza a mover una litera] si vous l'entendez ça fait du bruit / non seulement il y a des gens qui ronflent mais il suffit de se tourner un petit peu et ça fait une musique dans tout le dortoir / alors quand on a créé ce bâtiment on a fait des fosses septiques évidemment mais des fosses septiques pour vingt-quatre personnes / maintenant on loge cinquante-cinq personnes vous

voyez alors on a des fosses septiques qui sont égorées à cela s'ajoute encore le centre de séjour / voyez ici vous avez des caravanes [señala hacia el campo de al lado donde hay unas caravanas] / c'est le centre de séjour des Ardennes qui n'a pas des sanitaires on n'a rien trouvé mieux de dire: que ' ben utilisez les sanitaires du centre / alors le dimanche matin les toilettes ne fonctionnent plus et tout voyez c'est très réjouissant!

[siguen recorriendo el edificio]

T15 L1: mon bureau voyez le toit surtout cette partie est prête à s'effondrer / et alors la régie des bois on a fait installer des poutres brutes partout sur toute la longueur du bâtiment / et alors bon ces poutres ne sont pas rabotées ce qui aurait permis quand même d'enjoliver un petit peu parce que ça coûtait trop cher de raboter / bon voyez que nous faisons d'économies par tous les points! / et alors que quand je reçois quelqu'un qui est assis quelquefois je le vois surpris et il regarde et il voit passer des souris et quelques fois de petits rats / mais enfin ce sont des bêtes inoffensives / elles doivent se cacher quelque part pendant qu'on parle [tono divertido] [...]

9.- *Programa: Ciel mon mardi; programa muy popular en Francia en el que el presentador y diferentes invitados ponen sobre la mesa un tema polémico o relacionado con la actualidad social francesa. En este caso se habla de las mujeres en la cárcel.*

Participantes: L1, presentador; L2, representante de la Administración Central, subdirectora de la Administración Penitenciaria; L3, funcionaria de prisiones y delegada general de la Unión de Sindicatos Penitenciarios; L4, profesor de medicina y médico penitenciario; L5, presidenta de la asociación Relais-Enfants-Parents; L6, chica joven que ha pasado cinco años en la cárcel; L7, chica joven que ha pasado seis meses en la cárcel; L8, señora de mediana edad, ocho meses en la cárcel; L9, humorista.

Fecha: mayo 1991.

Duración: 2 horas.

T1 L1: alors là heu je voudrais vous poser à vous la première question ' comment est-ce qu'on vit / alors on va pas parler ce soir du pourquoi / heu vous avez été en prison heu c'est pas le débat le débat c'est savoir comment vous avez vécu l'univers carceral / alors comment est-ce qu'on vit sa mise en cellule la première fois?

T2 L8: très très mal / surtout quand on a eu une une éducation bourgeoise heu pas du tout prête à rentrer dans un milieu qui est très très dur / le milieu de prison est un milieu vraiment

très dur / pourquoi? parce qu'on a l'impression d'être dans un camp de concentration ou alors dans un asile psychiatrique / y a pas de y a pas de juste milieu / ça c'est la première chose que je voulais dire =

T3 L1: =ça veut dire que quelque soit le délit qu'on ait fait on est traité

T4 L8: de toutes façons que vous soyez prévenu ou condamné vous avez exactement le même régime on ne vous mets pas heu spécialement dans une cellule avec des gens de la même condition que vous / moi on m'a mis avec des prostituées au début / bon ben je pense que hh quand vous avez fait quarante-huit heures de garde à vue et qu'on vous met comme un paquet de linge sale heu dans une prison heu / qu'on vous fait deshabiller pour voire si vous êtes si vous n'avez rien caché / et qu'on vous met dans une prison dans une cellule tout petite avec trois autres personnes =

T5 L1: =ça va!

T6 L8: tu te mets là et tu ne bouges pas et tu tais hein? / si je parlais on me disait ' toi tu n'as pas la parole tu es la dernière arrivée / heu ça c'était le début / bon après petit à petit heu d'ailleurs le premier mois je l'ai très très mal vécu parce que je j'étais sur mon lit tout le temps / je ne mangeais plus / j'avais perdu dix-sept kilos / si vous voulez maigrir allez en prison / j'avais

perdu dix sept kilos par rapport à aujourd'hui [...]

T30 L5: [...] on ne demande pas grand chose souvent / mais bon c'est vrai c'est important c'est un tout petit espace qu'on demande / pour que l'enfant vive mieux cette rencontre / parce que c'est vrai que le parloir des des établissements sont pas des lieux magnifiques

T31 L1: non c'est pas un non c'est pas un jardin d'enfants

T32 L5: non pas un jardin d'enfants

T33 L1: je je voudrais donner la parole aux dames et à la jeune fille qui est dans le public très rapidement pardonnez-moi parce qu'on arrive à la fin de de / de ce débat madame je vous écoute quel est votre prénom Michèle [se ve a una señora con una máscara en la cara para no ser reconocida]

T34 L10: Michèle monsieur Dechavanne bonsoir bon j'ai écouté le débat je suis tout à fait d'accord avec la dame qui est en face de moi / qui a les lunettes et puis le chal de plusieurs couleurs je ne sais pas / je suis tout à fait d'accord avec vous madame heu bon là

T35 L1: je vous avez fait pardonnez-moi je je

T36 L10: j'ai fait cinq ans plus accumulés les autres années je monte à douze ans / en tout c'est pas beaucoup c'est des vacances prolongées / heu: moi j'ai remarqué une chose là sur ce

plateau / c'est que tout le monde fait de
grosses conneries / personne veut payer /
et tout le monde voudrait se retrouver dans
un Meridien / avec des repas // et en trois
étoiles et quatre étoiles [aplausos del
público]

T37 L7: [levanta la mano para pedir la palabra]
c'est pas vrai!

T38 L1: continuez continuez

T39 L7: non non je refuse

T40 L1: continuez madame

T41 L10: moi j'estime que j'ai fait des bêtises //
bon je reconnais une chose et c'est vrai
qu'en prison il faut beaucoup d'argent pour
vivre enormément d'argent pour vivre / mois
j'avais cette chance là / je faisais partie
de ce que: / des privilegiés / ceux qui n'y
sont pas c'est vrai qu'ils souffrent / je
le reconnais / bon heu mais écoutez je pense
que / non non si on cambriole le voisin
qu'on tue quelqu'un ou qu'on () et qu'on
fait n'importe quoi / j'estime que si la
police nous prend / on il faut payer on doit
payer

T42 L1: vous vous évoquez madame pardonnez-moi /
vous évoquez parce que là je vous trouve
tout à fait virulente / heu sur sur la fiche
que j'ai sur vous vous évoquez la prison

deux étoiles
T43 L10: Lde Rennes

T44 L1: d'accord

- T45 L10: ah! j'en ai fait pas mal mais enfin
- T46 L1: et l'excellente l'excellente relation que vous avez eu avec les surveillantes n'est-ce pas?
- T47 L10: très bien monsieur Dechavanne!
- T48 L1: s'il vous plaît
- T49 L7: [sigue con la mano levantada] monsieur Dechavanne
- T50 L10: moi j'estime que les surveillantes font un boulot qui est très difficile / très très difficile / moi personnellement des femmes / des femmes des détenus / des taulards comme moi qui ont été frappées / c'est vrai que ça existe / c'est vrai mais moi j'en ai pas vu par contre
- T51 L1: et vous avez eu des relations privilégiées avec une surveillante / ou des surveillantes
- T52 L10: heu oui / oui oui oui oui / je vous dis oui heu j'ai connu une surveillante qui a été excessivement gentille avec moi =
- T53 L1: =qu'est-ce que vous voulez dire par là madame? [risas del público]
- T54 L10: je veux dire par là bon ben écoutez heu / qui était lesbienne / c'est ça que vous voulez me faire dire? bon voilà!
- T55 L1: heu je voulais savoir pourquoi =
- T56 L10: =ah! [se ríe]
- T57 L1: non non je voulais juste
- T58 L10: non non monsieur Dechavanne

- T59 L1: non non pardonnez-moi
- T60 L10: non mais je vous en prie
- T61 L1: je voulais qu'on comprenne pourquoi vous aviez de bons rapports
- T62 L10: bien sûr [...]
- T92 L10: bon maintenant je voudrais demander en deux mots voilà j'ai écrit un livre qui s'appelle quand l'oubli sera venu / et je cherche une maison d'édition [enseña un paquete de folios escritos que tiene entre las manos]
- T93 L12 [alguien del estudio]: **tout le monde écrit des livres!**
[tras el debate, hay un espacio que se llama *Bloc-Notes* en el que un invitado, que ha asistido al mismo, comenta lo que le gusta y lo que no le gusta. En este caso, la invitada es la humorista Murielle Robin]
- T9 L1: vous n'aimez pas non plus heu qu'on () en disant tiens regarde la grosse!
- T10 L9: oui parce que je pèse beaucoup de kilos je suis très très mal avec ça / mais bon j'ai une solution maintenant pour en perdre dix sept donc ça va
- T11 L1: oui
- T12 L9: j'ai beaucoup aimé tout à l'heure / c'est très agréable! [risas y aplausos del público]

10.- Programa: *Histoires Vraies*, debate en torno a la intoxicación alimentaria.

Participantes: L1, presentadora; L2, señora enferma, víctima de una intoxicación.

Fecha: mayo 1991.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[al principio del programa, la presentadora habla con una señora que lleva cinco años enferma y no ha obtenido ninguna indemnización]

T6 L1: heu madame ça vous donne un sentiment de de d'injustice?

T7 L2: ah oui! tout à fait parce que disons que les personnes qui ont été déboutées il faut quand même bien le dire: que c'est les personnes qui ont été les plus touchées / ce qui paraît quand même très curieux dans ce procès!

T8 L1: ah! c'est précisément ceux qui ont été les plus touchés

T9 L2: ah oui! oui toutes les personnes les plus touchées je suis entrée en contact une fois que j'ai eu disons [...]

11.- Programa: *Histoires vraies*; debate sobre los solteros.

Participantes: L1, presentador; L2, presentadora; L3, autora de un libro sobre las solteras y organizadora del salón de los solteros; L4, redactora del semanario francés Le Nouvel Observateur; L5, socióloga; L6

periodista; L7, presidenta nacional de la asociación de personas que viven solas y L8, artista.

Fecha: mayo 1991.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[a 35 minutos del inicio del programa]

T39 L1: vous avez quel âge Jacques?

T40 L8: j'ai passé la quarantaine quoi j'ai

T41 L1: est-ce que

vous arrive parfois heu certains matins de vous dire quand même il faudrait peut-être quand même que je songe à me marier?

T42 L8: quelques fois oui et puis quand je vois ma feuille d'impôts je me dis je fais tellement de bien à la société / que

T43 L2: ah! ça oui!

T44 L8: je préfère rester célibataire / ça aide mon ami heu Michel Charasse qui est à Bercy

T45 L1: oui

T46 L8: et je trouve que c'est bien et: je trouve même que je ne paie pas assez d'impôts quand je vois le nombre des sociétés charitables qui viennent en plus chaque matin déposer une lettre / de demande dans ma boîte à lettres / heu en réalité je crois que je prends la vie comme elle vient alors peut être qu'un jour je ne serai plus célibataire heu je ne sais pas [...]

T57 L3: [...] ceci dit moi j'ai été normale une fois j'ai été mariée / [...]

T84 L8: j'ai vécu ça j'ai vécu ça heu très souvent

lorsqu'on fait des tournées d'été: en en période de pointe touristique pour les hôteliers / heu il m'est arrivé une fois c'était à [] dans le Cantal où je suis arrivé le soir / vous savez les les gens du Cantal sont réputés pour avoir le sens de l'argent [gesto con la mano] c'est-à-dire un petit peu de corde au bout de l'index et puis un petit peu sur le pouce et ils tirent le tiroir et ils le repoussent sans arrêt toute la journée / [risas] et j'ai donc demandé une chambre / et la la responsable de l'hôtel m'a loué la chambre et puis heu je suis allé chercher mes affaires dans ma voiture et: quand il m'a vu rentrer elle m'a dit ' et vous êtes seul? / j'ai dit oui elle m'a dit ' c'est une chambre pour deux / alors j'ai dit écoutez je vais payer pour deux il n'y a pas de problème / elle m'a dit oui mais pour cela il faudrait que vous preniez deux petits-déjeuners et puis deux repas [risas] // alors comme

T85 L2:

ah! remarquez c'est

drôle c'est vrai!

T86 L8: **mais c'est nourrissant je veux dire!** [risas]

12.- Programa: Les dossiers de l'écran; película y debate;
tema: ser judío hoy en día.

Participantes: L1, presentador y moderador; L2, el rabino de Francia; L3, periodista judío; L4, escritor

judío; L5, presidente del movimiento liberal judío de Francia; L6, profesora judía; L7, dentista judío, el más joven de los invitados; L8, periodista judío.

Fecha: 11-6-91.

Duración: 1 hora y 10 minutos.

[a 20 minutos del final del debate]

T58 L1: alors on on peut pas terminer ce débat qui malheureusement / arrive à sa fin vous saviez vous le saviez au départ qu'une heure ou une heure dix c'était bien court pour évoquer tous ces problèmes / sans parler des juifs par rapport à l'état d'Israël / je crois qu'on ne peut pas en terminer sans l'aborder / heu je crois que c'est Raymond Aron qui disait qu'il y a deux façons d'être juif / la première se déclarer Israélien et aller vivre en Israël et la deuxième c'est de penser français d'être né en France / de se sentir profondément Français / et quoiqu'on pense de rester citoyen français / alors je voudrais d'abord poser la question au plus jeune je veux dire / David Temstet parce que c'est les plus jeunes qui réagissent avec avec leurs moelles avec leurs tripes comme ça /

T59 L7: avec plus de spontanéité! [tono divertido]

T60 L1: pas toujours le plus spontanément mais enfin en tout cas avec vigueur / vous si demain parce que le même Raymond Aron disait il serait fou de penser qu'il ne peut pas arri-

ver un jour / où il y ait un gros problème en Israël / problème dans lequel la France prendrait le gouvernement français prendrait des positions heu contre Israël / comment réagirait un garçon comme vous qui est pro-fondément engagé dans dans la vie française?

T61 L7: durant durant / durant le conflit du Golfe il y avait en France des partisans de Saddam Hussein / il y avait aussi des opposants à Saddam Hussein / ça ne les a pas empêché d'être pour autant des Français / et de remplir tous leurs devoirs vis-à-vis de la France / alors heu vous me posez la question vis-à-vis d'Israël / moi j'ai une un attachement très profond à Israël / c'est le berceau de ma tradition / c'est le berceau de ma religion et je crois de toutes les religions monothéistes / donc c'est un pays comme disait Raymond Aron peut-être idéal / c'est aussi un pays heu de protection / d'ailleurs on le voit aujourd'hui avec tous les juifs qui arrivent en Israël on imagine combien il est difficile pour un petit pays comme ça d'accueillir tant de personnes / maintenant il faudrait que vous spécifiez un petit peu le sens de votre question j'ai pas très bien saisi ce que vous demandez exactement

T62 L1: vous n'avez peut-être pas voulu tout à fait le saisir!

T63 L7: ou bien ou bien ne serait-ce que mon jeune

âge / je n'ai pas encore assez de maturité
pour bien comprendre! [tono divertido;
risas]

T64 L1: je ne pense pas / je ne pense pas

13.- Programa: Zapper n'est pas jouer; entrevistas y variedades.

Participantes: L1, invitado; L2, presentador.

Fecha: 13-6-1991.

Duración: 1 hora.

[al principio del programa, tras haber visto un anuncio, complicado y poco convencional, que recomienda el uso de preservativos]

T5 L1: c'est solide!

14.- Programa: Ciel mon mardi; debate y entrevistas. El programa gira en torno a la figura de Jacques Médecin, antiguo alcalde de Niza que ha huido de la justicia francesa tras haberse visto implicado en un escándalo financiero y de desvío de fondos.

Participantes: L1, presentador; L2, director de cine; L3 y L4, dos concejales del equipo municipal de Jacques Médecin; L6, periodista y director de un periódico de Niza; L7, consejero de la oposición que formaba parte de la alcaldía de Niza; L8, periodista; L9, antiguo alcalde de Niza, Jacques Médecin, que se encuentra en Punta del Este (Uruguay). La comunicación con él se establece vía satélite.

Fecha: 11-6-1991.

Duración: 2 horas.

[al principio del programa el director de cine habla del personaje de su reciente novela policíaca]

T17 L2: [...] il est plus intelligent que la police **ce qui peut arriver** / donc il va plus vite que la police! [tono divertido] [...]

T33 L1: bien Jean François Kahn heu vous avez orchestré avec votre journal L'Évènement du Jeudi parfois des des campagnes anti Médecin on peut le dire / qu'il a jugé certainement à l'époque calumnieuses voire diffamatoires j'imagine que vous avez dû avoir quelques procès de- demandés par lui / heu il est ici en direct qu'est-ce qu'est ce que vous avez envie de lui dire / heu est-ce que vous avez heu le sentiment qu'un journal comme le vôtre a pu servir à sa destabilisation?

T34 L8: je crois que le journal qui avait commencé / à dire: un certain nombre de choses / à révéler un certain nombre de choses sur heu le système médecianiste c'est Le Canard Enchaîné d'abord il faut lui rendre =

T35 L1: =**cet hommage**

T36 L8: **cet hommage** [tono divertido] / heu je ne sais pas on a fait on a fait notre travail [...]

T46 L9: [...] c'est qu'il y a par exemple dans l'affaire Triangle dans l'affaire Pechiney dans l'affaire des initiés des délits d'initiés

/ il y a une entente intérieure au marché avec les entreprises qui sont contraintes de faire de fausses factures qui ont un caractère délictueux ont apporté une somme déterminée à un parti politique / or ce parti politique qui bénéficiait de largesse d'un instrument qui s'appelle Urba Conseil / **devenu plus technique Urba Gracco** / ce parti politique qui est le parti socialiste s'amnistie lui c'est facile il peut le faire [...] or le dernier procès que j'ai gagné contre vous il a été jugé quatre ans après le dépôt de ma plainte / **voilà la justice dont vous parlez monsieur Jean François Kahn!**

T47 L1: monsieur Médecin monsieur Médecin s'il vous plaît excusez-moi de vous interrompre

T48 L9: oui oui je veux bien

T49 L1: on a l'impression

T50 L9: vous savez c'est la première fois en dix ans que la télévision m'offre la possibilité de m'exprimer en direct / la première fois en dix ans **dans ce pays de liberté qu'on appelle la France!**

T51 L1: monsieur Médecin vous allez avoir tout loisir / tout le tout votre loisir et tout le temps pour vous exprimer ce soir mais il faut

T52 L9: mais je vous en remercie monsieur Dechavanne

T53 L1: je vous en prie on a l'impression à vous entendre que vous n'êtes finalement pas / que vous êtes innocent que vous

- T54 L9: absolument je le suis!
- T55 L1: et qu'est-ce que vous faites =
- T56 L9: =c'est bien pour ça que j'ai dû partir
- T57 L1: monsieur Cabaglione
- T58 L7: monsieur Médecin vous faites le procès des socialistes disant qu'ils se sont acharnés sur vous parce que vous étiez le champion de la droite / je ne voudrais pas que nos concitoyens suivent dans une vue inexacte de la situation / si vous aviez été vous et vos proches d'une intégrité irréprochable vous pensez vraiment que vous auriez eu besoin de vous enfouir?
- T59 L9: mais vous aussi monsieur Cabaglione / vous avez été d'une intégrité irréprochable monsieur Cabaglione [...]
- T66 L1: monsieur Cabaglione monsieur Cabaglione [hay mucho ruido, todos hablan a la vez] vous dites que / attendez monsieur Cabaglione vos travaux dites-vous ont démontré qu'en neuf années cent soixante six milliards de centimes ont échappé à tout contrôle dans la ville de Nice / est-ce que vous confirmez ceci ce soir en parlant bien dans le micro? [antes ha hablado fuera del micrófono y nadie lo ha oído]
- T67 L7: oui oui je confirme absolument ces chiffres / les ces associations paramunicipales ont reçu pendant neuf ans et demi disons puisque on n'a pas le budget supplémentaire qui va être voté donc le: au mois de juin / ont reçu

cent soixante six millions de centimes =

T68 L1: =milliards ou millions?

T69 L7: milliards milliards

T70 L9: il ne sait pas très bien

T71 L7: je vous en prie

T72 L9: il ne sait pas très bien de toutes façons /
de toutes façons c'est toujours très approximatif les chiffres de monsieur Cabaglion

T73 L7: vous devriez me résilier [gritando]

T74 L9: ce qui est certain qu'il a fait
le même calcul en ce qui concerne les associations de la région

T75 L7: j'attends votre résiliation encore
[...]

T77 L1: Francis Girod qui est avec nous depuis le
début de cette émission monsieur Médecin
voudrait vous poser une question

T78 L9: oui

T79 L2: **oui je ne suis pas conseiller municipal donc**
[tono divertido]

T80 L9: non vous êtes un bon cinéaste

T81 L2: merci [...]

T86 L9: ça vous avez raison on pourrait faire un film
ensemble / venez faire un tour par ici et on
en discutera

T87 L2: **écoutez attendez c'est absolument vrai que
que votre aventure serait un sujet de film
absolument formidable / il y a plein il y a
plein de séries américaines Miami Vice et ce-
tera / on pourrait faire Nice Vice qui en
plus c'est un joli jeu de mots!**

logue / qui est directeur de recherche au CNRS que vous avez déjà vu dans cette émission / quelle est l'importance du continent antarctique pour vous?

T52 L3: bon d'accord [tosecilla] / je suis d'accord c'est blanc / et il y a beaucoup de glace

T53 L1: **bon heureusement si vous m'annoncez ce soir que c'est noir il y a un problème!** [risas]

T54 L3: mais il y a il y a aussi la nuit et c'est le point le plus froid de la terre [...]

16.- Programa: Sacrée Soirée; entrevistas y variedades.

Participantes: L1, conocido presentador de la televisión francesa; L2, antiguo Presidente de la República, Valéry Giscard d'Estaing.

Fecha: 12-6-1991.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[a la mitad del programa, el presentador le pregunta a Valéry Giscard d'Estaing, que se caracteriza por tener una pronunciación muy particular, si le molestan las imitaciones]

T45 L1: monsieur le président on va parler des imitations et Dieu sait si vous avez été imité / qu'en pensez vous?

T46 L2: qu'est-ce que j'en pense heu je ne sais pas il fallait me dédoubler () / moi j'ai découvert que j'avais des défauts de prononciation

T47 L1: **tiens donc!** [...]

T60 L1: monsieur le président au début du programme
je vous avais demandé de retenir trois dates
importantes pour vous / quelle est la troi-
sième date que vous avez retenue?

T61 L2: c'est la date de la naissance de notre
premier enfant / une fille Valéria

T62 L1: qui est d'ailleurs votre éditeur

T63 L2: qui est mon éditeur mais à cette époque je
ne m'en doutais pas

T64 L1: je ne m'en doute pas!

17.- *Programa: Surprise sur prise; conversaciones y situa-
ciones grabadas con una cámara oculta.*

*Participantes: L1, conocido presentador de la televi-
sión francesa; L2, un amigo suyo.*

Fecha: 29-7-1991.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[L1 acude al hospital donde se encuentra L2]

T1 L1: mais qu'est-ce que c'est que cette histoire?
ça va?

T2 L2: oui oui c'est rien c'est une toute petite
hernie je vais sortir demain

T3 L1: c'est élégant ça! [tocándole la blusa del pi-
jama]

18.- *Programa: entrevista con el actor Michel Piccoli.*

Participantes: L1, presentadora; L2, actor.

Fecha: 4-8-1991.

Duración: 15 minutos.

[a 5 minutos del principio del programa]

T13 L1: comment se fait-il que ce film couronné l'année dernière à la Mostra de Venise n'apparaisse aujourd'hui sur les écrans français?

T14 L2: **ça ce sont les arcanes curieux de la distribution de la non distribution / il y a trop de films heureusement en France / il y a trop de films!**

19.- Programa: Du côté de chez Fred; entrevista y charla con un experto en la Europa del Este.

Participantes: L1, presentador del programa; L2, especialista en temas de la Europa del Este; L3, pianista ruso.

Fecha: 4-8-1991.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[a 10 minutos del principio del programa]

T13 L2: bon alors mon pronostic malgré cette ressemblance physique est tout de même est tout de même réservé / d'ailleurs ils sont eux mêmes réservés sur eux / qu'est-ce qui se passe? ce sont les indices de faillite et comme toujours n'est-ce pas au moment où le SED est quand même mis en accusation pour tous ses crimes / par les dix sept millions de gens qu'il a pris en otages / il met en avant

T14 L1:

vous êtes
très dur heu / dans dans votre / dans votre
terminologie

T15 L2:

ah oui! ah oui! je ne les aime pas du tout
/ je ne les aime pas du tout parce qu'ils ont
abattu des gens à bout portant / ils ont eu
des jeunes dans des dans des maisons de re-
dressement [...]

T23 L2:

mais Honecker Krenz hh / est un bon produit
du régime? oui et non / c'est un lui alors
c'est un brave type dont le dont le: le:
coefficient intellectuel était évidemment
faible / qui était par conséquent dans
l'ombre de Honecker / et qui simplement n'a
pas voulu tirer sur les gens / alors il y a
une part d'opportunisme / il y a une part de
de cynisme / et aussi une part de bon sens
/ c'est quand même ce qu'il a fait de mieux
dans sa vie! [sonrisa contenida] / heu on
peut pas quand même lui enlever cela / heu
ce n'est pas quelqu'un de formidable mais
quand il a reçu l'ordre écrit de Honecker de
de tirer sur les gens / c'est quand même ce
que Honecker avait dit explicitement en appui
de Tianammen [...]

T27 L1:

bon et Jaruzelski arrive au pouvoir / comment
le même Jaruzelski a pu être l'homme de
l'état de guerre et l'homme du consensus /
parce qu'il est président de la republique
polonaise maintenant / et on le voit avec
Walesa

T28 L2:

oui mais

oui c'est le stade suprême du du communisme polonais / c'est-à-dire que la réalité de l'armée soviétique / et puis c'est un vrai polonais il est catholique / heu il est il était l'élève de sinon des jésuites je crois de de l'autre ordre qui est très important dans ces régions de l'Est de la Pologne dont il est originaire / il n'était pas préparé à devenir cela et alors il se trouve qu'il a attrapé la cécité des neiges on dit que c'est en Sibérie mais alors il a ces lunettes noires / qui heu fait un peu penser à Eddy Constantin de Alphaville / et qui donne donc le sentiment en gros que / qu'il a réellement honte de ce qu'il fait / c'est le premier dirigeant polonais qui avoue sa honte d'être là où il est / et ça je pense que les Polonais ils n'ont plus qu'à y être sensibles / heu donc la comédie polonaise heu chez lui atteint son apogée / puisque au fond l'état d'urgence pourquoi l'état d'urgence a-t-il marché? / parce que les Polonais qui pouvaient très bien balayer l'armée de Jaruzelski / qui ne demandaient d'ailleurs que à mettre des crosses en l'air à ce moment là ont compris que s'ils le faisaient / l'étape suivante était l'armée soviétique

T29 L1:

l'armée soviétique

T30 L2: qui elle ne plaisantait pas / à cette époque là / donc finalement ils ont surveillé Jaruzelski

zelski Jaruzelski a sauvé aussi heu avec son ami () ancien agent soviétique devenu ministre de l'intérieur / agent soviétique pendant la deuxième guerre mondiale je veux dire à l'époque où c'était quelque chose / pas après heu ben finalement ils ont sauvé ils ont sauvé la face des Polonais les Polonais leur ont sauvé la face / la comédie a continué et elle s'est terminé finalement pour une fois à la Lubitch! / [el presentador se ríe] [...]

T32 L2: [...] Popielusko avait son billet d'avion / et dans la semaine qui précédait son départ il a été assassiné par des gens qui ne voulaient pas justement ce genre d'arrangement / puis les deux enquêteurs que Jaruzelski a mis sur la trace de l'escadron de la mort ont été tués 'soi disant n'est-ce pas? dans une: tués par un chasse neige / dans une dans une province polonaise en novembre il n'y avait pas de neige / et puis finalement Gorbatchev est arrivé au pouvoir à l'heure où il est arrivé au pouvoir nous étions à la fin de l'année quatre-vingt quatre-vingt-quatre / et comme comme par miracle heu ben on a pu arrêter tous les officiers de la sécurité qui avaient massacré Popielusko

T33 L1: il y a une filière Varsovie Vatican passant par Jaruzelski?

T34 L2: non il y a heu une filière polono-polonaise / qui comprend Jaruzelski et le général ()

l'abbé () qui était secrétaire de la conférence épiscopale / monseigneur () et puis le pape était en arrière n'est-ce pas? / **selon le principe de la cinquième République** il laisse à un certain nombre de prélats polonais prendre: leur part n'est-ce pas? de péché et de: et de et d'ennui avec avec le gouvernement et il ne sanctionne qu'en dernière instance [...]

T53 L2: [...] heu c'était: un lecteur passionné de ce qui serait l'Equipe pour nous et **c'est avec ces idées politiques là qu'il a gouverné la Tchécoslovaquie** / pendant heu pendant heu pendant près de vingt ans [...]

T75 L2: en échange de laquelle oui heu Khrouchtchev était prêt à lui laisser la () mais c'est Rakosi qui pardon / **voyez comment je suis troublé par cette histoire** / c'est Nadje qui a refusé lui même en disant ' non / ma vie est finie je veux mourir avec les gens qui sont morts / en me faisant confiance heu je refuse cela

[el presentador habla con un pianista ruso que vive en Francia desde hace mucho tiempo]

T83 L3: pff c'est assez difficile après Paris je dois dire parce que tout de même il y a aussi une sorte de vie extérieure qui est très agréable en style à Paris / heu après Paris même à Londres Londres me paraît un peu comme ça [gesto evaluativo con la mano] ' disons une ville provinciale en quelque sorte on ne peut

pas manger après onze heures ou en tout cas c'est difficile / après Paris vous savez on ne peut même pas hh aller vivre ailleurs en Europe: en Europe occidentale / ben à Moscou évidemment c'est très très difficile vous savez c'est c'est une ville pff / qui a l'air d'être en état de siège on a on a l'impression que les chars vont apparaître **mais les chars ne passeraient pas parce qu'il a aussi beaucoup de travaux** / [risas] on dirait qu'il y a des tranchées des travaux qui durent des siècles [...]

20.- *Programa: Ciel mon mardi; debate en torno a las iglesias paralelas.*

Participantes: L1, presentador; L2, actor; L3, representante de la Iglesia Católica Galicana; L4, representante de la Comunidad del Buen Pastor; L5, representante de la orden religiosa de San Andrés; L6, representante y obispo de de la Iglesia Católica y Galicana Autocéfala; L7, representante de la Iglesia Católica Romana; L8, historiador especialista en religiones; L9, abogado; L10, señor mayor víctima del fraude de una comunidad religiosa.

Fecha: 10-9-1991.

Duración: 2 horas.

[a 10 minutos del principio del programa]

T14 L2: non je veux dire ce qui se passe c'est que nous en France il me semble qu'on a quelque

chose à faire: ou quelque chose à jouer / il faut pas qu'on devienne le Texas de l'Europe en quatre-vingt douze et la France c'est autre chose aussi que les parfums que la haute haute couture / c'est fantastique c'est formidable dans le monde entier / ou que les armées que les Français vendent / mais la France c'est aussi des gens qui ont peut-être quelque chose à dire politiquement [...]

T35 L8: oui mais monseigneur Philippe qui est le supérieur hiérarchique du père () se dit aussi primat de l'église catholique galicane / donc il y a un petit problème là [se dirige a los dos representantes de las dos iglesias galicanas que están sentados enfrente uno del otro] est-ce que vous vous excommuniez entre vous? [sonrisa sonora]

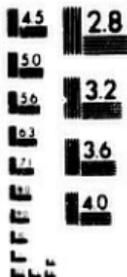
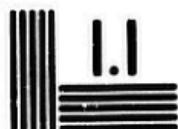
T36 L6: absolument pas nous allons d'ailleurs =

T37 L8: =il y a deux églises galicanes donc il y a plusieurs véritables églises galicanes!

T38 L6: justement comme l'a expliqué donc le le père Patrick c'est que en fait au niveau du galicanisme il y a une très grande liberté [...]

T48 L1: excusez-moi mon je je excusez-moi vraiment pardonnez-moi / j'ai fait une méprise entre la condamnation de de votre évêque et l'incarcération de monsieur / [risas del público] excusez-moi s'il vous plaît s'il vous plaît [hace un gesto dirigido al público del estudio para que guarde silencio] [...]

T59 L1: et sur quoi sur quoi était basée l'inculpa-



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

chose à faire: ou quelque chose à jouer / il faut pas qu'on devienne le Texas de l'Europe en quatre-vingt douze et la France c'est autre chose aussi que les parfums que la haute haute couture / c'est fantastique c'est formidable dans le monde entier / ou que les armes que les Français vendent / mais la France c'est aussi des gens qui ont peut-être quelque chose à dire politiquement [...]

T35 L8: oui mais monseigneur Philippe qui est le supérieur hiérarchique du père () se dit aussi primat de l'église catholique galicane / donc il y a un petit problème là [se dirige a los dos representantes de las dos iglesias galicanas que están sentados enfrente uno del otro] **est-ce que vous vous excommuniez entre vous?** [sonrisa sonora]

T36 L6: absolument pas nous allons d'ailleurs =

T37 L8: =il y a deux églises galicanes donc il y a plusieurs véritables églises galicanes!

T38 L6: justement comme l'a expliqué donc le le père Patrick c'est que en fait au niveau du galicanisme il y a une très grande liberté [...]

T48 L1: excusez-moi mon je je excusez-moi vraiment pardonnez-moi / j'ai fait une méprise entre la condamnation de de votre évêque et l'incarcération de monsieur / [risas del público] excusez-moi s'il vous plaît s'il vous plaît [hace un gesto dirigido al público del estudio para que guarde silencio] [...]

T59 L1: **et sur quoi sur quoi était basée l'inculpa-**

tion? / sur les sur les quelques millions de centimes en liquide? / sur les sommes importantes en chèques sur les caravanes [va enumerando con la mano] sur tous les éléments que [risas del público] / non je pose des questions hein?

T60 L9: uniquement sur la plainte d'une personne qui se plaignait de n'avoir pas été soignée convenablement [...]

T73 L1: vous recevez beaucoup de dons?

T74 L4: beaucoup de dons absolument

T75 L1: oui ça aide! [risas del público]

T76 L4: la feuille d'impôts aussi la feuille d'impôts aussi

T77 L1: sûrement sûrement! [...]

T89 L10: oui au sujet au sujet justement j'ai entendu tout à l'heure la discussion qu'il y avait sur les ordinations / enfin ' les soi-disant ordinations et consécration heu-
des

T90 L1: des prêtres
et évêques

T91 L10: oui des soi-disant prêtres et évêques du mouvement () / et bien je pense que [...]

T94 L8: mais vous n'avez pas de séminaire je suppose / donc quelle est votre formation théologique vous n'avez pas de formation théologique quand même

T95 L5: si si absolument

T96 L8: vous êtes passé par le petit séminaire d'Issy les Moulineaux ou je ne sais pas? [sonrisa sonora y risas del público]

beaucoup / ce ne sont que des corps nus c'est important dans votre mouvement?

T55 L3: ah vous n'avez rien contre j'espère [sonrisa sonora] [...]

T70 L2: je ne suis pas moi habillé en prête / l'ouvrier tzigane s'habillait comme moi en mil huit cent mil neuf cent heu

T71 L3: oui d'accord

T72 L1: c'était pas exactement le même tissu heu [risas del público]

T73 L2: j'ai d'autres moyens [...]

T84 L3: moi avant d'être enfant j'ai eu neuf ans à neuf ans j'ai rêvé / et comme beaucoup d'enfants qu'on rencontre à neuf ans j'ai rêvé qu'une femme adulte s'occupe de moi / et c'était interdit / donc on a été enfant on a pu avoir il y a des gens sur terre qui sont hypersexuels et d'autres hypossexuels / moi j'ai eu comme beaucoup de gens sur terre une sexualité qui a commencé

T85 L1: jeune et
[ah! bah oui!
neuf ans c'est jeune oui c'est vrai!

T86 L3: et oui c'est comme ça

T87 L1: oui oui

T88 L3: on peut commencer à quarante ans

T89 L1: j'ai un copain à quatre ans et demi [...]

T107 L4: [dirigiéndose a Rael] d'ailleurs aussi à () pour citer le village au Luxembourg où se passe où se trouve cette communauté on parle aussi des extraterrestres / vous

vous avez eu la chance déjà d'avoir pu les visiter / [risas del público] chez eux ils descendent [...]

T115 L8: je voudrais s'il vous plaît revenir sur la question des sectes / car définir de manière un petit peu superficielle: Rael / d'abord heu je crois que: monsieur Rabanne a donné une définition incomplète de monsieur Rael en disant qu'il est vêtu comme un funambule / ce serait plutôt un être composite qui porte un un symbole tout à fait intéressant avec une croix gammée à l'intérieur d'une étoile de David / il serait intéressant pour lui s'il le peut de nous décrire la signification phi-philosophique de cette croix gammée d'autre part monsieur

T116 L1: [on en a on en avait déjà parlé ici c'est vrai

T117 L3: je comprends très bien la surprise de monsieur

T118 L8: [répulsion répulsion monsieur

T119 L3: oui ce symbole c'est un des plus anciens symboles / oui c'est le plus ancien symbole de la planète / on le trouve sur le livre des morts du Tibet

T120 L8: [bien sûr bien sûr!

T121 L3: il n'a rien à voir avec le mouvement nazi ou autre

T122 L8: [tout à fait!

T123 L3: c'est un symbole de non violence =

T124 L8: =ah! / Hitler était un non violent!

T125 L3: pas du tout c'était un criminel qui qui a
volé un symbole / qu'il n'a pas inventé et
que vous pouvez trouver [...]

22.- Programa: Ciel mon mardi; debate: la calvicie.

Participantes: L1, presentador; L2, dibujante; L3,
dermatóloga; L4, director de un Centro de cuidados
capilares; L5, cirujano especialista en trasplantes
capilares; L6, cirujano; L7, especialista en cuidados
capilares; L8, director de un instituto de prótesis
capilar; L9, profesor y autor de libros infantiles;
L10, inventor de un producto "milagroso"; L11, señor
que ha probado dicho producto; L12, fabricante de
pelucas.

Fecha: diciembre 1991.

Duración: 2 horas.

[a 10 minutos del principio del programa]

T23 L2: ils tombent ils tombent

T24 L1: c'est vrai? ils tombent? est-ce que ça vous
pose un un problème psychologique? / un peu?

T25 L2: ça m'en a posé heu quand j'étais plus jeune
alors je les rabattais devant un peu comme
Poivre d'Arbor voyez [se echa el pelo hacia
delante] / je faisais j'essayais de masquer
ma misère maintenant

T26 L1: ah! il va être con-
tent! / non il va être furieux

T27 L2: plus du tout plus du tout

- T28 L1: il va être furieux alors dites nous qu'est-ce qui fait qu'un cheveu tombe [se dirige a la dermatóloga] [...]
- T38 L1: et pourquoi par quelle raison?
- T39 L3: parce qu'il y a plus de recepteurs / il y a plus de portes d'entrée de fenêtres si vous voulez
- T40 L1: oui je ne suis pas sûr que tout le monde tout le monde ait bien mmm =
- T41 L3: =l'hormone ne peut marcher que par l'intermédiaire d'une porte d'entrée au niveau du site effecteur c'est-à-dire de la matrice
- T42 L1: ah! bah oui! [risas]
- T43 L3: non?
- T44 L1: si si
- T45 L3: si? alors si vous avez une maison avec beaucoup de fenêtres il va rentrer plus de soleil =
- T46 L1: =d'air
- T47 L3: d'air de ce que vous voulez
- T48 L1: d'accord / là on comprend mieux vous voyez / voilà parlez-nous comme ça alors dans la maison de Georges alors là par exemple [...]
- T86 L1: que disent les médecins sur le plateau / il y a un médecin qui dit j'ai trouvé une lotion / ça pousse docteur
- T87 L3: moi je dis c'est merveilleux ce monsieur est Dieu / puisque c'est SOS résurrection [risas] / heu réanimation à partir d'un duvet qu'on puisse le faire regrossir bon / mais
- T88 L6: [c'est dif-

ficile déjà!

T89 L3: à partir de plus rien arriver à créer un cheveu c'est tout à fait extraordinaire!

T90 L9: grâce à monsieur les chauves n'iront plus à Lourdes [risas] / on verra plus cette longue file des chauves des pèlerins chercher le miracle [...]

T100 L1: docteur Nadel

T101 L6: est-ce que votre voix est devenue plus aiguë depuis que vous prenez ce / ce médicament?

T102 L11: non

T103 L6: parce qu'on peut utiliser toujours un anti-androgène

T104 L1: vous n'avez pas peur de ça par exemple monsieur parce que / vous n'avez pas peur que votre voix mu?

T105 L11: non non pas du tout

T106 L1: mais pourquoi pourquoi?

T107 L11: je ne sais pas

T108 L4: votre poitrine s'est développée aussi non? [risas]

T109 L1: pourquoi vous n'avez pas peur monsieur? / pourquoi vous êtes si sûr de de ces résultats?

T110 L11: je suis sûr je connais le docteur Marilly j'ai pas peur de de ce qu'il fait hein? [...]

T111 L1: est-ce que vous vous rendez compte quand même / que vous sortez LE produit / probablement que depuis des centaines d'années probablement les gens attendent / puisque

depuis certaines d'années les gens perdent leurs cheveux / depuis ce temps là les gens sont ' pour certains en sont malades / et tout d'un coup vous sortez LE produit / vous vous rendez compte monsieur vous êtes en train d'expérimenter probablement la découverte du du vingt à cheval entre le vingt et le vingt et unième siècle en ce qui concerne les cheveux?

T112 L11: oui c'est exact

T113 L1: c'est exact?

T114 L11: oui

T115 L9: en plus il l'y a poussé une paire de lunettes [risas]

T116 L1: et on n'a pas tout vu [...]

T126 L3: depuis dix ans que ce produit a été expérimenté lourdement / et il n'y a juste qu'un cas?

T127 L1: il n'y a qu'un cas?

T128 L10: ah non non pas du tout

T129 L3: ah bôn!

T130 L10: non non non non de toutes façons il y a

T131 L1: monsieur

Vidou est un un / une des dizaines des personnes qui qui à qui les cheveux ont repoussé

T132 L10: tout à fait tout à fait aussi bien chez les hommes que chez les femmes

T133 L1: monsieur Herman

T134 L8: oui je voudrais simplement dire que effectivement le le produit n'a pas de prix on ne

peut le savoir / et pourtant vous achetez
de la publicité dans les journaux / vous
faites des recettes / donc le le produit a
un prix / puisqu'on ne peut pas le savoir
ce que vaut le flacon du produit miracle /
ça c'est

T135 L10: oui

T136 L8: la première observation / la deuxième effec-
tivement quand y aura un miracle de cette
nature le monde entier va se lever // c'est
évident / donc je crois qu'il ne faut pas
plaisanter avec ses choses là / et quand
vous dites des adieux à la calvitie alors
que vous n'avez même pas l'expérimentation
faite vous allez un peu vite en information
[aplausos del público]

T137 L10: [ha escuchado atentamente, con mirada rece-
losa, la intervención anterior] mais non
non pas du tout! [...]

T140 L5: moi j'irai tout de suite / j'arrache mes
derniers cheveux artificiels et j'y vais la
semaine prochaine

T141 L1: ah! bah oui! docteur vous avez un confrère
qui en plus est chirurgien qui va venir
probablement se lotionner chez vous / [...]

T146 L12: bonjour je suis madame Perrin / heu qui a
une société des perruques et des postiches
je suis fabricante en cheveux naturels eu-
ropéens donc nous pouvons

T147 L1: pourquoi européens?

T148 L12: ah! cheveux européens naturels ah! c'est

une ex-cellente question!

- T149 L1: **merci madame Jac-que-li-ne!** [risas del público]
- T150 L12: exactement / parce que vous avez un trafic dans les cheveux / [...]
- T166 L2: les perruques sont faites avec des cheveux naturels?
- T167 L12: des cheveux naturels qui ne sont absolument pas trafiqués au niveau [de la couleur
- T168 L2: [qui sont achetés à des paùvres / dans des des pays d'Amé-ri-que?
- T169 L12: mais on ne demande pas mieux nous on rachete tous les cheveux heïn? / à partir de quinze centimètres je rachete les cheveux
- T170 L1: ah oui?
- T171 L12: voilà
- T172 L1: un par un?
- T173 L12: non heureusement parce que / **hé! vous venez à l'atéli-er on implante un par un heïn?**
[risas del público] [...]
- T184 L1: et en cas d'un schock psychologique par exemple si ça arrive à des gens en dix jours de perdre les cheveux / mais en dix jours c'est en dix jours [gesto rápido con la mano por encima de la cabeza]
- T185 L3: c'est ça / non mais c'est c'est la pelade
- T186 L1: oui et donc poil poil de pubis pareil
- T187 L3: tout / les cils les sourcils tout / les ongles même qui sont des annexes du même

type que les cheveux en fait

T188 L1: mmm alors là est-ce qu'il y a une technique
non? [la doctora hace un gesto negativo con
la cabeza]

T189 L6: non

T190 L1: une technique de reimplant / de truc?

T191 L3: ben s'il n'y a plus rien / vous voulez reim-
planter quoi?

T192 L1: oui [...]

23.- *Programa: Ciel mon mardi; debate: el medio ambiente y el tren de alta velocidad (TGV).*

Participantes: L1, presentador; L2, humorista; L3, señora afectada por el ruido del tren de alta velocidad; L4, señora igualmente afectada por el tren de alta velocidad; L5, portavoz de un grupo de ciudadanos de Amiens; L6, presidente de las organizaciones regionales para la defensa del medio ambiente y profesor en Marsella; L7, director de transportes del Ministerio de Comunicación y Transportes; L8, consejero técnico del Ministerio del Medio Ambiente; L9, representante de la sociedad de ferrocarriles franceses (SCNF).

Fecha: enero 1992.

Duración: 2 horas.

[a 15 minutos del principio del programa]

T26 L6: [...] et bien le TGV va zébrer cette affaire
là / mais il n'y a pas que ce problème là ça
c'est un problème de paysage de l'environne-

- ment / mais il y a aussi le problème des villes je prends Marseille / vous savez que je suis professeur à Marseille / -Marseille dans le projet actuel
- T27 L1: } ça ne s'entend pas du tout
- T28 L6: hein?
- T29 L1: ça ne s'entend pas du tout
- T30 L6: merci / mais je n'ai pas honte du tout de mon accent
- T31 L1: ah! j'espère bien j'espère bien
- T32 L6: Marseille dans le projet actuel est un terminus [...]
- T36 L1: c'est vrai qu'à Avignon ça va passer à niveau de la maternité d'Avignon?
- T37 L4: oui il paraît que les bébés vont s'adapter / vous savez que dans la représentation de monsieur () qui est le chargé de mission du gouvernement le TGV ne fait pas plus de bruit qu'un vélomoteur page vingt et un du rapport () / c'est bien qu'à Avignon la gare aura la maternité pour que les bébés s'adaptent! [...]
- T53 L7: ici je peux lire là il ne dépasse pas actuellement / celui d'un camion d'un vélomoteur ou d'un train corail à cent quarante kilomètres à l'heure grâce a l'amélioration continue des matériels [gritos de protesta]
- T54 L9: mais oui absolument / absolument et même je vais vous dire une chose
- T55 L4: } sans pot d'échappement peut-

être le vélomoteur?

- T56 L7: et même lorsque le pot d'échappement est mal réglé
- T57 L1: **quand quand j'étais adolescent je démarrais ma mobylette tous les matins dans la cour c'était pas le train hein? / ça c'est sûr!**
- T58 L9: je vais même vous dire qu'une [...]
- T62 L1: vous habitez à combien de mètres de la voie?
- T63 L3: je suis à quarante-deux mètres de la voie / il était dit dans certains revues et dans la presse il a été dit à un moment donné / que le TGV ne passerait pas à moins de cent cinquante mètres =
- T64 L9: =non ça n'a jamais été dit nulle part
- T65 L3: ah! je peux vous le prouver
- T66 L9: jamais / ça je peux vous dire que jamais quelqu'un de la SNCF
- T67 L3: je l'ai vu dans la presse j'ai découpé l'article / et ça je peux vous le faire parvenir
- T68 L9: c'est peut-être un journaliste c'est certainement pas la SNCF
- T69 L1: **heu: la limite c'est quoi dix mètres?**
- T70 L9: non il n'y a pas de limite / je suis désolé
- T71 L3: **il n'y a pas de limite / il n'y a pas de limite voilà!**
- T72 L1: **ici monsieur ici?** [...]
- T78 L3: [...] alors nous avons subi déjà pendant trois années les travaux / bon ça ce n'est pas l'exploitation / mais par contre quand on nous a annoncé: soi-disant ' il passerait

de quatre trains par jour ce sera tout / à l'heure actuelle on est à cent cinquante trains par jour et nous allons arriver à trois cent et avec l'extension combien vous allez nous en promettre? [...]

T103 L4: c'est une étrange concertation / nous avons rencontré la SNCF en lui disant quelles normes d'indemnisation avez vous à proposer on nous a pas du tout répondu c'est faisable / seulement ceux qui passent sous le bois / pas d'indemnisation pour les riverains / enfin ne parlez pas quand même de concertation / dans la vallée du Rhône pour protéger les vignes vous passez par une centrale nucléaire qu'est-il écrit

T104 L9: on ne passe pas par une centrale

T105 L4: qu'est-il écrit dans le rapport ()

T106 L1: **cela dit ça ne va pas déranger grand monde à la centrale**

T107 L4: oui sauf que ça pose un certain nombre de problèmes / on dit les ministres sont d'accord / **quelle étrange concertation!** / **quelle étrange concertation!** / pour les riverains vous ne proposez aucune indemnité / aucune expropriation / aucune protection / alors comprenez que nous n'acceptons pas!

T108 L9: mais non alors là vous exagérez [...]

T116 L6: [...] la concertation de monsieur () ça a consisté à demander aux maires qu'il a en effet rencontrés / pour savoir si le tracé doit passer cinq cent mètres à droite ou

cinq cent mètres à gauche / voilà à la fin
du vingtième siècle comment on considère les
citoyens et l'environnement / vous voulez
être mangé à quelle saUCE: / vous voulez que
ça passe au nord ou au sud du village / à
() où le siège de la () se trouve on
a fait un tracé qui passe passait au nord
qui maintenant il passe au sud de () /
voilà la concertation! / premier point cette
concertation elle sert [...]

T120 L5: c'est pour ça que vous avez fait une gare
TGV / dans une commune de deux cent huit ha-
bitants / c'est-à-dire que vous avez dit à
Amiens cent cinquante mille vous êtes une
ville trop petite donc on va faire la gare
TGV dans une ville à quarante cinq kilo-
mètres de là / dans une commune qui fait
deux cent huit habitants **c'est ça l'aména-
gement du territoire!** [...]

T123 L4: [...] **la SNCF nous écrit très sereinement**
/ vous savez votre tracé est le plus nuisant
pour la population / il touche chaque fois
plus de population / il est dangereux il est
trop long il passe dans des zones interdites
/ donc on le choisit / parce que les poli-
tiques nous l'ont demandé / et vous nous
l'écrivez / alors ne dites pas aujourd'hui
que le dossier se fait sur des bases claires
/ deuxièmement moi je veux encore qu'on re-
vienne au problème des riverains [...] / et
ben écoutez nous nous n'avons pas le profil

/ et comme nous n'avons pas le profil on vous dit trouvez des solutions / **vous nous répondez très sereinement** il n'y en a aucune il faut faire des sacrifices pour l'État / nous avons fait nous une enquête il y avait sur mille personnes / nous avons décrit la ville de madame Carré / et nous avons demandé à mille personnes ce qu'elles en pensaient / quatre personnes ont dit moi pour l'État j'accepterai / alors comprenez notre position / comprenez aujourd'hui qu'on se révolte contre l'arbitraire qui consiste à imposer le tracé le plus nuisant pour la population [...] alors ou vous décidez de faire quelque chose d'autre / ou alors je vais vous dire vous ne passerez pas chez nous en toute sérénité [aplausos del público] [...]

T126 L1: allez-y madame / je crois je crois que monsieur vous a dit tout à l'heure que ça allait être réglé

T127 L3: oui oui j'aimerais bien / je vous demanderai moi d'acheter de racheter notre maison / vous la mettez au service de la SNCF vous aurez du personnel dedans certainement / et c'est les gens qui font du bruit qui en profiteront vraiment hein? / **je crois que c'est la bonne solution** [aplausos del público] [...]

T128 L1: est-ce que vous allez racheter la maison de madame?

T129 L9: ben je ne peux pas répondre moi personnellement je je transmettrai

T130 L3: j'aimerais bien
mais non monsieur je vous invite à passer un moment dans mon jardin / gentiment à discuter comme on le fait maintenant

T131 L9: je le crois je le crois volontiers [...]

24.- *Programa: breve reportaje sobre el festival de cine de Cannes; entrevistas.*

Participantes: L1, periodista; L2, actor; L3, maquilladora.

Fecha: mayo 1993.

Duración: 15 minutos.

[entrevista a un actor en la sala de maquillaje]

T2 L2: oui elle maquille très bien les chemises

25.- *Programa: Sept sur sept; entrevista.*

Participantes: L1, conocida presentadora de la televisión francesa; L2, Presidente de la Asamblea Nacional, Philippe Séguin.

Fecha: 27-6-1993.

Duración: 1 hora.

[muy cerca del final del programa]

T40 L1: j'espère être moins imbécile [...]

T45 L1: j'ai un succès terrible dans mes questions

/ vous regardez ça avec quel oeil?

26.- Programa: Bouillon de culture; entrevistas.

Participantes: L1, presentador; L2, escritor.

Fecha: 29-6-93.

Duración: 1 hora y 30 minutos.

[cerca del final del programa, el presentador le pide al escritor Jean Dutourd su opinión sobre un antiguo libro de François Mitterrand, *Le coup d'état permanent*]

T53 L1: heu: Jean Dutourd est-ce que vous trouvez que c'est bien écrit?

T54 L2: mmm oui oui

T55 L1: mmm allez regardez moi aux yeux

T56 L2: oui c'est bien écrit il n'y a pas de fautes de français

BIBLIOGRAFÍA

BIRDWHISTELL (R. L.)

1970: *Kinesics and Context*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. También Harmondsworth, Penguin.

GARDÈS-MADRAY (F.)

1984: «Praxématique et Interaction verbale», *Langages*, 74; 15-29.

KERBRAT-ORECCHIONI (C.)

1990: *Les interactions verbales*. Vol. 1. París: A. Colin.

LANGUE FRANÇAISE, 65

1985: *L'ORAL DU DÉBAT*.

LEBRE-PEYTARD (M.)

1984: «Dépêche d'agence et bulletin d'informations», en P. Charaudeau (ed.), *Aspects du discours radiophonique*. París: Didier érudition; 40-51.

LEROY (C.)

1985: «La notation de l'oral», *Langue Française*, 65; 6-16.

PORTUGUÉS FUNDAMENTAL

1984: Vol. I, Vocabulario y Gramática. Lisboa: Instituto Nacional de Investigación Científica. Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa.

1987: Vol. II, Métodos y Documentos. Lisboa: INIC/CLUL.

POTTER (J.) y (M.) WETHERELL

1987: *Discourse and Social Psychology. Beyond Attitudes and Behaviour*. Londres. Newbury Park, Beverly Hills y Nueva Delhi: Sage Publications.

REYES (G.)

1990: *La Pragmática Lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos.

STERN (H. H.)

1969: *Languages and the Young School Child*. Londres: Oxford University Press.

STUBBS (M.)

1983: *Discourse Analysis. The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Oxford: Blackwell. (Trad. española: *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza Editorial, 1987).

WINKIN (Y.)

1981: *La nouvelle communication*. París: Seuil.

Í N D I C E

1. Introducción. Razones para estudiar la lengua hablada	1
2. Constitución de un <i>corpus</i> de lengua hablada	5
2.1. Problemas prácticos y teóricos	5
3. Presentación del sistema utilizado	11
4. Convenciones de transcripción	13
5. Presentación del <i>corpus</i> de conversaciones	15
5.1. Ironías conversacionales motivadas por la cortesía lingüística	15
5.1.1. Relación interpersonal basada en la igualdad	15
5.1.1.1. Relaciones no solidarias	15
5.1.1.2. Relaciones solidarias	17
5.1.2. Relación interpersonal caracterizada por una relación de poder basada en la autoridad institucionalizada como la relación entre profesor y alumnos .	20
5.2. Ironías conversacionales sin mayores consecuencias para el desarrollo del proceso comunicativo ...	21
5.2.1. Ironías motivadas por el deseo de preservar la sociabilidad o para ejercer la función fáctica ...	21
5.2.1.1. Relaciones no solidarias	21
5.2.1.2. Relaciones solidarias	23
5.2.2. Ironías sarcásticas o absurdas: no dificultan el proceso comunicativo debido a la relación de amistad entre los participantes	32
5.3. Ironías conversacionales no cooperativas	34
5.3.1. Relación interpersonal basada en una relación de poder	34
5.3.2. Relación interpersonal basada en la igualdad	35
5.3.2.1. Relaciones no solidarias	35
6. <i>Corpus</i> de programas radiofónicos y televisivos	36
6.1. Programas radiofónicos	36
6.2. Programas de televisión	46
Bibliografía	103

